

Universidad Rafael Landívar
Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales

Serie
Económica

Así somos y así vivimos: los Ch'orti



Dante Palma Ramos

Universidad Rafael Landívar
Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales

**ASI SOMOS Y ASÍ VIVIMOS:
LOS CH'ORTI'**

Danilo A. Palma-Ramos

Guatemala, 2001

ASÍ SOMOS Y ASÍ VIVIMOS: LOS CH'ORTI'

Danilo A. Palma Ramos

Editor: © 2001 Universidad Rafael Landívar
Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales (IDIES)

CONSEJO DEL IDIES

Director:

Miguel von Hoegen

Secretario:

Danilo Palma

Decana de la Facultad de
Ciencias Políticas y Sociales:

Carla Villagrán

Decano de la Facultad de
Ciencias Económicas:

Alejandro Arévalo Alburez

Decano de la Facultad de
Ciencias Jurídicas y Sociales:

Mario Fuentes Destarac

Representante de catedráticos:

Aída Franco de Linde

UNIVERSIDAD RAFAEL LANDIVAR

Rector:

Gonzalo de Villa, S.J.

Vicerrectora Académica:

Guillermina Herrera Peña

Vicerrector Administrativo

Hugo Beteta Méndez-Ruíz

Secretario General:

Renzo Lautaro Rosal

Edición:

Ana Victoria Peláez Ponce

Diagramación:

Ileana del Carmen Reina R.

Werner A. Toledo Logemann

Fotografía de portada:

Eddy Flores

URL

301.7281

P171

Palma Ramos, Danilo Augusto, 1944 -

Así somos y así vivimos: los Ch'orti' / Danilo Augusto Palma Ramos. - Guatemala : Universidad Rafael Landívar, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, 2001.

Prel, 190 p. : Il. mapas.--

1. Ch'orti' - Guatemala
2. Ch'orti' - Vida social y costumbres
3. Desarrollo social
4. Sociología.
- I. t.

ISBN: 99922-67-13-5

Esta publicación es realizada con financiamiento de la Fundación Konrad Adenauer, de la República Federal de Alemania. Se autoriza su reproducción parcial, siempre que se cite la fuente.

INDICE

PRESENTACIÓN

INTRODUCCIÓN

LOS CH'ORTI'	1
1. Origen de los <i>Ch'orti'</i>	1
2. Territorio y población	1
3. Las familias, el patrimonio y la división social del trabajo	3
4. El entorno ecológico y las actividades económicas	4
5. El gobierno local	7
6. Aspectos religiosos	8
7. Vestimenta	8
8. Los lugares del estudio	9
8.1 El departamento de Chiquimula	9
8.2 Los municipios de Jocotán y Camotán	10
8.3 Las comunidades seleccionadas	11
9. Factores y formas de subsistencia	12
9.1 La agricultura como actividad principal de subsistencia y económica	12
9.2 Condiciones ecológicas y agronómicas	12
9.3 La actividad artesanal como fuente complementaria de ingresos monetarios	12
9.4 Nutrición y salud	13
9.5 Los servicios en las aldeas y las viviendas	13
9.6 Las condiciones educacionales	14
10. La organización y la participación comunitarias	14
10.1 Pacrén	14
10.2 La Quebrada (Seca)	15
10.3 Tunucó Abajo	16
10.4 Tisipe	16

11. El papel de las mujeres en la vida familiar y económica ...	17
11.1 Pacrén	17
11.2 La Quebrada (Seca)	18
11.3 Tunucó Abajo	19
11.4 Tisipe	19
12. Enfermedades y curaciones	20
13. El exterior: recursos y frustración	23
14. Cambios socio-culturales notorios	24

"AQUÍ SUFRIÓ EL SEÑOR": PACRÉN

1. "Nuestros montes y los animales"	25
1.1 "La gente y los árboles"	25
1.2 "Los animalitos"	26
2. "Nuestras costumbres"	27
2.1 "El casamiento y la familia"	27
2.2 "Los oficios y los trabajos de cada día"	29
2.3 "La ropa"	30
2.4 "La Castilla y el Ch'orti"	31
2.5 La escuela	32
2.6 La religiosidad	32
3. Actividades de subsistencia y económicas	33
3.1 "Las siembras"	33
3.2 Las actividades pecuarias	36
3.3 "Aquí hacemos cosas para vender y nos ayudamos"	39
4. Organización y participación comunitaria	42
4.1 "Aquí elegimos a los directivos"	42
4.2 Grupos de la comunidad	42
4.3 "Algunos están dividiendo aquí y haciendo oposición" ...	44
4.4 "Algunas gentes se dejan manipular, por buena fe o ignorancia"	45
4.5 "Los alcaldes auxiliares y los comisionados militares"	45
5. Las enfermedades y curaciones	46
5.1 "Las enfermedades de la gente"	46
5.2 "Nos enfermamos por varias causas"	46
5.3 "Cómo nos curamos aquí"	47
5.4 Medicamentos utilizados	47

5.5 "Hay que aprender a hacer suero casero"	48
5.6 "Hay quienes vacunan a sus hijos y hay quienes no"	48
6. "La mediqueada"	49
6.1 "Los nahuales de los ausentes infernales nos atacan en los caminos"	49
6.2 "Hay que pagar la defensa de la vida"	49
6.3 "Se baraja para averiguar la enfermedad que tiene la gente"	50
6.4 "Los aparatos nocturnos andan de noche, espantando, y se lo pueden comer a uno"	50

**«EL ARROYO QUE PASABA POR
AQUÍ SE SECÓ»»: QUEBRADA (SECA)** 51

1. "La tierra es sagrada"	51
1.1 "Los bosques se están acabando"	51
1.2 "Cae allí la lluvia, porque allí hay árboles"	52
2. "Tenemos nuestras propias costumbres"	53
2.1 " Nos casamos, vivimos en familia"	53
2.2 "Antes se usaba otra ropa: blanqueaba Jocotán"	56
2.3 "Hacemos nuestras casas"	58
2.4 "La Castilla y el <i>Ch'orti'</i> [lengüaja]"	59
2.5 "Si van a la escuela pueden conseguir un mejor empleo" ..	59
2.6 "La religión de ahora es muy diferente"	60
2.7 Celebraciones	62
3. Actividades de subsistencia y económicas	64
3.1 "Lo que hacemos aquí para vivir"	64
3.2 "Trabaja más la mujer que el hombre"	72
3.3 "Tenemos animales, para criar, para comer y para vender" .	73
3.4 "Hacemos cosas para vender, para ayudarnos"	74
4. "Nuestro objetivo, organizar a la gente"	78
4.1 "La comunidad decide quiénes deben ser directivos"	78
4.2 "Están los comités y están los grupos"	79
4.3 "Hay mujeres que no tienen tiempo para ir a reuniones" ...	80
4.4 "Si la comunidad no está de acuerdo, no entra una institución allí"	81
4.5 Las autoridades, los líderes de la comunidad y el temor a organizarse	82

5. "De lo que se enferma la gente y cómo se cura"	82
5.1 "Las enfermedades de la gente"	82
5.2 "Por qué se enferma la gente"	83
5.3 "Pero procuramos curarnos"	85
6. "Las creencias de nuestros abuelos"	90
6.1 "Antes prevalecía la religión Maya"	90
6.2 "La Madre Tierra"	91
6.3 "Si no se le paga algo a Dios, no da el invierno; si no se le para algo a la Santa Tierra, no da la cosecha" ...	91
6.4 "Tiene 'padrinos de agua'"	91
6.5 "Le piden a las nubes y al aire"	92
6.6 "Creen también en los efectos de la luna"	92
6.7 "Hay personas que curan con rezos"	92
6.8 "Están esos valores tradicionales, pero por la persecución los han ocultado"	93
7. "Por aquí se cree en espantos"	93
7.1 "Se asustan con sombras"	93
7.2 "El cadejo, el duende y el llanto del niño"	94

TUNUCÓ ABAJO

1. "La lluvia, los árboles y el agua"	95
1.1 "El invierno escaso"	95
1.2 "Si ya no hay bosques, ya no llueve"	95
1.3 "Unas quebradas se han secado, otras no"	95
2. " Los antiguos nos dejaron costumbres"	95
2.1 "Costumbres de pedir a la novia, o llevársela"	95
2.2 "Vivimos en familia"	95
2.3 "Abandonamos las ropas de antes"	95
2.4 "Nuestras casas son muy humildes"	95
2.5 "Tenemos escuelita, para los patojos"	100
2.6 La religiosidad	100
3. "Lo que hacemos para vivir"	100
3.1 "Sembramos"	100
3.2 "También tenemos animales"	110
3.3 "Fabricamos cosas para venderlas y ayudarnos"	110
3.4 "Cuando comerciamos..."	110

3.5	"Nos vamos a trabajar por temporadas a otros lados" ...	117
3.6	"No hemos hecho préstamos a bancos"	118
4.	"Tenemos grupos y reuniones"	118
4.1	"En un tiempo no teníamos comité, ni proyectos"	118
4.2	"Cómo fue que nos organizamos"	119
4.3	"El comité y los proyectos"	119
4.4	"Antes trabajamos con DIGEBOS, ahora con esta institución"	121
4.5	"Estamos como enfermos de pobreza"	121
4.6	"A veces tenemos problemas para asistir a las reuniones" .	122
4.7	"Antes, cuando no queríamos ir a las reuniones, nos mandaban a amenazar con soldados y buscaban a los alcaldes auxiliares"	122
4.8	"Hay algunos problemas..."	123
4.9	"Lo que quieren es llevarse a los niños"	124
5.	Enfermedad y curación	125
5.1	Enfermedades de la gente	125
5.2	"Cómo nos curamos..."	127
5.3	"Cuando las mujeres se componen"	129
5.4	"La Incaparina"	129
5.5	"La vacuna..."	129
5.6	"Con el agua potable sí están de acuerdo..."	130
6.	"Algunas creencias de nuestros anteriores"	131
6.1	"El trabajo viejo del remediable, con oración, pollos y candelas: para bolencia, calambre o asientos"	131
6.2	" Los animalitos, espíritus o tenibles que espantan"	131
6.3	" Hay ausentes, ahogados, matados, fusilados y la justicia del agua, que también espantan"	131
6.4	"Curación de ausente, con pollo colorado"	132
6.5	"Curación de espantos con pollos negros y de espantos de agua con pollos blancos"	132
6.6	"Unos curan el espanto con una plástica"	132
6.7	"Mastico el puro, azotamos, cedemos, candela y rezamos, para sacar los malos espíritus del aire"	133
6.8	"Hay envidiosos maldicioneros"	133
6.9	"Hay hechiceros que se prestan a hacer el mal: juntan dos candelas"	134

TISIPE	135
1. Ambiente	136
1.1 "El invierno comienza bien y de repente, cuando más se necesita, ya no llueve"	136
1.2 "La gente ha venido destruyendo la naturaleza; la tierra está cansada"	136
1.3 "Antes había muchos árboles, que ni los conocía uno todos"	136
1.4 "Botaron todos los árboles"	136
2. Costumbres	137
2.1 "La vida en familia"	137
2.2 La casa	139
2.3 "Se dejó [de usar] la ropa de antes"	139
2.4 "La Castilla y el Ch'orti' ['la lenguaja']"	140
2.5 "De eso de la religión, hay varias costumbres"	141
3. "Lo que hacemos para vivir"	142
3.1 "En nuestros pedacitos [terrenos], sembramos"	142
3.2 "Aquí nos pagan Q 3.00 por el jornal; en las fincas Q 8.00 más la comida. A las que hacen comida les pagan Q 20.00 el día más la comida"	145
3.3 "Tenemos algunos animalitos"	146
3.4 "Y hacemos cosas para vender"	147
4. "Nos ha costado organizarnos y reunirnos, pero lo hemos logrado"	149
4.1 "Antes había comité nombrado, pero no se hizo nada" ..	149
4.2 "La necesidad nos hizo reaccionar"	149
4.3 "La gestión del proyecto de agua potable y saneamiento ambiental"	150
4.4 "Hubo quienes le dijeron a la gente de la comunidad que un proyecto de darles de comer a nuestros niños era que íbamos a entregar a nuestros niños para que se los comieran"	152
4.5 "El grupo de agricultores y el grupo de señoras que cosen"	152
4.6 "Hay autoridades que apoyan el desarrollo y otras que de estorbo sirven"	153
4.7 "Estuvimos entre dos fuegos"	153

4.8 "Ahora sentimos menos temor y más confianza".....	154
5. Las enfermedades y la curación	155
5.1 "Nos enfrentamos a distintas cosas"	155
5.2 "Así nos curamos..."	155
6. "Seres malos que nos atacan"	156
6.1 "Bolencias, calenturas y dolores: los avances criminales de ausentes sangrientos, baleados y malos espíritus del rey príncipe copero licogín bolenciador"	156
6.2 "Mal de aire, dolor, calenturas: el rey príncipe culebrín, recuperador alambrador"	157
6.3 "Granazón: el rey broquero infernal, el rey San Antonio broquero; lanzadores, ostinecos, ayuntas y niños infernales"	157
6.4 "Grandes dolores y calenturas: hombres y mujeres predistos, entablillados; andan pa'rriba, andan pa'bajo"	157
6.5 "Peste que sale a molestar, lo ampolla a uno"	158
6.6 "Calenturas en los pies, catarro enterrador, mal espíritu, calenturas"	158
6.7 "Pagándole la promesa a Dios, con copal y rezos"	158
6.8 "Las lucitas y las tomas"	159
6.9 "Ponerse malo porque otro se lo desee o por avance de mal espíritu".....	160
6.10 "Cuando se tiran las cartas y se usan los pollos de diferente color"	160
7. "Los espantos".....	161
7.1 "Las apariciones"	161
7.2 "El barco dentro del pozo y la lloradera de niños"	161
7.3 "Una guaca que espanta"	161
7.4 "El sisimite"	162
7.5 "Cuando llovió fuego y todo Copán se hizo piedra".....	162
EPÍLOGO	163
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	171
ANEXO 1	175

PRESENTACIÓN

Este estudio fue diseñado e iniciado por la Unidad de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Rafael Landívar (URL) y completado en el Área Político-social del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales (IDIES), en ambas con el apoyo de la Fundación Konrad Adenauer. Se agradece a la entonces Decana de la Facultad, Licenciada Floridalma Meza; al Director General del Instituto, Licenciado Miguel von Hoegen; y a la Fundación Konrad Adenauer por su respaldo administrativo, académico y financiero.

Se agradece, sobre todo, a las personas *Ch'orti'*, hombres y mujeres de Pacrén, Quebrada (Seca), Tisipe y Tunucó Abajo, su hospitalidad, y su generosa y desinteresada participación. En medio de su lucha diaria y sus duras condiciones de existencia, han encontrado motivos y tiempo para compartir y explicar su visión de la vida, de sus problemas y necesidades, así como su esperanza de un mañana mejor. Es de esperarse que reciban respuesta de aquellos a quienes alcance su mensaje por esta vía, y que tienen obligación de responderles o que por sensibilidad y solidaridad, pueden acompañarles en sus esfuerzos y gestiones.

Se agradece también a la trabajadora social Rosa María Farguharson y al profesor Julio César Argueta por su colaboración en el trabajo de campo; y al Licenciado José Felipe Martínez Domínguez por su contribución a la edición del informe final.

Elsa Azucena Chávez Días, trabajadora social chiquimulteca, se encontraba terminando su informe de tesis para obtener una licenciatura en la Universidad Rafael Landívar cuando participó en el trabajo de campo de este estudio; pocos meses después, ya en vísperas de su graduación, moría inesperada y prematuramente en su tierra natal. No sólo por su contribución al estudio de la cultura maya en su Chiquimula, sino también por los años de amistad y colaboración académica y profesional, sirvan estas breves líneas como un sencillo pero sentido homenaje a su memoria.

Danilo A. Palma Ramos
Área Política y Social
Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales

INTRODUCCIÓN

La pobreza en Guatemala es una realidad diaria, interminable y angustiante para ocho de cada diez guatemaltecos. También es motivo de preocupación para quienes por solidaridad humana, obligación legal o conveniencia política y económica deben ocuparse de ella. Así, aunque con motivaciones diversas y complejas, agencias extranjeras de cooperación internacional, organismos estatales internacionales dedicados a la investigación aplicada y la planificación para el desarrollo, ONGs, educadores, investigadores y estudiantes de diferentes disciplinas sociales y económicas han realizado contribuciones al estudio del tema y han formulado políticas, estrategias y recomendaciones concretas al respecto. Algunos de los esfuerzos más recientes y significativos en este sentido han sido la elaboración del Mapa de la Pobreza en Guatemala por el INE/SEGEPLAN (1993), el diagnóstico realizado por la US.AID en el Altiplano Central de Guatemala (Palma Ramos, 1991) y el estudio cualitativo/participativo sobre la pobreza realizado por el Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad Rafael Landívar (Hoegen y Palma Ramos, 1995, 1999).

Aunque pudiera argumentarse que esta literatura técnica no ha sido tomada en cuenta ni llevada al terreno de las acciones por los organismos estatales o las organizaciones no-gubernamentales, el caso es que con los avances en el proceso de paz de Guatemala las acciones de facilitación del desarrollo habrán de darse y los documentos de referencia serán necesarios y útiles para quienes tomen las decisiones sobre dichas acciones. Por tal razón, ningún estudio sobre las necesidades y padecimientos de un pueblo guatemalteco está ni estará demás, sobre todo tratándose de uno de los pueblos menos escuchados y atendidos, como lo es el pueblo *Ch'orti'*.

En 1993, la Unidad de Investigación de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Rafael Landívar de Guatemala diseñó e implementó un estudio etnográfico sobre las condiciones de vida entre los *Ch'orti'*, pueblo maya que habita sobre el macizo montañoso y fronterizo del Departamento de Chiquimula (Guatemala) y Honduras. El estudio se propuso contribuir a la documentación, conocimiento y comprensión de la vida, pensamiento y prácticas de los *Ch'orti'* guatemaltecos contemporáneos, en áreas sustantivas de su existencia.

Con la participación de estudiantes y catedráticos de la facultad, se realizó el estudio de campo durante los meses de julio y agosto de 1991, en tres aldeas y un caserío de los municipios de Camotán y Jocotán (Chiquimula). Los participantes se empaparon de la información agroecológica y etnográfica previamente disponible sobre la región y recorrieron los lugares. En cada comunidad se recolectó información durante dos meses, conviviendo con las familias y personas de la comunidad, interactuando y conversando con ellos, y participando en algunas de sus actividades. Los relatos y explicaciones de los *Ch'orti'*, cuando ellos lo autorizaron, fueron captados en grabadoras magnetofónicas o a través de notas escritas. La transcripción de estos materiales respetó el estilo de expresión de los protagonistas, que sin excepción hablan el idioma Español (muchos hablan también el idioma *Ch'orti'*). Al concluirse la etapa de campo, los materiales fueron almacenados electrónicamente, para su procesamiento y análisis posteriores.

En 1994, el Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, en convenio con el Banco Mundial, planificó y realizó un estudio cualitativo y participativo sobre la pobreza en varias regiones de Guatemala, incluyendo comunidades de los municipios de Jocotán y Olopa (Chiquimula) (von Hoegen y Palma Ramos, 1995, 1999). De esta forma, la aldea Pacrén de Jocotán fue visitada y estudiada en 1994 de nuevo. Sin embargo, por tratarse de estudios con diferente metodología y objetivos, los datos del primer estudio no fueron utilizados para el segundo. Asimismo, en el presente informe no se utilizan los datos que el segundo estudio obtuvo acerca de Pacrén. Cada investigación generó y aprovechó sus propios datos, aunque el autor de estas notas haya compartido la responsabilidad de la dirección de ambos trabajos. El presente se basa, por lo tanto, en los datos inéditos y exclusivos, todos de primera mano, obtenidos en 1991.

Este trabajo se inicia con una breve noticia etnográfica sobre los *Ch'orti'* y su área de habitación. Luego se ensaya una breve síntesis de los resultados obtenidos para los principales tópicos del estudio, mostrando comparativamente la situación de cada comunidad estudiada. Enseguida se dedica un capítulo para cada comunidad estudiada -Pacrén, La Quebrada (Seca), Tisipe y Tunucó Abajo-, en el cual se presenta una breve descripción contextual de cada localidad, textos etnográficos selectos bajo los siguientes encabezados: economía, organización y participación comunitaria, autoridades, grupos, educación, salud y nutrición,

costumbres y creencias, y otros aspectos. En esta forma se puede comparar las percepciones, creencias y experiencias de los *Ch'orti'* de las cuatro comunidades, y tener una idea del grado relativo de variación y continuidad, tanto inter como intra-comunitaria, para cada tópico.

Debe recordarse que el estudio realizado no tiene propósitos de medición ni de generalización sobre bases estadísticas y probabilísticas, como pudieran tenerlos otros estudios. Su propósito ha sido tratar de comprender el modo de vivir, pensar y sentir de los *Ch'orti'*, hasta donde ello fuere posible dentro de las limitaciones usuales en nuestro ambiente. El trabajo termina con un epílogo, referencias bibliográficas y un breve anexo metodológico.

Independientemente de los aspectos que enfoca la síntesis ensayada y el epílogo, las expresiones de los *Ch'orti'* mismos tienen un profundo valor y sentido humano, por lo cual no se ha dudado de la importancia de publicarlas. El autor espera que su publicación sea un canal para que el clamor de los *Ch'orti'* sea escuchado, y sus necesidades y problemas reciban, por lo menos, la misma atención que otros grupos mayas de Guatemala están recibiendo.

[The text in this section is extremely faint and illegible, appearing as a series of light grey lines on a white background. It likely contains the main body of the article or book chapter.]

LOS CH'ORTI'

1. ORIGEN DE LOS CH'ORTI'

Los *Ch'orti'* son un pueblo maya que habita la región fronteriza montañosa entre Guatemala y Honduras desde hace varios siglos. El mapa lingüístico de Guatemala elaborado a fines del siglo XIX por Otto Stoll (1958) los ubica en los departamentos de Zacapa y Chiquimula. El hecho de que son un grupo maya aislado de otros grupos también mayas y rodeado de población no-indígena, ha sugerido la hipótesis de que llegaron de otra región dentro de la subárea maya. Basseur vinculó a los *Ch'orti'* con los *Pokomam* (Stoll:152) y Stoll con los *Poqomchi'* (1958:252), pero los lingüistas y otros antropólogos (Wolf, 1957) los vinculan con los grupos Cholanes del área de los actuales estados mexicanos de Tabasco y Chiapas, desde donde se habrían movilizado a la actual área fronteriza entre Guatemala y Honduras. Actualmente, el *Ch'orti'* se habla en los municipios de Jocotán, Camotán y Olopa, del departamento de Chiquimula; y La Unión, del departamento de Zacapa.

2. TERRITORIO Y POBLACIÓN

Wisdom (1961) indicó en la década 1930-40 que el territorio *Ch'orti'*, de forma ovalada, tenía una extensión aproximada de 65 millas de norte a sur, y de 45 millas de este a oeste, comprendida entre 89° y 90° de longitud oeste y 14° y 15° de latitud norte. Aunque su mayor parte se encuentra en

el oriente de Guatemala (Chiquimula), se adentra diez millas en territorio hondureño, en el municipio de Copán; pero este segmento se encuentra aislado de los *Ch'orti'* de Guatemala por una franja territorial fronteriza habitada sólo por ladinos. El mismo autor cita datos del Censo de 1921, según los cuales Jocotán y Olopa reunían alrededor de 22,000 habitantes, de los que sólo 1,000 (4.54 %) eran ladinos y el resto, *Ch'orti'*.

Oakley (1966), en los años 1960-1970 estimó que había alrededor de 25,000 *Ch'orti'*, habitando un territorio de aproximadamente 50 millas cuadradas, en la parte oriental del departamento de Chiquimula, en los municipios de Jocotán, Camotán y Olopa; y que podía encontrarse algunas familias *Ch'orti'* en las aldeas de San Juan Ermita y cerca del municipio de La Unión (Zacapa).

Datos elaborados por investigadores del Instituto Lingüístico de Verano (1982), en colaboración con el Gobierno de Guatemala, indican que el idioma *Ch'orti'* tenía en la década 1970-1980 alrededor de 52,400 hablantes, los cuales constituían el 83 por ciento de la población del área y el 1.12 por ciento de la población indígena total del país.

CUADRO 1
Grupo *Ch'orti'*
(1970-80)

Municipios	Aldeas	Caseríos	Población total	Estimación de no indígenas del grupo	Estimación de porcentaje de población
Total	75	105	63,039	52,401	83
Jocotán	32	33	29,451	26,659	91
Camotán	29	57	23,290	17,918	77
Olopa	14	15	10,298	7,824	76

(Propuesta, 1982:88).

Los datos demográficos más actualizados del INE muestran que la población Ch'orti' mantuvo la misma importancia relativa (1.25 %) respecto al total de la población indígena del país durante el período 1981-1993.

3. LAS FAMILIAS, EL PATRIMONIO FAMILIAR Y LA DIVISIÓN SOCIAL DEL TRABAJO

En las comunidades Ch'orti', lo más frecuente es encontrar unidades domésticas conformadas por el esposo, la esposa y los hijos. Ocasionalmente se encuentran unidades donde además de los anteriores, hay algún anciano o anciana, generalmente padre o madre de alguno de los cónyuges.

Los matrimonios generalmente son arreglados a través de una o varias visitas formales que los padres del muchacho realizan a los de la joven, hasta que se formaliza la unión. Hasta la década de 1930-40 todavía había casos en que los padres decidían con quién casar a sus hijos. Actualmente, en general, los propios novios lo deciden.

Por lo regular, el patrimonio familiar consiste en algún terreno, vivienda, cultivos, animales domésticos, algunos utensilios y herramientas de trabajo, algunos muebles y enseres domésticos, y objetos ceremoniales. Las viviendas varían ligeramente en función de la disponibilidad de los materiales, pero casi sin excepción están hechas de postes y palos recogidos por los propios indígenas; las paredes son de cañas secas ('ranchos') o de adobes y el piso, de tierra; el techo es de atados de pajón.

Los niños y adolescentes solteros que viven en las casas de sus padres colaboran sin remuneración alguna, ayudando intermitentemente, con su trabajo no especializado, a los trabajadores adultos y compartiendo otras responsabilidades. Se dice que están aprendiendo a ejecutar las importantes tareas de los adultos, relativas a la agricultura, recolección de alimentos, construcción de casas, elaboración de panela (bloques de miel de caña de azúcar, endurecida), artesanías, comercio, etc. Además de apoyar a los padres en las actividades agrícolas, los niños también asisten a la escuela. Los adultos, cuyas edades oscilan aproximadamente entre los 17 y los 65

años de edad, realizan el trabajo agrícola, pecuario, comercial y artesanal. Ninguna persona es considerada adulta si no se casa y es capaz de sostener y dirigir una familia. La mayoría de mujeres, se dedica a las labores domésticas y al cuidado de los hijos; pero apoyan, juntamente con sus hijos, el trabajo de sus cónyuges. Cierta proporción de los agricultores adultos son, además, trabajadores asalariados en los municipios vecinos o en otros departamentos de la república; algunos emigran a comunidades fronterizas de Honduras y El Salvador.

Las personas mayores de 65 ó 70 años de edad, que por su vejez o enfermedades ya no pueden continuar el mismo ritmo de trabajo, tienen una actividad laboral intermitente y su condición social es vista por los *Ch'orti'* como similar a la de los adolescentes.

4. EL ENTORNO ECOLÓGICO Y LAS ACTIVIDADES ECONÓMICAS

Actualmente, el entorno ecológico del área *Ch'orti'* causa una impresión de aridez y sequedad. Efectivamente, el suelo adquiere en algunos sectores una textura arcillosa; en otras partes es negro, suelto, barrial blanco; pero debido a la destrucción de la cobertura vegetal natural y al uso inapropiado de los suelos, la erosión es alta y la infertilidad marcada. Además, las alteraciones del ciclo hidrológico han provocado un alargamiento de los períodos sin lluvias y la desertificación que se observa.

A pesar de la continua deforestación, algunas comunidades *Ch'orti'* disponen de parches boscosos. La milpa puede cultivarse entre árboles grandes, preservando con ello la ecología y el medio ambiente. También hay algunos bosques nuevos, con árboles de aproximadamente cinco años de edad (por ejemplo en Paraíso).

En estas condiciones, los *Ch'orti'* son un pueblo agricultor y la tierra es el medio material de vida más importante, "como lo indica el hecho de que la mencionen constantemente, la utilicen como medida de la riqueza individual y familiar e inicien alrededor de ella la mayoría de sus disputas familiares" (Wisdom, 1961: 21). Los principales cultivos son maíz, maicillo [sorgo], frijol; también caña de azúcar (de la cual fabrican panela), algunas

calabazas, batatas (camote), plátano, yuca y café, único producto que se vende fuera de la región. El cultivo de maíz y frijol continúa siendo prioritario para el Ch'orti', y dedicarse a otras actividades significa que "no se está de acuerdo con las normas de un buen indígena" (Oakley: 334).

En Olopa se obtiene sólo una cosecha de maíz al año, debido a la brevedad e irregularidad del régimen de lluvias; en tanto que en Jocotán, donde el período de lluvia se prolonga más, se pueden obtener hasta dos cosechas al año. Sin embargo, las tierras de Olopa son más pródigas en la producción de frijol, pues se pueden levantar hasta tres cosechas durante el año. Como en todas las comunidades indígenas del país, el frijol es un alimento complementario al maíz, básico para la dieta: "El maíz y el frijol son los únicos alimentos considerados absolutamente indispensables, y probablemente tengan mayor importancia que los restantes cultivos domésticos juntos" (Wisdom, 1961: 32).

Los instrumentos de trabajo agrícola y silvícola son el azadón, el machete, la piocha y el hacha. Al momento de realizar el presente estudio, Pacrén es la única comunidad que utiliza abono orgánico, elaborado con monte y desechos; las otras comunidades visitadas utilizan agroquímicos. Es común también que en los patios de las viviendas las familias mantengan algunos animales domésticos, tales como gallinas, marranos y, en algunos casos, vacas. Ocasionalmente consumen animales cazados y pescados.

Además de la recolección silvícola y la agricultura, los Ch'orti' fabrican artesanías, tales como jarcia (lazos, redes de carga, pita, mecates, morrales, matates, hamacas, fabricados de fibra de maguey); bolsas de mano y hamacas de fibra de algodón; canastas, sombreros y petates fabricados de hojas de palma; muebles, especialmente sillas y mesas fabricados de madera, usualmente pinabete o pino; sandalias con suela de hule de llanta de automóvil usada, con correas de cuero de vaca ("caites"). Mientras que los productos anteriores son fabricados en muchas comunidades del área, para otros funciona cierta especialización comunitaria, pues los sombreros sólo se fabrican en El Tesoro; los artículos de piel curtida, en Chiramay y Yocón; el 'ocote' (rajas resinosas de fácil combustión y que se encienden para iniciar fuegos mayores), en El Matasano; y el jabón de grasa animal, en Tapuán.

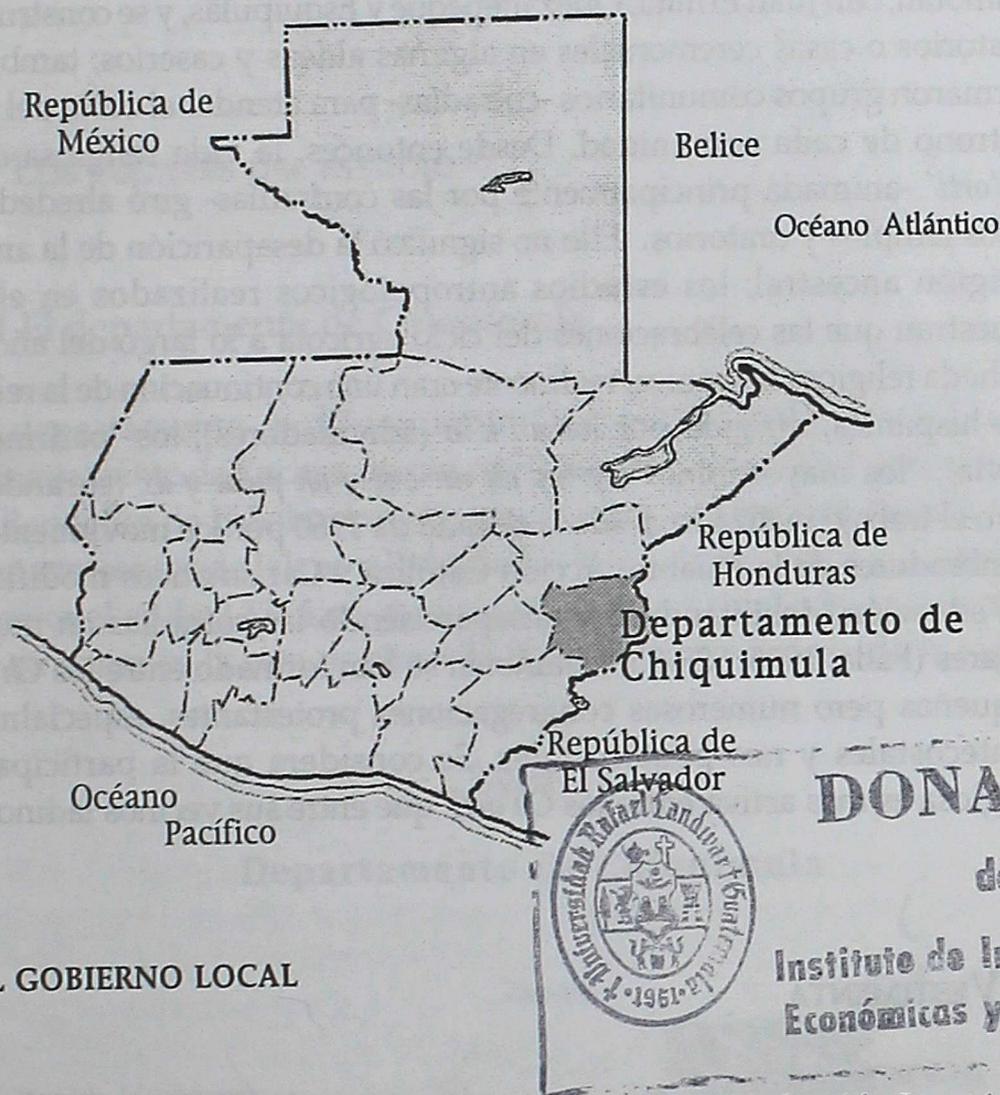
Las comunidades son relativamente autosuficientes en el sentido que cada una produce e intercambia en el mercado local, la mayor parte de bienes que necesita. El problema es que no logra obtenerlos en las cantidades y con la regularidad necesaria para mantener un nivel aceptable de bienestar familiar. Como en la mayoría de pueblos indígenas del país, en las cabeceras de Jocotán y Camotán los días de mercado son los jueves y los domingos; en las aldeas, sólo los jueves, aunque las fiestas patronales son importantes ocasiones de intercambio comercial. Además de los productos locales, otros que se consumen localmente son azúcar, tabaco y cigarrillos, jabón de grasa animal, copal (incienso), jarrones plásticos, velas, fósforos, tejidos, telas, baterías eléctricas secas para radioreceptores portátiles.

Los principales mercados para sus productos son Jocotán y Camotán, y acuden a ellos agricultores de San Juan Ermita y La Unión. La descripción de Wisdom en la década 1930-40 todavía es adecuada: el movimiento comercial de los mercados "principia un poco después del alba y termina alrededor de las catorce horas. Inmediatamente después del crepúsculo matutino, los caminos que desembocan en el pueblo se llenan de largas filas de indígenas que llevan sus mercancías al mercado" (Wisdom, 1961:47). Los productos se distribuyen en forma ordenada: los comerciantes de determinados bienes se reúnen con otros que ofrecen los mismos artículos. Esto permite convenir precios y tener a la vista la competencia leal, además de compartir información útil sobre precios y oportunidades.

No obstante todos los miembros de la familia realizan actividades importantes para la subsistencia y la captación de dinero, la pobreza azota a la mayoría de familias *Ch'orti'*. El mapa de focalización geográfica de la pobreza (INE, s.f.), muestra diferentes niveles de indigencia en el departamento de Chiquimula, pero la población indigente se encuentra principalmente en los municipios de San Juan Ermita, Jocotán, Camotán, Olopa, Quezaltepeque y San Jacinto. El área *Ch'orti'* es entonces, oficialmente, indigente. Los *Ch'orti'* más pobres se encuentran en los municipios de Chiquimula, San José La Arada e Ipala; y sólo dos municipios de Chiquimula son clasificados como no pobres: Esquipulas y Concepción Las Minas (ver Mapa 1).

Mapa 1

República de Guatemala



5. EL GOBIERNO LOCAL

Desde 1944, los Ch'orti' han elegido alcaldes municipales (de Jocotán y Camotán) indígenas en cinco ocasiones hasta 1966; a partir de entonces, los alcaldes elegidos han sido ladinos. En cada aldea o caserío, sin embargo, la comunidad continúa proponiendo a la Alcaldía Municipal los nombres de quienes deben ser nombrados "alcaldes auxiliares" (indígenas) para las aldeas y caseríos, cargos no remunerados que representan cierto grado y forma de autoridad, y que cuentan con ayudantes ("ministriles") (Oakley, 1966). Hasta la primera mitad de la década de 1990, las comunidades todavía proponían a la Comandancia Militar los hombres de las personas que debían ser nombrados "comisionados militares", cargos ya suprimidos.

6. ASPECTOS RELIGIOSOS

A finales del siglo XVI se empezó a construir templos católicos en los principales pueblos del área *Ch'orti'* de aquella época, como Jocotán, Olopa, Camotán, San Juan Ermita, Quezaltepeque y Esquipulas, y se construyeron oratorios o casas ceremoniales en algunas aldeas y caseríos; también se formaron grupos comunitarios -cofradías- para atender el culto del Santo patrono de cada comunidad. Desde entonces, la vida religiosa de los *Ch'orti'* -animada principalmente por las confradías- giró alrededor de estos templos y oratorios. Ello no significó la desaparición de la antigua religión ancestral; los estudios antropológicos realizados en el área muestran que las celebraciones del ciclo agrícola a lo largo del año, con fachada religiosa hispánica, realmente eran una continuación de la religión pre-hispánica, dirigida por los *ah k'in* (adivinos), los "padrinos de lluvia", "los mayordomos", y los *ah nir-om* y *ah puha-y-ax* (curanderos). Pero el trabajo realizado desde la década de 1960 por los movimientos de Sembradores de la Palabra, Acción Católica y Carismáticos modificaron esa situación, debilitándose o desapareciendo las confradías en muchos lugares (Falla, 1995: 529-556). También se han formado entre los *Ch'orti'*, pequeñas pero numerosas congregaciones protestantes, especialmente pentecostales y neo-pentecostales. Se considera que la participación religiosa es más activa entre los *Ch'orti'* que entre sus vecinos ladinos.

7. VESTIMENTA

Oakley observó, en la década de 1950, la tendencia de los jóvenes a adoptar la indumentaria ladina; pero indicó que más o menos la mitad de los hombres que se veían en el mercado de Jocotán el domingo, todavía usaban los pantalones tradicionales de muselina sin almidonar, atados enfrente por las puntas de un cinturón estrecho. Se usaban los "caites" (sandalias cortadas, de cuero o llantas de automóvil viejas, sostenidas por una correa entre el dedo gordo y el segundo dedo del pie). El hombre adulto o joven usaban todo el tiempo sombrero de palma (fabricados a máquina, que llegan de Chiquimula o de la capital). Las mujeres vestían blusa blanca de algodón y faldas de variados colores.

En algunas aldeas y caseríos del área Ch'orti' se continúa utilizando las vestimentas regionales tradicionales (típicas), pero provenientes de otras regiones indígenas del país; no las tejen los Ch'orti'. Pero las camisas que visten los hombres son confeccionadas por industrias costureras ladinas, con muselina importada.

8. LOS LUGARES DEL ESTUDIO

8.1 El departamento de Chiquimula

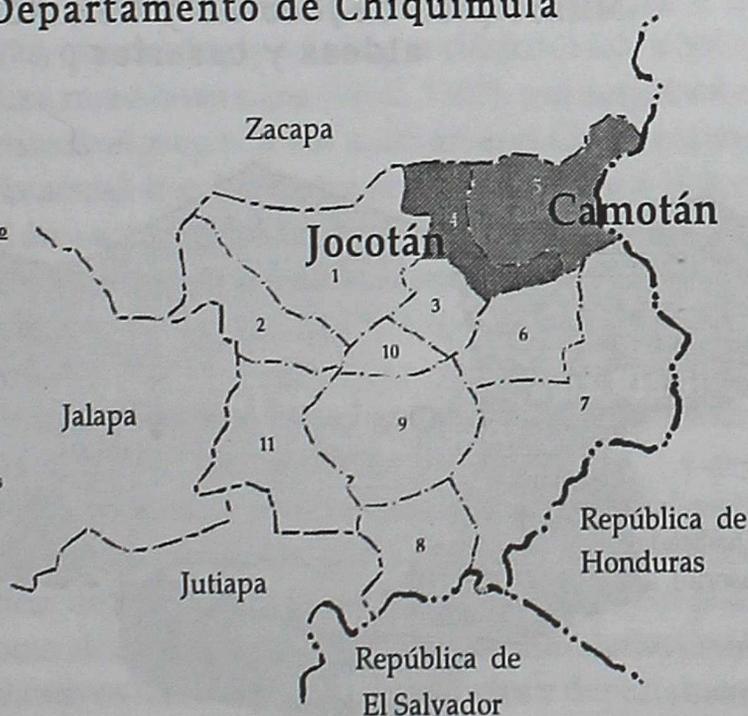
El departamento de Chiquimula (Mapa 2) colinda al norte con el departamento de Zacapa; al este con la República de Honduras; al sur con la República de El Salvador y el departamento de Jutiapa; al oeste con los departamentos de Jalapa y Zacapa. Tiene once municipios y su extensión territorial es de 2,376 km² aproximadamente. La principal carretera que lo atraviesa es la ruta nacional 18 (CA-10), que conduce de la capital a

Mapa 2

Departamento de Chiquimula

Municipios del Departamento de Chiquimula

1. Chiquimula
2. San José La Arada
3. San Juan Ermita
4. Jocotán
5. Camotán
6. Olopa
7. Esquipulas
8. Concepción Las Minas
9. Quezaltepeque
10. San Jacinto
11. Ipala



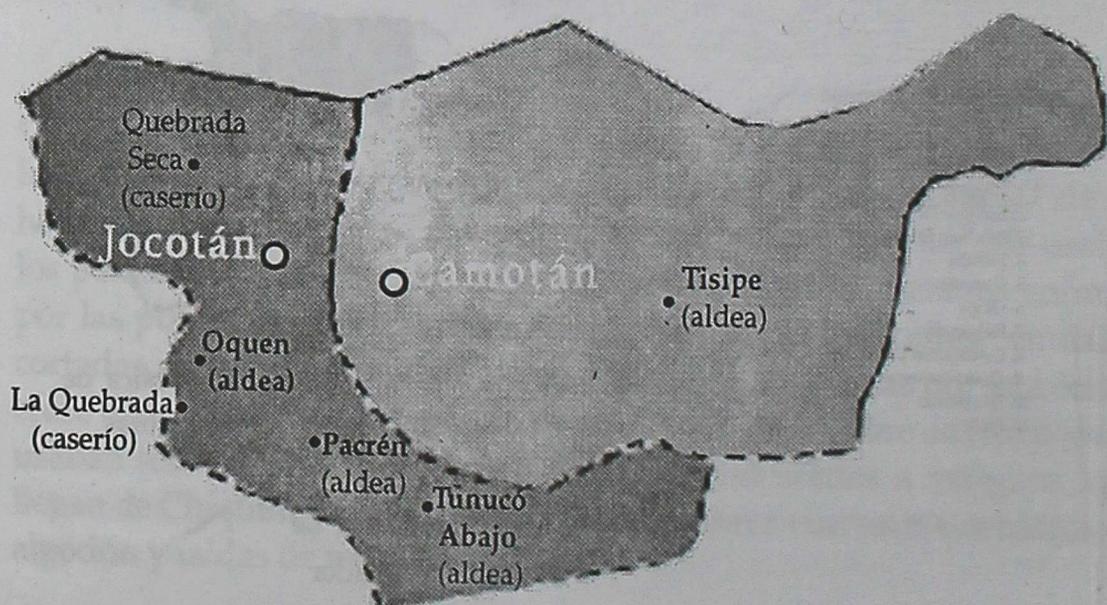
Esquipulas y llega a la frontera con Honduras; también lo atraviesa la ruta nacional 20 (CA-12), que va de Zacapa a Chiquimula, pasando por Concepción Las Minas, y llega a la frontera con El Salvador. La vía del ferrocarril une al departamento con la capital y llega por el oriente a la aldea fronteriza de Anguiatú, donde antiguamente enlazaba con el sistema ferroviario de El Salvador (IGN, 1978). La población del departamento, en 1994, era de 230,767 habitantes; de los cuales el 74.73 por ciento (172,462) vivía en el área rural (INE, 1996). La densidad de población era de 103.9 habitantes por km², con una tasa de crecimiento anual de 2.3 por ciento. El 64.5 por ciento de la población total del departamento era ladina.

8.2 Los municipios de Jocotán y Camotán

Jocotán es uno de los once municipios del departamento de Chiquimula (ver Mapa 3); colinda al norte con los municipios de Zacapa, La Unión (Zacapa), Camotán y Esquipulas (Chiquimula); al este con los municipios de Camotán y Esquipulas (Chiquimula); al sur con Olopa y San Juan Ermita (Chiquimula); y al oeste con Chiquimula y San Juan Ermita (Chiquimula).

Mapa 3

Municipios de Jocotán y Camotán, sus aldeas y caseríos



Su cabecera municipal tiene categoría de villa y su territorio, de aproximadamente 148 km². (IGN, 1978), está dividido en 32 aldeas y 33 caseríos. Su población era, en 1994 de 28,011 habitantes, de los cuales 90.8 por ciento eran *Ch'orti'* (INE, 1996). El estudio fue realizado en tres comunidades del municipio de Jocotán: la aldea Pacrén, el caserío La Quebrada (Seca) en la aldea Oquén y la aldea Tunucó Abajo.

Camotán es otro de los once municipios del departamento de Chiquimula (mapa 3); colinda al norte con el municipio de La Unión (Zacapa); al este con la República de Honduras; al sur con Esquipulas (Chiquimula) y al oeste con Jocotán (Chiquimula). La cabecera municipal tiene categoría de pueblo; su territorio tiene una extensión aproximada de 232 km² y está dividido en 29 aldeas y 51 caseríos. La población total del municipio era en 1994 de 24,473 habitantes, de los cuales el 39.6 por ciento eran *Ch'orti'*. El presente estudio se realizó también en una comunidad del municipio de Camotán, la aldea Tisipe.

8.3 Las comunidades seleccionadas

La aldea Pacrén, el caserío La Quebrada (Seca) -aldea Oquén- y la aldea Tunucó Abajo, de Jocotán; y la aldea Tisipe, de Camotán fueron los escenarios del presente estudio. Dos preguntas podrían formularse en este punto acerca de ellas: primera, si estas aldeas son parte de los asentamientos mayas, que desde el período pre-clásico (1,200 a 300 a. C.), habitaban toda el área meso-americana (Wolf, 1967), o si surgieron en un período posterior, cuando el grupo *Ch'orti'* salió del área Chol y se movilizó a las montañas de la actual área fronteriza entre Guatemala y Honduras; segunda, si ya en el área actual las aldeas pre-existieron a núcleos *Ch'orti'* más grandes, o si se desprendieron de ellos conforme a la presión por la tierra los desconcentraba.

El caso es que hoy día, aldeas como éstas han perdido la autonomía local característica de las pequeñas comunidades pre-hispánicas. La pérdida de la autonomía deriva no sólo de la dominación militar, la colonización y el contacto cultural con los españoles, criollos y ladinos en los siglos XVI al XX, sino también de las condiciones ecológicas y socio-políticas predominantes. Como aldeas, en el presente, estas comunidades dependen de centros administrativos -las cabeceras municipales y departamentales-

y del gobierno central del país, con escasas posibilidades de tener una subsistencia autónoma. Por el contrario, las acciones necesarias para asegurar la subsistencia sólo pueden aumentar su dependencia del mundo exterior.

9. FACTORES Y FORMAS DE SUBSISTENCIA

9.1 La agricultura como actividad principal de subsistencia y económica

Como la mayoría de habitantes rurales de las áreas indígenas de Mesoamérica, dependen de la "milpa": maíz, maicillo (sorgo), frijol y algunos otros cultivos asociados. Se "guatalea" -se limpia, deshierba y prepara el terreno- y se preparan los surcos con azadón y "chuzo" -palo con punta, sembrador-, las semillas se depositan a mano y se cubren de tierra con el pie; posteriormente, la milpa "se calza" -se cubre el tallo de tierra- con azadón y manos. Todo el trabajo es manual, lo mismo que la cosecha -"tapixca"- y el doblado de tallos.

9.2 Condiciones ecológicas y agronómicas

Todas estas aldeas carecen de suelos con vocación agrícola y exhiben avanzados grados de erosión, generalmente en condiciones irreversibles. La minifundización en la tenencia de la tierra es aguda, ante lo cual los hombres y muchas mujeres buscan trabajo en fincas del norte del país y de regiones cercanas de Honduras y El Salvador. La deforestación es generalizada, produciendo no solamente escasez de madera para combustible -leña-, construcciones y muebles, sino también agotamiento de las fuentes de agua, desertificación de la tierra, afloramiento del subsuelo y pérdida de especies vegetales y animales.

9.3 La actividad artesanal como fuente complementaria de ingresos monetarios familiares

Puesto que la actividad económica principal es la agricultura y de ella depende la sobrevivencia de la familia, todos sus miembros se ven involucrados en ella. Pero en tales condiciones ecológicas, no se producen excedentes para intercambio; ni siquiera se produce cosecha suficiente de

granos básicos para la manutención familiar durante todo el año. Aunque miembros de las familias reportan en todas las comunidades trabajar manufacturando artesanías utilitarias de jarcia, barro, palma y raíces, el hecho mismo de que todos fabrican artículos de demanda inelástica y compiten por los escasos compradores en el día de plaza de la cabecera municipal, conspira contra la eficiencia de las artesanías como fuente alternativa de generación de ingresos monetarios para la familia. Por lo mismo, los hombres venden su fuerza de trabajo como jornaleros y comercializan materia prima para artesanías y algunos animales, como aves de corral y cerdos. Las mujeres, además de atender sus hogares y colaborar con las tareas agrícolas y pecuarias, elaboran las artesanías, que proporcionan escasas ganancias. Los canales de comercialización artesanal son inadecuados, inestables y estacionales.

9.4 Nutrición y salud

La alimentación rutinaria de la población es a base de maíz, maicillo [sorgo], algunas hierbas y, en algunas familias, "café" de maíz (bebida elaborada con maíz o tortilla tostada). A pesar de que todos reportan sembrar y cultivar frijol, obtienen escasas cosechas y lo consumen en pequeñas cantidades. El consumo de carne de res o de arroz se da cuando la familia logra vender algunas artesanías. En ocasiones extraordinarias la familia consume alguna de las aves de corral o cerdos que crían. Si comen pescado es el que pescan en algunos ríos del área. Aunque algunas familias utilizan azúcar de origen industrial, la costumbre es endulzar las bebidas con "rapadura" - miel endurecida hecha de caña de azúcar -.

Tales condiciones de vida, precarias en cuanto a la alimentación, resultan en vulnerabilidad ante enfermedades comunes. Las infecciones respiratorias, gastrointestinales y dérmicas afectan a personas de todas las edades y de cada sexo. El problema de la desnutrición es grave en el área y afecta principalmente a grupos etarios de alto riesgo -niños menores de cinco años, ancianos- y a mujeres embarazadas.

9.5 Los servicios en las aldeas y las viviendas

Las condiciones de las viviendas son precarias, incluso en comparación con estándares rurales de otras regiones del país. En general, las aldeas de la región no cuentan con servicios públicos básicos como red de

alcantarillado, distribución domiciliaria de agua, alumbrado público, recolección de basura. Las viviendas no cuentan con letrinas, su piso es de tierra, y las aves de corral y cerdos transitan por los ambientes de la vivienda. Todo esto aumenta la incidencia de enfermedades.

9.6 Las condiciones educacionales

Aunque hay escuelas primarias oficiales en el área, los padres han sido tradicionalmente reticentes a enviar a sus hijos a la escuela por la necesidad de utilizar la fuerza de trabajo de los pequeños en actividades de sobrevivencia familiar. Raras veces las hijas son enviadas a estudiar. No obstante, los jóvenes y adultos de las aldeas muestran gran interés por las actividades de aprendizaje extra-escolar que generalmente surgen del apoyo de ONG a proyectos de beneficio comunitario. El analfabetismo es alto, y es más intenso entre las mujeres.

10. LA ORGANIZACIÓN Y LA PARTICIPACIÓN COMUNITARIAS

10.1 Pacrén

Casi todos los adultos, hombres y mujeres de Pacrén, son miembros de algún grupo local. Desde 1987 la comunidad eligió un comité local de desarrollo y varias instituciones estatales -como DIGESA, DIGEBOS, y voluntarios de CARE y el Cuerpo de Paz asociados a ellas -, y no estatales -como Visión Mundial Guatemala-, han apoyado a este comité y a diferentes grupos en sus actividades y proyectos. Hay también otro comité en contacto con la Iglesia Luterana para instalar sistemas de mini-riego.

El comité convoca mensualmente a la celebración de una asamblea comunitaria, a la cual asiste normalmente más de la mitad de los jefes de familia de la aldea y caseríos vecinos. Algunos entrevistados señalan que hay algunas divisiones entre grupos y proyectos distintos. La participación de la mujer es visible e importante; hay un grupo de 40-45 mujeres que celebran reuniones semanales para recibir capacitación en labranzas mínimas, letrinas-aboneras, barreras, con técnicos de Visión Mundial y el

Cuerpo de Paz. Este grupo de mujeres se encarga, además, de la administración de un comedor infantil; y está solicitando capacitación para mejorar la comercialización de sus productos artesanales.

Se puede afirmar que en Pacrén hay numerosos grupos y que es posible formar otros sin causar conflicto, siempre y cuando no se afecte la membresía de los ya existentes, ni la marcha de proyectos que están funcionando -como los de viveros de café, conservación de suelos y miniriego-.

10.2 La Quebrada (Seca)

En La Quebrada (Seca) hay varios grupos formales e informales. Entre los primeros se encuentran el comité de desarrollo y el grupo de Sembradores de la Palabra -católico-. Hubo también un grupo de mujeres apoyado por voluntarios del Cuerpo de Paz; y hay otro, asociado al comité de desarrollo, que trabaja apoyado por Visión Mundial. Es la comunidad, en asamblea, quien elige al comité de desarrollo. Las directivas de los otros grupos son electas por sus miembros. Las mujeres, por ejemplo, son quienes eligen a sus propias directivas. Ello significa que la participación en la toma de decisiones exhibe equidad de género; no obstante, hay también líderes influyentes, sin cuyo consentimiento o tolerancia el trabajo de los grupos o de las instituciones que los apoyan sería mucho más difícil. Además de estos líderes, hay curanderos, promotores religiosos, alcaldes auxiliares y comisionados militares.

Las instituciones que se interesan en apoyar proyectos comunitarios deben presentar sus propuestas, primero, al comité de desarrollo; si éste las acepta, se presentan a la comunidad en asamblea. En Escobillal, otro caserío de Oquén, son los profesores de la escuela quienes aprueban la iniciativa, antes que el comité local siquiera se interese en escucharla.

Una asociación informal sistemática resulta particularmente importante aquí y es un recurso potencial de organización: los grupos voluntarios con vínculos consanguíneos, que se asocian temporalmente para construir viviendas. Es un sistema de ayuda mutua entre parientes cercanos que tienen ya cada uno su propia familia conyugal. Todos los miembros de las

familias participan: niños que jalan palma, adultos que jalan trozas y arman la estructura de la casa, mujeres que atan haces de palma para el techo y que echan tortillas y hacen comida para que todos los voluntarios coman.

10.3 Tunucó Abajo

En esta comunidad hay grupos de capacitación y comités de desarrollo. Uno de estos comités promovió la construcción de la carretera y la escuela, con apoyo de Visión Mundial. También se formó un grupo de agricultores con el apoyo de voluntarios del Cuerpo de Paz. La Misión Belga ha promovido programas de educación integral y tecnificación agrícola. Existe un comité pro-agua y otro grupo de agricultores que hacen viveros de café con DIGESA y de eucalipto con DIGEBOS. Esta última institución discontinuó sus trabajos en la comunidad.

A juzgar por las quejas de varios informantes en relación a que asisten a las reuniones presionados por los directivos de los comités, no hay una participación muy espontánea en las actividades de los comités y grupos. Sólo representantes de 80 de unas 200 familias asisten a las reuniones. Sin embargo, el proyecto de introducción de agua potable sí tiene un apoyo generalizado.

El liderazgo individual parece desempeñar en esta comunidad un papel más importante que el de los grupos formalmente organizados. Al menos consiguen que se mantenga cierta participación comunitaria y han logrado realizar proyectos importantes para la comunidad. Parece también darse una tendencia a que las agrupaciones se mantengan sólo mientras agentes externos facilitadores del desarrollo realicen actividades en la comunidad; cuando ellos se retiran, las agrupaciones desaparecen.

10.4 Tisipe

Los comités que en esta comunidad han resultado exitosos y duraderos, son los electos por los propios pobladores. En la época del gobierno del general Efraín Ríos Mont, hubo comités inter-aldea, nombrados por autoridades de afuera de la comunidad; estos comités fracasaron, por no tener reconocimiento ni respaldo de la comunidad. Cuando ésta designó

un presidente para un comité que anteriormente no funcionaba, éste pudo dinamizar al comité y continuar las gestiones para obtener apoyo para la introducción de agua, con apoyo de IDESAC. Un grupo organizado por Visión Mundial hace terrazas de conservación de suelos, con la participación de ocho agricultores.

En el caso de Tisipe existe mayor participación espontánea en las actividades grupales y comunitarias. Quienes no colaboran en las actividades pro-desarrollo son los comisionados militares: cohiben a los alcaldes auxiliares, se oponen a la organización, intimidan a la población con la amenaza que quienes se reúnen "son guerrilleros", obstaculizan las reuniones y las actividades. No obstante, con el apoyo de las instituciones indicadas, los comités han podido realizar importantes proyectos.

11. EL PAPEL DE LAS MUJERES EN LA VIDA FAMILIAR Y ECONÓMICA

11.1 Pacrén

Los padres de familia en Pacrén sí piensan que las niñas deben ir a la escuela, mientras que en la casa deben ayudar a cuidar a los hermanos pequeños, jalar agua y cuidar a los animales. Desde los siete y ocho años de edad, deben aprender a hacer petates y redes; pero se considera que hasta que tienen trece, sus productos tienen la calidad suficiente para ser vendidos.

Según las personas entrevistadas, las muchachas deben casarse por la iglesia y luego ir a vivir a casa del muchacho. El robo de la novia y la huida de los novios, aunque todavía se practican, están mal vistos; está disminuyendo la frecuencia de los robos y las huidas. En la comunidad hay unas cuarenta mujeres solas. Aquí las mujeres hablan *Ch'ortí'* cuando se encuentran dentro de la aldea; no lo hacen cuando van a Jocotán, pues son muy vulnerables a las burlas de los ladinos o indígenas ladinizados de Jocotán y otros lugares.

Las mujeres cuentan que el traje tradicional se encareció y por eso dejaron de usarlo: "antes era barato, valía cinco pesos (quetzales); cuando llegó a Q20.00, dejamos de usarlo". Pero también reconocen que los ladinos hacían burla de las mujeres que vestían aquella ropa cuando iban a trabajar a las fincas: "¿Para qué sirven esas atarrayas?", les decían, refiriéndose a su vestimenta.

En esta comunidad hay casos de sororato simultáneo -no sucesivo-. En estos casos, las relaciones entre las hermanas son tensas y conflictivas, y no gozan de la aprobación de los vecinos. En cuanto a las viudas, probablemente es regla que la viuda viva en la casa de los hijos de su primer marido.

11.2 La Quebrada (Seca)

Los padres de familia con quienes se habló, indicaron que se debe enviar a las hijas a la escuela y mantenerse asistiendo a ella hasta cumplir los 12 años de edad, cuando deben dejar de ir a la escuela y dedicarse a las labores domésticas. Pero generalmente las niñas no asisten a ella. Desde los nueve o diez años de edad empiezan a trabajar en la elaboración de petates, morrales de lana y canastos, que venden a intermediarios, o directamente en la plaza de Jocotán los domingos.

Un joven tiene tres formas de tener mujer: robársela, sin pedirla a sus padres; pedirla a sus padres y unirse a ella, sin casarse; y pedirla para casarse. Raros casos optan por esto último. Un muchacho y una muchacha, sin embargo, generalmente se conocen en algún rezo o actividad religiosa. El nuevo estilo de liderazgo en grupos de Celebración de la Palabra, parece dificultar ese proceso. Según relatos, quienes participan de tales grupos deben solicitar al presidente del comité que apruebe un noviazgo y un matrimonio. Muchos feligreses rehusan aceptar esta intervención. Luego de unida o casada, la muchacha va a vivir a la casa del padre de su marido, hasta que puedan construir su propia vivienda, lo cual se puede hacer con la ayuda de la parentela (ambas familias, pero especialmente la paterna).

Cuando la mujer es esposa, ama de casa y compañera, su vida tiene momentos duros, como por ejemplo, ver a su esposo irse a trabajar por varios meses a la costa sur, al Petén, Honduras o El Salvador, sin que él le deje ni dinero ni alimentos para ella y sus hijos. Con nostalgia, algunas

entrevistadas recuerdan cuando sus esposos podían mantener hasta 18 hijos. Hoy, reconocen que es difícil dar de comer, curar, vestir y educar aún a uno ó dos hijos.

La mujer debe levantarse alrededor de las cinco de la mañana día a día, para hacer masa y "tortear" -cocinar tortillas de maíz-, preparar el desayuno. Luego, limpia la casa, lava y arregla la ropa, hace almuerzo. Sobre todo, es trabajo pesado ir a jalar agua y leña. A ello deben agregarse las reuniones con sus grupos o comités. También cuidan de los animales domésticos y llevan bastimento a sus esposos e hijos a la milpa. Cuando los hijos se enferman, ellas son las encargadas de conseguir remedios, prepararlos y aplicarlos; o de llevarlos a puestos de salud o clínicas.

No obstante sus múltiples ocupaciones, se interesan por aprender cosas nuevas; y a pesar de que priva tal deseo y el ánimo de enviar a las hijas a la escuela, el hecho es que la mayoría de mujeres de esta comunidad son analfabetas.

11.3 Tunucó Abajo

La vida de la mujer en Tunucó Abajo es similar a la de Quebrada (Seca) en muchos aspectos, excepto en el tipo de artesanía que se realiza, pues en esta comunidad, la mayoría de niñas tiene que hilar pita y no asiste a la escuela. Las artesanías que fabrican las mujeres de esta comunidad son la jarcia -lazos de maguey, redes y hamacas-, la cerámica utilitaria -ollas y comales-, hilo y pita. Comercializan sus productos en Jocotán.

Las uniones de los jóvenes para formar un hogar son aprobadas por la madre de la novia. El trabajo doméstico de las muchachas incluye jalar agua, cuidar la casa y rasgar maguey; también participan junto con los hombres en actividades religiosas de sus grupos.

11.4 Tisipe

Muchas mujeres de Tisipe salen de la comunidad y emigran a fincas de Gualán, Zacapa y Honduras, a cocinar para los voluntarios que llegan a trabajar allí. A cada una de estas mujeres le asignan 40-50 "cabezas"

-personas- a las que deben dar raciones de comida tres veces al día. En cada tiempo de comida una mujer debe tortear -cocinar tortillas- aproximadamente 240 tortillas.

Según los padres, las niñas deben empezar a tejer a la edad de siete años, pues al salir de la escuela tejerán petates de tule para vender en Jocotán. Actualmente hay un grupo de mujeres que están aprendiendo a coser y parecen estar dispuestas a abandonar el tejido de petates y lazos. Esto es nuevo, pues antes participaban en la agricultura, y hacían ollas y comales.

12. ENFERMEDADES Y CURACIONES

A continuación se presentan, del lado izquierdo, listas de enfermedades, males o estados anormales que las personas padecen y el o los recurso(s) de curación a aplicar, en cada comunidad:

(1) Pacrén:	
Temperatura	Centro de salud
Calentura de microbios	Hervir el agua.
Gripe y fiebre	Tabardillo, hojas de tinta
Diarrea	Pastillas Contra-hierba, gotas de limón
Dolor de cabeza	Horchata, agua de limón
Calentura o dolores	Cocido de agua de limón, con cogollo de chacté y venadillo.
Voltura	Cocido de monterberba
Vómito	Suero casero
Sarampión	Chacté, jaiote de jocote
Nahualeros de los ausentes infernales	Sobada de tabaco y gallina Rezos, copal
Mal que otros le hacen a uno	Candelitas, barajas.

(2) La Quebrada (Seca)

Asientos Granos Calenturas Tos	Atol de maíz sancochado
Vómitos graves	Atol de siete cocimientos: venadillo, suquinay, albahaca, yerba de conejo.
Dolor de barriga y asientos	Chacté, laurel, cocimiento de camotillo.
Dolor de cabeza	Remedio de la farmacia del pueblo Limón con café y sábila con sal en la frente (amarrada). Cogollo de tinta de limón, pimienta y apacina.
Dolor de mujer	Cocimiento de raíz de jengibre o de raíz de siguapote, Agua de chaichupe. No comer cebollas, ni carne de cerdo, ni quilete, ni repollo. Tomar agua cocida durante tres meses Tomar agua de raíz de espina blanca con seguapote.
Dolor de cuerpo	Cogollo de tinta con limón y tabardillo.
Fuego en el estómago Disentería Sangre de nariz	Semilla de mango con limón.
Heridas Mal de ojo	Sal para cicatrizar, comida. Trapo rojo en la cabeza.

(3) **Tunucó Abajo**

Calentura o temperatura Tos Tos ferina Gripe	Pastillas: Mejoral, aspirinas, Tabcín, rezar (heno, animalitos, gallinas de varios colores). Sacatillo y vacunas.
Fiebre	Yerba de toro, tabardillo, zacate de limón; oraciones, masticar el puro y encender candela.
Susto (espanto):con	La "curación" calentura, asientos y arrojaderas
Volturas Bolencia	Pastillas
Pesamiento del cuerpo Hechicería Brujería	Apazote codico
Maldiciones:	Tabardillo, Venadillo, Rey de tamagás cocido con jengibre Primero, la curación; si no sana, al centro de salud.
Ausentes	Curación: Gallina colorada
Espantos: Espanto de agua, de ojo de agua o de gotera Calambre, diarrea, lombrices, empacho de hambre	Gallina negra Gallina blanca Lavarse con tabardillo La "curación": candela, gallina, copal. Rezo a San Antonio de Padua, Tello, caulote, limón con dulce.
Disentería	Pastillas
Resfriado	Apazote con venadillo

(4) Tisipe	
Diarrea	Yerbabuena cocida con tierra del señor, hierba de incienso, suero casero.
Gripe	Vicks, cogollo de chacté y hojas de tinta
Fiebre	Hojas de tinta, siguapote y curarina: se toma un poco y con el resto se baña tomado.
Hinchazones Catarro enterrado	"Tres puntos": cogollo de chacté. (Vacunas)
Avances de ausentes	La "curación"; inyecciones en el centro de salud; pago a Dios de bambas de copal; rezo, pase de candelas y varita de copal.
Mal aire y calambres	La "curación"; mostaza con ajo y aspirina.
Granos: San Antonio broquero infernal	Curación con rezo, luego al dispensario (inyección) y cartas [baraja de naipes].
Ausentes sangrientos	Pollo colorado
Fiebre, entablillados	Pollo blanco o colorado.

Puede verse la comunidad de conceptos en estas comunidades.

13. EL EXTERIOR: RECURSOS Y FRUSTRACIÓN

Tanto hombres como mujeres de estas comunidades han tenido tradicionalmente contacto, vínculos e interacciones con el gobierno local -municipal-, a través de alcaldes auxiliares y con el gobierno central, a través de comisionados militares, del servicio militar y de la presencia en la comunidad de maestros y promotores de salud permanentes; y extensionistas agrícolas y pecuarios ocasionales.

Su cabecera municipal es el asiento de la autoridad local y virtualmente la última estación de las instituciones del gobierno central; generalmente es también sede de instituciones religiosas, educativas y de salud. La cabecera

municipal es también la instancia de mercado más importante para la venta de exiguos excedentes agrícolas y para productos pecuarios y artesanales; y para compra de bienes de consumo, como sal, candelas, fósforos, y -cuando se puede- azúcar, medicinas, ropa, instrumentos de labranza, copal, papel y otras cosas.

Más allá de la cabecera municipal, se encuentran las fincas de la frontera hondureña o salvadoreña, de Río Hondo, Gualán, la Costa Sur y Petén. Los varones, adultos y jóvenes de 12 años en adelante, salen a realizar labores agrícolas como jornaleros. Algunas mujeres van a cocinar para las cuadrillas de trabajadores, pero la mayoría de ellas permanecen en sus ranchos pajizos, cuidando a los hijos menores que todavía no pueden ir a trabajar, a algunos animales domésticos, la milpa, y manteniendo la casa: moliendo el maíz, haciendo las tortillas, acarreando agua y leña, fabricando algunas artesanías (escobas, ollas, comales, redes, lazo, hamacas, petates, sombreros) para procurar su sustento y el de sus hijos, pues el jefe de familia no puede dejarle alimentos ni dinero, él se ha ido dejando a su familia, con la esperanza de regresar con algún dinero para pagar sus deudas, comprar víveres, ropa y alguna medicina.

14. CAMBIOS SOCIO-CULTURALES NOTORIOS

Los *Ch'orti'* presentan mayor huella de cambio cultural que otras comunidades mayas del norte y occidente del país. Probablemente el cambio socio-cultural esté ocurriendo entre ellos más acelerada y menos selectivamente que en las regiones. Han perdido su traje tradicional tanto hombres como mujeres; se habla de cofradías pero sólo sobreviven restos de algunas y en pocos lugares. En todas las comunidades se encuentran adultos de cada sexo que reportan haber entendido y hablado el idioma *Ch'orti'* cuando eran niños y niñas, pero que ya no lo entienden ni recuerdan cómo se habla. En Jocotán o Camotán, sus cabeceras municipales, ya no lo hablan. Esto probablemente esté relacionado con el hecho que entre el mundo ladino y ellos, no se interponen otros grupos mayas, ni demográfica, ni geográficamente. Probablemente esté también relacionado con las migraciones estacionales que realizan, con el deterioro de sus suelos, y con el inevitable y sostenido contacto con el mundo exterior. Cabe señalarse, no obstante, la persistencia de nociones sobrenaturales pre-hispánicas y ritos esotéricos que se ocultan al visitante ocasional.

"AQUÍ SUFRIÓ EL SEÑOR": PACRÉN

"La aldea se llama Pacrén porque aquí sufrió el Señor; se cayó el Señor en el plan, allá abajo; y por eso se llama Pacrén".

La aldea Pacrén, municipio de Jocotán, colinda al norte con La Arada Abajo, al sur con Tunucó Abajo, al este con Lantiquín y al oeste, con Los Vados, todas aldeas del mismo municipio. Se encuentra a seis kms. de la cabecera municipal y a 34 kms. de la cabecera departamental. Tiene una extensión de cuatro kms.², a 600 mts. snm, latitud norte 14°47'08" y longitud oeste 89°22'18" (IGN, II: 22). Una carretera de terracería une a la aldea con la cabecera municipal de Jocotán. Sobre su entorno y su vida, los *Ch'orti'* de Pacrén dicen lo siguiente:

1 "NUESTROS MONTES Y LOS ANIMALES"

1.1 "La gente y los árboles"

"Ahora ya no hay cañas de azúcar, porque no hay bueyes ni hay leña; así que están cultivando las tierras con milpa. Ahora no hay leña, porque ya no hay palos. Antes había leña, había para hacer molienda¹.

¹"Molienda", nombre que se da en los departamentos del oriente de Guatemala a los ingenios movidos por bueyes de tiro, para moler caña de azúcar, obtener el jugo y hervirlo, para hacer "miel" y panela" o "rapadura", es decir, pilones de miel secada en moldes de madera. "Molida" es la temporada de hacer miel y panela, luego del corte de la caña de azúcar madura.

Pero la gente se abundó y ninguno deja el palito para que crezca, aunque sea un poquito. Ahora no hay nada, la vamos pasando a puras penas porque leña no hay", explicó un curandero de 85 años de edad.

"Tal vez hay personas que dejan parte de su terreno con árboles; pero, al pasar el tiempo, los cortan y nunca crecen. Estamos pensando sembrar, pero nos va a costar quizá, como para reforestar todo. Ahora tenemos ayuda aquí, para poder sembrar árboles en los terrenos. Nos cuentan los abuelos que antes había monte, bosques con árboles gruesos y ahora no conocemos ni dónde ir a buscar leña. Tenemos que quemar basura de monte o tal vez chamisas [arbustos], porque palos ya no se consiguen", dice una madre de familia, de 42 años de edad.

Un agricultor de 24 años explica: "Fíjese que aquí hay gentes con costumbres de antes; tienen una costumbre de quitar los árboles que, como dicen ellos, le hacen sombra a la milpa; ellos creen que así van a cosechar mejor la milpa. Lo que hacen es botar los árboles y resulta que es igual la siembra y la cosecha, porque el terreno ya no da, por falta de abonos. Entonces, se hace perjuicio por gusto, porque botan los palos. Como no tenemos leña eso es un problema; fíjese que ahorita tenemos proyectos con otras instituciones, ellos están dando una práctica para reforestar, especialmente con el grupo de mujeres. Ahora en el grupo hay 37 mujeres, pero no todas han reforestado, porque empezamos en junio de este año".

"Los de un proyecto están haciendo poyos [fogones sobre una plataforma a la altura de la cintura] y ellos se dan cuenta que se ahorra leña. Estufas Lorena, aquí hay unas cuantas, no le sabría decir cuántas. Esto lo está apoyando DIGESA a través de los RA ['representantes agropecuarios']", explicaron tres agricultores.

1.2 "Los animalitos"

"Lo que cuentan es que antes habían garrobos, conejos, venados; también había pescado en la quebrada, mapaches; pero ahora tal vez algunos ni conocen estos animales. Tal vez porque ya no hay montes donde se escondan, tal vez por esa razón se huyeron, o porque son traviosos [hacen perjuicios a la gente y] los mataron para comérselos. De todos los animales, de lo que más hay aquí es domésticos, como las gallinas y los cochecitos [cerdos]. Los animales del monte también desaparecieron porque hay más

familias y hay casas más unidas, bosques ya casi no hay", explicaron tres agricultores, uno presidente del comité de agricultores, de 25 años de edad, un representante agropecuario (RA) de 24 años de edad y un dirigente comunitario de 27 años de edad.

2. "NUESTRAS COSTUMBRES"

2.1 "El casamiento y la familia"

2.1.1 Cómo se forma un hogar y a qué edades

"En Pacrén, las patojas se casan de 18 años [de edad] en adelante. Las que se van [a vivir con su marido] sin casarse, lo hacen de 14 años en adelante. Los muchachos buscan su mujer cuando ya tienen 18 a 20 años en adelante", expone un agricultor, padre de familia, de 48 años de edad.

2.1.2 El noviazgo, la pedida, el casamiento

"Cuando [un muchacho] quiere estar de novio habla con los papás [de él y luego de ella]. Si el papá [de ambos] dice [que] sí, entonces son novios y si no, no. [Si les dan permiso] al año se casan, y se casan en la iglesia del pueblo", explicó un agricultor de 56 años de edad.

"Para pedir a las patojas, primero va la mamá del muchacho a hablar con la mamá de la muchacha. Después la mamá [de la muchacha] manda el mandado a la mamá del muchacho, que llegue [él]. A los quince o veinte días llega el muchacho y habla con los papás de la muchacha. Tiene que hacer unos ocho viajes antes de que le den la respuesta. Cada ocho días debe hacer una visita. Después [los papás de la muchacha] le dicen que sí. [Entonces] la mamá de la muchacha y la mamá del muchacho van a comprar la dona [el regalo] a Jocotán", explicó una madre de familia, miembro de un grupo de mujeres, de 46 años de edad.

Y continúa: "[Antes] la dona... [era] los zapatos, aretes, collares, sayas [fustanes], toalla, pañuelitos pequeños, ganchos, el vestido [y] brasier [sostén], todo para la muchacha. Ahora lo único que ha cambiado es que no le dan un vestido, sino dos vestidos y dos sayas; antes sólo les compraban una mudada. Los que se casan por la iglesia le dan [a su novia]

vestido blanco, y los que no, les dan vestido de cualquier color. Cuando no se casan por la iglesia, sólo les compran la dona, se la pone la novia y el muchacho se lleva a la novia a vivir con él”.

2.1.3 “La casa”

“Cuando se casan, van a vivir a la casa de los papás del muchacho. Aquí la costumbre es casarse y no sólo convivir. La mujer se va a vivir a la casa del muchacho hasta que el muchacho puede hacer su casa, y entonces se apartan [de los padres de la muchacha]”, explicó una viuda, directiva del grupo de mujeres y promotora en salud, de 57 años de edad.

2.1.4 “Las señoras solas”

“Hay 36 señoras solas de Pacrén, porque son viudas o al marido lo agarraron [reclutaron a la fuerza] para el servicio [militar] o ya no volvió a la casa porque en otro lugar se buscó otra mujer. Mire, estamos solas porque a unos se les ha muerto el marido y hay otras que nomás se dejan [se separan] con el esposo; o [hay algunos maridos] que se van, o buscan otra mujer, eso es lo que pasa. Sería bueno que cada una cuente su necesidad, porque aquí no vamos a contar riquezas, sólo necesidades”, se comentó en un grupo de varias mujeres, de diferentes edades; unas casadas, otras viudas.

2.1.5 “Los maridos endosados”

“Maridos endosados [con dos mujeres cada uno] hay como cinco casos en Pacrén. Tienen dos mujeres aparte, una en cada casa. Las mujeres que tienen el mismo marido, no se hablan. A veces la primera mujer le pega a la segunda o a veces la segunda le pega a la otra. La gente de la aldea le dice al hombre que tiene dos mujeres: ‘¿Para qué tenés dos mujeres, si no tenés suficiente [dinero] para mantenerlas?’. Y a la mujer que se mete con un hombre que ya tiene mujer [y a causa de eso la otra mujer le pega] la gente le dice: ‘Sabiendo que [él] tiene su mujer, está bueno que le pase’”, explica una viuda, de 63 años de edad.

Otra viuda expresa: “Yo soy viuda, pero no tengo marido propio ahorita; o sea que el que tengo ahora también es marido de mi hermana y también tengo cuatro hijos con él. Pero se murieron dos y sólo dos tengo; y mi hermana tiene con él muchos hijos. Ella es la primera mujer y yo la segunda. Yo vivo en la casa de mis hijos, los hijos del primer marido. Pero él [el marido de la hermana] llega [a esa casa]; pero no vivimos tranquilos, porque como [también] está la otra mujer”.

2.1.6 La mujer y su fama

"Una mujer que tiene mala fama, [es la] que tiene su marido y le habla a otro; hasta matada la puede hacer el hombre [su marido] a la mujer. Y ellos dejan de llegar a la iglesia, porque ella sabe que está cometiendo un error ante Dios", comenta la misma viuda.

2.2 "Los oficios y los trabajos de cada día"

2.2.1 "Lo que hace la gente grande [los adultos]"

Una madre de familia narra: "Yo, desde que me levanto, a las seis de la mañana, digo [procedo] a lavarme las manos con jabón, y [a] hacer café para los niños; y después de las diez en adelante, hago otros oficios. Cuando queremos trabajar [en grupo], siempre empezamos a las ocho [de la mañana] y trabajamos. Los días que trabajamos son tres a la semana; [ahora] estamos reforestando, con semilla que nos trae una señorita del Cuerpo de Paz. La semilla [la] estamos enterrando; sembramos madrecao, conacaste [y] arepín".

Una directiva de un grupo de mujeres y promotora en salud, viuda, de 57 años de edad, relata "nos levantamos a las cinco y media [de la mañana], hora de Dios. Se prepara el desayuno [par]a los hijos; se barre, se remienda ropa; después, se prepara comida [el almuerzo]; se teje petate o redes [pues] para eso está la tarde; se mantiene [a] las gallinas [y] se jala [acarrea] agua; hay que cocer maíz, echar [hacer] tortillas, hacer café, cocer frijol; tejer petate o redes en la noche después de cenar. Cuando no hay frijol, [hay que] buscar verduras para los niños, chipilín, berro, 'chatate' o 'dante'; no acostumbamos mucho frijol, porque no hay tanto. Cosechamos el frijol que le dicen 'chapanecas'. [El] arroz también se cosecha en noviembre".

2.2.2 "Lo que hacen los hijos y las hijas"

"Yo no mando los hijos [a la escuela], porque ellos siempre están deshierbando la milpita, bien hecho; por eso no los tengo en la escuela", expresa un padre de familia, de 52 años de edad, agricultor.

"Yo tengo tres hijos, dos varones y una hembra, y soy sola. La hembra siempre me ayuda de tejer petate; ella anda en doce años, ya me ayuda bastante. Hay veces que compro maguey, entonces así por pocos ella me ayuda; si me pongo a raspar maguey ella me ayuda; [si] me pongo a tejer

ella [también] me ayuda; entre las dos hacemos tres petates a la semana. [En cambio] los patojos [niños] van a trabajar en la milpa", dijo una madre de familia, sin esposo, de 34 años de edad.

Otro agricultor local explica: "Los patojos [niños] empiezan [a trabajar] de los siete a [los] ocho años [de edad en adelante] todos; [pero] no sacan la tarea [si están] estudiando; a los diez años ya sacan su tareita bien hecha; primero, los sacamos para enseñarles a trabajar: cómo se hace para hacer los montesitos [al calzar la milpa], bien deshiebada la tierra. Después que se les enseña, entonces ya hacen sus tareas. Las patojas empiezan a trabajar el petate de los siete a [los] ocho años. Antes de esa edad se le pone a la niña a barrer el patio."

2.3 "La ropa"

"Así como éste era el traje desde antes [lo muestra]. Pero, con el paso del tiempo se cambió; la gente ya no lo usa. Lo cambiaron y no sé cómo pensará la gente ahora. Antes la gente [se vestía] con [toda] la mudada y caite[s]. Ahora cambiaron, y como hay muchos trabajos por'ay [por allí] dónde ganar dinero, [la gente] agarró costumbres de afuera, compraron sus zapatos y su pantalón y todo, buen sombrero. Ahora no andan con ropa blanca, están consiguiendo pisto [dinero] por'ay. Yo [mi traje] lo mando hacer en el pueblo; ahora está caro. Esta mudada me cuesta Q.30.00 y últimamente dicen que está a Q.40.00, porque subió la manta. A mí casi no me gusta la otra mudada. Ahora es otra gente y otra ropa también", explicó un curandero de 85 años de edad.

Una viuda de 57 años de edad dice: "Antes no era así para vestirse: el traje antes era [de color] azul; pero los que se vestían como antes, ya no están. Quizá por eso cambió la ropa. Bueno, yo ya no vi a los que usaban esos cortes que decían, ya no los vi. Pero pienso que si dejaron de ponérselos fue porque se encarecieron. Yo pienso que fue por eso] y también porque las patojas [muchachas] fueron creciendo y ya no se ponían esos cortes, sino que [se] ponían diferente ropa. Yo pienso que ya no les gusta [también] porque los otros se han burlado de ellas"

"Yo me di cuenta que la gente [mujeres] que iban a [trabajar y a] ganar [a] las fincas, llevaban esas grandes faldas; y [algunos hombres de las fincas] les decían que eso no era traje sino que eran atarraya [redes de pescar].

[A] las mujeres, cuando iban a lavar [ropa] les decían: '¿Para qué sirven esas atarrayas, pues?'; y después ellas mejor se fueron poniendo vestido", agregó un agricultor que suele participar en migraciones estacionales.

Y agregó: "A los hombres también, los que iban a [otros lados a trabajar y a] ganar [dinero] o los que iban a una visita de un soldado, tenían vergüenza [de] llegar [y] estar junto con los soldados. Yo me recuerdo que [a] un señor lo trataron de 'chucho [perro] blanco'; él andaba con traje blanco y le dijeron: '¡Allí viene ese chucho blanco!'".

"Hace como 30 años que no se usa el corte. Antes era barato; valía a Q.5.00 pesos, cuando llegó a Q.20.00 dejamos de usarlo y ahora ya no hay. Y este otro ya está caro también; éste vale Q.12.00 la vara. Como en Q.80.00 sale el vestido con hechura y adorno, por eso es que está caro", explicaron varias mujeres de edad avanzada.

"Cuando se muere [alguien] le ponen [lo visten de] 'mortaja'; así le dicen, pero es género blanco. Se compra y se manda hacer. También cuando se casan lo ponen [la visten de] blanco, con pura seda y aritos [aretes] blancos", agregaron las mujeres.

2.4 "La Castilla y el *Ch'orti*"

"A nosotros nos gusta hablar más en *Ch'orti*'; todos lo hablamos, pero sólo aquí se habla. Cuando bajamos al pueblo no, porque tenemos vergüenza, porque sólo en Castilla [se] habla [allá] y no nos entienden; no hablamos el *Ch'orti*' por la vergüenza. De mi parte me da vergüenza porque no [a] todos les gusta oír. Yo he oído que hay quienes nos critican; nos tratan mal, nos tratan de que 'por qué platican así [a]tajo de lenguajeros'; de esa pena, de esa vergüenza, nosotros no hablamos *Ch'orti*'", comparte un agricultor, padre de familia, de 47 años de edad.

Y agrega: "Porque delante de personas así como usted que habla bien la Castilla, a uno le da pena platicar, porque algunos se pueden burlar. Es que hay muchas personas [a quienes] no les gusta. Yo una vez que estaba comprando, pedí una cosa, para comprar, y ahí es donde nos hacen burla". "Yo quisiera aprender a hablar más Castilla, porque así en *Ch'orti*' a veces uno lo platica; pero en Castilla a veces no nos salen bien algunas palabras; en cambio el que entiende bien la Castilla es diferente", se comentó en un grupo de mujeres.

2.5 La escuela

“Aquí [en la casa] solamente mi patojo [muchacho] que anda en la finca puede leer algo. Muy bien no puede, pero ya entiende algo; la patoja [muchacha] todavía no la tenemos [estudiando] en la escuela. Aquí pocos [padres de familia] ponen [inscriben y envían] a los patojos a la escuela, porque dicen que aprenden solamente a haraganear y no van a aprender a trabajar”, explica un padre de familia, agricultor, de 57 años de edad.

Y agrega: “Pero más bien que para los niños es el mal [si no los envían a la escuela], porque no aprenden nada. Es mejor aprender a leer y a escribir, porque así pueden cazar [conseguir] aunque sea un trabajo. Porque si uno de viejo es bruto y bruto el hijo, cabal se va al barranco [y] nunca se endereza; [por eso] nos interesa mandar a los hijos a la escuela”.

En el grupo de mujeres mencionado se expresó: “Yo tengo una niña en la escuela, [en] primer grado de primaria. [Ella] tiene diez años, pero yo no sabía cómo inscribirla en la escuela cuando ella era de ocho años [de edad] y no la pude mandar más pequeña; hasta ahora la estoy mandando. No sé yo cuánto dinero van a costar sus estudios. Según lo que me dicen los demás, [en la escuela] sólo [les] piden pisto [dinero] el 15 de septiembre; y ropa hay que comprarle. Ella me ayudaba [a] hacer redes; ahora que la mandé a la escuela ya no estoy haciendo redes, porque ella todos los días se va [a la escuela y] dejé de hacer ese oficio”.

2.6 La religiosidad

El “Día de los Santos se celebra después de rezar el Rosario, y de comida se hace tamales de gallina. También celebramos la Navidad y el 31 de diciembre. Rezamos, comemos chilate [comida tradicional de la región] con pan francés. Pero todos los domingos hay celebración en la iglesia”, explicaron las mujeres del grupo.

3. ACTIVIDADES DE SUBSISTENCIA Y ECONÓMICAS

3.1 "Las siembras"

3.1.1 "La temporada de siembra"

"Hay tres siembras. La primera siembra se hace en mayo. Se hace una segunda siembra en septiembre; y hay una última siembra en febrero", explica una viuda dirigente de un grupo de mujeres, promotora de salud rural, madre de tres hijos y agricultora.

3.1.2 "Trabajamos solos y en tierras alquiladas"

Un agricultor de 56 años de edad explica: "Nosotros aquí trabajamos solos, en nuestros terrenitos, y también trabajamos con las tierras alquiladas. Yo solamente soy dueño de este solarcito donde vivimos y por eso tenemos que alquilar terrenos. Lo que estamos cultivando es solamente 22 tarellitas [tareas]. Aquí nosotros alquilamos los terrenos con los que tienen, unos ricos; esos [terrenos] están lejos, por una quebrada que se dice Carcaj. Por alquiler pagamos Q.10.00 por tarea al año".

Y en el grupo de mujeres se expresó: "Nosotras trabajamos en terreno alquilado; es de aquí el dueño, pero ahorita está cobrando Q.5.00 por tarea, en cada cosecha. Mire, como nosotras somos mujeres, no alcanzamos a hacer tanto; no es como los hombres, [que] trabajan bastante; pero uno de mujer, yo pienso, en mi pensamiento que no hago bastante, unas cinco tareas; eso es lo que alquilamos cada una de nosotras".

3.1.3 "Se consigue quien ayude"

Otro agricultor, de 24 años de edad, indica: "La verdad, aquí la gente toda es pobre; cada quien hace su pedacito, pues solito se pone a limpiar. El que tiene su algo de dinero pues se consigue su par de personas ahí que lo ayuden pues, pero les pagan".

3.1.4 "Los cultivos, las cosechas y cómo cambia el tiempo"

"Había varias clases de siembras, de todo había. Como fue cambiando el tiempo; todo cambió. Antes los trabajos que [se] hacían [eran] molienda y trabajo de milpa. Ahí se siembra todo: caña, guinellales (matas de banano y plátano) y otras cositas más. En el tiempo que crecimos nosotros, se perdieron las cañas. Ahora no hay bueyes ni leña; [por eso] no hay trapiches, no hay caña. Botaron los árboles; antes habían bueyes, cañales, todo", narró un agricultor, padre de familia, de 57 años de edad.

“Yo lo que siembro es maíz; maicillo y frijol bien poco. También cultivamos otros palitos como izote y quiletes (chatate) para la vida. El izote es para vender en otros lugares; lo compran; lo que se vende es la flor y se vende el palo; dicen que el palo lo quieren para hacer sombreros. Nosotros vendemos a Q.1.00 cada palito; aquí vienen los compradores. Los que vienen son contratistas, es un señor de Escobillal. Ellos vienen al año. Sí pues, nosotros le vendemos poquito porque como poquito tenemos sembrado, como cien palitos”, agregó el agricultor anterior.

“Fíjese que aquí no se da mucho el maíz y el frijol. Aquí lo que se saque de una tarea depende; si los hombres son inteligentes y cultivan bien sus terrenos, una tarea les da hasta tres quintales o dos quintales; en un terreno bien conservado. En [un] terreno mal conservado viene la creciente y la [se] lleva todo el abono, no se da nada; es posible [que no se coseche] más de dos arrobas de maíz”, explicaron varios miembros de un grupo de mujeres.

Y agregaron: “En el mes de abril hacemos el esfuerzo de trabajar en la tierra: limpiar, apiochamos [revuelven la tierra], hacemos muros de piedra, siembra de maíz. Sacamos algunas 50 libras en la cosecha, [pero esto] no alcanza; por eso empezamos la compra [de maíz] en el pueblo. La libra de maíz está costando Q.0.43; conseguimos el pisto, compramos 25 libras; y cuando no, unas quince libras”.

“El frijol desde que se está madurando se empieza a cortar para dar a los niños; ya cuando se llega a cosechar sólo quedan como unas quince libras, ya sea chapaneca o frijol arroz. En los meses de verano sufrimos, [pero] aunque sea con granito[s] de chile [pimientos] comemos tortilla”, explicó una mujer viuda de 57 años de edad, madre de tres hijos, directiva del grupo de mujeres y promotora en salud.

“Yo alquilo cinco tarellitas, [pero] como nosotros trabajamos sin abono, no da bastante; nos da 40 libritas de maíz”, relata otra viuda, agricultora y con tres hijos.

3.1.5 “Nuestra cosecha y nuestra semilla las defendemos de las plagas”

En un grupo de agricultores se explicó: “Aquí se cosecha para uno mismo; algunos que cosechan algo curan con pastillas Tofoxino y también con Folidol; ese se le echa así regado en polvo. El Folidol se usa cuando se

prepara un poco de semilla ya para sembrar, para guardar, para que cuando caiga en la tierra no [se] lo coman las hormigas. El polvo de Folidol se revuelve con el grano, y se guarda en un costal o en una olla, desgranado; digamos por ejemplo, para un quintal de maíz [se debe usar] media o una libra de Folidol".

Agregaron: "Ahora, cuando se guarda para comer, se le echa la pastilla; para un quintal se usa una pastilla. También, a veces, se usa el Folidol al cosechar el maíz, así en mazorca y se guarda con Folidol también; o sea los que cosechan hacen un tapesco [un tablero hecho de varas de caña, amarradas] y allí prensan el maíz, por mazorcas, y lo ponen por capas; y así a cada capa [se le] echa un poco de Folidol, para que no se pique o para que no se lo coman los ratones. Ese no se tapa, como ese es para comer; así se pone la percha [una capa sobre otra] y luego va para abajo otra vez [disminuyen las capas conforme se consume el maíz], cuando se va comiendo".

"El maíz con Folidol puede durar sin arruinarse unos seis meses; con pastilla dura un año. También a veces usamos la ceniza, así se revuelve para que no se pique [no lo muerdan y perforan los gorgojos]. Para el maíz o cualquier grano, sólo se revuelve el grano con la ceniza; también se le puede echar así en mazorca, sólo la ceniza. Algunos lo hacen revuelto con el Folidol para reforzar. Yo de mi parte he usado sólo la ceniza; talvez evita, o sea que ahuyenta los gorgojos para que no entren; no los mata. Porque la ceniza también tiene un olor que hace que los ratones no se queden allí. Talvez el olor [d]el Folidol no puede tardar mucho tiempo, entonces con la ceniza [se] puede reforzar, porque a veces los ratones hacen sus nidos allí, y con ceniza [ya] no se quedan allí", explicaron tres agricultores, uno presidente del comité de agricultores, de 25 años de edad; un representante agropecuario (RA) de 24 años de edad y un dirigente comunitario de 27 años de edad.

"Sembramos también el maicillo, pero como el maicillo no se deja [desarrollar, debido a que] los pájaros siempre se lo comen. Los pájaros decimos nosotros, pero no se qué nombre tienen", explicaron unas mujeres en grupo.

3.1.6 "Estamos aprendiendo labranza mínima"

"Hacemos barreras vivas, barreras muertas, labranza mínima. Hacemos todo eso porque yo soy presidenta de mi grupo. Fui a recibir capacitación

en Lantiquín con don Leonidas [técnico agrícola de la institución que facilita el desarrollo] y esa práctica la vine a hacer aquí en mi comunidad", comentario de una mujer miembro del grupo.

"También necesitamos aquí hacer labranza mínima y aboneras. Estamos aprendiendo. Pero lo que nos está haciendo falta son piochas. Hay instituciones que nos pueden dar, pero como le contamos la necesidad, que no alcanzamos de pagar una piocha, cuesta Q.30.00. Ahorita aquí, si recibimos una piocha, hay que pagar y no alcanzamos, porque en realidad una mujer sola, no es posible que llegue a tener tanto pisto. Para comprar maíz y frijol para los niños ahora se necesita mucho pisto y para comprarle ropa, es muy difícil que alcancemos a comprar piocha y pala. Aquí estamos sufriendo porque no nos alcanza [el dinero] para vestir los hijos; como está la ropa ahorita bien re-carísima, para vestir uno a cinco hijos ya se imagina", expresaron varias mujeres, madres de familia, solas, agricultoras y artesanas.

3.1.7 "Nos vamos a trabajar afuera, a ganar los centavos"

Un agricultor de 56 años comenta: "Yo voy a la finca 'El Cisne', pero al corte de café en diciembre. Hay veces que me estoy dos quincenas ó 24 días [en la finca]. Nosotros, para irnos, nos vamos en camioneta hasta la finca. Desde Jocotán sacan [a] la gente. Pero nosotros vamos por nuestra cuenta. Fíjese que al año yo hago hasta cuatro viajes para allá. Ahora nos tratan un poco mejor, nos dan cafecito y frijoles; comida suficiente; ahí se come bien, y se gana el pisto quincenal. Gano Q.120.00 quincenal; si se hace dos quincenas ya viene uno con Q.240.00". Esto se expresó en agosto de 1991.

3.2 Las actividades pecuarias

3.2.1 "Los animales que tenemos en las casas"

Varios agricultores expresan: "Aquí en Pacrén hay muchos animales, como perros, gatos, gallinas, chumpes [pavos]; hay pájaros, así nada más, porque de los pájaros no conocemos el nombre. También hay ardillas, algunos conejos, mapaches, garrobos, tacuazín; venados ya casi no existen por aquí. Coches (cerdos) son muy pocos; unas 25 familias tendrán sus coches, y cada uno de ellos uno ó dos coches. Lo que más tienen son pollos y gallinas. Ganado también hay, pero poco; los que tienen coches, cada uno tiene unos cuatro. Gallinas es lo que más tienen, algunos llegan a [tener] hasta

30; chumpes (pavos) sí es poco, algunos tienen dos, lo más que pueden llegar a tener es seis. Unas 50 familias tendrán chumpes. Lo que sí todas las familias tienen, aunque sea una, es gallinas".

"También algunas casas tienen chumpitos [pavos], pero poquitos porque no podemos mantenerlos mucho, porque somos mujeres solas. No las vendemos, porque la gallina se come cuando se celebran cumpleaños de los niños", agregaron varias mujeres.

3.2.2 "A los animales hay que encerrarlos"

Explica un agricultor, padre de familia: "Los animales...andan rascando el patio, porque hay milpa en el patio, por eso mejor los encerramos".

Y prosigue: "Porque a los animales hay que tenerlos encerrados, por las siembras; como hay casas cerca y tal vez siembran milpa, por esa razón los encierran y porque tal vez se pueden perder, porque no se ve a dónde se van lejos, y no se pueden controlar; y se los pueden robar".

"Para el encierro de los animales aquí usamos palma y varas. Se siembran los palos y se hace cercado. También usamos mecate para amarrar los palos, mecate de tule de lo que más se encuentra", explicó.

Para encerrar a las gallinas y los pollos "se hace el cerco de caña de maicillo, también de vena de palma; para amarrar las venas o las cañas se busca un bejuco para debanarlos; éste puede ser bejuco huaco o mecate de lado", explicó una mujer viuda líder del grupo femenino y promotora en salud, madre de tres hijos, de 57 años de edad.

3.2.3 "La comida de los animalitos"

"A los pollos y las gallinas se les da maíz y masa, o a veces maicillo en granito; en el tiempo cuando está lloviendo algunos son inteligentes, buscan montes y se lo dan a sus animales", indica una mujer, madre de familia, de 43 años de edad.

3.2.4 "Se enferman los animales"

Las gallinas padecen varias enfermedades: "virgüela' [viruela], diarrea blanca, `soco' [moquillo]; [también las afecta] el mal que es la `muerte de repente', andando se muere. Mire aquí cada año se mueren. Nosotros vacunamos los animales pero siempre se mueren. La vez pasada vacuné

las gallinas, con una señorita RA de DIGESA; después de seis días murieron, pasó la muerte repentina y todos se fueron. No es que sea mala la vacuna, sino que hay una creencia de que es el año el que trae malos efectos. Tenemos una creencia: aquí hay un tiempo, parece que [es] en junio o abril, [que] cada año pasa esa enfermedad. Pues ahora la gente ya sabe que en ese día o en el mes de abril los animales se mueren; aunque se haya vacunado parece que siempre se mueren", explicaron los tres agricultores ya citados.

Una mujer agregó: "Son pocas [las] gallinas que tiene cada familia, porque muchas gallinas se murieron; les dio una enfermedad llamada 'caca blanca'. Ésta es una enfermedad que les cae [y defecan] como ver cal batida".

"Entonces, las enfermedades de las gallinas que se pueden mencionar [son] las siguientes:

- 'caca blanca' [excremento blanco];
- 'enfermedad de repentino, se mueren de inmediato los pollos, talvez [están] comiendo, patalotean [patalean] y caen de una vez';
- el soque [soco, moquillo]; y
- virgüela [viruela]".

3.2.5 "Hay que curar a los animales, para que no se mueran"

"Para que no se enfermen, algunos vacunan a los animales una vez o dos veces al año. Se vacunan pollos grandes y pequeños. Las vacunas son gotitas y se ponen en la alita; lo hace la RA.

- Cuando tienen 'virgüela' les echan aceite de comer [y] se componen cuando no están graves;
- [Cuando les da] caca blanca les echan gotitas de limón en el pico, o se lo echan a la masa; luego se le echa en la boca para que se lo coman;
- [En caso que se enfermen de] soque [soco, hay que darles] limón. También le damos chacté: se muele y le damos el agua;
- [Cuando les da] virgüela, lo que hacemos es echarle 'pomada de campana' y pomada para hongos".

3.2.6 "Cuando vendemos animales"

Tres agricultores, uno presidente del comité de agricultores, de 25 años de edad, un representante agropecuario (RA) de 24 años de edad y un dirigente comunitario de 27 años de edad explican que "a veces los animales [gallinas] se venden también. Aquí hay un[a] costumbre: cuando

se mira más o menos que ya hay algo [que los animales han crecido], entonces se deciden a vender alguno para comprar maíz. Lo más que [se] venden de una vez son dos animales, porque siempre se deja para hacer crianza y para comer también, [pero] más que todo es para comer. Sí ayuda vender un animalito, porque sirve para comprar maíz o a veces otras cosas.

Sólo cuando hay mayor necesidad lo venden, pues aunque el precio sea bueno o si no tienen en ese momento mayor necesidad, no lo venden; a veces lo venden cuando está barato, pero porque no tienen de qué [otro recurso] echar mano [para conseguir dinero]".

Una viuda, madre de tres hijos indica: "Porque cuando hay necesidad [quienes tienen animales] van al pueblo y andan ofreciendo [los animales]; y [los compradores] le[s] dicen 'le damos tanto [en dinero]' y [por la necesidad, quienes venden] tienen que agarrarlo [aceptar el precio], aunque sea el precio como sea, pero tienen que dar sus animales a ese precio".

3.3 "Aquí hacemos cosas para vender y nos ayudamos"

3.3.1 "Algunos hacen petates y sopladores"

"Mi esposa lo que hace es asunto de petate", indicó un agricultor local de 56 años de edad; su esposa explicó: "sólo hago dos petates a la semana, porque cómo cuesta [hacerlos]; ahora están comprando el petate añadido a Q.5.00, y el de bejuco a Q.6.00. Los petates los voy a vender; como no se hace un montón, voy cada quince días o sea tres semanas".

"El tul [material para fabricar petates y sopladores] lo compramos en el pueblo; ahí [lo] venden el día domingo. [Ahora] estoy haciendo sopladores. Ayer vino un señor, no sé cómo se llama; vino por parte de 'la visión' [la ONG Visión Mundial que facilita esfuerzos de desarrollo locales]; desde hace algún tiempo nos ha estado enseñando como a 30 personas a hacer sopladores", agregó.

El agricultor indicó que las artesanías que su esposa hace "son para el servicio [de la casa], como [ella] aprendiendo está; al aprender [la manufactura de las artesanías] bien se puede vender, porque así lo dijeron. Al principio es para el servicio y ya después al aprender bien, se puede vender afuera, por docena. Con lo que se trabaja el soplador se llama 'tripa de tul'; es lo que botamos cuando hacemos petate y es lo que estamos comprando".

Una madre de familia, artesana y agricultora indicó: "Todos pueden hacer petate, pero ahorita no sé si por razones de esos meses se vende barato; también [ocurre lo mismo con] las redes, por eso es que [muchas mujeres] están buscando otro trabajo. Ahora está la necesidad de comprar maíz. Hasta los de la costa están comprando el maíz, [también] por Petén [y] en otros lugares".

"Los que vienen a comprar petates a Jocotán [los] van a vender a otros lugares; pero hoy el tiempo es difícil y [sobre] todo en estos días; pues, muchos talvez nunca han hecho [petates] y ahora hacen un esfuerzo para hacer[los]; talvez para ajustar los maicitos", explicaron los tres agricultores, uno presidente del comité de agricultores, de 25 años de edad, un representante agropecuario (RA) de 24 años de edad y un dirigente comunitario de 27 años de edad.

3.3.2 "Otros hacemos redes y lazos"

Una señora miembro del grupo de mujeres señaló: "Yo puedo hacer redes, pero quisiera saber cómo hacemos para conseguir materiales, para enseñarles a hacerlo a los demás que no pueden. Porque son pocos los que hacen redes; más son los que hacen lazo, [y hay] unos que hacen petate".

"Pero los que hacen redes, son raros [pocos]. También yo pienso que si lográramos esa oportunidad de conseguir [identificar] una mercadería [algún producto artesanal], [que se pueda vender] en buen precio, [y que] entonces [se nos] enseñara [a hacerla] en mi comunidad, para que aprendan más. Porque aquí [para] la mayoría [la situación] es de lo más triste; porque lo que casi no se da aquí [en Pacrén] es el maíz y el frijol; y somos bastantes las mujeres solas. ¿Cómo vamos a hacer para mantener a los hijos? Eso quiere mucho dinero", expresaron varias mujeres.

3.3.3 "También están los que hacen canastos y tumbillitos"

"También probamos a hacer canastas y de estos tumbillitos [canastos redondos con asa]. Mire. Se hacía con [aguja] capotera. Las estuvimos haciendo después, pero hasta aquí no se sabe si [los clientes] van a volver a pedir las; ya va para cuatro meses que no estamos haciendo canasto. Eso sí tenía mercadería [mercado], [ya que] venía una señorita que se llamaba Teresa, era de la capital, y nos pagaba a Q.20.00 cada canasto. Estábamos aprovechando la oportunidad, pero hasta aquí no se sabe más de ella, ya no está viniendo. Pues eso no quisiéramos nosotras que pase con el

soplador. Así como nosotras, yo de mi parte puedo hacer redes, pero lo veo muy costoso eso de redes, porque es entre tres la hechura de la pita: mientras que uno está torneando y otro en la punta y el tercero llevando la pita. Es muy costoso. Entonces cuando vino la voluntaria queríamos ver si podíamos hacer la vida", continúan explicando varias miembros del grupo de mujeres artesanas.

3.3.4 "Y vamos a vender lo que hacemos"

"Nosotras vamos a vender a Jocotán todos los domingos, pues ahorita que no está bien corriente, la redes las vendemos a Q.6.00. Y fíjese que yo compro la pita y se llevan tres libras las redes de una carga, y cada libra de pita vale Q.1.50. Entonces eso es lo que quisiéramos, poder conseguir mejores mercados para vender, porque aquí en Jocotán se vende muy barato", amplían las mujeres.

Y continúan: "Nosotras nunca hemos ido a vender a otro lado, porque no conocemos otros lugares dónde vender. Y si hubiera alguien que nos llevara para ir a conocer otros lugares dónde vender, nosotros iríamos. Y fíjese que vino una voluntaria y nos dijo que aprendiéramos a hacer sopladores, y nosotros dejamos de hacer lo que hacíamos, para aprender; pero no sabemos dónde los vamos a ir a vender".

3.3.5 "Necesitamos hacer nuevas cosas para vender más"

Un agricultor y directivo local acotó: "Por eso es que las mujeres tienen interés de conseguir dónde vender mejor sus productos pues hemos platicado sobre eso. La cosa es que nosotros no tenemos experiencia sobre dónde empezar; sólo platicamos. Necesitamos otra persona que nos diga o que nos oriente qué vender y dónde venderlo. Porque aquí todos pueden aprender, pero por mucho que saben, ya en el pueblo poco se vende; porque, como decimos, ganar Q.0.50 centavos es un trabajo por gusto. Tal vez algunos materiales se han comprado a ese precio; y esto es perder el tiempo por hacer una cosa; creo que es un trabajo por gusto, porque llevan buen tiempo para trabajar y para ganar tan poco dinero", concluye.

Otro agricultor confirma: "Estoy seguro que las mujeres eso quieren, que haya quien les oriente en su mercado. Hace algún tiempo nosotros hablamos sobre los trabajos de las mujeres, porque aquí muchas mujeres saben hacer petates, redes, lazos y otras cosas, pero no han encontrado una solución para vender".

“Además recibimos una práctica de hacer soplador, pero en eso estamos pendientes. Nosotras los estamos haciendo, pero estamos como un pollo ciego que está andando y no sabe para dónde agarra. Así estamos haciendo nosotros, porque lo estamos haciendo pero no sabemos en qué precio lo vamos a vender, ni dónde lo vamos a vender”, confirman por su parte la mujeres del grupo.

4. ORGANIZACIÓN Y PARTICIPACIÓN COMUNITARIA

4.1. “Aquí elegimos a los directivos”

“Aquí son pocos los que están alejados, ya la mayoría participa. Aquí vienen a las reuniones como 200 personas entre hombres y mujeres. Nos reunimos aquí en el comedor popular. Aquí el comité está bajo el mando de la comunidad y las decisiones que se toman es según lo que dicen ellos [los señores y señoras de la comunidad]. La comunidad lo elige a uno, pero el tiempo a seguir es a su voluntad de uno. O sea que la comunidad mira quién es la persona más amable, quién es más cumplido y todo eso”, comenta un agricultor de 24 años de edad.

4.2. Grupos de la comunidad

4.2.1 “Nuestras reuniones, de hombres y mujeres”

“Nosotros nos reunimos cada ocho días, con las mujeres el sábado y con los hombres, el viernes. El sábado es sólo para la mujer, porque a veces las mujeres cuando se reúnen con los hombres juntos tienen vergüenza y los hombres también. Cuando participan sólo las mujeres, pueden platicar, tienen valor de contar algo; y así los hombres también cuando nos reunimos, pues muchos tienen algo que decir”, explica un agricultor y directivo de un comité, de 32 años de edad.

4.2.2 El comité de desarrollo local y los otros grupos

“Hay otros grupos que están trabajando con el Cuerpo de Paz pero siempre es el mismo comité de desarrollo local el que los apoya; también trabajan DIGESA, DIGEBOS, CARE, Visión Mundial y el Comité de Reconstrucción Nacional. Todos esos trabajan aquí con apoyo de nosotros”, continúa explicando el directivo.

Y agrega: "Nosotros nos reunimos aquí cada mes, para informar a los vecinos qué se hace de los fondos, en qué se usa[n] en el proyecto, para que ellos estén enterados".

4.2.3 "El grupo de mujeres atiende el comedor infantil y siembran café"

"Las mujeres que asisten a las reuniones los sábados son como 40 ó 45 en los grupos que están organizados. Éstos son los que dan alimento cinco días a la semana a los niños del comedor infantil y también tienen plantas de café sembrado y muchas cosas. Ahorita hay una práctica que están haciendo por parte del Comité de Reconstrucción para hacer sopladores; los hacen ellas o sea tienen interés de aprender, además del petate, redes. Ellas tienen interés de aprender otras cosas, porque tal vez se vende más o se pueda encontrar algún mercado para vender", explican varias mujeres del grupo.

Continúan: "Nosotros hacemos las reuniones aquí en el comedor popular porque aquí viene el alimento para los niños. Aquí se prepara todo. Vienen las señoras, pues ellas están agrupadas para preparar los alimentos para los niños que están patrocinados. Por parte del Comité de Reconstrucción Nacional nos da maíz, frijol, arroz y la visión [VM] nos da fondos para comprar de lo que está planificado".

Y agregan: "Las que están sembrando café, tienen su vivero ahí; hace poco empezaron eso, hace tres meses".

4.2.4 "Un grupo de mujeres hacen artesanías, horticultura, caficultura y reforestación, con apoyo del Cuerpo de Paz"

"Aquí hay un comité. Ah pues, ese comité trabaja, ya tiene algo bastante desarrollado su trabajo; tiene como cuatro años de estar trabajando. El Cuerpo de Paz ese está trabajando con un grupo de las mujeres; hacen tumbillitos [canastas con asa, en forma de bombillos], los hacen de tripa de tule; están trabajando de las hortalizas también. Nosotros estuvimos trabajando para hacer viveros de café. Las mujeres también están haciendo eso. Para eso se ajustan de diez mujeres en un grupo", comenta un agricultor, padre de familia, de 56 años de edad.

Una de las mujeres del grupo explicó: "Cuando queremos trabajar en grupo, siempre empezamos a las ocho de la mañana y trabajamos. Los días que trabajamos son tres a la semana; ahora estamos reforestando, con

semilla que nos trae una señorita del Cuerpo de Paz. La semilla la estamos enterrando dentro de la tierra, en el terreno; sembramos madrecaao, conacaste y arepín”.

4.2.5 “Estamos haciendo la conservación de suelo”

“Antes se reunían para hacer el trabajo de la carretera, También reunían dinero y ya después vino la carretera. Otro grupo es el que tiene un señor que es RA [representante agropecuario] que se llama Raymundo. Trabaja con DIGESA, y ellos están haciendo pues conservación de suelo”, comparte un agricultor local, de 32 años de edad.

“Nos reunimos sólo cuando viene un técnico; él nos supervisa a nosotros y nos enseña para que nosotros avisemos [enseñemos] a la gente. Y nos reunimos con [gente de] la comunidad”, comenta otro agricultor, de 24 años de edad.

4.2.6 “Solicitamos ayuda para tener un mini-riego”

“Ahorita voy a tener dos años de estar participando con ellos en el comité. Aquí solo un comité está organizado; hay otro, pero no sé como está. Los de este grupo hicieron la solicitud a la Iglesia Luterana, para hacer aquí un mini-riego. La Iglesia Luterana de los Estados [Unidos], es la que los nos está ayudando”, indica un directivo del comité, agricultor, padre de familia, de 36 años de edad.

4.2.7 “Formamos grupos según la necesidad”

“Aquí trabajamos divididos; sólo se trabajó unidos en la introducción del agua potable. Ahí participaron todos los que tenían el deseo de tener agua en la casa; ellos trabajaron, ahí sí participa la gente. Dicen que hay como quince llena-cántaros y que cada uno pertenece como a cinco viviendas, pero yo no los he contado. El agua viene de un nacimiento de allá arriba; habrá como medio kilómetro para el nacimiento. La tubería viene enterrada con tubo PVC”, comenta un agricultor de 24 años.

Y agrega: “También, como viene este mes [de lluvias], [se] tiene que echar piedra a la carretera para que se vea más mejor. Y en todo eso pues participan los hombres de la comunidad”.

4.3 “Algunos están dividiendo aquí y haciendo oposición”

“Lo que nos cuesta es que también algunos, no sé por qué motivo, aquí en la aldea están dividiendo. Son algunos líderes de otro proyecto, y hay problemas; tienen grupos también y los van desanimando. Si nosotros

tenemos un programa para que los niños tengan padrinos y reciban ayuda, ellos van y la dicen a la gente que no inscriban a sus niños en el programa porque se los van a secuestrar. Si teníamos un proyecto de vivienda y se necesitaban papeles de la casa para participar, iban y le decían a la gente que nos iban a quitar el terreno y la casa. Poco a poco la gente se fue dando cuenta de que no era como esos líderes decían sino que realmente había ayuda; poco a poco la gente ha participado más. Pero esos líderes sí hicieron daño a la gente y ya la gente ni participaba en las reuniones. Parece que de otros lados les decían a ellos que le hicieran la oposición a nuestros proyectos", explicaron tres agricultores: uno presidente del comité de agricultores, de 25 años de edad; un representante agropecuario (RA), de 24 años de edad; y un directivo comunitario, de 27 años de edad.

4.4 "Algunas gentes se dejan manipular, por buena fe o ignorancia"

"Le voy a contar que aquí, antes, como que había gente ignorante, no sabía, por eso [se] dejaba de hacer muchas cosas. Yo recuerdo [que] a principios, con el proyecto de 'la visión' [VM], algunas personas pensaron que la institución vino para cambiar nuestras costumbres o para secuestrar a los niños: 'por eso es que les toman fotos y piden papelerías', decían. Y se quedaban en sus casas, no venían a las reuniones. Cada persona tiene su tontera decimos, pues; algunos, por ignorancia, se imagina cosas; otros, son influenciados por gente de afuera, y por buena fe les hacen caso, se dejan manipular; y empiezan a decir a otros, cosas que no son. Así es como van dañando a los demás".

"Piensan que una institución hace ayuda para la gente acepte una religión. Parece que algunos no entienden lo que es una religión; o les dicen otros. Se imaginan esto, o aquello. Y no es eso. Pero ahora estamos trabajando y como tenemos gente en varios grupos; poco a poco estamos trabajando bien, más días", relató un directivo comunitario en el grupo anterior.

4.5 "Los alcaldes auxiliares y los comisionados militares"

Un agricultor de 24 años de edad explicó: "Fíjese que a los alcaldes auxiliares los elige la comunidad; se hace una reunión. Ahora, a los comisionados militares no sé quién los elige, porque aquí todavía está un

comisionado desde que nosotros éramos pequeños; y crecimos y sigue el mismo comisionado. Y hay otro. Los alcaldes auxiliares participan en las reuniones; el primer comisionado militar no participa, el segundo comisionado sí. Ellos dicen que lo que se hace todo es bueno. Aquí nos reunimos cada fin al mes, desde hace como tres años”.

5. LAS ENFERMEDADES Y LAS CURACIONES

5.1 “Las enfermedades de la gente”

“Aquí en la comunidad lo que nos afecta pues es la temperatura, las diarreas, el vómito, todo eso pues molesta aquí en la comunidad”, dice una madre de familia.

Y expresa otra: “Pues les da esa gripe, dolor de cabeza, calentura, tos, diarrea. Los niños se enferman de asientos, voltura, calenturas y les cae sarampión.”

5.2 “Nos enfermamos por varias causas”

“El agua sin hervir tiene mucho microbio y mucha gente se la toma así no más, sin hervir y se enferma”, explicaron varias representantes del grupo de mujeres.

Y una de ellas amplía: “Yo hiervo el agua, porque recibí una capacitación en el Centro de Salud y allá nos enseñaron que venía una enfermedad que se llama ‘cólera’. Nos dijeron que el agua había que hervirla para darle a los niños, para que esa enfermedad no viniera aquí en Guatemala. Pero no sé si todas las personas están haciendo eso de hervir el agua”, explicaron varias representantes del grupo de mujeres.

“Por el año es que se enferma la gente; éste trae malos efectos, tenemos una creencia aquí. Porque aquí hay un tiempo, parece que [es en los meses de] junio o abril de cada año, que pasa esa enfermedad. Eso hace que una parte de la gente desconfíe de la vacuna y tienen miedo de vacunar a los niños. Unos dicen que por eso se enferman más, que la vacuna hace mal”, expone un agricultor de 24 años, padre de familia y directivo de un grupo local.

"A los niños se les da tortillita con cafecito, por eso es que los niños crecen bien desnutridos porque uno carece de alimentación", dice una madre de tres hijos, de 34 años de edad.

5.3 "Cómo nos curamos aquí"

"Promotores de salud sí hay dos, pero nosotros no los hemos visitado, porque viven hasta abajo. Aquí en el proyecto hay dos promotores que asisten, y aquí hay pastillas; y si uno no tiene dinero, pues le dan hasta fiado, lo consideran a uno", expone un agricultor de 24 años de edad.

Y una madre de cuatro hijos, agricultora, de 47 años de edad, dice: "Pues aquí uno compra medicina en el pueblo y a veces se va uno a consulta ahí en el centro de salud. No todas las gentes van al centro de salud; los que no van, solo compran pastillas. A veces los dejan a los pobres patojos ahí enfermos y a ver si se curan sin medicina. Aunque sean ya grandecitos, nosotros llevamos a los niños al dispensario para ver si nos dan remedio, porque uno en la aldea no sabe qué remedio es bueno; allí vamos con ellos".

"A veces vamos al centro de salud, porque si se necesita poco pisto, lo conseguimos", dice otra madre.

"Hay como 40 mujeres solas aquí; y algunas tienen hasta cinco hijos y cuando se enferman hay que llevarlos al hospital, en el centro de salud. Para todo esto se necesita dinero, para comprarles remedio y que se curen, y uno que esté solo ¿de dónde va a sacar dinero?", expresan varias mujeres de un grupo de viudas.

"Y si uno no tiene dinero para pastilla hay que conseguir unos montes por aquí. Tenemos aquí nuestras costumbres para curarnos", indica el curandero local, de 84 años de edad.

5.4 Medicamentos utilizados

"Nosotros ocupamos aquí 'tabardillo' con una rajita de tinta, eso para el [la] fiebre; y para el dolor de cabeza, es la horchata y con agua de limón. Y para calentura o dolores también el cojollo [cogollo] de chacté: lo molemos

y así nomás le bañamos la cabecita, y se toma un poquito, con agua de limón también. Para la diarrea hay unos montes que le decimos nosotros 'monte-hierba' que es bueno también; ése lo hacemos cocido. Como hay veces que lo agarran [sorprenden] a uno las enfermedades sin pisto; [y] uno de pobre cuesta, ¿verdad? ", explicó un agricultor de 56 años de edad.

Y otro agricultor agrega: "Cuando los niños tienen sarampión, pues los bañan con un monte que le dicen Chasté. Labran [raspan la piel] de los niños que tienen sarampión con unas conchas de un árbol que le dicen Jaiote y los bañan; y a los demás no sé qué les darán".

Una madre de cuatro hijos, agricultora, de 48 años de edad dice: "Aquí usamos otras cosas. Cuando hay diarrea, yo utilizo una hierba que le dicen contrahierba, es un montecito que echa cabecita así dentro de la tierra, y esa la voy a buscar; la machaco bien, la cuelo y eso le doy a tomar; también le echo una gota de limón. Para la calentura damos cogollo de chacté y unas hierbas que le dicen venadillo; echamos uno que le dicen tabardillo. Aquí en la aldea hay mucha planta, pero hay veces que uno no cree que son eficientes esas plantas. Cuando uno no cree en el remedio, nosotros preparamos al enfermo y entonces mejor lo llevamos al centro de salud".

5.5 "Hay que aprender a hacer suero casero"

"Cuando se enfermó una de mis hijas, no fui al centro de salud porque la niña no estaba tan enferma. La curé aquí nomás en la aldea. Tenía diarrea, yo preparé suero casero. Lo preparé así: cocí cuatro vasos de agua, después los saqué para que enladara [que enfriara]; le eché cuatro cucharadas de azúcar, una punta de cucharada de bicarbonato, una punta de cucharada de sal, y eché cuatro limones. Yo aprendí a hacerlo [el suero casero] en la capacitación de Lantiquín. Ya les dimos una práctica a los demás, pero casi no aprendieron. Ahorita no tenemos azúcar para enseñarlos, pero sí les vamos a enseñar. También ya les dijimos cómo se prepara un suero oral, pero no se les quedó, se les olvidó", narró una viuda con tres hijos, directiva del grupo de mujeres y promotora en salud, de 57 años de edad.

5.6 "Hay quiénes vacunan a sus hijos y hay quiénes no"

"Algunas familias no vacunan a los niños. Pero la gente de aquí ya va entendiendo qué es la vacuna. Algunos tienen miedo porque hay quienes dicen que cuando los niños reciben la vacuna les cae calentura, y no sé

qué más [dicen]. Pero a los niños vacunados solo les da temperatura; pero algún muerto de vacuna no hay", explicaron los tres agricultores previamente citados, el presidente del comité de agricultores, de 25 años de edad, el representante agropecuario (RA) de 24 años de edad y el dirigente comunitario de 27 años de edad.

6. "LA MEDIQUEADA"

6.1 "Los nahualeros de los ausentes infernales nos atacan en los caminos"

Un curandero local, de 85 años de edad, expone: "A veces compramos y compramos medicina para las enfermedades. Pero entre nosotros tenemos también otras costumbres. Hay ocasiones en que los nahualeros de los ausentes infernales nos atacan en el camino; y nos agarran y nos trincan [nos atan]. Nosotros lo que hacemos cuando nos nahualean esos ausentes, es que nos mediqueamos con tabaco y gallina. A veces no rezamos, por tanta medicina que usamos. Cuando mediqueamos es con una gallina y lo sobamos con tabaco. El tabaco es bueno para toda enfermedad, para que los ausentes se ahuyenten. La gallina la ocupamos para mediquear también, ah sí. Usamos pollos colorados y negros; blancos casi no los ocupamos. Nosotros tenemos que platicar y todo, para hacer el remedio. En la lenguaja [idioma *Ch'orti'*] hablamos; en Castilla no se puede mediquear, sino en lenguaja. Hay veces que viene gente de otras partes a buscar el que sabe mediquear aquí. Hay veces que viene uno también de Tunucó o Chucuyá a hacer el remedio con gallinas y tabaco".

6.2 "Hay que pagar la defensa de la vida"

Y continúa el curandero: "Pagamos al Señor la defensa de la vida. Se hace el copalito como el porte [tamaño] de un pisto [una moneda] de a 25 centavos; se hace el copalito así; de ahí lo quema uno. Y eso es lo que pagamos a Nuestro Señor Jesucristo, hacemos unas bambitas del porte de una ficha de a 25 centavos. También se encienden unas candelitas. El copal lo compramos en el pueblo, porque allí lo llevan de la aldea Tierra Blanca o la aldea El Guanabillo, donde lo trabajan. Se pide una mazorquita de

copal, ésta nos cuesta a veces de 25 ó 40 centavos. Pero las bambitas se hacen cuando uno se enferma. Y pedimos a Dios a través de los ángeles del Espíritu Santo. Yo llevo como diez años de curar”.

6.3 “Se barajea para averiguar la enfermedad que tiene la gente”

“Pero yo también barajeo, para ver qué enfermedad tiene la gente. Solamente se barajea para el que tiene necesidad de curarse de la enfermedad. Y allí sale si está nahualeado. Yo gano [cobro] por curar, porque uno pierde [ocupa] tiempo, pierde una hora o más. Yo gano sólo 25 centavos por registrar. Sólo se puede trabajar día lunes, martes y sábado. Los otros días no se puede, porque el barajeo miente. Sólo el día lunes, martes y sábado; esos días, a la hora que venga, sirve el barajeo”, concluye el curandero.

6.4 “Los aparatos nocturnos andan de noche, espantando, y se lo pueden comer a uno”

“Yo no salgo de noche, porque no es bueno: andan muchos aparatos. Cualquier animal sale a andar de noche. Hay muchos animales que andan de noche; y si anda uno también, puede ser que se lo coma a uno el animal. Esos animales salen de noche, porque así lo dejó ordenado Dios. Nosotros andamos de día, porque el Señor da la claridad para que salgamos a caminar. Siempre puede caminar uno hasta donde pueda, porque el Señor nos cuida donde andamos; por eso se nos da la claridad del día. Y de noche solamente los animales andan”, explicó el curandero.

“Cuentan que en las carreteras sale el aparato que espanta. Dicen que lo han visto como personaje, no se hace [no toma forma] como mujer sino como hombre. Estos aparatos pasan de lado de uno y no le habla a uno; y a los que los ven les corre frío y miedo. Hay un aparato al que le dicen Siguanaba, y es la que cuida en los ojos de agua; y [hay] unos aparatos que andan chiflando [silbando]. Dicen que estos aparatos son personas que han sido asesinados con machete en el camino; ellos son los que andan chiflando. Porque dicen que Dios no les recibe porque fueron macheteados. Esas cosas sí las hemos oído chiflar”, explicó una viuda, directiva de un grupo de mujeres, promotora en salud, de 57 años de edad.

“EL ARROYO QUE PASABA POR AQUÍ SE SECÓ”: LA QUEBRADA (SECA)

*“Oquén es el centro de la aldea. Le voy a decir cómo están los caseríos:
primero Escobillal, segundo Quebrada (Seca), tercero Las Lajas,
cuarto Las Lomas, quinto Despoblado”. Agricultor local, 24 años de edad.*

La aldea Oquén está ubicada a cuatro kilómetros al suroeste de la cabecera municipal, Jocotán, a 620 mt snm, latitud norte 14°49'15" y longitud oeste 89°35'00" y La Quebrada es uno de los caseríos de Oquén. La extensión territorial estimada del caserío La Quebrada es de cuatro kms.² y cuenta con tres caminos de terracería que la unen con las aldeas Oquén y Los Vados, y con la cabecera de Jocotán (IGN, 1961, Tomo I: 350-351). El caserío tenía una población aproximada de 250 habitantes en 1993, todos indígenas hablantes de *Ch'orti'*, y una densidad poblacional de 62.5 habitantes por km².

El Diccionario Geográfico de Guatemala presenta un caserío oficialmente nombrado Quebrada Seca, de la aldea Encuentro de Guaraquiché del municipio de Jocotán (IGN, 1961, Tomo I, Encuentro de Guaraquiché: 264); el diccionario no registra otro caserío con el mismo nombre en el municipio de Jocotán. Pero, como puede observarse, el caserío La Quebrada de la aldea Oquén también es llamado (Quebrada Seca) tanto por residentes como por vecinos del lugar, porque “el arroyo que pasaba por aquí se secó”.

1. “LA TIERRA ES SAGRADA”

1.1 “Los bosques se están acabando”

“En tiempos de nuestros abuelos, nuestros antepasados, no cortaban los árboles, sólo cortaban ramitas. Porque los árboles guardan mucha humedad, por eso sembraban en medio de los árboles. Pero los niños

incendian los bosques y por eso ya no hay humedad. No hemos hecho nada para evitar esto; no pensamos en sembrar árboles. Nos gustaría mucho sembrar, pero para hacer eso tendríamos que sembrar semilla, como yo he visto que han sembrado el cacao, que nace a los cinco o seis años; para entonces éstos árboles ya han crecido”, dijo un agricultor de 38 años de edad y miembro de un grupo de agricultores.

Agregó: “Aunque no la tenemos en cantidades, la tierra para mí y para los demás es santa. La tierra es sagrada; por eso es que de allí sale el alimento para alimentar nuestros cuerpos. La tierra no está hecha por un hombre pecador sino por Dios. Por eso es que de allí salen los muchos frutos para los hombres. Primero porque la tierra está bendecida por Dios. Pero algunos de nosotros, como humanos, le hemos hecho mal, porque no dejamos a nuestros árboles para que alimenten nuestra tierra. Por una parte, uno quiere hacer cosas buenas; pero cuando uno está guataliando uno rejunta el rastrojo; por eso, cuando viene la lluvia, la corriente lava el suelo. Hace veinte años, sí habían muchos árboles, pero algunos agarraron la costumbre de prenderle fuego al zacate, al rastrojo y el monte; y cuando uno se da cuenta, el fuego ya ha agarrado para otro lado. Así es como nos hemos terminado los árboles”.

“Los bosques se están acabando porque hay muchas familias y están cortando mucha leña. Antes había pocas familias y se cortaba poca leña. Para evitar que se acaben los bosques, yo pienso que sería bueno que cada familia tuviera estufa de gas. Allí se evitaría bastante el problema. Tendríamos que acostumbrarnos y entonces nos gustaría. Sería mucho mejor; por ejemplo, en esta época de lluvia, con la estufa de gas se les facilita a las familias preparar los alimentos; los hacen más rápido, en quince minutos ya ha cocido los frijoles. Porque yo he hablado con gente que no tiene estufa aquí, y tienen que esperar a que arda la leña. He oído hablar de las estufas Lorena pero creo que se gasta más leña; para estas estufas hay que traer leña rajada. En cambio con los poyos [fogones], con cualquier pedazo de leña [se puede cocinar]; se usa toda clase de leña”, explicó el alcalde auxiliar y agricultor de 31 años de edad.

1.2 “Cae allí la lluvia, porque allí hay árboles”

“Me parece que cuando yo tenía siete años llovía más, y es porque habían más árboles; porque las nubes que salen de esas montañas salían a descansar a estas montañas. En cambio ahora no hay árboles y las nubes

que vienen del norte, como ya no hay montañas, se pasan de largo. ¡A saber en qué montaña cae la lluvia! En otras montañas caen las lluvias porque allí hay árboles; y caen las hojas de los árboles y estas hojas están alimentando a la tierra. En cambio aquí la estamos dejando pobre" dijo otro agricultor, y agregó: "Hace veinte años -yo tengo 29 años- no usábamos fertilizantes químicos, porque había mucho bosque que guardaban la humedad de nuestra tierra. Y por eso es que ahora no cargan las milpas, tienen pocas mazorcas y éstas son pequeñas, porque ya las tierras están bien lavadas por el agua de lluvia. Entonces la tierra está pobre, ya que no hay abono de la hoja de los palos; porque la hoja de los palos es un alimento para nuestra tierra. Ya no hay bosque".

"En estos tiempos ha estado lloviendo menos que antes, porque los cerros ya no tienen bosques y ya no hay fuerza. Por ejemplo, dicen que ese cerro era como montaña, como selva; pero a través del tiempo se acabaron los árboles, porque algunos provocaban incendios. Otras personas dicen que no llueve porque la gente se ha portado mal, por eso no hay lluvia; y que Dios por eso no hace llover. Donde quiera dicen que es castigo. Pero yo le digo que por los madereros es que los bosques ya se terminaron", explicó un profesor bilingüe de 41 años de edad; y agregó: "Ahora los muchachos ya han empezado a hacer la protección del terreno, con curvas a nivel. Otros, no; está lavado su terreno y se ve bien la erosión. Y como aquí sólo contamos con el invierno, no tenemos otra forma para regar más que la lluvia".

2. "TENEMOS NUESTRAS PROPIAS COSTUMBRES"

2.1 "Nos casamos, vivimos en familia"

2.1.1 "Aquí se casan cuando ya tienen papeles"

"La mujer empieza a los ocho años a hacer los oficios en la casa, y va a la escuela hasta que cumple los doce años; luego regresa. Ya es su suerte si se casan de quince, 16 ó 18 años. Son pocas las mujeres que se quedan sin casarse. La edad en que se casan es de 18 años porque de esa edad ya tienen sus papeles, su cédula de vecindad. También en esa edad están más potentes, ayudan al esposo en la agricultura lo más que puedan, lo cual es importante para ellos porque así se unen más", explicó un agricultor de 63 años de edad.

2.1.2 "O no hay noviazgo o el noviazgo no es como antes"

"Aquí no hay eso de noviazgo; de una vez se le pide a la mujer que se una con uno; son pocos los que se casan. Se pide autorización a los suegros; pero es la muchacha la que decide si se va o no con uno. Si dice que sí, uno se la lleva a vivir con uno", dice un agricultor de 63 años de edad.

Pero otro agricultor, de 57 años, dijo: "El noviazgo ya no es como antes. Antes se hablaba con los padres de familia. Pero muchos jóvenes ya no lo hacen y es por la religión. Los de ese grupo hacen sus reuniones; allí se ven los muchachos y las muchachas; y se van hablando y van relacionándose. Yo sí estoy de acuerdo en que la religión es para eso, para que se conozcan. Pero antes no había esa religión. Y a uno le costaba hablar con la muchacha y reunirse con ella; así costaba mucho hablarle a la muchacha".

2.1.3 "La pedida"

"Hay unos papás que van a pedir a la novia, para el hijo; o primero el muchacho se pone de acuerdo con la muchacha y después llega el papá del muchacho a la casa de la muchacha, a hablar con los papás de ella y a pedirla. Entre personas grandes se arreglan estos tratos", explicó una madre de familia, de 46 años de edad y agricultora.

"A veces es así: el muchacho llega a la casa de la mujer que le gusta y le pide la mano a los papás. Ellos tardan quince días en dar la respuesta; si dicen que sí, a los tres días él va por ella y se la lleva. No hay noviazgo ni casamiento; y se van a vivir a la casa del papá del muchacho", explicó una mujer de 33 años de edad que se dedica a los oficios domésticos y es tejedora de petates.

"Aquí sólo nos unimos. Mi marido llegó a platicar con mi papá y después me entregaron con él; echó [hizo] seis viajes [de visitas a mis padres] y [luego] él me llevó a vivir con él", explicó una madre de familia de 28 años de edad.

2.1.4 "A veces los papás no quieren"

"A veces la muchacha sí quiere, pero los papás no quieren que se vaya con ese muchacho. Entonces unas sólo lloran cuando sus papás no quieren; pero otras, de todos modos se van, aunque sus papás no quieran", dice una madre de familia, de 46 años de edad, agricultora.

"Aquí pasó un caso, que la muchacha quería irse con ese muchacho y los papás no querían; y ella lloraba. El muchacho y la muchacha ya se habían hablado en las reuniones. Pero ahora con la religión que tienen, tienen que hablar también con el presidente de ese comité de la religión; y si él no quiere, la muchacha no puede casarse. Pero si ella de veras quiere, aunque esté en la religión se va. Se conocen constantemente los muchachos y las muchachas, y los patojos ya salen de noche.", explicó un profesor bilingüe de 41 años de edad.

2.1.5 "Los hijos y las hijas"

"Se cree que si los hijos nacen con luna llena van a ser delicados [hipersensibles], agresivos; si es luna creciente, que van a crecer más. El que nace en invierno es suerte, porque hay esperanza de sembrar verdura para alimentarse mejor", dice una madre tejedora, de 45 años de edad.

"Nosotros no queremos tener muchos hijos; decidimos no tener muchos. No tenemos creencias de luna llena para tener a los hijos. Tengo cinco hijos, dos hombres y tres hembritas; el más grande tiene doce años de edad, el otro nueve, otro cinco, otro va a ajustar cuatro en julio y el otro tiene un año. Sólo María, de nueve y la de doce años, van a la escuela. La niña de doce años está en segundo [año de primaria] y la de nueve entra a primero. Ayuda a tejer la niña de doce años. Yo tengo 28 años, mi marido tiene 37 años. No sé leer y mi esposo tampoco", explicó una ama de casa. Otra madre de familia de 35 años de edad, expuso: "Tengo cuatro hijos, pero no tienen nana y son mis hijos, porque yo los estoy manteniendo; dos andan en la montaña y dos están por allí; su mamá se les murió. Yo tengo tres hijos míos, uno grande y dos chiquitos".

2.1.6 "Las familias de antes"

"Dentro de toda la familia hay dos grupos grandes, dentro de la misma familia. Unos son hermanos de mi papá; los otros son los primos, éstos son aparte. Mi papá tiene primos y sobrinos. Entonces somos bastantes en la familia. De los tiempos pasados; hace como ocho o doce años éramos como 26 personas mayores en la familia entera. Pero como vienen las enfermedades, se van muriendo unos y ahora nos quedamos ralitos [pocos]", señala una ama de casa, de 34 años.

"Ahora somos catorce los grandes y con lo chiquitos, más o menos hay como 35; eso es toda la familia. Pero yo le cuento solamente de la familia de aquí de mi papá; y la familia de mi mamá está en el otro lado. Abundamos nosotros, como codornices cuando llegan a amontonarse", dice un agricultor de 54 años de edad, miembro de un grupo local.

"El más viejo de la familia se llama Pablo y él es mayor que mi papá; es hermano de él. Por aparte, los abuelos ya no están. Pero cada quien, en su casa dice qué hay que hacer. Pues como ya ve, cada quien exige de sus hijos. Supongamos, con mi papa; él me exigió cuando estaba yo patojo. Ahora que yo tengo hijos, les exijo a mis hijos. Y nuestros hijos le van a exigir a los hijos de ellos. Éstos para mí ya son nietos. Así, el más viejito ya no exige a toda la familia. Pero sí se reunió toda la familia en cierta ocasión, como yo le cuento. En todo este caserío, de lo que se ve, sólo viven gentes de la misma familia. Aquí al otro lado del caserío pocos son los familiares", explicó un directivo de un grupo de agricultores, de 40 años de edad.

2.2 "Antes se usaba otra ropa: blanqueaba Jocotán"

"Antes había otro traje, de corte, pero ahora las mujeres ya sólo usamos de tela. Los hombres usaban lo que se llamaba el calzoncillo blanco, que era el pantalón de antes; ahora ya no. El traje blanco era más barato, pero ya no lo usan. A saber por qué dejaron de usarlo, ahora sólo pantalón de los de ahora usan", explicó una mujer que se dedica a los oficios domésticos, de 28 años de edad.

"Cuando yo crecí nos vestíamos con el traje blanco hasta los doce años; ya no lo utilicé porque cuando uno va creciendo, uno se va dando cuenta de otras cosas. Lo dejamos porque no nos parecía, tenía amarraderos y no tenía bolsas. Los vestidos de las mujeres también han cambiado. Como le decía, cuando uno va creciendo y gana un poco de dinero y ve a otro con otro traje, a uno le da ganas de comprar. Aquí es muy poca la gente que tiene el traje blanco. Por lo menos tres son los que lo usan. Como dijo el hermano Paco: cuando uno mira a otro usar ciertas cosas, uno también quiere. Así le pasa a uno con la ropa y los zapatos; si uno mira a otro con un par de botines uno quiere un par también. Y se va uno a ganar sus centavitos, para comprar sus botines", explicó un alcalde auxiliar y agricultor de 31 años de edad.

"El traje típico se dejó de usar, porque fue subiendo de precio la tela y vino ropa hecha, más barata; y con el tiempo ya nos acostumbramos a ponernos de esa ropa. No queríamos la otra, porque la tela ya no la traían a Jocotán, no sé si por el precio o porque las fábricas ya no la hacían. La ropa que antes usaban las señoras: sólo se envolvían. Y esa ropa pueden buscarla en todas las tiendas, que ya no hay. Aquí desapareció; la gente la compraba en el pueblo tanto la tela como la hechura, mientras que en occidente ellos mismos la hacen, esa es la diferencia", explicó un trabajador de Radio *Ch'orti'*, de 35 años de edad.

Y agregó: "Ya no se usa por aquí el traje blanco o sea el típico, ni en mi aldea. Ya se fue terminando lo que usaban nuestros anteriores. Poco a poco se fue terminando, porque fueron poniendo negocios de pantalones en los pueblos. Ese traje blanco era muy barato antes; pero ahora casi todos compramos de estos pantalones porque duran más, así fue como eliminaron el traje típico *Ch'orti'*".

"Las mujeres también usaban traje; tenían blusas con encajes, que le decían talla, porque la moda es largo, aquí es tallado. Se ponían corte y se envolvían, nada más. Por toda esta área usaban el mismo traje. En 1950 los hombres todavía usaban su traje; todavía blanqueaba Jocotán, yo tenía seis o siete años, ya después se fue quitando. El que cargo puesto yo hoy, le decimos traje ceremonial, porque no es típico. Si, por ejemplo, me invitan a Cobán yo me llevo mi traje blanco. Este traje ceremonial lo mantengo guardado como si fuera un tesoro. Pero usarlo ahora sería como una imitación, porque sólo cuando me invitan a algo me lo pongo", explicó un profesor bilingüe de 41 años de edad.

"La razón por la cual ya no usan el traje blanco es la influencia que tiene el pueblo en ellos. No estoy juzgando mal a nadie. Pero no los ven bien a ellos con su traje blanco y las mujeres con sus trajes de colores, en el pueblo [Jocotán]. Hay algo como de menosprecio. Y es porque los de Jocotán no son gente nativa. Y la gente de las aldeas ha sentido ese menosprecio y mejor han dejado de usar su ropa de antes", expresa un coordinador agrícola de 36 años de edad.

Una madre de familia, tejedora de petates, de 36 años de edad dice: "Mi esposo trae del pueblo todo lo que necesitamos; yo en cambio nunca salgo. Allá él le compra ropa a los patojos; también a mí me compra los vestidos

ya hechos. Los otros también me gustan, pero está cara la tela. Yo oigo que cuentan que la yarda de esos cortes vale Q.5.00 y un corte entero vale Q.15.00. Este vestido que yo uso es un poquito más barato y se compra hecho; lo más que cuesta son Q.12.00, no más. Y aquéllos valen Q.15.00 sólo la tela, más lo que cobran por la hechura, ya son Q.20.00 y como se usa con trencitas, vale más; por eso yo no tengo de esos”.

2.3 “Hacemos nuestras casas”

Un agricultor de 21 años de edad explica: “No tenemos mucho dinero para hacer tanto gasto. Entonces entre nosotros mismos colaboramos para hacer las casas. Entre nosotros mismos jalamos madera, porque no tenemos carro. Cuando el otro está haciendo su casa, nosotros vamos a colaborar con él; y cuando yo estoy haciendo mi casa, el hermano al que yo le ayudé, viene y me ayuda él también; cuando viene, yo pongo la comida”.

Y prosigue: “Cuando el otro hace su casa, se prepara con tiempo, ¿verdad? Llegan mujeres y se ayudan entre mujeres; también entre hombres y mujeres. Hay veces que llegan hasta 25 hermanos, allí colaborando, dando hojas de palma. Y las mujeres moliendo, arreglando frijoles o cocinando sopa de arroz para toda la familia. Hasta los niños que todavía no aguantan el trabajo pesado ayudan. Porque en esta razón sentimos nosotros el apoyo de los niños: tal vez ahorita no nos ayudan, pero más tarde uno se va quedando anciano, ¿verdad? Uno ya no tiene sus fuerzas, pero ya nuestros niños están creciendo y así como están éstos pequeños aquí ahora, después ellos se siguen ayudando. Porque el que hace el bien el bien espera, y el que hace el mal, el mal espera”.

Y agrega: “A veces llegan 25 mujeres y 25 hombres, son 50 personas; y los niños. A todos hay que darles su comida. Si gallina están comiendo los demás, gallina se les da a los niños también. Sí pues; los niños ya participan: cuando hay jalada [traslado] de hojas de palma, los niños ayudan; chiquitillos [pequeños] así como están aquellos [señala], jalan también sus palmas. Así hacemos y no sólo en este caserío sino también en todas las comunidades de aquí”.

Otro agricultor, de 31 años de edad y alcalde auxiliar, dice: “Hemos hecho la casa. Un grupito pusimos el techo de lámina y otro grupito hicimos la pared de bajareque [tableros de cañas cubiertas de lodo], pero es voluntad

de cada uno. No se hace una lista, ni están obligados a venir a ayudar; por su propia voluntad ayudan. Para levantar el techo de la casa de mi hermano vinieron doce. Tenemos una costumbre: cuando uno levanta su casa, todos lo vienen a ayudar; y cuando otro levanta también todos lo vamos ayudar. La costumbre es para no tener gastos de dinero. Hay que ayudar a algún hermano. En cuanto a jalar madera, se hace en grupitos. De La Quebrada para arriba se ayudan ellos; y los del otro lado se ayudan ellos. Pero siempre estamos en amistad, por estar cerca y por ser de la misma familia. No se hacen asambleas de todo el caserío para pedir voluntarios para hacer una casa; sólo avisamos en las casas que se va a hacer una casa y que los que así deseen hacerlo ayuden a llevar la palma, la madera y lo que se necesita”.

2.4 “La Castilla y el *Ch’orti’* [lengüaja]”

“No platicamos en *Ch’orti’*, porque no nos acostumbraron desde chiquitos; mi mamá ya no lo hablaba, y estos ixchocos [niños] no lo saben. Allá arriba sí lo hablan, pero nada más unas pocas cosas. Yo sólo lo comprendo pero no lo hablo. En la escuela les están enseñando la Lengua o Lengüaja [*Ch’orti’*] a los patojos [niños]. Viene de Escobillal un profesor a la escuela de aquí a enseñarles a los patojos”, explicó una ama de casa, de 35 años de edad.

“Los jóvenes de hoy hablan en Castellano; el dialecto [*Ch’orti’*] ya lo están perdiendo porque a algunos les da vergüenza hablarlo delante de la gente del pueblo [Jocotán], porque dicen que la gente del pueblo se va a burlar de ellos. Pero el idioma *Ch’orti’* existe y no muere; los viejitos todavía hablan en *Ch’orti’*”, explicó un profesor bilingüe de 41 años de edad.

2.5 “Si van a la escuela pueden conseguir un mejor empleo”

“Antes de ir a la escuela, a los niños se les enseña en la casa a ser respetuosos. Se mandan a la escuela para que aprendan [otras cosas] y puedan conseguir un mejor empleo. Si van a la escuela, van a ser más respetuosos. El papá tiene el deber de enseñarles desde los ocho a los doce años. Desde ocho años ayudan, en vacaciones, a trabajar en el terreno, a usar el machete corto, el azadón, el chuzo [un palo con punta de hierro]”, explicó un agricultor de 63 años de edad.

“Mire esa chiquita mía, tiene cuatro años [de edad]. Ella no ayuda, todavía está pequeña; lavar sí, ya lava trapitos [ropa] chiquitos como éstos. Le estoy enseñando a rajar tulito [tule] con hueso; pero a tejer todavía no, porque eso se aprende a los ocho años; porque ella está pequeña todavía. Mire, allí vienen los ixchocos [niños] que sembraban maicillo; ellos van a la escuela, sólo ellos dos. Yo no sé leer, pero el señor [el marido] sí; y son dos los ixchocos que están en la escuela. A la ixchoquita [niña] no sé si la voy a poner a la escuela; quizás no hace falta aquí [y entonces la mando a la escuela]”, explicó una madre de familia de 35 años de edad, que es tejedora.

“A los hijos los mandamos a la escuela para que aprendan y para que busquen un buen chance [trabajo], porque estando en el pueblo [la cabecera] ya pueden entrar en la academia y conseguir [un] mejor chance”, explicó una ama de casa de 28 años de edad. Y un agricultor de 63 años de edad, al explicar cómo está constituida su familia, dice: “Yo puedo leer, en cambio mi esposa no sabe leer; tengo un hijo de catorce años que sí sabe leer; y un nieto de un año. El hijo mío es monitor agrícola, trabaja en agricultura, trabaja de jornalero en la comunidad y gana Q.10.00 al día”.

“Yo pertenezco al comité cultural; trabajo aquí como profesor bilingüe, ya no como promotor bilingüe, sino que profesor. Enseño pre-primaria: aquí se da clase bilingüe y monolingüe. Les hablo en Castilla y en Ch'orti'. En Escubillal no hay escuela y por eso me traigo algunos niños a estudiar aquí a La Quebrada. Para ser profesor bilingüe tiene uno que saber leer y escribir, y hablar la lengua, el idioma Ch'orti'. Yo empecé como maestro con sexto de primaria; pero ya soy bachiller. Sólo por falta de recurso económico no he podido seguir estudiando en la universidad”, explicó el profesor bilingüe, de 41 años de edad.

2.6 “La religión de ahora es muy diferente”

2.6.1 “Hay unos que rezan”

Dicen varios agricultores de un grupo: “Algunos primos nuestros rezan a diario, otros lo hacen cada año; y para eso usan los altares que tienen en sus casas; en todas las casas hay altares. Muchos de aquí de la comunidad celebran el 15 de enero, que es el día del señor de Esquipulas. Sobre el mal, yo pienso de esta forma: haciendo las cosas malas uno no heredará el

Reino de los cielos. Todo el que hace el mal, el mal espera y todo el que hace el bien, el bien ha de esperar. El mal sí existe, sí existe; pues como ya ven, una semilla que se siembra da fruto, bueno o malo”.

2.6.2 “Otros son cursillistas”

“Muchos tienen una forma de pensar, como una creencia: que puede ser que el que no reza, puede enfermarse; otros creen que los que no alaban a Dios se enferman. Pero a mí me parece que no es así la cosa, esta creencia. Yo les digo que algunos pues rezan y otros no rezan; y los que rezan pues, suponen, ¿verdad?, que algo están haciendo. En otros tiempos, hace como 20 años o más, ninguno practicaba la palabra de Dios. Únicamente iban a las casas de oraciones a Jocotán o a Chiquimula o en Quezaltepeque o San Jacinto. Pero ahora se organizó un cursillo con los sacerdotes; los cursillistas y otros hermanos más de la misma iglesia universal. Y ahora estamos practicando un poco mejor. Creo que ya la maldad ya se está rebajando”.

Agregan: “En los tiempos antes, cuando no se hacían esos cursillos, no sabía la gente de qué se trataba la religión. Antes adoraban, pero a saber qué adoraban. Mayormente como dice la razón: que uno tiene que tener una fe, verdaderamente al Señor vivo que está en el cielo. Hay mucha gente no se cree que sea necesario que uno haga oraciones; y le dicen a uno: ¿'Por qué hacen esas oraciones tan grandes?' O, ¿'Por qué andan de noche celebrando esa palabra' ”.

“Esta tradición no existía de los antepasados. Nuestros abuelos, ni se acordaban de salir a hacer celebraciones ni de enseñar a los niños, no pues. Ellos sólo rezaban; y como le he dicho, hasta que era 15 de enero celebraban. Algunos también el 29, día de San Miguel, me parece que es en el mes de septiembre. Algunos rezan, revientan bombas, queman cohetes y otras cosas más; y también hacen tamales. Invitan a los prójimos, familiares, no familias, amigos, a todos los que encuentran. Esa es la fiesta para ellos. Y también así es ahora, de la misma forma: cuando hay una fiesta se invita no solamente a los creyentes sino a todos”, explicó un agricultor de 21 años de edad, y agrega: “Tenemos un grupo religioso. Cada ocho días nos reunimos aquí en la casa de mi hermano; vienen a veces 20 ó 30 jóvenes, señoras, señores, algunos niños. Los que no quieren venir, no vienen; porque en el asunto de religión, no todos quieren. El día lunes nos reunimos una hora en la tarde”.

“Soy [alcalde] auxiliar aquí y digo que me siento muy alegre por alabar a Dios. Hemos llegado a reunirnos poco, por el trabajo. A veces no asistimos, no nos da tiempo. Pero con regularidad asisto. Muchos años atrás no nos reuníamos. Los papás de nosotros nos cuentan que en los tiempos de antes no habían 'delanteros' como ahora. 'Delanteros' quiere decir que están para cantarle al Señor. Antes no sé por qué no habían delanteros. Ahora estos hermanos ya saben cómo orientar a todos; en cambio antes no. Para iniciarse de delantero vinieron otros hermanos a enseñarles; entonces ellos aprendieron. Por grupos participan en este tipo de actividades. Para mí es muy bueno reunirse, para acordarnos de nuestro Señor. Hay que reunirse para alabar al Señor porque él nos da la fuerza, la vida, el Señor de Esquipulas, los ángeles de Jesús. Porque vamos a salir a andar en nombre del Señor, con alegría. Aquí no hacemos fiestas, porque para uno que es religioso todos los días son fiesta. Porque cuando uno ora eso es alegría, no tenemos día específico”, explicó el alcalde auxiliar y agricultor de 31 años de edad.

2.6.3 “Ahora es con guitarras y aplauden”

“Nosotros teníamos religión católica; ahora es muy diferente. Antes hacían rosarios sin gritar; ahora ya es con guitarras, un montón de bullas y tocan la mano [aplauden]; y antes no era así. Entonces ya hay cambio en todos los lugares”, explicó un agricultor local, de 41 años de edad.

2.7 Celebraciones

2.7.1 “Cumpleaños sí celebramos”

“Aquí no celebramos ninguna fiesta, sólo en el pueblo. Nosotros no celebramos el día de difuntos porque casi siempre, cuando llega el día, no hay maíz ni animales; en cambio, cumpleaños sí celebramos aquí: hacemos tamales, no invitamos a vecinos ni amigos, sólo a la familia, no hacemos nada más”, explicó una mujer que se dedica a los oficios domésticos, de 28 años de edad.

“Para el cumpleaños hacen tamales para la familia y se invitan amigos. Se le recomienda a Dios el cumpleaños, se le pone una lucita [candelita] para rezar, pidiendo muchos años. Lo felicitan, le dan abrazos; el papá y la mamá son los únicos que encienden la candela”, explicó un agricultor de 63 años de edad.

2.7.2 "Para el día de los finados"

"Para el día de los finados hacen tamales de chompipe [pavo] para rezar. Hacen oración; en la casa rezamos tanto por las almas de los familiares como por todas las almas de los diferentes aldeas", dijo el mismo agricultor.

2.7.3 "Tendremos un encuentro de pueblos mayas"

Un locutor de radio *Ch'orti'* expuso: "La actividad que se va a desarrollar es acerca del encuentro de los pueblos mayas. Vamos a dar a conocer tanto aquí, en Radio *Ch'orti'*, como también en las otras radios que van a participar, la forma como los mayas viven en sus pueblos, qué es lo que hacen, sus artesanías, si practican todavía la religión maya. A lo mejor ellos van a traer representación de esas cosas; porque por el momento no sabemos qué es lo que van a traer. Ésa es la idea, que se sienta aquí que somos *Ch'orti'*, de que venimos de una misma rama y tenemos las mismas ideas".

"En el idioma se ve que tenemos muchas cosas que decimos igual. Por ejemplo, al perro nosotros en *Ch'orti'* le decimos 'tzi' y casi todas las etnias y todas las lenguas mayas que existen le decimos igual. Tenemos también el maíz, que le decimos 'ixim', o también le dicen 'xim'. Pero al momento de conversar con ellos, ya no nos entendemos muy bien; y eso es lo que se piensa dar a conocer en este encuentro".

"El primer encuentro se hizo en la Radio Nahualá; el segundo encuentro fue en Radio Colomba, que queda en el departamento de Quetzaltenango, en Costa Cuca; el tercero fue en Radio Cabricán, Quetzaltenango; el cuarto fue en Atitlán, Radio Atitlán. Entonces, este quinto encuentro se llevará a cabo aquí en Jocotán; y el sexto posiblemente va a ser en Cobán el otro año. Pues allí se va a presentar todo: su música, su forma de vivir; todos harán algunas cositas que todavía se viven en esos pueblos. Ése es nuestra idea, darlo a conocer".

"Con el grupo *Ch'orti'* también se piensa hacer una presentación, dar a conocer toda la artesanía que se fabrica todavía aquí. Cómo se vive aquí todavía, eso no, digamos, por el tiempo, para darle tiempo a los otros. Sólo se va a dar a conocer la artesanía, se va a presentar tal vez alguna persona allí haciendo el petate, otra persona haciendo el canasto, otras personas haciendo escobas, otras personas haciendo ollitas, hamacas, lazos y así. Pero se va a presentar en conjunto, para que pues se den cuenta también los otros pueblos que nos van a visitar. Aquí tenemos también mucho trabajo propio, ésa es nuestra idea".

“Es un encuentro que va a ser al aire libre y es abierto a todos, porque se piensa que todos somos un pueblo y vivimos aquí en Guatemala, y es para darnos cuenta todavía de lo que se conserva a nivel nacional. Allí participa toda persona que llegue, no se limita a nadie”, concluyó el trabajador de Radio Ch'orti', de 35 años de edad.

3. ACTIVIDADES DE SUBSISTENCIA Y ECONÓMICAS

3.1 “Lo que hacemos aquí para vivir”

3.1.1 “La tierra donde uno trabaja...”

“Por aquí se entiende más por ‘tarea’ que por ‘cuerda’. En otro lado hablan de cuerda. La tierra donde uno trabaja para hacer la agricultura es alquilada; le damos el dinero al dueño del terreno; el pago es por tarea, cobran Q 2.00. El que trabaja una manzana de 16 tareas tendría que cancelar Q 32.00. Lo que más cultivamos es el maíz, maicillo y frijol. A este frijol le llamamos el ‘cachito’, es frijol de suelo. Sólo cultivamos para la familia, para nuestras necesidades; no vendemos, porque no hacemos cantidades de trabajo. El alquiler es de una manzana; unos alquilan diez tareas, menos de la manzana; otros hacen siembras sólo en terrenos propios”, comenta el alcalde auxiliar, agricultor de 31 años de edad y agrega: “El dueño de los terrenos que arrendamos vive en el municipio [la cabecera]. Aquí por el lado saliente, el dueño ya murió pero los hijos arriendan el terreno con los mismos vecinos de la comunidad”.

3.1.2 “Cómo trabajamos...”

Explica un agricultor de 23 años: “Nosotros nos ayudamos entre los miembros de una misma familia: un día se ayuda a uno y otro día se ayuda al otro. Ahorita estoy trabajando en la milpa de mi papá. Él saca el desayuno y el almuerzo, la cena ya la hago en mi casa, porque ya a esa hora ya no estoy trabajando aquí en el campo. Entonces nosotros no pagamos mozos sino entre nosotros mismos nos ayudamos, colaborando, sacando la milpa del monte de uno; y otro día nos ayudamos con el otro; y así vamos haciendo las cosas”.

Y agrega: "Así hacemos también con la cosecha del maíz. Primero se tapisca lo de un hermano y después lo del otro hermano; y después viene la segunda cosecha, que es el maicillo; un día se corta y se deja tendido en los guatales [donde se está trabajando] para que se seque. Luego se invita a los hermanos, para que ayuden a meterlo en la redes y para meterlo adentro de la casa".

3.1.3 "La guataliada"

"Para trabajar, primero se limpia la tierra. Ya es tiempo de guatalear en marzo, de limpiar, de sacar la basura del terreno", explicó el profesor bilingüe, de 41 años de edad.

Un agricultor de 31 años de edad dice: "Para que produzca más la tierra es bueno dejarla descansar un par de años. Pero hay tierra incansable, como el barrial blanco y negro. Y el barrial canche [rubio] le da y le da cosechas a uno, sabiendo trabajar la tierra. Aquí siembro poco, como 35 cuerdas. Aquí decimos que una cuerda tiene doce brazadas cuadradas. Hay tierra barrial negro y barrial blanco, que son la mejor tierra para sembrar".

Y agrega: "Tenemos más o menos diez tareas de terreno, yo y otros hermanos. Otros tienen tres manzanas o cuatro; no todos somos iguales. No hemos practicado la conservación de suelos, pero sí espero que lo practiquemos. Cuando uno empieza a cultivar cuesta mucho esfuerzo y todavía no hemos empezado. Ninguno nos ha orientado sobre técnicas mejoradas".

3.1.4 "La semilla que sembramos"

"La semilla que sembramos es la que dejamos de la cosecha pasada. La semilla se guarda cuando se desgrana el maíz, se escoge. No hemos probado con otra clase de semilla mejorada. Nosotros dejamos semilla para una manzana, unas 30 libras. Los que siembran unas 80 tareas dejan dos quintales de semilla de maíz y un quintal de semilla de maicillo [sorgo] un quintal. Para sembrar cuatro o cinco tareas de frijol, dejamos 50 libras. También dejamos maíz y maicillo para que coman los coches [cerdos], las gallinas y los chompipes [pavos]", explica otro agricultor, padre de familia, de 63 años de edad, y agrega: "Sembrador le dicen, por costumbre al costalito [alforja] que se lleva amarrado a la cintura, con las semillas. En

los meses de abril se siembra. Se trabaja como jornalero hasta septiembre-noviembre; se gana poco. Luego, se compra petate y lazo, para revender, aparte del que se hace en la casa. Se lleva a vender a Zacapa, Jalapa y Jutiapa”.

3.1.5 “Los fierros [instrumentos de labranza] que usamos aquí”

“Se usa para trabajar el machete 'calabos'. El calabos es un machete amarrado a un palo. He visto que aquí usan azadón y machete 'corvo' [curvo]. Pero cuando van a la costa usan el 'chuzo' [palo con punta de hierro]; cuando no hay chuzo se usa un palo. Sólo se le saca la punta. También usamos 'bacul' para echar la semilla; por aquí le dicen 'sembrador', pero unos también le dicen 'bocul'. El sembrador es el chuzo. Son pocas las personas que usan azadón, sólo pude ver uno, porque la tierra no los deja usarlo, por estar llena de piedra. Así que mayormente se utilizan el machete y el chuzo”, explicó un profesor bilingüe de 41 años de edad.

3.1.6 “Lo que sembramos”

“Pero para nosotros, en estos lugares, si uno deja de comer las tortillas, no tiene uno el complemento. Porque, ya está uno impuesto de comer maíz; creo que es porque ya tenemos la costumbre de sembrar maíz y no la dejamos; solamente hemos sembrado esto durante muchos años. El maíz para mí es un alimento más fácil de preparar y para alimentarse uno. En cambio otras cosas, como hacer arroz o yuca, lo encuentra uno muy difícil. Para todos, el maíz es una bendición. Porque ya no va uno a comprar a otro lado; por eso siembra uno maíz, maicillo y frijol. No aceptamos sembrar otro cultivo en lugar de maíz, ya que es un alimento para nuestra familia. El asunto de verduras [especies hortícolas], las haríamos poco a poco; otra clase de hortalizas, como el culantro, el repollo sí se dan porque aquí la tierra es barrial blanca. Ya he hablado con otros hermanos de occidente; por allá hay lugares donde sólo siembran verduras”, expresó el alcalde auxiliar y agricultor, de 31 años de edad.

Y agrega: “Desde niños nos enseñan y nos dicen el nombre del frijol, este frijol por aquí lo conocen más como 'cachito'. Hay otro frijolito que se llama 'chapaneca', que también siembro, y se diferencia del 'perome' porque este es de vaina muy pequeña; en cambio el 'cachito' o 'perome' es de vaina grande. La 'chapaneca' es pequeña; tiene como cinco frijolitos; es muy distinto. Éste se va al palo, al matoche; este otro se enreda, florea y echa su vaina. Ahora, cuando la gente vende frijol por aquí, cuesta ya menos la sacada porque hay carretera y a veces hay carros; antes, no”.

3.1.7 "Miramos al cielo, si ya va a llover"

"Por el mes de mayo miramos al cielo, para ver si va a llover. Si vemos que pasan unos animalitos a los que les dicen golondrina, esto es señal de que ya va empezar a llover. En toda esta región se tiene esta creencia. Nosotros tenemos agua en la casa, pero el Comité no quiere dar para regar agua en hortalizas sino sólo para tomar. Agua hay; lo que pasa es que ellos no quieren que la usemos para regar. Si hubiera más agua sí se regaría. Si ellos no dejan que la usemos para regar, pues entonces que tapen el agua. Nosotros pagamos Q 0.60 centavos al mes por tener agua en la casa. El agua nos sirve para el gasto, lavar ropa, bañar, tomar, lavar trastes. No la [usamos] para regar las hortalizas; eso no quieren ellos. Pero sí nos gustaría sembrar las hortalizas; pero en el invierno. Están caras hoy todas las verduras; dicen que tiene muchas vitaminas el repollo, el rábano, las remolachas, el culantro [cilantro] y la cebolla", explicaron en grupo cuatro mujeres, madres de familia, de 30, 42, 20 y 28 años de edad.

3.1.8 "Cosechamos varias cosas"

"Al año sacamos una cosecha. Sembramos en mayo y cosechamos en agosto o septiembre. Ya en este tiempo las milpas se están doblando, para quitarle la sombra al maicillo [sorgo]; por eso se redobra la milpa para que el maicillo crezca. El maicillo va reventando en el mes de octubre, para cosecharlo en diciembre; ya en diciembre lo cortamos para meterlo en nuestras casas. No hemos pensado en otros cultivos. Se podría hacer pero el asunto es que el invierno es muy corto. Hemos pensado en hortalizas a veces, pero no nos animamos; tendríamos que hacerlo poco a poco. Por ejemplo, cuando uno lleva un niño a trabajar, poco a poco va aprendiendo a sacar cada vez más el cultivo", explica un agricultor de 54 años de edad y miembro de un comité local.

"Por acá sólo se siembra lo mismo: maíz, frijol, maicillo. Sólo vendemos cuando compramos abono y se lo echamos a la siembra. Pero no siempre se puede; y por el invierno, que no es muy bueno, casi siempre sacamos poca cosecha en el año. Por lo menos, por manzana, cosechamos 25 quintales de maíz, quince quintales de maicillo; de frijol es poco. También, sacamos cuatro quintales de frijol del que se va descollando por el suelo; también hay de enredo, un frijol colorado, la vaina es grande. Aquí en la aldea ya lo teníamos; del pueblo bajaron vendedores y compramos para semilla", explica otro agricultor y padre de familia, de 34 años de edad y

continúa: "En las vegas donde se siembra maicillo se sacan en seis tareas, 18 quintales. Pero nosotros sacamos en ocho tareas sólo nueve quintales, casi 90 libras por tarea. De frijol no se siembran ocho tareas, sino sólo tres".

"Yo tengo un mi terreno propio. Siembro maíz, maicillo, frijol. Tengo una manzana y 30 tareas que son de bosque y sirve para la leña. Saco seis cargas de maíz, seis cargas de maicillo y un quintal de frijol. Siembro en los meses de abril y mayo; y cosecho en los meses de septiembre, octubre y noviembre", explica otro agricultor, padre de familia, de 39 años de edad.

3.1.9 "La plaga se lo come todo"

Una madre de familia y agricultora, de 48 años de edad, en un grupo de conversación informal, explica: "El año pasado llovió, pero lo que pasa es que hubo plaga. La plaga se lo comió todo y se secó la milpita, con todo y maicillo. Los hombres dicen que fueron unos personas que andaban tirando la plaga en las milpas; que venían en los aviones tirando unos cartuchos con gusanos, moscas, zancudos. Y eso, dicen que fue lo que dio plaga de la milpa, unos gusanitos de color amarillo. Otros decimos que es señal del Señor, que ya quiere dejar de mantenernos; o sea, que de la tierra resulta la plaga y no sabemos de donde viene".

Confirma otra madre de familia: "Este año fue este avión el que jodió [perjudicó]. Pasó volando por aquí; y tiró la plaga en bolsas de papel. Ya lo vimos. La otra vez estaba yo en la loma; fui a dejar almuerzo y recogimos un gran cartón así lleno de gusanos, y tienen su qué comer los gusanos: hay mielita y hay moscas. Dicen que esos se regaron [dispersaron] en los terrenos y se están comiendo la milpa".

"Como llovió, barajustaron [se movilizaron] algunos de esos gusanos para donde está la milpa. El color del gusano que estaba adentro del cartón es de color canchito [rubio], como así el lomito, como romito [no liso]; son grandes, 'sevenador' le dicen. Son unos gusanitos que tienen como conchita; y no se comen sólo la milpa sino que también el frijol, el maicillo. Dejan la tierra bien limpia. Y por eso quisiéramos que nos dijeran cómo se siembran las verduras, para sembrarlas en tiempo de invierno. En el verano no, porque no tenemos agua. Si jaláramos [acarreáramos] el agua podríamos sembrar verduras y regarlas en verano, pero está lejos el agua y sería muy trabajoso jalarla", explicaron en grupo cuatro mujeres, madres de familia, de 30, 42, 20 y 28 años de edad.

Hay muchas plagas y muchos agricultores a los que las plagas les terminaron su milpita. Hay gusanos 'medidores' y 'chimilca', que atacan al frijol. A la milpa le ataca el 'cogollero'; otra plaga también le ataca dentro de la tierra. De enfermedades, conocemos sólo la plaga del hielo, la 'helada', que se da cuando los cerros amanecen con neblina encima; entonces se queda la milpa amarilla; si no se aplica el abono no queda nada", explica un agricultor de 24 años, padre de familia.

Cuando hay dinero para combatir las plagas se fumiga. Si no, se deja a la mano de Dios. Todos los años hay plagas, pero casi todos los años es igual. Lo que hay que hacer es aplicar medicina, pero no todos podemos comprar los venenos. Al frijol, si uno se descuida, lo agarra el mosaico; esa enfermedad lo agarra, lo deja torcido; crece, echa flor pero nunca echa vaina", explicó un profesor bilingüe, de 41 años de edad.

No estoy muy seguro sobre las plagas, pero creo que por causa de los charcos, donde se juntan muchos zancudos, por eso es que hay. Muchos creemos que nuestras plagas se deben a que no hay alimento para la tierra, por eso salen las plagas. O por la forma en que uno quema la basura al hacer la guataliada [al limpiar el terreno para la siembra]. Otra idea es que no está lloviendo mucho, y que cuando no llueve los gusanos le caen a la milpa. Pero cuando crecen las plantas ya no las atacan las plagas. Pero por no echar abono, las plagas vienen de la tierra. No sabemos mucho porque no hemos trabajado con agrónomos. Hace 20 años se daban buenas cosechas porque llovía bastante; pero ahora llueve poco, por eso pensamos que hay mucha plaga", explicó el alcalde auxiliar, agricultor de 31 años de edad.

"Antes había menos plagas. Hace unos 45 años se daba bien la milpa; ahora ya no, por la plaga. Porque se calienta mucho la tierra, por falta de agua; por eso tenemos plagas", explicó un agricultor de 68 años de edad.

3.1.10 "Hacemos la lucha de defender las cosechas"

3.1.10.1 "Abonamos"

"Aquí no todo lo abonamos: se abona la mitad, más o menos ocho tareas, y se queda lo demás sin abono. Para lograr sacar la cosecha sembramos el maicillo por en medio de la milpa, por eso sale menos de maíz" dice un agricultor de 63 años de edad.

continúa: "En las vegas donde se siembra maicillo se sacan en seis tareas, 18 quintales. Pero nosotros sacamos en ocho tareas sólo nueve quintales, casi 90 libras por tarea. De frijol no se siembran ocho tareas, sino sólo tres".

"Yo tengo un mi terreno propio. Siembro maíz, maicillo, frijol. Tengo una manzana y 30 tareas que son de bosque y sirve para la leña. Saco seis cargas de maíz, seis cargas de maicillo y un quintal de frijol. Siembro en los meses de abril y mayo; y cosecho en los meses de septiembre, octubre y noviembre", explica otro agricultor, padre de familia, de 39 años de edad.

3.1.9 "La plaga se lo come todo"

Una madre de familia y agricultora, de 48 años de edad, en un grupo de conversación informal, explica: "El año pasado llovió, pero lo que pasa es que hubo plaga. La plaga se lo comió todo y se secó la milpita, con todo y maicillo. Los hombres dicen que fueron unos personas que andaban tirando la plaga en las milpas; que venían en los aviones tirando unos cartuchos con gusanos, moscas, zancudos. Y eso, dicen que fue lo que dio plaga de la milpa, unos gusanitos de color amarillo. Otros decimos que es señal del Señor, que ya quiere dejar de mantenernos; o sea, que de la tierra resulta la plaga y no sabemos de donde viene".

Confirma otra madre de familia: "Este año fue este avión el que jodió [perjudicó]. Pasó volando por aquí; y tiró la plaga en bolsas de papel. Ya lo vimos. La otra vez estaba yo en la loma; fui a dejar almuerzo y recogimos un gran cartón así lleno de gusanos, y tienen su qué comer los gusanos: hay mielita y hay moscas. Dicen que esos se regaron [dispersaron] en los terrenos y se están comiendo la milpa".

"Como llovió, barajustaron [se movilizaron] algunos de esos gusanos para donde está la milpa. El color del gusano que estaba adentro del cartón es de color canchito [rubio], como así el lomito, como romito [no liso]; son grandes, 'sevenador' le dicen. Son unos gusanitos que tienen como conchita; y no se comen sólo la milpa sino que también el frijol, el maicillo. Dejan la tierra bien limpia. Y por eso quisiéramos que nos dijeran cómo se siembran las verduras, para sembrarlas en tiempo de invierno. En el verano no, porque no tenemos agua. Si jaláramos [acarreáramos] el agua podríamos sembrar verduras y regarlas en verano, pero está lejos el agua y sería muy trabajoso jalarla", explicaron en grupo cuatro mujeres, madres de familia, de 30, 42, 20 y 28 años de edad.

"Hay muchas plagas y muchos agricultores a los que las plagas les terminaron su milpita. Hay gusanos 'medidores' y 'chimilca', que atacan al frijol. A la milpa le ataca el 'cogollero'; otra plaga también le ataca dentro de la tierra. De enfermedades, conocemos sólo la plaga del hielo, la 'helada', o sea cuando los cerros amanecen con neblina encima; entonces se queda la milpa amarilla; si no se aplica el abono no queda nada", explica un agricultor de 24 años, padre de familia.

"Cuando hay dinero para combatir las plagas se fumiga. Si no, se deja a la mano de Dios. Todos los años hay plagas, pero casi todos los años es igual. Lo que hay que hacer es aplicar medicina, pero no todos podemos comprar los venenos. Al frijol, si uno se descuida, lo agarra el mosaico; esa enfermedad lo agarra, lo deja torcido; crece, echa flor pero nunca echa vaina", explicó un profesor bilingüe, de 41 años de edad.

"No estoy muy seguro sobre las plagas, pero creo que por causa de los charcos, donde se juntan muchos zancudos, por eso es que hay. Muchos creemos que nuestras plagas se deben a que no hay alimento para la tierra, por eso salen las plagas. O por la forma en que uno quema la basura al hacer la guataliada [al limpiar el terreno para la siembra]. Otra idea es que no está lloviendo mucho, y que cuando no llueve los gusanos le caen a la milpa. Pero cuando crecen las plantas ya no las atacan las plagas. Pero por no echar abono, las plagas vienen de la tierra. No sabemos mucho porque no hemos trabajado con agrónomos. Hace 20 años se daban buenas cosechas porque llovía bastante; pero ahora llueve poco, por eso pensamos que hay mucha plaga", explicó el alcalde auxiliar, agricultor de 31 años de edad.

"Antes había menos plagas. Hace unos 45 años se daba bien la milpa; ahora ya no, por la plaga. Porque se calienta mucho la tierra, por falta de agua; por eso tenemos plagas", explicó un agricultor de 68 años de edad.

3.1.10 "Hacemos la lucha de defender las cosechas"

3.1.10.1 "Abonamos"

"Aquí no todo lo abonamos: se abona la mitad, más o menos ocho tareas, y se queda lo demás sin abono. Para lograr sacar la cosecha sembramos el maicillo por en medio de la milpa, por eso sale menos de maíz" dice un agricultor de 63 años de edad.

Prosigue: "Uno ve lo propio y lo de sus hermanos, y compara: ¿por qué no resulta lo de uno y a los demás hermanos la planta les da más, se reverdea [es más verde] más la planta? Entonces se le ocurre a uno repetir la experiencia de ellos, y por eso uno busca sus centavitos para comprar el abono", explicó el alcalde auxiliar, agricultor de 31 años de edad.

"También el estiércol lo usan para abono [orgánico]", explicó el profesor bilingüe, de 41 años de edad.

3.1.10.2 "Algunos usamos fertilizantes, insecticidas y pesticidas"

"También estamos trabajando con el uso de insecticidas y pesticidas porque se logran aumentos en la cosecha. Algunos los están utilizando, pero no muchos; por el precio en este momento, ha habido un gran bajón [una disminución fuerte] en el uso", explicó un coordinador agrícola de 36 años de edad y agregó: "Aquí todo lo que cosechamos es para comer, no se vende nada. Hasta este año le eché Triple 15, Urea y Gramoxone a las siembras para evitar las plagas".

Otro agricultor, de 31 años de edad expresa: "Esas tres tareas sacamos este año. Nuestros terrenos vienen dando tres quintales y a veces menos si no se fumiga el frijol. Usamos abonos químicos. Unos usan Triple 15 y 16-20-0; algunos de nuestros hermanos ya están usando pesticidas como Gramoxone. Además del Gramoxone granulado hay también líquido, para revolverlo con agua. Ahora la comunidad está aprendiendo más técnica. Otros están probando con abono foliar. Los químicos los estamos usando desde hace cinco años".

"El asunto de plagas, hay mucho; pero no sabemos cómo se llaman y no sabemos nada sobre eso. Limpiamos la casa y echamos Folidol para guardar la cosecha. También al trenzar el maíz se le echa Folidol, para que no lo ataque el gorgojo" explica un agricultor, en un grupo.

3.1.11 "Salimos a trabajar afuera de la aldea"

"Nosotros nos ponemos a trabajar en la fabricación de petates a la edad de nueve a diez años; y para salir a trabajar afuera de la aldea, salimos a la edad de doce y trece años; los chiquitos así como ellos salen. Aquí todos los meses hay trabajo para las mujeres, pero se termina el trabajo de los hombres en el mes de octubre. Entonces ellos salen a buscar la vida a otros lugares, porque si ellos no salen no hay nada para vivir. A ellos los tratan bien los patrones. Por aquí no hay vagos, todos trabajan", explicó una

ama de casa de 28 años de edad y agrega: "Mi esposo, se va a trabajar a San Juan en otros terrenos. No sé a cuántos kilómetros de distancia está San Juan. También se va a trabajar a la frontera, en chapeo".

"En octubre, noviembre, diciembre y enero es cuando más sale la gente a trabajar fuera de la aldea", explicó un profesor bilingüe de 41 años de edad. Y otro agricultor confirma: "En noviembre y diciembre es cuando van a trabajar a la frontera y se llevan a sus hijos de doce años; les pagan Q.10.00 al día; trabajan siempre en agricultura".

"Por aquí, cuando termina la limpia de los terrenos toda la gente se va a trabajar afuera, se van a otros lados a ganar dinero, afuera y aquí. Aquí en la comunidad les pagan Q.6.00, con comida. Van también a un lugar que le llaman 'El Cisne' y 'Playa Grande'; otros a la frontera con El Salvador. Si los patrones los tratan bien regresan a trabajar, y si los trata mal, ya no regresan", explicó el profesor bilingüe.

3.1.12 "Empezamos la capacitación de monitores [agrícolas]"

"Aquí apenas hemos [representantes de una ONG] empezado a trabajar. Ahora estamos en el primer año, iniciamos con ellos [los agricultores locales] en la capacitación a monitores. Por parte de la comunidad han sido seleccionados dos monitores. Ellos reciben capacitación en una de las comunidades aquí cercanas, que se llama Lantiquín, que pertenece al municipio de Camotán. Estos dos monitores en la época de verano asisten a capacitación, tres días cada quince días. Entonces reciben la capacitación en terrenos de los mismos agricultores; luego de ese trabajo, con esa enseñanza que ellos reciben regresan a la comunidad, trabajan con un grupo de agricultores enseñándoles las mismas técnicas que nosotros les enseñamos en la capacitación. A esto nosotros le llamamos el efecto multiplicador. Cada monitor que se capacita debe tener, como mínimo, de cinco a diez agricultores a quienes les debe de enseñar lo que ha aprendido los días de capacitación", dice un coordinador agrícola de 36 años de edad.

Y continúa: "Cuando los monitores no encuentran cómo resolver algún problema, entonces de eso nosotros llegamos y reforzamos. Nunca les decimos que lo que están haciendo no es bueno. Aunque no los hemos encontrado haciendo cosas que no sean buenas. Lo que ellos hacen son cosas buenas y que les han dado resultado".

Agregó: "Esta comunidad es nueva en este programa de capacitación y como éstas son técnicas nuevas, para ellos son nuevas. Por eso la introducción, la adopción es un poco difícil, porque la gente está acostumbrada a conservar su suelo, pero también está acostumbrada a quemar el rastrojo. Con estos monitores se les ha enseñado que la basura no se debe quemar, sino que se debe trazar curvas a nivel e incorporar el rastrojo al suelo. Al principio es un poco difícil, por las ideas que la gente ha tenido, especialmente con la gentes más ancianas de la comunidad. Luego, cuando ven algunos resultados en las parcelas que se hacen en la comunidad, la misma gente empieza a ver la diferencia. Entonces ya lo empiezan a hacer. Otra cosa que hacemos para ir rompiendo el hielo entre ese grupo que no acepta algo nuevo, es llevar a los grupos para que vayan a ver parcelas de otros agricultores que ya tienen más de dos años de estar trabajando este sistema".

3.1.13 " Para vender los productos, vamos al pueblo y de allí a los otros lugares"

"Para vender lo que hacemos hay que ir al pueblo [Jocotán]. Del pueblo se toman un bus para los lugares mencionados para vender los productos. Me gustaría sembrar tomate, chile, para vender. Pero por no haber árboles hay poco cultivo, ya que las hojas son principal alimento de la tierra. Aquí tenemos tierra rosada, barro negro, barro blanco, tierra blanca, barro amarillo; la mejor tierra para sembrar es el barrial blanco porque guarda más humedad. Me gustaría mucho sembrar verduras en abundancia. Así podría ganar unos centavos para la familia", explicó un agricultor de 63 años de edad.

3.2 "Trabaja más la mujer que el hombre"

"Yo no ayudo a mi esposo en la agricultura; sólo le preparo el almuerzo. Pero es bueno aprender a trabajar en la milpa, porque uno se va ayudando más", comenta un ama de casa de 28 años de edad.

Por su parte, un agricultor de 21 años de edad expresa: "Para mí es bastante importante la mujer, porque uno sin pareja no puede hacer nada. Aunque uno tenga sus graneros de maíz y de frijol, pero sin haber quien cocine no podemos hacer nada. También la mujer, si no tiene esposo, aunque ella pueda ir a comprar elotes, no es lo mismo que tenerlo en la casa, de la propia cosecha. Ya uno cosechando pues uno sólo va a la mata, a cortarlo

y meterlo a la olla; y ahí están aprovechándolo todos los hijos también". Prosigue: "Aquí, unas mujeres hacen petates; otras hacen escobas. La cosa es ayudar al esposo, mejorando. Después, él baja los domingos a vender los petates, o las escobas, para conseguir dinero y poder comprar otras cosas, como sal y jabón. Las mujeres sí ayudan también en la agricultura, porque madrugan a tortiar [hacer tortillas], a preparar el desayuno. Así están colaborando también en la agricultura".

Y agrega: "Me parece que colabora más la esposa que el hombre. Yo pienso de esta forma. Como le he contado, cuando tenemos gente trabajando, hasta 15 ó 18 personas, la mujer tiene que ponerse las pilas, como dice la gente. Tiene que levantarse a las cuatro de la mañana, cocer el desayuno. Y no le llega a ayudar ninguno. Tiene que hacerlo sólo ella; si está lloviendo tiene que salir a llenar agua. Si no tiene agua en su casa tiene que ir a traer lejos; jalarla [acarrearla] antes de que llegue la hora del trabajo. La mujer, pues, va a acarrear agua en sus cántaros; lleva uno en la cintura y uno en la cabeza. Por eso la esposa es muy interesante. Sufre más ella porque hace más cosas que uno; y uno solamente esperando el desayuno. Y al terminar de desayunar agarra uno su tecomate y su machete pando, su machete y el azadón; y se va uno, pues, a trabajar con los mozos".

3.3 "Tenemos animales, para criar, para comer y para vender"

3.3.1 "Las gallinas, los chumpitos, los cochitos, las novillas"

"Yo le tengo que dar de comer a los chumpitos [polluelos de pavo], porque tengo como siete. Fijate que a mí no se me mueren los animalitos; tengo dos gallinas con pollitos. Cuando falta una gallina es porque la comemos. Pero no se nos mueren; no hacemos nada para que no se nos mueran. A la demás gente sí, dicen que se les mueren; nosotros solamente le pedimos a Dios que cuide nuestros animales; eso es lo que hacemos nosotros. Mirá: allá tenemos unos chumpitos grandes, encerrados. Fijate que mucho se comen el frijol si andan sueltos; por eso están encerrados; se comen la florecita del frijol. Mirá: allí están también un cochito [cerdito], pero ése lo compró el hombre [su esposo] en el pueblo; y también tenemos una novilla pero está chiquita, la acaba de comprar él [su esposo] donde don Chente", dice una madre de familia y artesana, de 35 años de edad.

"Tengo dos vaquitas, como diez gallinas, y tres chompipes. Se mueren mucho por el accidente. Para curarlas les doy el agua de la lluvia con Mejoral [analgésico de marca comercial]. Por ahora, no tengo necesidad de conseguir otra medicina para curarlos", dice un agricultor de 63 años de edad.

3.3.2 "Las vaquitas cobaneras"

"La clase de vacas que habían antes eran unas que las llamábamos 'cobaneras', eran pequeñas. Yo nunca he tenido vacas pero me he dado cuenta que hay vacas con gusanos barrenadores, como les dicen", explicó el profesor bilingüe, de 41 años de edad.

3.3.3 "Cazamos conejos y pescamos"

"La pesca la hacen los ricos en Escobillal; pero aquí también hicieron un lugarcito [una laguneta, con siembra de peces] para pescar allí. Pero parece que unos peces no crecieron; nadie pesca allí. También andan unos por allí, con chuchos [perros], cazando conejos en la tarde y en la noche también", agregó el profesor bilingüe.

3.3.4 "Los animales también se enferman..."

"A las gallinas les da la enfermedad que le dicen 'caca blanca'. Donde lo hace [donde defeca] la gallina, lo hace blanco y le da dolor; a veces se mueren. Para curarlas de esto se les da 'sal inglesa'", dice una tejedora y ama de casa, de 35 años de edad.

"A las vacas las ataca el Talmoyote [colmoyote], un gusano que pasan [transmiten] los zancudos. Estos gusanos se los saco a las vacas con la mano. No las he vacunado, por falta de pisto [dinero]. También hay vacas con gusano barrenador", dice un agricultor de 63 años de edad.

3.4 "Hacemos cosas para vender, para ayudarnos"

3.4.1 "Se hacen petates"[esteras]

"Yo trabajo aquí en Quebrada, pero vivo en Escobillal. Aquí lo que he visto que hacen es petates y canastos. A la semana hacen pocos petates, hacen dos. Pero hay muchos pobrecitos que de noche hacen un petate y al otro día lo venden, para poder comprar su maicito. Entonces no esperan mucho tiempo; lo que hacen lo llevan a vender. Como ahorita, estamos en

el mes de julio; hay mucha necesidad de comprar maíz. Se nos acaba todo. Aquí lo que nos falta es que una haya una institución que ayude", explicó el profesor bilingüe, de 41 años de edad.

Una madre de familia, artesana, de 32 años de edad, explicó: "Para tejer el petate compramos de dos clases de fibra de 'tule'. Una es el 'bejuco', éste lo compramos a Q.4.00 el poco; y la otra es el 'camalote', éste lo compramos a Q.2.00 el par. La diferencia es que, del bejuco, el petate no sale añadido, por eso es más caro; el petate lo venden a Q.10.00 ó Q.11.00 el grande, y a Q.8.00 el pequeño. Lo que tiene es que cuesta la hechura del petate de bejuco. Del camalote es más barato el petate, porque sale añadido; se venden a Q.6.00 el grande y Q.5.00 el pequeño; y a veces hasta Q.3.50 ó Q.4.00".

Otra madre de familia, artesana, de 24 años de edad, dice: "Hacemos dos petates a la semana. De siete a veinte pares de tule bejuco sale un petate; de tule camalote, se requiere de diez a veinte pares para hacer un petate. Los vendo en el pueblo el día domingo. Cuando hacemos tres petates a la semana no vamos al pueblo; hasta que hacemos media docena o una docena, entonces nos vamos. Los meses de junio, julio y agosto los petates no valen tanto. Dicen que valen Q.3.50 ó Q.4.00; pero los otros meses, no sé por qué será, que salen a Q.5.00 y Q.7.00. El petate añadido está a Q.5.00. El de piccito pequeño estaba a Q.7.00 y Q.8.00. Me enseñó mi mamá a hacerlo. Para prepararlo, tomamos el bejuco y sacamos el mecate de hebras con un pedazo de tijera, para rajarlo. Después de rajarlo lo alujamos [alisamos]; ponemos un pedazo de trapo y con la tijera lo limpiamos, poniendo el trapo en la rodilla. Otros alujan con piedra, pero a mí me gusta más hacerlo con tijeras; es más rápido".

"El hueso se utiliza para rajar el tule; es un hueso de la pierna de gallina. Cuando matan una gallina para comer, guardan los huesos de las piernas hasta que estén bien secos; luego, con el machete, le hacen al hueso un corte chaflán [oblícuo] en una de las puntas y listo. Estos huesos no se venden a nadie. Si a alguien le gustan, se lo regalan, porque creen que no es bueno venderlo. No es bueno, porque ya estaba botado [tirado]; y ¿cómo vamos nosotros a vender algo que ya no sirve? Si le gusta o lo querés, llévalo; pero no me des pisto [dinero]. La madera de corazón de tule y la piedra de playa sirve para alujar o quitar la tierra a todas las hebritas de tule", explicó una mujer de 33 años de edad, tejedora de petates.

Y agrega: "Todas las mujeres de aquí se dedican al tejido del petate. En la plaza de Jocotán, compran el tule que llega del Salitrón, San Juan Ermita. También en la plaza de Jocotán, venden los petates. Mi hija mayor, de catorce años, ya me ayuda a tejer petate. Con la ayuda de mi hija, llevamos a vender el día domingo a la plaza de tres a cuatro petates. Cuando no me ayuda, únicamente llevo de dos a tres. Cuando hay niño de pecho se trabaja más lento el tejido; si mucho se saca dos petates, por lo general es uno a la semana".

"Yo le enseñé el oficio del tejido del petate a mi hija, desde la edad de nueve años. A mí también me enseñaron a hacer el tejido desde esa edad. Yo no dejaría de hacer el tejido por otra cosa, porque se vende y porque ya estoy acostumbrada. Lo hago desde que estaba chiquita [pequeña]. Sólo que, cuando no lo pagan a buen precio, ni ganas de trabajarlo dan. Cuando uno está alentado tiene buena salud y se vende bien, dan ganas de tejer", concluye.

3.4.2 "Se hacen canastos"

Una fabricante de canastos, madre de familia y miembro de un grupo de mujeres expone: "El papá de la niña, mi marido, tiene sembrada vara de caña para trabajar el canasto; pero lo vende porque no le interesa hacer canastos, lo que le interesa es la siembra", dice una de las señoras anteriores. "Las mujeres hacen los petates aquí y hay unos pocos hombres que hacen canastas. También se hacen el 'tumbillo': es hecho de una caña de carrizo que se raja. Hace uno un fondo plano, y va uno levantando, doblando las varitas hacia arriba y las va tejiendo alrededor y se hace la canasta".

Continúa: "Yo tejo petates y hago canastos, pero ese de carrizo. Hago una docena de canastos en la semana, y los vendo en el pueblo cuando el canasto vale, a Q.2.00 cada uno; pero cuando no vale, se vende a Q.12.00 la docena. Cuando vale es en el verano; en el invierno no vale. El petate un día estaba a Q.4.00 y la gente lo quería a Q.3.00. Y menos mal que el carrizo para el canasto no lo compro, porque él [su esposo] tiene carrizo sembrado. Fíjate que para hacer el canasto ellos rasuran la vara y rajellan [hacen rajadas de] la vara; lo limpian y lo quitan el junquito. Y después lo amarran el asiento [el fondo] para que yo las pare [las rajadas, tejiéndolas hacia arriba]. El hombre [su esposo] amarra el asiento, también los ixchocos [niños] lo hacen. En el verano hacen canastos los [niños] chiquitos. Cuando sienten ellos que no tienen perecita [pereza] hacen una docena a la semana, cada uno de los patojos; a veces el domingo se sacan tres docenas".

Otra mujer tejedora, madre de familia, dice: "Solamente petate hacemos, pero canastos no podemos hacer; nos gustaría que alguien nos enseñara a hacer canastos. También nos gustaría aprender a hacer escobas y a hacer vestidos. Yo voy a una academia de corte y confección porque quiero aprender. Yo pertenezco al grupo de señoras de 'la visión' [Visión Mundial]".

3.4.3 "Trabajamos el morral de lana"

"Nosotras trabajamos el petate; también el morral de lana. Ése lleva tres días para hacerlo; no todas lo hacen porque unos lo aprenden y otras no. Como nos vinieron a enseñar en las reuniones, aprendimos. Nosotras todas aprendimos, digamos, a bordar; pero de hacer morral no, solo unas que aprendieron", explicaron en grupo cuatro mujeres, madres de familia, de 30, 42, 20 y 28 años de edad.

3.4.4 "Las cosas que hacemos, las vamos a vender"

Un grupo de mujeres que fabrican petates explican: "Los petates se los vendemos a los compradores. Los meses peores para la venta son junio y julio; los compradores quieren el petate barato y además se vende poco. Los meses buenos para la venta son enero y febrero, nos los pagan mejor. Se requieren seis horas de trabajo diario al tejido del petate; cuatro horas en la mañana, más o menos de las ocho a las doce del medio día; y después de la cena, de las siete a las nueve de la noche. En la semana hacemos a veces dos petates, si hacemos mucho hacemos tres. El tata [el esposo] los va a vender. Yo no salgo. Él se lleva los petates y los canastos; los chiquitos [hijos pequeños] sí van con él. Yo no salgo nada, porque no hay tiempo".

"Nosotras vamos a vender al mercado el domingo y a comprar alguna cosa para comer. En día de entre semana no hay negociantes. Entre semana se vende barato porque uno llega a ofrecer a los negociantes del pueblo y ellos lo quieren todo barato. Barato lo piden a uno el trabajo; por Q.3.00 pesos le piden a uno un petate. Y uno llega a ofrecer porque tiene necesidad de traer las cosas [víveres y artículos de primera necesidad] de la casa. El domingo lo vendemos un poquito mejor, a Q.3.50 o a Q.4.00 pesos, el añadido; ahora, en invierno bien re-barato lo quieren. Fíjese que ayer domingo a Q.5.00 pesos querían un petate de a una sola pieza, cuando está valiendo en tiempo de verano Q.10.00 y Q.12.00. Y fíjese que los tules están caros y el maíz bien caro lo compramos nosotros. Nos toca que comprar el maíz porque a veces no da la cosecha; y la plaga en las milpas, el gusanito se las terminó", explicaron las cuatro mujeres, madres de familia, de 20, 28, 30 y 42 años de edad.

3.4.5 "Estuvimos aprendiendo a hacer cosas"

Las mismas mujeres anteriores agregaron: "Algunas hacen trabajo de bordar servilletas; quien nos enseñó fue seño Graciela de Cuerpo de Paz, pero se fue; ya no está; como es [originaria] de los Estados [Unidos]; pero se fue. Ahora ya casi no nos hemos reunido, desde que se fue ella. Cuando ella estaba aquí sí nos reuníamos, a veces como 22 mujeres. Pero no vendíamos nada, porque aprendiendo estábamos todavía. No dilatamos con ella [estuvo poco tiempo con nosotros]. Como seis meses vino nada más; no dilató [permaneció] ella aquí enseñando. Cada ocho días venía, los miércoles por la mañana. Pero desde que se fue ya no nos reunimos. Pero a nosotras nos gusta aprender de todo y nos gustaría que alguien viniera. Con la seño Graciela pensamos qué se iba a hacer; pero como se fue pronto, ya no se hizo".

"A nosotras sí nos gusta hacer grupos y reuniones para aprender. Y si venía alguna haciendo reuniones, dando pláticas y enseñándonos a hacer trabajos, nosotras veníamos. Porque si nos avisan que va a haber reuniones, nosotras aquí estamos. Nos gusta reunirnos porque queremos aprender. Es bueno oír las pláticas de lo que dicen ellos. Es buena la plática y también hacer las cosas que dicen. O sea hay que asistir a las reuniones no sólo por oír, sino también para hacer las cosas. Aquí en el grupo todas las personas presentes tejen el petate y sólo una hace escobas. Si nos enseñaran a hacer otras cosas, sí nos gustaría aprender. Nosotros trabajamos por tradición, no porque tenemos ninguna creencia", se dijo en un grupo cuatro mujeres, madres de familia, de 20, 28, 30 y 42 años de edad.

4. "NUESTRO OBJETIVO, ORGANIZAR A LA GENTE"

4.1 "La comunidad decide quiénes deben ser directivos"

"En los años cuando fue presidente el general Ríos Mont, se formaron comités de desarrollo [locales]. Todavía había un rescoldo de esos comités cuando nosotros llegamos. Y como eso era parte de nuestro objetivo, organizar a la gente, entonces tratamos de organizar un comité de proyecto, que le llamamos 'el comité'. Éste es el que recibe los fondos y es el que los administra para que se beneficie el resto de la comunidad. Nosotros fuimos

únicamente facilitadores de eso. La organización depende de ellos; nosotros sólo los apoyamos en las asambleas comunales. Luego que hablamos de estar organizados, ellos ya tienen la idea de un comité. El comité lo elige la comunidad. Nosotros no intervenimos en la elección; ellos deciden quién es el presidente, el secretario, el tesorero. Los que van a ocupar todos esos puestos, son elegidos en una asamblea por la comunidad. Tengo cinco años de ser presidente, en un proyecto de un año. Hemos trabajado durante cinco años en una escuelita [escuela] y hemos solicitado dos maestros. Hicimos el camino con el sacerdote. La comunidad ayudó dando la comida al tractorista [conductor del tractor]. Ahora estamos trabajando con el proyecto en construcción de viviendas", explicó el presidente del comité pro-desarrollo local, alcalde auxiliar y agricultor de 31 años de edad.

4.2 "Están los comités y están los grupos"

"Yo voy al grupo sólo cuando vienen los de 'la visión' (la ONG Visión Mundial/Guatemala). Pero también asisto cuando hay reuniones con los comités de aquí. Yo pienso que estas reuniones son buenas. A nosotros todavía no nos han ayudado con vivienda, pero sí nos dieron una carga de abono. Si vienen otros vamos a hacer grupos para aprender cosas. ¡Bien que voy! Porque es bueno para aprender. Cuando vamos al grupo [comité de desarrollo local] nosotros no hablamos, sólo escuchamos lo que dicen el Presidente y el Tesorero. Pero no se me queda [se me olvida] de lo que hablan ellos", explicó una ama de casa, de 28 años de edad.

Un promotor local de desarrollo dijo: "Tengo seis años de trabajar con ellos [los de 'la visión'], en el municipio de Jocotán. Le voy a hacer un poco de historia: en los años de 1986 y 87 hubo una sequía y el gobierno estuvo regalando algunos víveres; y funcionaron algunas tiendas comunales para que las familias se abastecieran de maíz y frijol, que fue lo que se perdió aquí. Mucha gente se fue para Honduras, porque allá sí estaba lloviendo. Luego 'la visión' tuvo un programa en el cual tuve la oportunidad de trabajar, donde también dábamos a algunas comunidades víveres, Incaparina, maíz, frijol. Pero nosotros sabíamos que ese auxilio iba a ser pasajero; no estábamos aliviando en nada la sequía. Entonces, a través de la oficina nacional de 'la visión' se solicitaron algunos fondos para un proyecto y ellos los dieron. Se consiguieron Q.17,000.00. Con eso iniciamos

el trabajo en tres aldeas de Camotán; una es Lantiquín, donde está el Centro de Capacitación. Las otras aldeas son El Rodeo y El Volcán. Con estas aldeas se comenzó a organizar grupos de más o menos quince agricultores en cada aldea; se les dio a cada una cantidad de dinero y ellos lo administraron”.

Agregó: “Ahora están comprando fertilizantes, insecticidas y abono. Además de esto se les está dando capacitación para hacer aboneras, para ensayar siembra de nuevas variedades, conservación del suelo y del medio ambiente. Comenzamos con tres aldeas porque no podíamos abarcar mucho, pero ahora ya estamos cubriendo las 16 aldeas en donde está trabajando 'la visión': Tunucó Abajo, Pacrén, La Quebrada (Seca), Tisipe iniciaron conjuntamente esta actividad. Esas aldeas empezaron iguales y los monitores que están llegando los tenemos clasificados, desde los que están en el primer año, ya que en este Centro de Capacitación queremos tener monitores capacitados durante tres años. Después de los tres años les vamos a entregar un diploma, para que ellos puedan tener un respaldo de la capacitación que han recibido. Pero más que todo el diploma es para que vaya teniendo reconocimiento, y para que vaya trabajando con grupos en la comunidad o con otros grupos que hagan en la comunidad”.

Y concluyó: “Hemos hecho algunos cambios. Hemos integrado el área de organización y el área de salud, porque no debe ir separado. Se hizo para que las organizaciones de las comunidades tuvieran acceso a organizaciones del gobierno, que puedan solicitar ayuda al Centro de Salud o a cualquier otra institución. Además dentro de la misma comunidad la organización es muy importante para afrontar situaciones como las de 1987 y que puedan ser superadas por ellos mismos”.

4.3 “Hay mujeres que no tienen tiempo para ir a reuniones”

“Aquí ninguna se reúne. Yo no tengo tiempo, como tengo bastantes hijos pequeños. No hay tiempo para que uno asista a las reuniones. Por eso no salgo; solamente el hombre sale. Los que se reúnen en las casas son 'los de la palabra'. Ellos sí vienen tres veces a la semana y lo que hacemos es orar y rezar. Pero como aquí el hombre es el que estudia, y él me dice lo que yo no sé todavía. Como yo no llego los lunes a donde hacen la reunión. Sólo una vez he ido. Porque yo no sé de eso; y como él sí sabe, pues entonces él

me llama a estudiar: aprendé, me dice. Por eso yo sólo una vez he ido allá, a la otra reunión; y ellos no vienen aquí. Nosotros allí le pedimos al Señor por los males", explicó una tejedora, de 35 años de edad.

4.4 "Si la comunidad no está de acuerdo, no entra una institución allí"

Un técnico agrícola que coordina un programa de una ONG en la comunidad explica: "La violencia ha sido muy fuerte, aunque aquí no es lugar de conflicto como en otros lugares, pero han pasado cosas y la gente ha tenido un poco de temor. Eso fue en el inicio, llegamos a Quebrada como una institución nueva y como gente muy diferente a ellos. Ellos tienen sus costumbres y nosotros las nuestras. Entonces se ve, llamemos así, una pequeña distancia, pero que a nosotros nos ha servido para adaptarnos al sistema de ellos".

Prosigue: "Vinimos porque la comunidad solicitó a Visión el apoyo. Porque ésa es una de las normas que tenemos, no vamos si alguien no nos dice que lleguemos. La solicitud ellos la hicieron. Uno de los requisitos que nosotros ponemos es que la solicitud venga firmada por lo menos por cinco miembros del comité y que el comité le haya contado a la comunidad que hace esa solicitud. Eso es para que cuando nosotros lleguemos ya podamos saber el nombre del presidente, con la nota que ellos nos enviaron, para ir directamente con ellos. Entonces, a través de una solicitud llegamos a la comunidad. Nosotros tenemos unos objetivos a nivel de la institución, son objetivos que tenemos en forma general para toda el área. Y hasta que llegamos a la comunidad nosotros mismos o compañeros de nosotros, en este caso yo que soy el técnico agrícola, hacemos un estudio de la comunidad".

"En Escobillal no tenemos a 'la visión'. Tal vez la comunidad no la ha aceptado. Posiblemente. Cuando vino la comisión de la visión yo les pregunté si ya habían hablado con la comunidad; y les dije que si la comunidad estaba de acuerdo en que vinieran, yo también", explicó un miembro del comité local de desarrollo, coordinador agrícola, de 36 años de edad, y agregó: "Una señora que vino aquí, no sé cuál es su nombre, me dijo: 'Los profesores son los que nos dan lugar [su venia] para entrar a una comunidad; si los profesores de la comunidad no quieren es difícil,

aunque quieran los del comité de la aldea. Ellos [los profesores] tienen que estar de acuerdo, porque dicen que sin ellos no se siente apoyo'. Así me dijo la señora que vino. Yo se le digo porque conmigo hablaron para entrar aquí, porque no estaba la profesora".

Agregó: "La comunidad quiere que se mejore la escuela. Hace un año que ésta fue hecha por la comunidad, no por la visión sino que es el esfuerzo de la comunidad. Ahora, 'la visión' hace un año que está aquí. Van a elegir al presidente del comité -yo creo que ya estaba organizado, yo creo que ya había un comité local que estaba desde hace unos tres años-. Voy para dos años de trabajar aquí; yo trabajo aquí en la aldea Las Minas".

Concluyó: "En otras comunidades nosotros vamos, nos reunimos con el comité, buscamos gente voluntaria para hacer los censos. Entonces hacemos un estudio completo socioeconómico de la comunidad. Y luego, con ellos elaboramos un plan de trabajo para el tiempo que vamos a estar en la comunidad".

4.5 Las autoridades, los líderes de la comunidad y el temor a organizarse

"Yo creo que aquí, en este comité siempre va alguien, un líder que tiene un respaldo por parte de la autoridad. Muchas veces hasta los mismos alcaldes auxiliares o comisionados militares son miembros estos comités. Entonces, en ese sentido se facilita la organización de un grupo como éste y ellos no ven ninguna cosa mala, no le dan ninguna mala interpretación. Aunque digamos, al inicio, al entrar a una comunidad -no sólo aquí- siempre tienen temor a organizarse, por alguna situación que ha pasado en años anteriores", expresa un agricultor, miembro del comité local, de 34 años de edad.

5. "DE LO QUE SE ENFERMA LA GENTE Y CÓMO SE CURA"

5.1 "Las enfermedades de la gente"

"De lo que más se enferma la gente es de diarrea, vómitos, tos o calentura. Primero pasan con los promotores [de salud rural]; si [los enfermos] miran que [los promotores] no le encuentran la solución, se van al centro de

salud", dice un miembro del comité local y agricultor, de 34 años de edad, y prosigue: "Los niños se enferman más de asientos y calentura y vómitos. Lo que hacemos es sancochamos [cocemos] un poquito de maíz, lo molemos y hacemos el atolito [bebida espesa] y se lo damos con un poquito de azúcar. El maíz lo ponemos a cocer pero sin cal; lo molemos, lo colamos y lo ponemos a cocer, en un poquito de agua y azúcar: es un atolito que les damos antes de ir al centro de salud".

"Aquí, no sé por qué será, pero la gente se enferma una vez al año. A la gente le agarra [se enferma de] asientos y calentura, y a veces le agarra dolor de cabeza. Lo que hacemos nosotros es comprar remedio en el pueblo; aquí no le damos nada antes de llevarlos al pueblo, porque no sabemos qué darle" expresa una madre de familia, de 42 años de edad y continúa: "Hay muchos que les agarra 'mal de ojo' y les 'cae nube', dicen, el ojo que les da a los chiquitos. Yo tengo dos allí y éstos no se enferman. Al año pasan así, todos alentaditos [con buena salud] y no se enferman del 'ojo' y yo no sé por qué. Yo vi hace tiempo a uno que se murió y sólo pasaba enfermo y le agarraba calentura, dolor de cabeza, asientos; y se hinchaba todo y entonces se murió. Yo no sé qué mal le cayó a él; la gente decía que tenía como fuego por dentro en el estómago. Pero como yo no sabía qué tenía y como aquí no se sabe qué remedio es bueno para curar eso, él se murió".

"Ahora los hijos míos, éstos, sólo una vez al año se enferman; también los de la difunta. La difunta, pues hombre, yo no sé de qué murió; la gente dice que fue de parto; también se le murió el muchachito [el hijo recién-nacido]. Y yo me hice cargo de los chiquitos [hijos de la difunta]; y como uno de grande ya sabe lidiar con ellos, yo los lavo y los cuido. Unos ya andan con el tata [su papá] jornaliando [trabajando haciendo jornales]; los otros dos andan sembrando maicito; y éstos que todavía están pequeños no trabajan", explicó una madre, tejedora y ama de casa, de 35 años de edad.

5.2 "Por qué se enferma la gente"

5.2.1 "El invierno, las moscas y la falta de limpieza"

"Aquí a la gente le da asientos, granos, calentura y tos; se debe al mucho invierno, porque en el verano se enferman poco, decimos nosotros. En el verano sólo cae calentura y tos; no sé por qué será", explicó una ama de

casa, de 28 años de edad. "Por aquí de lo que se enferman más la gente es por diarrea, y es por descuido, porque no limpian sus casas, entonces hay mucha mosca. Aquí no hay letrinas, de repente van a ponerlas", agregó el profesor bilingüe, de 41 años de edad.

5.2.2 "Por desnutrición...por debilidad..."

Un coordinador agrícola expresó: "A mí me parece que por falta de alimento se enferman, porque a veces no hay qué comer. Yo he hablado con otros y me han dicho que uno tal vez se enferma por falta de alimento; o porque trabaja mucho en el campo y allí, pues, aguanta uno sed; y a veces uno va a tomar agua hasta terminar la tarea [terminar el trabajo]".

5.2.3 "Por mojarse cuando llueve"

Agregó el coordinador agrícola: "Además uno allá se moja. Pues talvez uno está sudando y viene la lluvia encima de uno y así es como se producen las enfermedades, allí es. Como agricultores trabajamos en el campo y estamos deshierbando esta milpa; y si el Señor, pues, derrama su bendición, llueve. Y nos cae la lluvia a nosotros en el campo y por eso es que allí es fácil que uno se enferma. No es eso de que otros nos hagan daño".

5.2.4 "Y por el humo de la cocina..."

Un agricultor, de 21 años de edad dijo: "Las mujeres también fácil [mente] se enferman. Cuando están cocinando y la leña no arde, como en este tiempo que la leña está húmeda, entonces ya las mujeres se enferman también. Porque además de que hacen el sagrado alimento, ahí en la cocina sufren bastante, ya que aquí no hay estufas. Las mujeres sufren con la leña húmeda. Así es pues, que vienen las enfermedades con el humo, pues se hace mucho humo con la leña húmeda".

Y agregó: "Por eso es que fácilmente se enferman las mujeres, porque ellas se humean mucho en el cocinar allá adentro; y salen afuera a lavar los trastos y la ropa. Las mujeres de lo que más se enferman es del asunto de la calentura, dolor de cabeza y fiebre. Porque la calentura viene dando igual que la fiebre. A algunos les da sangre de nariz porque ellas madrugan a hacer las cosas para nuestros hijos; y entonces ellas pues, al no tener cuidado, les sangra la nariz".

5.2.5 "Del calor al aire"

"La mujer se queda haciendo el almuerzo para uno y los mozos. Allí es donde la pobre esposa está sufriendo con la llama, el calor del fuego. Y sale afuera de la cocina; y por eso es fácil que se enfermen, pues. Hay muchas que cuando se llegan a enfermar se mueren porque se propasa la enfermedad", agregó el mismo agricultor.

5.2.6 "Porque ellas llevan el trabajo más grande"

Y prosiguió: "Yo hablo en esta forma, porque en un cursillo estaba hablando con una hermana que trabaja allá en el dispensario Bethania. Ella nos decía que las mujeres se enferman más fácil [mente], porque ellas hacen trabajo más grande que nosotros. Porque el hombre trabaja diariamente, pero solamente en el campo. Ellas, las esposas, desde que amanece se levantan a las cuatro de la mañana; hacen los alimentos para uno. Mientras tanto el hombre, pues allí descansando y después sale a hacer su tarea y luego va otra vez a descansar a su casa. Mientras tanto, la mujer está allí haciendo cosas, removiéndose, trabajando, lavando trastes y otras cosas como alistar ropas, todas las cosas que a ella le interesan".

"Aquí no hay estufas; y hay mujeres que se van a trabajar como sirvientas de la gente del pueblo [la cabecera municipal]. Yo he visto en otros pueblos, que hay muchachas que se van a hacer trabajos, a lavar trastes y otras cosas más. La gente [del pueblo] ya no se jode mucho [no trabaja duro]; no hacen como la gente del campo, que es la que tiene que hacerlo todo en su propia casa o como empleadas y por esa situación es que las mujeres del campo se enferman mucho", concluyó el agricultor de 21 años de edad.

5.3 "Pero procuramos curarnos"

5.3.1 "Tenemos nuestras costumbres para curarnos"

5.3.1.1 "Usamos montes y semilla de mango con limón, para disentería"

"Aquí toda la gente utiliza montes, porque digamos, aquí para ir al puesto de salud está lejos. Aquí nosotros no sabemos quién cura, no hay quién nos dé medicina. Uno sabe que este monte es bueno. Dicen que la semilla de mango es buena cuando brota la disentería, la semilla de mango con limón. Así nomás, cruda, la molem; entonces le echamos limón y la damos a los chiquitos [niños pequeños]. Yo les he dado y se curan de la disentería", explica una madre de familia, de 35 años de edad.

5.3.1.2 "Sábila para el dolor de cabeza y el 'caimiento'"

"Y mirá, la sábila es buena para aliviar el dolor de cabeza. Fijate que cuando uno sufre de 'caimiento' [decaimiento], a saber por qué será, porque uno no sabe. Él [su esposo] trajo un remedio y me cayó bien; pero no le pregunté qué remedio fue el que trajo. Porque aquí no hay ningún montesito [monte] que sea bueno para el 'caimiento'", explicó otra madre y ama de casa, de 35 años de edad.

5.3.1.3 "Se revuelven limones con café y sal, o tinta, en la frente, para el dolor de cabeza y la fiebre"

Agrega la misma madre: "Para el dolor de cabeza, se revuelven limones con café y sal, y se le amarra al enfermo en la frente, con un pañuelo. También con la tinta se puede hacer así: la molemos y la ponemos en la frente, y baja el dolor y rebaja la fiebre".

5.3.1.4 "Plantas, atol de maíz de dos cocimientos, para asientos, calentura y vómitos"

"En el caso de las diarreas, se usan plantas; la gente no tiene necesidad de recurrir a un Centro de Salud. Por la distancia al Centro de Salud, la gente no va al Centro de Salud", dice el profesor bilingüe, de 41 años de edad.

Pero una madre de familia, de 34 años dice: "Los niños se enferman más de asientos, calentura y vómitos. Lo que hacemos es que sancochamos [cocemos] un poquito de maíz, lo molemos y hacemos el atolito [bebida espesa] y se lo damos con un poquito de azúcar. El maíz lo ponemos a cocer, pero sin cal; lo molemos, lo colamos y lo ponemos a cocer en un poquito de agua y azúcar: es un atolito que les damos antes de ir al Centro de Salud".

Y explica: "Se llama atol de dos cocimientos; es de más alimento porque la cal le quita el sabor al maíz. Y se le echa un poquito de canela para que huelga [tenga olor]. A veces se cuece el maíz así en agüita [agua] y luego se dora [fríe] en el comal; y de ahí [después] se muele. Por eso dicen que es de dos cocimientos. Se da a los niños que están de altirito bien [agudamente] malos; porque el niño que está bien [muy] enfermo no quiere tortilla, no quiere nada. A algunos les gusta el atol, pero si no lo quisieran, a la fuerza se lo colamos y se lo daríamos a beber; porque si no, los niños no tendrían nada en el estómago y eso es para que los alimente".

5.3.1.5 *"Jengibre, siguapote, chaichupe, espina blanca, apacina, pimienta, cogollo de tinta con limón, tabardilla: contra 'el dolor de mujer'"*

"Para los 'dolores de mujeres' se toma la raíz de jengibre; se muele y luego se cuece. El 'siguapote', es la raíz: se muele y cocido, y de ahí se toma. A veces es bueno también usar las hojas: se echan a cocer en un jarrito con agua, se hierven y se toma el agua para dolores de nosotras las mujeres", explicaron cuatro madres de familia, de 20, 28, 30 y 42 años de edad.

Y agregaron: "Fíjese que nosotros no tomamos agua helada, sino agua cocida [hervida], hasta que tenemos [cumplimos] tres meses [después del parto]. La tomamos sola; pero para que limpie, nosotros tomamos el agua de la raíz de 'espina blanca' con siguapote. También la raíz de 'chaichupe' se utiliza para el dolor de la mujer; es también amargo; raspadito con cuchillo y se echa en el jarro y se bebe. A veces la 'apacina' también es buena cuando hay mucho dolor; la bebemos en fresco y cocida. Para todos estos remedios que le dijimos tiene que guardar cuatro días de dieta, sin bañarse y sin patear agua [mojarse los pies] porque si no, se hincha uno de los pies y eso se le sube a uno para arriba".

"También la pimienta es buena para el dolor de la mujer, pero es puro chile, es caliente al estómago. Ahora, cuando tiene uno el estómago resfriado, todos los remedios se toman tibios y se guarda dieta. Para el dolor de cuerpo son buenos el cogollo de tinta con limón y la tabardilla. Lo vamos a traer y lo exprimimos, y de tres puntos, ése es amargo", explicaron las mujeres.

5.3.1.6 *"Comen sal para sanar heridas"*

"La gente de aquí come mucha sal cuando tienen alguna herida y las heridas les cicatrizan rápido", dice el profesor bilingüe, de 41 años de edad.

5.3.1.7 *"Chaité con concha de aceituno, laurel; para los asientos"*

"Ese montón de monte que está allí, el chaité, ese lo tomamos primero. Hay unos palos que se llaman 'laurel' -está allá, ¿lo ve?- y dicen que es bueno para curar asientos. Y el chaité lo hacemos cocido con la concha de aceituno; lo cocemos en un jarrito; y de ahí [luego] lo colamos, y lo damos a los niños, antes de ir al pueblo por remedio; y se alivian", dijo una madre de familia, de 43 años de edad.

5.3.1.8 "Chaité con limón: para la tos"

Agregó: "Para tos siempre use el chaité; es bueno, pero con limón. Yo lo bebo cuando tengo tos; no va cocido sino así nomás. Busco la hojita, lo muelo y después lo cuelo y le echo limón. Con mis hijos sólo esos males hemos tenido".

5.3.1.9 "Venadillo, suquinay, albahaca y hierba de conejo, contrahierba (camotillo): para el dolor de estómago y los asientos"

"Para que se alivien lo que se les da es venadillo, suquinay, albahaca y hierba de conejo. Los molemos y los cocemos; lo molemos en la piedra, lo colamos y lo cocemos. También a veces se usa la contrahierba: arrancamos el camotillo, lo molemos y lo colamos, lo hacemos fresco y lo damos. A veces lo cocemos y lo damos tibio. Eso es para el dolor de barriga y los asientos", explicaron en grupo cuatro mujeres, madres de familia, de 20, 28, 30 y 42 años de edad.

5.3.2 " Monitores de primeros auxilios, promotores de salud, enseñarle a la gente cómo cuidar su salud"

"Estamos capacitando monitores en primeros auxilios, ya que por cualquier motivo podemos tener heridos con machete. Aquí los terrenos de ellos son demasiado quebrados o con pendientes, varios se han caído y lastimado. Les hemos preguntado qué hacen cuando alguien se corta, cuando alguien se fatiga. Ellos normalmente tienen en las comunidades promotores de salud y comadronas, existen también algunos brujos o curanderos", explicó un coordinador agrícola de 36 años de edad, y agregó: "La gente no tiene aquí costumbre de hervir el agua que toman, pero con la explicación que les dan los del Centro de Salud creo que sí la están hirviendo ya. Yo siempre he tomado agua hervida. Desde que vine les decía a los niños que hirvieran el agua... yo les expliqué qué era higiene, también les dije que se lavaran las manos, que se recortaran las uñas para que así no tuvieran tierra; que se bañaran todas las mañanas. Y si no lo hacen es porque tal vez no le entienden a uno".

5.3.3 "Sí tienen agua las casas"

"El agua que hay aquí la sacaron desde El Amatillo; desde allá viene, tal vez corre como cuatro kilómetros. En todas las casas hay un chorro, pero también hay quebraditas. El arroyo que pasaba por aquí, este año se secó; en cambio el año pasado no se secó; lo sé porque yo sembré aquí frijol el año pasado. Pero este año ya no se pudo", explicó un profesor bilingüe de 41 años de edad.

5.3.4 "Las mujeres aprendieron a hacer Incaparina"

"Las mujeres tenían la actividad de dietas de Incaparina [mezcla de cereales molidos, rica en soya, expandida comercialmente en bolsas, a precios populares]. Pero ya no quieren trabajar en eso, porque no pudieron acostumbrarse a comer la Incaparina. No les gustó dar la Incaparina con aceite. A los niños no les gusta la Incaparina; les daban una taza pero a los cinco minutos ya venía para afuera, la vomitaban; eso depende de su corazón. Ya no existe el grupo, ya no viene la educadora", explicó un agricultor de 31 años de edad.

Y agregó: "Los de 'la visión' vienen, pero sólo reuniones tenemos. Antes venía el doctor Manuel, pero como se fue y ya no volvió, entonces ya no nos reunimos. Él nos enseñó cómo cocer Incaparina para darle alimento a los niños; solamente eso. Pero ahora ya ninguno viene, ya no nos reunimos".

5.3.5 "Compramos medicinas en las farmacias y dispensarios"

"En cuanto a la salud, las enfermedades más frecuentes son la calentura, dolor de cabeza, diarrea, náuseas. Compramos medicinas en las farmacias del pueblo, según el precio", expresó un agricultor de 63 años de edad.

5.3.6 "Ponemos candelitas y le pedimos a Dios por el enfermo"

"Nosotros vamos a comprar la medicina al dispensario Bethania, en Jocotán. Aquí en la aldea está el monitor, pero todavía no cura. Yo no conozco alguien que cure con hierbas ni con oraciones. Cuando alguno se enferma le ponemos unas candelitas y le pedimos a Dios", explicó una ama de casa de 28 años de edad.

5.3.7 "Nos ayudan las comadronas"

Un grupo de mujeres, madres de familia y artesanas expusieron: "Aquí cuando tenemos los niños nos ayudan las comadronas. Nosotras no vamos al pueblo al puesto de salud ni al hospital de Chiquimula porque eso requiere pisto [dinero] y no tenemos. Y aquí en el pueblo no hay necesidad de cuchillo [cirugía]; y sólo en sus casas tienen a los hijos".

Continuaron: "Las comadronas no van al centro de salud. Ellas han aprendido el oficio conforme los años. Fíjese que cortan al niño del ombligo pero no es con cuchillo sino con varita [vara] de carrizo que hay en venta en las plazas. Amarran el ombligo con hilo y de ahí lo quemán con un pedazo de machete, para que se seque y se le caiga a los niños".

Concluyeron: "Fíjese que aquí nosotros nos cuidamos. Cuando estamos de parto de tierno, no hay que comer cebolla, ni carne de coche [cerdo], ni cualquier quilete, ni repollo. Aquí nos cuidamos seis meses. Comemos en ese tiempo sólo carne de res y carne de gallina. La cebolla, la papa, ¡qué la vamos a tentar! Aguacate, peor, porque se cancera el cuerpo de uno. Los frijoles los come uno cuando ya tiene los quince días. Antes de ese tiempo, si come frijoles uno también agarra dolor de barriga [estómago]. Por eso es que no somos panzonas [de vientre abultado]. Porque si no se cuida uno, las tripas se le soplan. Cuando uno acaba de tener niño o niña y come de todo, como carne de coche [cerdo] con arroz o verdura, se va arruinando el cuerpo de la mujer; ya que uno no es como el hombre".

"A los niños, desde que nacen hay que bañarlos, en horas en que el sol alumbre. Por la mañana hay que secarlos con trapo limpio y ponerlos en la cama, cerca de la ventana donde pega el sol. Debe mantenerse el cuarto bien limpio para no enfermarse. Desde los ocho días hasta los dos o tres años uno los baña; en adelante ya se bañan sólo", expresó un agricultor, padre de familia, de 63 años de edad.

6. "LAS CREENCIAS DE NUESTROS ABUELOS"

6.1 "Antes prevalecía la religión Maya"

El profesor bilingüe, de 41 años de edad, expuso: "Anteriormente prevalecía la religión maya. Conforme la religión maya hacían los *Ch'orti'* sus celebraciones. Ya creían en Dios, en el sol y en la tierra. La religión aquí era maya y se ha perdido más que en los otros grupos. Por ejemplo, allá en el occidente sé que hay sacerdotes mayas que hacen como una misa. Pero ellos sí cuentan con más elementos para eso, conservan mucho sus creencias. Aquí se piensa todavía que hay. Lo único es que los que saben de la religión como que no lo quieren dar a conocer, pues la practican sólo en familia, nada más. Pero sí hay muchas cositas que todavía existen. Antes, por aquí en los lugares *Ch'orti'* existían sacerdotes mayas que se encargaban directamente de orientar y hacer estos cultos. Que yo sepa, por el momento no hay".

Agregó: "Aunque sólo se practica a nivel de familia, pero sí hay valores todavía. Yo he visitado varias comunidades y he tenido pláticas con hombres ya ancianos. Ellos dicen que, por ejemplo, cuando van a sembrar su milpa primero tienen que pedirle permiso a Dios, a la Santa Tierra, para sembrar su semilla y pedirle a Dios para que le dé la lluvia. Eso es lo que ellos hacen".

6.2 "La Madre Tierra"

Un coordinador agrícola, padre de familia, de 36 años de edad, explicó: "La gente aquí tiene la creencia de que la tierra es nuestra madre y no le debemos hacer daño; y al romperla, al hacer en una acequia, labranza mínima, o hacer camellones, eso es estar dañándola. Al estar haciendo todo esto la estamos dañando; y como es nuestra madre, no lo debemos de hacer".

6.3 " Si no le paga algo a Dios, no da el invierno; si no se le paga algo a la Santa Tierra, no da la cosecha"

Agregó el profesor bilingüe: "Saben ellos que si no se le paga algo a Dios, no da el invierno; saben que si no se le paga algo a la Santa Tierra, no da la cosecha. La creencia es que hay que llevar una su gallinita, ¿verdad? Le cortan el pescuecito [cuello] a la gallina allá y hacen un hoyito [agujero]; y la entierran en el terreno. Pero qué cosas hacen o dicen, eso sí no le puedo decir, porque no sé. Ése es el pago que hacen ellos a la Tierra, para que la cosecha venga buena. Eso lo hacen todavía algunos, en la mayor parte de las comunidades, aunque hayan perdido su idioma. Pero yo platicaba con personas de aquí de Camotán, que allí ya no se habla casi el *Ch'orti'*; pero cuentan las mismas experiencias, las mismas ideas, entonces siguen conservando todavía las costumbres; pero no las dan a conocer".

6.4 "Tienen 'Padrinos de Agua'"

Continuó: "Una cosa muy típica de estos pueblos es que tienen a los que les dicen 'padrinos de agua'. Éstos son los encargados de hacer sus cantos y oraciones para que llueva".

6.5 "Le piden a las nubes y al aire"

También "creen en Dios pero se invoca más que todo a la naturaleza: le piden a las nubes, al aire", agregó el profesor.

6.6 "Creen también en los efectos de la Luna"

Y prosiguió: "Ellos creen también en los efectos que causa la luna, cuando hay luna llena, luna nueva. Tienen todas estas creencias con respecto de las siembras, cosecha y fumigaciones; y también tienen esas creencias cuando nosotros trabajamos en el área de reforestación. Cuando se va a reforestar un área, piensan que es una época de la luna llena cuando se tiene que hacer esas cosas. La luna es una señal para hacer alguna actividad".

6.7 "Hay personas que curan con rezos"

6.7.1 "Usan hierbas y candelas para curar"

"Por aquí hay personas que curan con hierbas, pero yo no sé dónde viven porque no les gusta que se sepa que curan. Curan con hierbas y con candelitas. Dicen que a Dios claman, pero a saber. Si la gente no les puede pagar con dinero les paga con gallinas o maíz", dice un coordinador agrícola, de 36 años de edad.

6.7.2 "Mastican un puro, rezan y encienden veladoras para 'sacar el mal'"

"Hay bastantes que rezan para 'sacar el mal' de los enfermos. Los van a traer a donde ellos viven y los llevan a la casa del enfermo. Allí, ellos mastican puro y lo derraman sopladito sobre el enfermo. Suplican de corazón para que Dios cure. Para unos, esto es a través de Jehová. Van una o dos veces a rezar según el caso; si con esto no se alivia el enfermo, lo llevan al pueblo con el doctor. Pero muchas veces da resultado, dejando encendidas veladoras", explicó un agricultor de 63 años.

6.7.3 "Se pone un trapo rojo en la cabeza, para el mal de ojo"

"Un mal típico aquí es el 'mal de ojo'. Cuando a uno le hacen 'ojo', el curandero dice que le pongan un trapo rojo en la cabeza. Le hacen ojo a uno porque a veces llega a visitarlo personas muy sudadas", expresó el coordinador agrícola.

6.8 "Están esos valores tradicionales, pero por la persecución los han ocultado"

"Le voy a decir algo, una cosa un poco delicada, ¿verdad? A veces cuando uno ha vivido, sabe lo que ha pasado. Antes del 54 [1954], antes de que entrara lo que llaman 'la Liberación', había más de eso de rezos y rituales. Pero en ese tiempo de la Liberación fue prohibido todo eso; porque el que hacía esas cosas, lo hacían desaparecer. Llegaba mucha gente a investigar, averiguando de esas cosas. Y al que hacía sus cosas así, lo trataban como brujo. Quizá por eso fue desaparecieron o se escondieron, por temor. O sea que están esos valores, pero tienen temor a que pase lo que ocurrió en 1954. Pues eso fue lo que pasó y por eso la gente aquí tiene temor. Pero allá en el occidente del país como que no pegó [impactó] tanto esa persecución, ¿verdad? Esa gente de occidente no lo sintió tanto, porque aquí en oriente fue la cosa esa de la Liberación", explicó un agricultor, miembro del comité local, de 35 años de edad.

7. "POR AQUÍ SE CREE EN ESPANTOS"

7.1 "Se asustan con sombras"

"Por aquí se cree en espantos, las personas tienen miedo, se asustan con sombras. Yo creo que en las cañadas es donde más espantan. Así dicen, pero yo creo que es la sombra de ellos mismos lo que los asusta; son bastantes los que creen en eso y sobre todo tienen miedo por la noche", explicó el profesor bilingüe de 41 años de edad.

7.2 "El Cadejo, el Duende y el Llanto de Niño"

Y prosigue: "He oído hablar de personajes que espantan, como el Cadejo y el Duende, y que en algunos lugares sólo se oyen gritos, quejidos y un llanto de niño. Pero no todos creen eso, debido a que tienen acceso al pueblo [la cabecera] y aquí la gente les dice que eso es mentira. Pero la gente más adulta, que es netamente Ch'orti', sí tiene creencias de esta naturaleza".

TUNUCÓ ABAJO

*"La luna y el sol no tienen qué ver con el invierno.
El sol está puesto sólo para alumbrar el mundo.
De la lluvia, ni los ángeles saben cuándo el Señor va a regar el mundo.
La tierra está bajo órdenes, esperando que la cultiven con interés".
Agricultor de 69 años.*

Tunucó Abajo es una aldea del municipio de Jocotán, departamento de Chiquimula. Colinda al norte con Pacrén y La Arada, al sur con Potrero y Tunucó Arriba, al este con Ocumbra y al oeste con Canaparé, todas aldeas del municipio de Jocotán. Dista ocho kilómetros de la cabecera del municipio, a través de una carretera de terracería. Su extensión territorial es de 16 kilómetros cuadrados (Mapa 3, ver pág. 10) a 760 mts. snm., latitud norte 14°46'03", longitud oeste 89°22'00" (IGN, *op. cit.* Tomo II: 231). Tenía en 1994 una población aproximada de 250 habitantes, 14.5 habitantes por km², todos mayas hablantes del idioma *Ch'orti'*. Así expresan ellos la visión de su comunidad, sus vidas y sus creencias:

1. "LA LLUVIA, LOS ÁRBOLES Y EL AGUA"

1.1 "El invierno escaso"

"Este año fue escaso el invierno, porque todo el mes de mayo no llovió; llovió por'ay por el 6 de junio, y nosotros sembramos en mayo. Pues hay personas que sí hicieron cosas para que lloviera; yo no, porque no me

llamaron a la atención. Si esas cosas me hubieran llamado la atención, hubiera ayudado en algo. Unos hicieron varias oraciones para que lloviera, siempre lo hacen; así por ejemplo, ayer en la casa de aquí, cuando repartían los alimentos hicieron oraciones", agricultor local, 45 años de edad, casado, con tres hijos.

1.2 "Si ya no hay bosques, ya no llueve"

"Allí estuvo la causa. Y total es de que este maíz ya no quiso nacer cuando finalmente le llovió, porque ya se había tardado el agua. Ahora ya no llueve tanto como antes, porque los bosques están un poco retiradito [lejos] de aquí. Muchos de nosotros los botamos. Pero aquéllos [señalando a lo lejos] ya no los botamos, para que las nubes se entretengan [permanezcan] allí nomás, para que llueva. Pero si ya no hay bosques es difícil, ya no llueve", agregó el mismo agricultor.

1.3 "Unas quebradas se han secado, otras no"

"Para tomar agua vamos a una quebradita, a vertientes; yo voy a un ojo de agua. Otro dice: yo voy a una quebrada. Como es corriente, para verano siempre están llenas, no se secan. Pero conocemos bastantes quebraditas que se han secado; pero ya para septiembre vuelven otra vez", explicaron dos miembros de un grupo de agricultores, uno de 45 años de edad y otro de 50 años de edad.

2. "LOS ANTIGUOS NOS DEJARON COSTUMBRES"

2.1 "Costumbres de pedir a la novia, o llevársela"

2.1.1 "Algunos piden a la novia"

"Le voy a decir: uno llega a la casa de los papás de la novia, a pedir a la novia. Uno cuando es patojo no platica con lo papás de la novia; pero cuando uno ya creció, lo que hace es que si uno está decidido, llega a pedir la patoja [la muchacha] a su casa, a pedírsela al papá. La patoja está adentro, y uno está platicando afuera. Si la patoja está de acuerdo con uno, da su palabra y le pregunta a su mamá".

“Aquí cuando uno pide a la patoja [la novia], tiene que ir de dos a tres veces y hasta cuatro veces a la casa de los suegros. Se planea todo; se planea la palabra [lo que se va a decir]. Uno pregunta si uno es aceptado por ellos como miembro de su familia; que digan de una vez que sí o no. La patoja se queda en su casa y tiene que esperar; porque los papás le dan la receta [le dicen qué hacer]”.

“Por aquí no nos casamos, sólo nos unimos. Para qué le voy a mentir. Hay que pedir la novia con el tata [el papá] de ella. Se pide, se llega a solicitar la patoja, si tiene gusto de vivir con uno. Si está de acuerdo ella entonces se junta uno con ella. Se llega a pedir dos veces; la que se decide le dice a uno que sí. Entonces los papás le dicen a ella que puede juntarse con uno”.

2.1.2 “Otras sólo se van de juida” [huída]

“Por aquí a la mayor parte de las patojas, les gusta irse así de escondidas de sus papás. Hay unas que se las piden a sus padres; unas se casan. Y otras que se van de juida [huida, escapadas con el novio sin el consentimiento de los padres]. Los papás no los regañan, porque así es el gusto [la costumbre] aquí. Se casan de 17 y de 18 años”.

2.2 “Vivimos en familia”

2.2.1 “Tenemos los hijos que Dios nos da”

“Los hijos los tenemos cuando Dios los da. Dicen que cuando un niño nace con luna llena, es mejor, porque sale más claro; pero no sé si es cierto o son creencias. Así dicen, que cuando la luna está llena saldrá perfectamente un niño. Y cuando la luna se va o ya va pasar o cuando ya está chiquita, el niño sale moreno”, expresó un agricultor de 29 años de edad.

“En mi familia ahorita somos seis, además de nosotros; total, somos ocho en una casa”, explicó un agricultor de 40 años de edad.

2.2.2 “Mi esposa es el refuerzo del hogar”

“Mi esposa se llama Tere, tiene 35 años; yo tengo 46. La esposa para mí es el refuerzo de la casa porque ella se queda ahí, es el dueño que está allí siempre. Ella sólo sale poquito, solamente se mantiene haciendo sus oficios; ella también hace redes, cuando hace pita hace una a dos cargas”, explicó un agricultor de 46 años.

“Pues con respecto a la mujer, para mí es un refuerzo en el hogar. Porque cuando uno se va a trabajar al campo, ellas se quedan, como nosotros decimos aquí, arreglando lo que se va a comer aquí a la hora de almuerzo. Ellas llegan a nuestros lugares de trabajo con nuestro bastimento [comida], ¿verdad? Para nosotros aquí es de bastante beneficio la cocina. Pero, legalmente [honradamente] en las tareas del campo no es tan fácil que nos puedan ayudar. Porque a ellas les cuesta agarrar el machete. ¿Y cuántos niños tienen? Si hay bastantes niños, algunas semanas no puede salir, por cuidar a los niños, por eso es que no nos pueden dar una ayuda en la agricultura”.

“Llegado el caso de una necesidad, salimos a trabajar a otros lados, para ganar el dinero. Porque estando aquí no se hace nada [no se gana dinero]. Y entonces no tenemos de dónde sacar para comprar materiales, hacer cosas y venderlas. Al ver que nos vamos a ir a trabajar lejos, ella se queda molesta, deseando ir también. Ellas se quedan tristes. Pero cuando uno regresa se ponen alegres, porque cuando uno viene y entra a la casa como uno ha salido - alentado, bien de salud, sin ningún golpe o enfermedad - ellas se ponen contentas”.

2.2.3 “No planificamos los hijos; trabajamos para mantenerlos”

“Eso de planificar a los hijos casi no se hace aquí. Aquí, lo que Dios nos mande. Eso de que cuando nace el niño, si está lloviendo o hay luna llena, eso si no lo tenemos en cuenta usted. Nosotros en lo que pensamos es en trabajar para mantenerlo. En bautizarlo; para el bautizo se va uno allí con el cura; sólo vamos los papás, el niño. También va la madrina, si es varón; si es hembra, la lleva el padrino”, expresaron dos agricultores, uno de 45 años y otro de 50 años de edad.

2.3 “Abandonamos las ropas de antes”

“Antes yo usé el traje blanco. Francamente uno abandonó las ropas de antes, porque uno se va a ganar dinerito por allá lejos; y cuando uno va a trabajar lejos, uno se siente diferente. Porque con la ropa que venden en el mercado, uno puede pasar por donde quiera. En cambio con el traje blanco hay problemas, porque cuando llueve se empanza de mucha agua y se pudre, por eso lo dejamos. Aquí toda la gente éramos de ropa blanca, lo dejé de usar cuando cumplí los 16 años, cuando salí a ganar pisto por allí. Así dejé la ropa blanca”, expresó un agricultor de 29 años de edad.

“Me gustaba la ropa blanca, porque el rato menos pensado uno se muere y es necesaria su ropa blanca. Porque con esa ropa uno creció. Eso es por el gusto de uno, porque si se muere alguno lo enterramos así como esta ahorita; pero si tiene su ropa blanca, se le entierra con su ropa blanca. Pero ahora uso estos pantalones”, explicó un agricultor de 29 años de edad.

“Todavía hay unos que usan la ropa blanca, eso que le dicen 'calzón blanco'. Nosotros ya no lo usamos porque salíamos a trabajar a la costa, andaba uno por la costa y por otros lugares fuera de la comunidad y la gente de por allí nos hacía burla. Nos decían: 'caballo blanco'. De todo le decían a uno. Y también nos ponían apodos. En esa forma cambiamos nosotros. Y cuando nos miraban con estos caites también se burlaban; ya casi no se usan, pero fue por las burlas. Antes se compraban tres mudadas en el año, ahora ya está muy cara, como le digo una mudada costaba tres pesos; un par de caites, tres pesos; un sombrero cincuenta centavos. Pero como está el tiempo, ya no podemos comprar ropa como la de antes”, explicaron dos miembros de un grupo de agricultores, uno de 45 y otro de 50 años de edad.

2.4 “Nuestras casas son muy humildes”

2.4.1 “Cocinamos con leña; nos alumbramos con candil de gas”

“Nuestras casas son muy humildes. Para cocinar, aquí sólo usamos leña y ocote. Pero compramos gas y un candil, para alumbrarnos en la noche”, explicaron dos miembros de un grupo de agricultores, uno de 45 y otro de 50 años de edad.

2.4.2 “Deberían poner agua potable en la aldea”

“Si nos quisieran ayudar deberían poner agua potable en la aldea. En tiempo de invierno la esposa [suya] se atrasa para ir a traer agua lejos. Mi esposa camina 20 minutos para ir a traer el agua, con ida y regreso. La trae de un ojo de agua que está cerca. El dueño del ojo de agua es el muchacho que estaba platicando aquí, no nos cobra nada por ir a traer agua, es muy amable con nosotros. Porque como dicen, se debe trabajar en reunión [solidariamente], conforme la palabra de Dios; lo mejor es trabajar unidos, de acuerdo”.

2.5 "Tenemos escuelita, para los patojos"

"Antes no teníamos escuela. Luego nos pusimos a construir una escuelita. Ahora los niños y las niñas van a clases. Antes no trabajábamos bien, no funcionaban bien las cosas. Ahora estamos trabajando con esta institución ['la visión'], y el comité se ha puesto bueno, se ha puesto en buenos temas. Porque no hay errores en este proyecto y en esta comunidad. Sí hubo crítica antes, pero fue poca y ya está calmada la gente".

2.6 La religiosidad

2.6.1 "Tenemos comité religioso"

"Yo trabajo sólo con el grupo y el comité [religioso]. Estamos trabajando en lo espiritual y en lo material. Ahora, vamos a hacer una pequeña oración para que estemos un poco más alegres, ¿verdad? En nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, amén. Inmediatamente te pedimos en este momento que sean bendecidos estos alimentos; sean bendecidos estos alimentos, sea bendecida esta reunión, en la que estamos con estos hermanos, participando con estas dos personas. Señor, nos damos cuenta que será alimentado nuestro espíritu. Vamos a hacer la oración: Padre Nuestro que estás en los cielos... Dios te salve María, Santa María madre de Dios...Gloria al Padre. En el Nombre del Padre, del Hijo, del Espíritu Santo, amén. Pueden seguir". (Grupo de hombres y mujeres que participan con el proyecto).

"Le pedimos a Dios que nos ayude, que nos rinda el trabajo. Yo sí pertenezco al comité [religioso], pero no voy a las reuniones porque no tengo el tiempo; solo mando a los niños, en la mañana. Hoy nos reunimos, pero yo no voy, porque tengo qué hacer. La reunión es de rezos. Si se puede, cada ocho días mando a los niños. Yo tal vez voy a ir, quizá voy en la mañana y pido que andemos en buenos pasos", expresó una mujer de 40 años de edad, que se dedica a los oficios domésticos.

2.6.2 "El cura viene a dar misa"

"El cura viene a veces a dar misa aquí; pero ahora ya no ha venido, tiene de cuatro a cinco meses que no ha venido. Cuando el padre viene, vamos a reunirnos con él", explicaron dos miembros de un grupo de agricultores, uno de 45 y otro de 50 años de edad.

3. "LO QUE HACEMOS PARA VIVIR"

3.1 "Sembramos"

3.1.1 "La tierra tiene órdenes de esperar que la cultivemos"

"Aquí no se busca luna para sembrar; como está ahorita está bien bonito. La luna no tiene que ver con el invierno, para el terreno no es necesario que se busque luna, no; ni el sol. El sol solamente lo pusieron para alumbrar el mundo. Ni los ángeles saben cuándo el Señor va a ordenar regar el mundo [que llueva]. La tierra también está bajo órdenes; pero solamente está recibiendo la tierra, sólo esta esperando que la cultiven, con interés. El interés es como estamos trabajando aquí, muy amable [con delicadeza]. Y también la suerte. Pero si uno no la asiste bien [no la trabaja y la trata bien] a la tierra, no da buenas [cosechas]; al asistirle tengamos fe, que primero Dios, el Señor bendice la tierra y esta recibe las bendiciones", explicó un agricultor de 66 años de edad.

3.1.2 "Preparamos el terreno y sembramos cuando viene la señal de que ya va a empezar a llover"

"Cuando nosotros miramos unos pajaritos que se llaman golondrinas, que juegan en el aire, decimos que ya va a empezar a llover [la estación lluviosa]. Y entonces empezamos a trabajar el terreno guataliando [arrancando arbustos y juntando el rastrojo], arrancamos la caña de la milpa ya tapiscada, los montes del maicillo y después sembramos".

3.1.3 "Sembramos varias cosas, porque necesitamos de todo"

3.1.3.1 "Maíz, frijol, maicillo"

"Sembramos maíz, frijol, maicillo. Tengo unas pocas matas de café, pero mi papá tiene bastante; es de no sé qué variedad de café seco; es de un proyecto que vino, no sé si de DIGEBOS. También hubo un proyecto de sembrar maíz pero yo no participé, aunque estaban ofreciendo bastante, pero yo andaba ganando [algo de dinero] lejos y cuando vine ya se había pasado el tiempo de entrar al proyecto", explicó un agricultor de 29 años de edad.

"El maíz lo sembramos en mayo y lo cortamos en noviembre; el maicillo se siembra en mayo y se corta en enero; y el frijol se siembra en mayo y se aporrea en agosto. Todo para el gasto de uno. Otros cultivos no hemos

probado. Ahora estamos segundeando, estamos haciendo la segunda limpia", explicaron dos miembros de un grupo de agricultores, uno de 45 y otro de 50 años de edad.

"Esta tierra que estamos trabajando es de mi sobrino; la cosecha y la tierra son de él. Aquí hay doce tareas sembradas con maíz y en medio de los camellones de la milpa sembramos el maicillo. Frijol también siembran, pero sólo unas tareitas. Fíjese que el maíz que sembramos se llama maíz grande, del negro; conseguimos la semilla, por'ay donde lo venden, en Jocotán. Porque aquí el maíz ya no se da mucho; no se da. Mire, para sembrar esas doce tareas se compran dos arrobas de maíz para semilla. También se compra semilla para sembrar el maicillo y el frijol; pero eso sí no podría decirle como se llama", explicó un agricultor de 67 años de edad.

3.1.3.2 "Café"

"Uno tiene que terciar. Aquí en la aldea es necesaria la siembra de café, porque no tenemos. Y tal vez con el tiempo viniera el bien [la prosperidad]. Por el momento la cosecha no es para uno sino para nuestra familia", explicó un agricultor de 29 años de edad.

3.1.3.3 "Verduras"

"Siembro también tomate, rábano. El repollo saber por qué no se puede sembrar; porque tal vez no hay agua. Hay agua en los ríos. Pero es porque tampoco se puede sembrar aquí. La gente pasa encima de las siembras arruinándolas. A saber quién pasa encima arruinando las siembras. Si hubiera agua [para regar] podríamos trabajar en invierno y en verano. O sea, que hubiera agua potable [entubada]; el agua potable es necesaria, porque después de una cosecha podría sembrarse para otra cosecha. Pero, como no hay agua potable, siempre estamos pobres. Aquí en esta casa yo soy el yerno; no tengo tierra. Ésta es de mi suegra. Y lo que sacamos es sólo para comer", explicó un agricultor de 29 años de edad.

3.1.3.4 "Arroz"

"La principal necesidad que tenemos es de maíz, frijol, azúcar, arroz. Es lo principal en la casa. En lo que nos pueden ayudar es a pensar en encontrar manera de ganar dinero, porque nosotros estamos dispuestos a trabajar bastantito, para que le quede a uno cosecha para comer y un poquito para vender".

3.1.3.5 "Caña de azúcar"

"Yo siembro también caña de azúcar. Primero, sembrarla y limpiarla; luego cortarla y retorcerla [en el trapiche] para hacer miel y dulce [panela]. Para hacer la panela se hacen los marcos, los moldes; se echa en ellos la miel con un batidor; al secarse la miel, se sacan las panelitas, un atado [dos panelas atadas juntas], dos atados [cuatro panelas] y se van vendiendo: un atado a Q.1.00, y a Q.0.50 cada panela", explicó un agricultor de 29 años de edad.

"Voy en este mes que va entrar, en agosto, y regresamos el doce de septiembre. Yo tengo alquilado nueve tareas, pago Q.18.00 billetes al año. Pienso que aparte de la milpa, lo que se daría bastante por aquí, sería la cebolla y el culantro; otra cosa que se podría sembrar es el repollo".

3.1.4 "Siembro mi propia tierrita"

"Tengo una mi tierrita que es propia, solamente ocho tareas. Las tengo sembradas así con milpa, juntas. No arriendo [no tomo terrenos en alquiler] porque somos muy pobres. Hay escasez de dinero y para hacer arriendos uno tiene que mantener dinero en efectivo. En lugar de pagar ese arriendo, nosotros procuramos no hacer arriendos lejos; lo que hacemos es cultivar sólo lo que nosotros tenemos de nuestra parte. Ahorita tenemos un compromiso con el Programa Agrícola Ecológico. Tenemos que decidir vender esa cosecha para poder pagar el abono, el ciento por ciento, porque el verdadero [la honradez] es nuestra cualidad aún en medio de nuestras necesidades".

3.1.5 "Ahora escasea la tierra y ya no se da el frijol"

"Antes, cuando yo crecí, había terrenos sin repartir. Pero luego que abundó la gente y se murieron los padres de familia, se repartió la herencia y ahora los terrenos son astillitas, como de 12 a 16 tareas le tocó a cada uno. Sólo lo ocupamos para sembrar maíz, maicillo y frijol; no da para más. Así como está este lugar no da casi nada; el frijol lo compramos; ése es sólo comprado, ya no se da en este lugar".

"Antes se daban las cosechas, cuando yo crecí: era maravilla de frijol, aquí había toda clase de frijol. Y luego fue cada vez menos la cantidad de frijol que se cosechó. Ahora no da; mejor se hiela, le cae ceniza a la hojita. Dejó de sembrarlo la gente porque se pierde. Solamente Dios sabe por qué ya no se quiere dar el frijol", explicó un agricultor de 66 años de edad.

3.1.6 "Estamos haciendo la conservación del suelo"

"Nosotros aquí podríamos hacer más, si la institución nos pudiera apoyar, con más ayuda, tal vez dándonos el abono y las herramientas a mitad de precio. De la misma cosecha se puede sacar el dinero al final del año. Pero ahorita, estamos en el comienzo, como quien dice tenemos una comunidad enferma. Una persona que está enferma es como está esta comunidad ahorita. Nosotros comenzando andar estamos, comenzando a trabajar en la conservación de suelos. Por eso ahorita tenemos que ir a ganar ese dinero que debemos y pagarlo", explicó un agricultor de 40 años de edad.

"En este programa agrícola ecológico, estamos aprendiendo a hacer la conservación de suelos. Hacer eso no aumenta el trabajo; es una cosa poca lo que hace; solamente nos aplican surcos a nivel y es raro que un trabajo aumente".

"Ya nos enseñaron conservación de suelo, de eso ya tengo, el monitor nos enseñó. Donde tiene mi mujer el terreno, la tierra es así como cachujita [amarillenta]", explicaron dos miembros de un grupo de agricultores, uno de 45 y otro de 50 años de edad.

"Tengo dos tareas cerca de mi casa y otra tarea cerca de allí. Estoy empezando a conservarlas, y ya la milpa tiene cambio, por medio de la ayuda de Dios y por medio de la ayuda del abono. Pues el invierno hasta ahorita está bonito. El que tiene memoria reza a Dios; es decir que algunos somos algo ignorantes, no entendemos bien. Pero sí hay muchas personas que le piden a Dios, le rezan y piden sus bendiciones, porque si Dios no viene de arriba uno se siente muy triste. Porque además de que uno es pobre y mal alimentado, el maíz nunca baja de precio en el pueblo", explicó un agricultor de 46 años de edad.

3.1.7 "Echamos estiércol y hacemos aboneras"

"Fíjese que el estiércol de los animales sí lo echamos, pero así regado, ya que no tenemos aboneras. Pero ya hemos oído de las aboneras", explicaron dos miembros de un grupo de agricultores, uno de 45 y otro de 50 años de edad.

"Formalmente no hemos hecho aboneras, pero sí sabemos cómo hacerlo. Ellos dicen que con el abono orgánico produce más la milpa. Entonces, según nosotros, no lo hemos hecho bien, porque hicimos un ejemplo [un ensayo] en la milpa y sí la levantó [creció], pero se quedó amarilla y es poco lo que se logra", explicó un agricultor de 46 años.

“Ahora con lo que es el terreno, yo no tengo, pero la mujer sí tiene, tiene seis tareas. En las seis tareas que tenemos sembramos maíz, frijol y se siembra maguey y árboles de mango, aguacate [y] nada más. La fruta sólo para la comida; [cultivamos] maicillo también. Ahorita vamos a empezar a trabajar con abono, yo ya tengo dos años de trabajar con abono, la tierra mejorada. Como dice el proyecto de la institución, es mejor porque yo en una tarea que tenía me salieron ocho arrobas, o sea dos quintales y de frijol cinco andas, son 125, pero ya es con abono. Ahora, cuando estuvimos viviendo con la mujer no se daba nada, porque no crecía la milpa, se ponía pequeñita, se ponía de este tamañito, ¿ve usted? y no pegaba carga [no producía mazorcas]. Es decir que antes nuestros padres no estaban acostumbrados así, no trabajaban con abono”.

“Cuando uno está trabajando con abono, se mejora la milpa. Así como le estoy diciendo ahorita, tengo una milpa verde y ya está jiloteando [dando elote tierno]. El frijol que sembré sólo está floreando, porque lo sembré muy a distiempo [muy tarde]. Mi mujer hace la comida y las redes, ella no me ayuda en la tapisca [doblar la milpa y arrancar la mazorca]; sólo mis hijos me ayudan en la tapisca”.

“Saqué cinco arrobas de frijol en esa tierra y fue primer año que mandé abonar, porque fue la ayuda que me dio 'la visión'. Yo logré abonar una tarea porque fue poco el abono que nos mandaron. En la tarea que aboné sembré el frijol y el maíz; saqué dos quintales de maíz y cinco arrobas de frijol, 125 libras. Esta tierra es algo barrial negro. Tengo un pedazo en una aldea que se llama El Potrero, otra en una aldea de aquí de Tunucó”, explicaron dos miembros de un grupo de agricultores, uno de 45 años de edad y otro de 50 años de edad.

“Yo siembro en terreno propio. Son ocho tareas y están separadas. Pero trabajo en terreno desnutrido y no se aprovecha nada. Cuando yo empecé a trabajar sí alquilaba, pero ahora ya no. Porque dijo la institución que si tenía cuatro o cinco tareas, que hiciera dos para agricultura y dejara dos para bosque. Antes, yo sólo en terreno alquilado trabajaba. Pero me llegó una enfermedad, me acosté y dejé de alquilar. Los alquileres están caros; unos que dan a tres pesos [quetzales] y otros a cinco [la tarea]. Y con la institución se nos vino desarrollando [ocurriendo] algo de la cabeza: que si tenía diez u ocho tareas, que hiciera cuatro tareas de su terreno. Que uno cultive su terreno y no el de otro, porque lo más importante es que su terreno nadie se lo quita a uno. En cambio en un terreno alquilado viene

otro [el dueño] y se lo quita [a uno] y el abono que uno puso se queda en el terreno alquilado, eso es lo que nos dicen ellos. Por eso yo no trabajo en terreno alquilado”.

3.1.8 “Nos dieron abono al crédito y tenemos que pagarlo”

“Si decidimos no vender la cosecha tenemos que retirarnos de tres a cuatro meses afuera de nuestras comunidades, ir a ganar ese dinero para deber de pagar el abono. Pues nos han dicho que ese dinero va a regresar al banco; y al siguiente año, dicen, cuando volvamos a necesitarlo, podemos usarlo. Este año nos dieron una carga de abono; según dicen el otro año nos van a dar dos cargas; pero hay que pagar el abono, el ciento por ciento. Yo no sé a quién hay que pagarle, pero hay que pagar el abono ciento por ciento. Así que ese poquito de cosecha que vamos sacando, vamos a tratar la manera de que se venda. Si no se vende, tenemos que retirarnos de tres a cuatro meses para poder pagar ese abono, lo que debo es Q.120.00”.

“El abono vale Q.60.00 el quintal. Nos dieron una carga [dos quintales], tenemos que pagar Q.120.00, más la herramienta. Según han dicho, el comité ha decidido que tenemos que pagar la herramienta. Nos han dado piochas, azadón, pala y un rastrillo, son cuatro materiales [herramientas]. Y como tenemos que pagarlo, pues tenemos que ir a trabajar lejos, para no tener que vender nuestra cosechita”, explicó un agricultor de 40 años de edad.

“Como usted sabe que lo comprado no abunda, por eso lo que tenemos se está viniendo y se está yendo. Así que por este sistema tenemos algo de deudas. El que vino de la institución nos dijo que había ayuda, pero como uno a veces es falto de pensamiento, pensó que era cosa fácil. Ahora estamos viendo que hay un poquito de ayuda, pero necesitamos pagar la ayuda. Ahora uno tiene que pagar su ayuda ciento por ciento, por eso es que ahora tenemos necesidad de trabajar afuera para pagarle a la institución”.

“Voy a pagar al precio que dieron. Debo Q.240.00 y me siento espantado. Y yo siendo tan pobre; porque si yo hubiera sabido que no era ayuda regalada, no me hubiera metido a trabajar con ellos. Porque así como soy de pobre, tengo que dejar a mi familia y las reuniones de mi grupo, irme a ganar ese sueldo para pagar el abono. Y con las herramientas la deuda llega a Q.340.00. ¿Y ahora cómo hago para conseguir esa cantidad de dinero?”.

“No he podido ir a chambear [trabajar], porque estamos en vueltas [ocupados] de estas reuniones. Y como dicen que si uno no cumple [no asiste], es porque uno no le tiene amor a las reuniones. Si uno no viene a las reuniones dicen que uno no le tiene amor al trabajo que realiza el grupo, que tal vez está uno acostado haraganeando. Desde que empezó a venir la institución yo asisto a las reuniones. Tienen dos años de estar trabajando con nosotros y es por eso que nos ayuda un poquito con las viviendas [láminas]; pero con el abono y las herramientas ya no, esos es por parte de nosotros”.

“Como somos pobres, no podemos comprar abono. Pero nosotros lo que necesitamos es pisto para comprar abonos. Cierto que la vida la vamos pasando año con año. Y raspamos [gastamos el dinero con mucho cuidado]. Pero el dinero no alcanza para comprar los alimentos de la tierra; por eso necesitamos ayuda de dinero, para poder trabajar, para llegar a tener algo. Por ejemplo, que nos ayudaran con unos Q.200.00, Q.300.00 ó Q.400.00, podría mejorarse la tierra y no tendríamos que ir a comprar maíz al pueblo. ¡Qué triste es ir a comprar maíz al pueblo!”.

3.1.9 “Tenemos muchas plagas”

3.1.9.1 “Gusano que come hoja”

“Nosotros sembramos aquí 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11 ó 12 hasta el día 13 de mayo, esperando el invierno. Pero si no llueve, no levanta la milpa y se guarapea [se agrieta] la tierra. Aquí hay plagas: hay gusano que está allí encima y se come la hoja, mire usted; y molesta bastante. Hasta hace poco, hace como dos años que empezó esa plaga. No puedo decirle de dónde vendrá. Mire esa mata, mire cómo se está secando. La hoja se pone roja y tostada; el gusano va cortando la hoja”.

“Los principales problemas de plagas aquí son los gusanitos medidores, los gusanitos de arroyo, los gusanitos de alambre y unas que se llaman gallinas ciegas; cortan la raíz”, explicaron dos miembros de un grupo de agricultores, uno de 45 y otro de 50 años de edad.

3.1.9.2 “El hielito”

“Plaga hay bastante, pero de arriba, del cielo viene, es castigo de Dios. Porque ya poco tiempo falta para la renovación de la familia y no va a quedar ni uno, de eso depende, ¡ah! enseguida va [todo] a ser más atacado. Ahorita es buen invierno lo mismo que el año pasado, no tuvo una paradita. Por eso siempre se dio la cosecha. Plagas ahorita son pocas, solamente un

hielito como le dicen por allí. Es algo amarillo que le cae al frijol; a la milpa todavía no: la milpa está bien buena, no tiene gusanos. Para el hielito la gente suplica a Dios. Solamente Él, Dios, sabe cómo se quita el hielo; otra gente no. Probaron a quitar ese hielo y no lo pudieron quitar; probó la gente con remedio; fumigaron esos que vienen del almacén [de agroquímicos], fumigaron y por gusto; y la cosecha de apante [de regadío] se perdió", explicó un agricultor de 66 años de edad.

3.1.9.3 "Tortuguillas y babosas"

"Aquí eso de las plagas es poco. Por aquí lo único que hay de plagas son la tortuguilla y las babosas, pero éstas no hacen tanto perjuicio. Yo pienso que Dios ya no nos quiere mantener, por eso no llueve; este año nos sentíamos afligidos porque queríamos abonar y no hubo agua".

3.1.9.4 "El mosaico amarillo"

"Casi siempre aparece una que otra plaga por allí, enfermedades. Hay una que le dicen 'hielo amarillo' y otra que le dicen 'mosaico'. El frijol atacado por el hilo se pone amarillo y no sale; nõ hemos hallado remedio, como destruir el hielo".

3.1.10 "Nos defendemos con insecticidas y otros remedios"

"Fíjese que el maíz lo curamos con un insecticida para que no se pique; cuando lo llevamos a la casa para guardarlo, lo ponemos en tapesquito de palo [un tablero hecho con cañas, amarradas]. En el suelo le ponemos unos trocitos y lo arreglamos. Lo guardamos para comer; no lo vendemos porque no tenemos bastantes terrenos para trabajar", explicó un agricultor de 66 años de edad.

3.1.11 "Como uno no tiene tierra o tiene muy poca, hay que trabajar para otros"

"Yo soy mozo también. Ahora le estamos trabajando a don Pablo. Nos paga Q.2.50 el día; es considerado [justo]. Trabajamos por día, no por el rato [no a destajo]. Aquí ya vamos a terminar. Hay otros que nos pagan más; en aquella aldea [señala] nos pagan tres billetes [quetzales por día]. La aldea se llama Caná, pero está casi aliada [junta] con Tunucó. He ido a la frontera con Honduras, a la frontera con El Salvador pues ahí se trata de sembrar frijol y de tapiscar maíz. Los patrones nos tratan bien, nos pagan bien, diez y quince billetes [quetzales] por día", explicaron dos miembros de un grupo de agricultores, uno de 45 y otro de 50 años de edad.

3.1.12 "Necesitamos aprender a trabajar mejor..."

"Nos han enseñado a observar, a estudiar el terreno. Con la observación uno trata de ver dónde va a sacar la primera y las otras lecturas [con el medidor de nivel de curvas]. Se sacan cuatro lecturas, si es pendiente, o no es pendiente; así se saca la lectura. Se suma, después se divide. Se saca [calcula] el porcentaje del desnivel. Si está a 30 ó 40, es lo recomendado para trabajar un terreno", expresó un agricultor de 40 años de edad.

"Como no sabíamos de eso, pedimos orientación. Ha venido un promotor de DIGESA y nos enseñó a trabajar viveros de café, palitos de eucalipto. Al eucalipto nosotros le decimos paraíso. Nos hablaron de paraíso, maguey, café. Pero no nos ha hablado de préstamos ni nada de eso. Nos dio semillas para sembrar lo que ya dijimos: maguey, paraíso, café. Tenemos bien sembrados los palitos; así están, pequeñitos. El café es caturra".

"Nosotros no podemos pedir trabajo porque no sabemos muchas cosas. Ahora, si vinieran a enseñarnos otros oficios entonces aprenderíamos. Sólo lo que nos han enseñado hemos aprendido. Nosotros no pertenecíamos a ningún grupo, hasta ahora con 'la visión' es que estamos reuniéndonos y aprendiendo. Tenemos otro grupo con DIGEBOS, pero tenemos un poco de temor de llegar allí".

"Yo pertenezco al grupo, pero voy pocas veces a las reuniones, porque uno se encuentra muy ocupado, y uno se va a trabajar muy lejos y cuando uno regresa ya ha terminado la sesión. Me gusta ese grupo porque ayuda bastante. Con el grupo se han conseguido capacitadores para que nos enseñen: cómo sembrar, cómo cuidar la milpa, la tierra, el maíz, el frijol. Antes no sabíamos eso; ahora ya sabemos esa receta. El proyecto nos ayuda con lámina y abonos. Todo esto nos favorece y nos ayuda a sostener a la familia. Nosotros somos agradecidos".

"Antes agarrábamos la basura [el rastrojo del terreno] y la quemábamos. Entonces, ¿qué podía hacer la tierra, el suelo? Cuando había una tormenta se lavaba todo el suelo. Ahora ya no, gracias a la institución que nos enseñó a no quemar el rastrojo, a revolverlo. Estamos bastante contentos. Lo mejor sería que ellos nos dieran trabajo formalmente en los proyectos".

3.2 "También tenemos animales"

3.2.1 "Animales de la casa"

"A mí me gusta trabajar la tierra, cuidar chumpes [pavos] y cuidar gallinas. No me gusta aprender otras cosas, yo no voy al grupo de promoción femenina. Las redes sí las hago y mañana se van cuatro cargas; a venderlas al pueblo van mi marido y mi papá. Yo no voy porque no tengo tiempo. Hay animales y hay ganado que tengo que cuidar, porque tengo una novilla, dos toros, cuatro chumpes y cinco gallinas. Yo vivo aquí con mi mamá, mi papá, mi esposo, mis hijos, mis hermanos y mi sobrino", explicó una mujer artesana de 22 años de edad.

3.2.2 "Se enferman los animales"

"Al ganado le ataca el colmoyote, una enfermedad que lo pone afligido. Los chompipitos [polluelos de pavo] se enferman de cagar verde. También hay otra enfermedad, que le dicen atós, que mata a la gallina, le zumba la garganta", explicaron dos miembros de un grupo de agricultores, uno de 45 y otro de 50 años de edad.

3.2.3 "No pescamos; pero algunos van de cacería"

"Nosotros no usamos la pesca por acá, y no salimos a cazar, pero sí hay algunos por aquí que cazan pajaritos, conejos, lo que encuentren", explicaron dos miembros de un grupo de agricultores, uno de 45 y otro de 50 años de edad.

3.3 "Fabricamos cosas para venderlas y ayudarnos"

3.3.1 "Sembramos el maguey para hacer pita"

"Nosotros sembramos el maguey y hay quienes lo tienen que comprar. Ahorita se está sembrando una senda de trabajo [un surco] en curvas a nivel, buscando el nivel del terreno. Saco esta cosecha de maguey, pero hasta ahora; desde 1990 se está trabajando. Para ver la producción de maguey se lleva [requiere] de tres a cinco años, dependiendo de la planta que se siembra. Si está grande se lleva de tres a cuatro años, más de cinco años para poder cortarle las hojas. A cada planta se le quita de quince a veinte hojas; se puede cortar una cosecha cada tres a seis meses".

“Nosotros sembramos maguey. Tenemos ahorita lo que nos dio DIGEBOS para sembrar. Yo tengo sembradas ahorita 150 matas. Todavía les falta crecer. Ahorita está algo rebajado [disminuido] porque sembré poco. El año pasado y este año algunos pasaron de noche y le dieron fuego al monte y se quemó algo del maguey; hasta ahora se está reponiendo ese maguey”.

3.3.2 “Hacemos pita para hacer redes”

“Pero para eso mañaniamos [madrugamos] a hacer el desayuno, entonces terminamos el hilado y tramamos la pita, hasta entonces hacemos el almuerzo y después seguimos. Tenemos que rasurarla y después empezamos a tejer y de allí lo volvemos a dejar, porque tenemos que hacer más tarde la cena. Y después de eso tejemos en la noche hasta las ocho o nueve, para entonces ya salen las redes hechas”.

“Lo que ocupamos para hacerlo, es un palito que tenga como un metro de largo, las tijeras y un torno para hilar la pita. Ponemos a los niños que jalen la pita; los niños ayudan desde la edad de cinco años, ya trabajan. A nosotros también nos enseñaron a esa edad y por la necesidad, uno tiene que poner todo [su empeño] para aprender. Este trabajo ya hace tiempo que está [que se practica]. Sólo el que tiene interés lo mira a uno que está trabajando o a otra persona y si pone interés, con un día que mire aprende. Pero antes no se hacía redes sino lazo; nuestros papás hacían lazo y trabajaban la tierra; cuestiones muy importantes como decir jarcia, antes no; ahora sí, porque la necesidad hace aprender las cosas. El lazo ahorita está terminando, ya no lo hacen. Donde hacen lazo todavía es en [San José] La Arada”.

“Para preparar el maguey primero hay que aporrearlo, después rasparlo con 'mano raspadora'. La 'mano raspadora' es de palo, ya sea de charté o de plumijeyo. Le ponemos una cuchilla, para hacer sus labores. Usamos jabón y sal. Después de rasparla, hacemos la pita en el torno, la hilamos y después hacemos redes. Yo hago redes también entre semana. Haciendo lo posible, hacemos seis cargas a la semana, haciéndolas con interés. Bajamos [a venderlas] cada dos días, al pueblo. Vendemos a Q.10.00 y Q.12.00; pero ahorita está barato a Q.7.50. Los mejores meses son de abril a mayo y de octubre a noviembre, porque hay cosecha [de maíz] en todas partes. Porque vienen a comprar redes para cargar el maíz, o sea que son negociantes los que vienen aquí, pasan la frontera con Honduras [y] El Salvador. Pero uno tiene contados los meses en que se venden [bien] las redes; en este tiempo está barata. El maguey yo [también] lo siembro. Aquí

se siembra el maguey en agosto, abril y mayo; se corta en cualquier mes del año. Cortamos de dos años para arriba, uno saca cuatro cosechas al año, cada mes, cada dos meses va subiendo la cosecha", explicó un agricultor de 29 años de edad.

"Los de aquí nos vamos a trabajar lejos por temporadas. Pero cuando regresamos, mientras estamos aquí, algunos se quedan haciendo unas piticas o sea las redes. Hilan la pita, la tejen y van haciendo una carga o dos; se van a venderlas al pueblo y traen su maicito", explicó un agricultor de 46 años de edad y su esposa agregó: "Hacemos redes, hilamos la pita y siempre nosotros la raspamos y después vamos a tejer. Los hombres no nos ayudan en la hecha de las redes; sólo somos nosotras. La verdad es que los señores andan en la milpa; las hacemos solamente con ayuda de los chiquitos".

3.3.3 "Compramos la pita para hacer las redes"

"Mis hijos hacen redes; los ayudo poco, sólo hago los oficios de la casa. Si comienza uno temprano hace una carga (dos redes) al día. Para hacer una carga nos tardamos un día. El lazo (la pita) la compramos cuando pasan (los vendedores); sólo los vimos [cómo las hacían ellos] y aprendimos; allí fue donde nos dimos cuenta. Para hacer la hilada, la hacemos con torno. Mire [señalando]: la pita se va por aquí, a los palitos. Donde pasa la pita se llama 'ganchos'. Llevamos a vender dos redes a Jocotán. A veces llevamos a vender seis cargas, no podemos producir más", explicó una mujer que se dedica a los oficios domésticos y es artesana, tiene 40 años de edad.

"He tenido necesidad de comprar pita, hasta a Q.1.50 y Q.1.25 una bola de pita. Se saca la pita y se pone a secar; se pesa con una balanza de libras. Cuesta de Q.1.50 a Q.1.25 la bola de pita de doce libras, para hacer tres cargas [pares de redes]", explicó un agricultor de 40 años de edad.

"No sembramos [mucho] maguey, sólo un poquito; no se da bastante. Cuando compramos la pita aquí el día domingo [es] porque la traen de Tunucó Arriba. Allí se trata solamente de esos de cultivos de maguey. Pasan a pie, con carga; así lo llevan ellos. Traen la pita que va para el pueblo y sale la gente de aquí a comprarla. La pita la compramos por libra, la libra la compramos a Q.1.50 y a Q.2.00 y se van metiendo tres libras de pita por carga de redes. A uno que compra la pita no le sale [ganancia] del trabajo. Uno será bueno para tejer, pero como hacemos otras cosas, sólo hacemos una carga en el día".

3.3.4 "Hacemos redes, hamacas y lazos"

3.3.4.1 "Las redes"

"Trabajamos en la comunidad haciendo redes, hamacas, lazos. Pero no da mucho resultado eso, porque de verdad se llega el tiempo en que baja mucho el precio y no deja ganancia. Pero lo hacemos porque esos centavitos nos sirven para comprar las cosas de la casa; de eso se compra sal, azúcar, café. Para nosotros lo mejor sería mejorar la agricultura; que nos den abono y nos ponemos a trabajar. Esa sería la única forma de prosperar, ya con la milpa y el frijol. Aquí jamás se había usado abono y ahora se está echando abono y se está viendo que la planta va muy bien. Otro trabajo no da mucho resultado porque es poca ganancia la que deja, y uno no se alcanza a hacer [producir] bastante".

"Mientras crece nuestro maguey, compramos la pita para hacer las redes. Aquí en la aldea la compramos. Algunos vendedores que nos consideran [nos tienen consideración], nos la venden a Q.1.50 la libra; los que no, a Q.2.00. También depende de la pita si se va parejo [se gasta rápido] o no. Si se van cuatro libras para hacer una red, es sacar ventaja, porque se lleva ocho libras hacerla. Y las libras ahora ya no son como eran antes, ahora son abiertas [ralas] rebajaditas. Cuando está bien el precio de la carga [par] de redes, se vende a Q.10.00, después llegó a Q. 15.00; ahora va subiendo y ya vale Q.18.00".

"En verdad uno vive en familia, porque viven hasta ocho personas en una casa. Por eso uno puede trabajar redes, lazos, hamacas. Aunque en un domingo se gaste uno el dinero ganado. Nosotros llevamos las cosas a venderlas a Jocotán. Vienen negociantes de afuera, de otros municipios; ellos vienen pagando los precios que ellos quieren. Y uno tiene que darles las redes a los precios que ellos dicen. Porque hay muchas necesidades en la casa; a uno le falta maíz, frijol, azúcar, café, y otras cosas, como medicinas para los niños. Hacemos seis redes, o sean tres cargas", explicó un agricultor de 40 años de edad.

"Fíjese que las redes ahora las vendemos a Q.7.00 o a Q.8.00, cayó el precio; ahorita está barato, saber por qué. Quizás porque no hay cosecha en todos los lugares aquí abajo, ¿verdad? En la costa no hay cosecha ahorita y así, pues, se le rebaja el precio: una red se vende a Q.4.00, entonces dos redes serían los Q.8.00. Cuando está bueno el precio llega a valer Q.12.00 y a Q.12.50 la carga de redes, pero es cuando hay cosecha [es en los meses de] octubre, noviembre [y] diciembre, éstos son los meses que vale, porque yo

lo he vendido y lo puedo decir. Así pues, eso le cuento del trabajo de la redes. Yo las puedo hacer conforme lo que compro de pita, ¿verdad? Todos compramos la pita; cuando no hay más, tenemos que sacarla del maguey. La compramos porque no tenemos mucho maguey y entonces tenemos que comprar el maguey para rasparlo”.

“Los meses en que más valen las redes [tienen precios más altos] son desde octubre y noviembre hasta el final de mayo; cuando menos valen es de principio de julio [a septiembre]. Es cuando más pobres estamos, cuando más lo joden a uno los ricos; mientras más pobre [a] uno más lo joden. Uno ya llegando allá [al lugar de plaza de mercado], tiene que vender sus cositas baratas y [con eso] trae [a la casa] unas sus quince libras de maíz. Tal vez [en la casa] están felices con un poquito de maíz. También hay negociantes que llegan de lejos y las redes que compran aquí las llevan a donde tal vez hay más cosechas. Entonces es cuando vendemos la red. Ahora, como no hay cosecha, dicen los negociantes que el negocio está caído, ¿pero será cierto que está caído? ¿Cómo sabe uno [cómo están las cosas] donde llegan los negociantes? O sea, ¿irán a perder o a ganar? O sea que uno no sabe”.

“Yo también trabajo redes, pero ahorita no vamos a trabajar en eso porque estamos en otro trabajo, estamos en la agricultura; y hasta que terminemos este trabajo hacemos redes. A mediados de julio ya trabajamos redes. Esta semana que viene vamos a arreglar dos carguitas [cargas] y las vamos a vender”, expresó un agricultor de 66 años de edad.

“Yo hago seis redes al día, pero si uno trabaja duro hace hasta doce al día. Voy a vender las redes cada quince días. Ahorita la red, para qué le voy a decir, estuvo bueno en un tiempo que fue en el mes de mayo y abril, porque se vendía a Q.10.00 y Q.12.00 pesos. Ahora la red está a Q.6.00, para qué le voy a mentir. Es que en esos meses, es cuando tapiscan por'ay, [y] es cuando vienen los negociantes. Ellos las venden bien por'ay y pagan bien aquí. Vendemos aquí en Jocotán, [y eso] está un poco lejos; ya con carga es un poco más fregado, pero le hacemos ganas para ganar para la comida”, explicaron dos miembros de un grupo de agricultores, uno de 45 y otro de 50 años de edad.

3.3.4.2 "Las hamacas"

"En la semana se hacen tres hamacas. Una hamaca lleva seis libras de pita y se vende a Q.20.00 o a Q.25.00 cuando pagan bien; ésas las vendemos en el pueblo. Vienen de lejos a comprarlas allí al pueblo y a ellos es a los que se las vendemos nosotros. Son camiones los que vienen al pueblo y se llevan las hamacas y las redes", expresó un grupo de hombres y mujeres que participan con el proyecto.

3.3.4.3 "El lazo"

"Aquí ya no hacen lazo porque ya no tiene cuenta [no deja ganancia]. Un lazo ahorita sólo lo vienen pagando a Q.1.50 y una libra de pita vale Q.1.50; y no sale con una libra, un lazo lleva dos libras o libra y media. Pero vienen pagando [a] Q.1.50 el lazo; no sale [no es buen negocio]. Por eso es que ya no lo hacen, porque no paga el trabajo. O sea [que aquí] sólo [se hacen] redes, porque eso sí tiene un poquito de cuenta [deja algo de ganancia]".

3.3.5 "Trabajamos hilados y tejidos"

"También sabemos hilar y tejer. Y nosotras hacemos las ollas, porque hacer ollas no es trabajo de hombres. A ellos les gustaría hacer ollas, pero no les salen bien; por eso no las hacen. A los varones no les enseñan a hacer el barro, sólo a las mujeres", explicó una mujer artesana de 22 años de edad.

3.3.6 "Hacemos también ollas y comales"

"Yo puedo hacer ollas y comales. Aquí hay varias que las hacemos. Para venderlas, nosotras las llevamos al pueblo. Cuando los señores [los maridos] tienen tiempo, las van a vender ellos; o nosotros vamos a venderlas el día domingo. Con eso [el dinero ganado] traemos cositas, frijol, jaboncito, gas; porque en la casa hacen falta cositas para la familia".

"Sólo unas familias hacen ollas y comales. Los demás, sólo lo estudian [observan], pero no pueden. La [idea de hacer] ollas era [de] mi mamá; [ella] podía hacer ollas y ella me enseñó. Yo hago ollas y también hago redes. En el día me levanto [hago] dos ollas y dos comales; [algunos] días hago ollas y [otros] días hago redes. Las ollas no las voy a vender al pueblo porque aquí nomás las busca la gente, gente de aquí mismo. Una olla la vendo en Q.3.50 y un comal a Q.2.00. El barro no lo compro; aquí nomás se halla, para buscar no me queda lejos. Ahorita no estoy haciendo porque no está seca la leña para cocerlos, porque lleva bastante leña para quemarlo", expresaron un grupo de mujeres que participan en el proyecto.

“Yo consigo el barro allá donde le llaman 'El Barrial'. Pasamos por Quebrada y nos llevamos de camino como una hora de ida y una hora de regreso. Lo preparamos [y] hacemos ollitas y comales, también jarritos y cajillas. Primero amasamos el barro y la arena, formamos la olla o lo que sea, miramos que se seque y le vamos a dar una calentada. Con palos, con leña lo calentamos. Entonces cuando ya está calentado le encaramamos [lo cubrimos de] caca [estiércol] de vaca y entonces lo quemamos y sale quemado. Entonces cocemos, hervimos maíz en él. Para hacer una olla grande tenemos que gastar tres ollas grandes de barro y la mitad de un costal de arena. Ahorita, como estoy escasa de barro, sólo formé dos; cuando hay barro formo cuatro en el día”.

“No todos los días hago ollas, porque hago otras diligencias; también hago redes, comales; echo [hago] la comida. En la semana hago unas seis ollas y seis comales; se aparta un día para hacer comales y un día de hacer ollas. Esto no lo voy a vender a Jocotán; aquí nomás lo compran. Tenemos algo de pena ir a vender ollas al pueblo y me cuesta llevarlas. El precio de las ollas es Q.1.50 la pequeña, Q.2.00 la mediana y una bien grandota, Q.6.00. Los comales se venden en Q.1.25, en Q.2.00 y en Q.3.00. Las jarritas [jarras pequeñas] se venden a Q.1.00 y a Q.0.75. Fíjese que a mí mi mamá me enseñó y a mi mamá le enseñó su mamá cuando estaba viva. Yo aprendí a hacer ollas, de [cuando cumplí] doce años de edad. Como sólo [hijos] varones tengo, no les voy a enseñar a hacer ollas, sólo a raspar [maguey]”, expresó una mujer artesana de 22 años de edad.

3.3.7 “Hacemos costura y flores en servilletas”

“Nosotras participamos en estas reuniones y [también] en las espirituales. Estamos trabajando en promoción femenina, hacemos costuras [y] flores en servilletas. [Ya sea] para el servicio o también para vender. La servilleta hecha [la] dan [a] Q.30.00 por una. Pero como es poco lo que se hace y es muy despacio. Ese trabajo [es] muy costoso, por eso es que se guardan para el oficio. Pero si quiere vender uno, lo compra la gente aquí nomás”, explicó un grupo de hombres y mujeres que participan en un proyecto.

3.4 “Cuando comerciamos...”

“Los comerciantes suben muy poco; sólo los negociantes de izote pagan el servicio para traer la carga, esos pueden venir cada fin de mes. Ellos en todas las comunidades de la región andan comprando, pero al mero

comerciante que llega a hacer tratos en la fábrica, no es tan fácil hallarlo. Sólo ellos, los intermediarios, lo localizan. Cuando les preguntamos, no nos dicen la verdad. Porque ellos ya trabajan con algo de dinero, y a ellos les sale buena ganancia", explicó un agricultor de 40 años de edad.

"Cuando vamos a vender, a pie nos vamos, cada quince días, porque no sube carro aquí. Solamente las redes podemos hacer, las vendemos a Q.4.00 o a Q.3.00, ahora que está malo el precio; pero llegan a valer hasta Q.8.00. Tenemos tijeras para hacer las redes, con eso enredamos la red en una caña con dos puntas. En los meses de octubre, noviembre y diciembre hacemos más, llegamos hacer [hasta] diez carguitas. En esos meses hacemos más, pues la pita es más barata; en los otros meses está más cara la pita y vale poco la red, porque llega a valer una red Q.5.00 ó Q.6.00", explicó una mujer artesana de 40 años de edad.

3.5 "Nos vamos a trabajar por temporadas a otros lados"

"Nosotros vamos a trabajar a un lugar muy retirado de aquí. Tenemos que caminar dos días, por aquí, por el norte de Gualán. Tratamos de ir para ganar un poco mejor, porque a veces pagan mejor al otro lado de este país, como decir Honduras [en] la finca 'El Cisne'. Allí es donde tratamos de irnos, para poder pagar ese dinero. Pero debemos dejar nuestras familias a como dé lugar, porque más no se puede hacer. Es desajustado pues el consumo de la casa, porque nunca puede estar uno cabal; porque si por un lado está uno algo feliz, por otro lado le hacen falta a uno las cosas. Porque sólo vamos a sacar el poquito de frijol que sembramos y a tratar de sembrar el de segunda, sólo vamos a sacar ese de segunda y vamos a tener que irnos el 20 de noviembre para venir hasta febrero. Año con año vamos, porque a decir verdad, nosotros estamos trabajando la tierra, así, nada más", explicó un agricultor de 40 años de edad.

"Cuando uno deja la familia para ir a trabajar, lo que hacemos nosotros, es llevar 'la colima'[un machete]. Uno se queda algo resentido porque la familia se queda muy triste. Cuando me voy a trabajar lejos, a veces le dejo su maicito. Cuando no hay, pues se quedan con la fe de Dios".

"A veces me voy a trabajar a lugares lejanos. Ya no hay trabajo aquí a finales de agosto, y empezamos a salir a trabajar a otros lugares, a tratar de ganar, a buscar ese dinero para pagar el abono [que nos dieron a crédito].

Porque según dicen, el que no pague, ya no tiene más ayuda; y en eso siento yo que estoy muy rebajado [atrasado]. El abono se tiene que pagar el 20 de diciembre. Así es pues que yo estoy con esta deuda pues. Yo, por cierto, me desanimo; [pero] ese abono sí se va a pagar, pero va a costar. Mi familia se queda sola, tengo cuatro niños, dos [están] desnutridos. Mi esposa es la encargada de buscar la comida cuando me voy. Yo me voy por poco tiempo, como unos doce días. Siente uno mucho dejar una familia sin nada", explicó un agricultor de 46 años de edad.

"Yo voy a trabajar a donde sea. Voy a trabajar a Honduras a la finca El Cisne, a la frontera con El Salvador, a cortar café en agosto. Salimos noviembre y diciembre y regresamos en enero. Ahora el invierno está bien, pero al principio estaba mal; porque uno sembró las siembras en mayo, y la lluvia llegó hasta el 26 de mayo, uno estaba descontrolado. Rogamos a Dios para que lloviera bien. Un señor hizo sesiones para que lloviera. No se por qué será [que no llueve]", explicó un agricultor de 29 años de edad.

3.6 "No hemos hecho préstamos a bancos"

"Nosotros no hemos hecho préstamos a bancos, sólo entre nosotros mismos nos prestamos, [los] de la misma aldea, [pero es] una cosa poca", explicaron dos miembros de un grupo de agricultores, uno de 45 y otro de 50 años de edad.

4. "TENEMOS GRUPOS Y REUNIONES"

4.1 "En un tiempo no teníamos comité, ni proyectos"

"No nos reuníamos porque no había ningún representante que activara. Cuando venía una institución y nos querían apoyar, digamos un ejemplo, agua potable, el comité decía: 'no queremos, la gente no quiere'. Entonces, así ¿cómo podíamos avanzar, verdad? No podíamos hacer reunión porque no sabían cómo hacer el desarrollo. Otra cosa, que nosotros, antes, no íbamos a las reuniones, nos daba miedo, aunque quisiéramos trabajar. Habían proyectos, pero, como les temíamos a los empleados, la gente decía que no querían, y eso se los decía a los empleados de los proyectos".

“Porque así como estamos ahorita, le da pena hablar a uno en medio de la gente; es un miedo de estirar algo [al hablar]. Pero ahora ya estamos asistiendo [a] las reuniones y hemos ido por'ay [a] Chiquimula. Ya tenemos ánimo de poder trabajar en un proyecto en nuestra comunidad y ahora tenemos obligación de enseñarles a los demás cómo son las cosas y animar más a la comunidad de que este proyecto no es ningún compromiso de esos que a la gente no les gusta”, expresaron el grupo de hombres y mujeres que participan con el proyecto.

4.2 “Cómo fue que nos organizamos”

“Nosotros antes no teníamos comité. Un día tuvimos la oportunidad de reunirnos, platicamos y llegó a nuestro oído que una institución estaba apoyando proyectos de las comunidades. Y nos reunimos y se hizo la solicitud, algo así. Porque cuando uno no conoce estas cosas, piensa que es fácil, pero ya llegando a las instituciones, cuesta bastante. Los primeros pasos que dimos fue para organizarnos: uno fue presidente, otros, secretario, tesorero, vocal primero, vocal segundo, vocal tercero, más el encargado del proyecto”.

“Se presentó la solicitud, al poco tiempo vinieron los personales [miembros del personal] de la institución. Cuando vinieron dijeron que sí podían trabajar con nosotros y que querían que estuviéramos puntuales en la reunión cada vez que ellos vinieran. Y nosotros, pues, estábamos puntuales para las reuniones. Bueno, ahora que el proyecto ya está funcionando, ellos vienen allá al tiempo, es decir ahorita ya han calmado, pero antes venían cada quince días, cada ocho”.

4.3 “El comité y los proyectos”

“Antes yo no sabía que había reuniones de proyectos y no sabía para qué servían. Nunca llegó a extenderse [a tener gran asistencia] eso de las reuniones. Pero sí hacían sesiones y proyectos. Primero se reunían todos los de ese comité y los comisionados. Ahorita se murió uno del comité y el nuevo presidente fue a platicar [a las casas], y este nuevo presidente sí llegó a extenderse [logró aumentar la asistencia]. Hubo unos grupos

antiguos que no hicieron nada bueno; tal vez por hacer un bien, un mal hicieron. Y la gente, al desengañarse, perdió la confianza en ellos. Pero ahora sí se ha hecho algo bueno", explicó un agricultor de 29 años de edad.

"El presidente del comité de desarrollo, que es donde se para el comité, se para firme animando, haciendo el desarrollo, ¿verdad? Y una comunidad, ¿por qué no va a desarrollarse? Eso es la primera base, principal: un presidente del comité de desarrollo que sirva, [y que] se ponga firme, ¿verdad?"

"Pero antes no era así. Cuando estuvimos haciendo la escuelita nos fue mal; legalmente no trabajábamos bien, no funcionaba bien. Pero ahorita estamos trabajando con esta institución [y el] el comité se ha puesto bueno, se ha puesto en buenos temas, legalmente. No hay errores aquí en este proyecto ni en esta comunidad. Pues sí hay crítica, pero es poca [y] ya se está calmando".

"La crítica es que uno no puede [no tiene preparación para] hacer las cosas, pero legalmente uno no va a soltar, uno sigue adelante y avanza bastante. Yo primero trabajé como presidente de comité de desarrollo y después nos reunimos y entregué el puesto y me pasaron a promotor agrícola".

"Este presidente del Comité está trabajando bien; no hay errores, ¿verdad? Por eso es que nosotros estamos más animados [a] hacer los trabajos, porque ya tenemos buenas parcelas, allí con plantas bien bonitas. Pero la base principal es tener un buen presidente del comité de desarrollo, ¿verdad? De apoyo viene un representante de la institución, y él dice: 'tal día hay reunión', y entonces el presidente del comité anima a la comunidad para reunirse. Esas son las bases principales que debe de haber en una comunidad. Aquí nosotros nos reunimos por lo menos cada quince [días], cada tres semanas o cada mes para que nos den pláticas".

"Yo no me reúno con este grupo que está aquí cada ocho días, porque participo en lo espiritual. Aquí en Tunucó tenemos la casa de oración. Por eso, la gente [está] un poquito más activa, ¿verdad? Ya están bien desarrolladitos, ya entienden un poco [la importancia de] las reuniones; y todo este grupo participa también en lo espiritual, así como en lo material", expresaron el grupo de hombres y mujeres que participan con el proyecto.

4.4. "Antes trabajamos con DIGEBOS, ahora con esta institución"

"Antes de estar con esta institución trabajamos con el DIGEBOS; ése fue el primer trabajo, hace dos años, y lo que DIGEBOS nos enseñó fue a sembrar [el] maguey en curvas, el café y a hacer aboneras; yo lo hice con ejemplo. Ahora tenemos dos años de trabajar legalmente y eso es algo bonito; es por eso que ya está legalizada esta comunidad. Y está de acuerdo de participar un poquito más de las reuniones, ¿verdad? Cuando yo empecé a trabajar con esta comunidad me costó reunirlos, sobre todo animarlos y hablarles. Pero ahorita ya tienen una idea más amplia de cómo hacer una reunión. Ya tiene dos años que estamos trabajando. Antes, cuando venían algunos señores, nosotros le teníamos miedo, porque no sabíamos, ¿verdad? El nervio [ponerse nervioso] es lo que molesta más".

"Antes de esos dos años nunca nos habíamos reunido porque legalmente no había ningún representante que estuviera moviendo a la comunidad, pero sí había comité de desarrollo. Pero no tenía un amplio conocimiento de cómo debía hacer el desarrollo. Entonces, cuando llegamos nosotros, en primer lugar hicimos un pequeño estudio sobre cómo girar [cómo manejar] el desarrollo en la comunidad, ¿verdad? Después logramos localizar un proyecto aquí y aprendemos en las reuniones".

4.5 "Estamos como enfermos de pobreza"

"Nos gustaría que nos apoyaran mucho más fuerte de lo que nos están ayudando, porque nosotros aquí estamos como que si fuéramos un enfermo: un enfermo tiene vida, quiere comer, quiere vivir, según de [lo] que esté enfermo. Pero el enfermo no puede trabajar. Así estamos nosotros, ¿verdad?".

"Esta comunidad está bastante pobre, bien pobre. En verdad, el dinero aquí alcanza sólo para la comida hasta el fin de año, y por eso es que nosotros necesitamos más apoyo. Necesitamos dinero para poder trabajar un poco, porque las tierras ya están bien gastadas. La tierra da, pero solo así, a fuerza [sin abono], no da pues. Yo desearía que nos pudieran apoyar un poco mejor a como nos están apoyando".

4.6 "A veces tenemos problemas para asistir a las reuniones"

"A veces no puede asistir a las reuniones un miembro del comité. Yo por ejemplo, estoy llegando solo como promotor de salud. Cuando hay reunión de capacitación yo tengo que dejar mi familia a como dé lugar. Si hay que pedir prestado maíz o frijol para que coma la familia mientras uno está afuera; o si uno está enfermo, igual tiene que ir. Pero yo reconozco mis necesidades y las necesidades de las demás personas, y a veces no puedo ir y no voy a las reuniones".

"Hay casos, pues, de miembros del comité que no vienen a la reunión, porque tienen que ir a ganar para comer el día de mañana. Porque en verdad, hay quienes no tienen [dinero] para que pasen el día sus hijos, por eso es que a veces faltamos bastante a las reuniones. A la mayoría del comité nos sucede esto, los que trabajamos con la institución somos los más sencillos, de los que no podemos trabajar sólo con nuestras propias fuerzas. Por eso nosotros hemos tratado de luchar, de mejorar".

"La mayor parte de la comunidad falló en esta tarde. En esta reunión sí están los de mi grupo; pero no están todos. No están los padres de familia, porque ya ve que aquí casi sólo hay mujeres, aunque tenemos un buen grupo, ¿verdad? Ellos [los hombres] participan, pero ahorita no están porque andan al otro lado [en Honduras o El Salvador] buscando [ganarse] la vida. Pero del problema de que la reunión es poquita, a ellos no les reclamarán sino que sólo a las madres de familia. Es cosa sencilla la que se va hacer hoy, cuando es reunión doble [de hombres y mujeres] entonces sí vamos bastantes".

4.7 "Antes, cuando no queríamos ir a las reuniones, nos mandaban a amenazar con soldados y buscaban a los alcaldes auxiliares"

"Un día que no quería reunirse la gente, los del comité tuvieron que mandarlos a amenazar. Un soldado que mandaron a amenazar preguntó: '¿Que será que el esposo no quiere que la esposa baje a aprovechar la capacitación con el grupo de mujeres?' Y como venía allí don Vale, él le dijo al soldado: 'Los que están del lado de la aldea, sí están participando, porque ellos saben de las reuniones [y] todos están llegando. Pero los del

otro barrio no quieren porque allí sólo Chortí hablan y no le entienden a la demás gente". Y el que no llegaba, lo que hacía era mandar a su niño, y el niño avisaba que su papá no iba a llegar. Entonces eso es estar a la fuerza, no porque uno quiera".

"Por no ir uno era que lo zampaban [lo metían] a uno al bote [a la cárcel]. Como yo andaba trabajando, le pregunté a un señor qué había pasado en el pueblo. Y él me dijo que habían mandado a los patojos del pueblo a que nos dijera lo que un soldado les dijo: 'Avisen que se vengan los demás, ésta es orden del comandante'. Así es, pues, que nosotros [nos] vinimos a reunimos con esta visita [que] había aquí en Tunucó Abajo y en Tunucó Arriba. Los jefes de los soldados estaban preguntado por el trabajo de los alcaldes auxiliares; todos sabíamos que no estaban trabajando como auxiliares. Por eso es que cuando empezaron a preguntar nos empezamos a defender de ellos, por las amenazas que nos estaban dando, pero también sabíamos que el problema no iba ser sólo para una persona sino que para todos los de la comunidad".

"El mes pasado se perdió la vacuna porque nadie nos dijo. Así que no fue por capricho que no fuimos a vacunar, como andan diciendo. Antes a los [alcaldes] auxiliares les daban órdenes para que avisaran, entonces ellos ya con esa orden avisaban. Ahora, de pronto avisan con la bocina del carro, vienen desde lejos sonando la bocina. El temor que tenemos es de que algún día nos lleguen a traer a patadas los soldados", explicó un agricultor de 46 años de edad.

4.8 "Hay algunos problemas..."

"Cuando la reunión es para toda la comunidad, sí vienen todos siempre. Yo le voy a decir una cosa, ¿verdad? En todas las comunidades no siempre estamos de acuerdo, porque si yo le digo: aquí en todas las comunidades estamos de acuerdo, estoy mintiendo. Porque en varias comunidades no solamente participan los que tienen bastante inteligencia para el desarrollo, ¿verdad? Porque en todas las comunidades hay errores, ¿verdad? Los que están más enterados de la reunión son los que mayormente participan".

"Al presidente del Comité sí le falta algo de experiencia para hacer un desarrollo en esta comunidad. Hizo que vinieran representantes de la institución y DIGEBOS para que nosotros los reconociéramos. Y

empezamos a trabajar con ellos, desde hace dos años, sobre dos años va el trabajo. Muchos no hemos visto el beneficio. Según nos dicen, que esto no es a la carrera. En octubre empezó a trabajar el proyecto, sólo con la institución y DIGEBOS. Con DIGEBOS hicimos trabajos por un año; lo que pasó es que uno hace esfuerzos de hacer otros trabajos para ver de qué manera logra uno salir adelante. Como ellos dicen, que al que trabaja, le dan ayuda”.

“Pero hicimos tres trabajos y recortaron la ayuda; y fue pasando el tiempo y la gente se fue desanimando. Yo creo que ya se fue DIGEBOS. Nosotros ya no asistimos porque de ver que ellos no nos apoyaron con lo que nosotros necesitamos más, ya no nos seguimos reuniendo con ellos. Lo que nosotros necesitábamos más era la ayuda con abono, para abonar las milpas. Y ellos lo que nos dijeron es que el abono arruina el terreno; pero de verdad, aquí sin abono no da fruto el terreno. Entonces solo dieron enseñanzas de cómo sembrar el maguey en curvas a nivel y cómo hacer viveros de café, nada más”, explicó un agricultor de 40 años de edad.

“Pues pienso que vienen mintiendo. Porque es como dijo Serrano Elías cuando vino a hacer su propaganda: que los campesinos iban a estar mejor. Pero ahora, según dicen algunos, está saliendo en la prensa que hasta los caites quiere prohibir. Algo igual vinieron haciendo ellos; nos hicieron como al pollito que le tiraron el maicito, y se lo tragó; y cuando sintió [el pollito] estaba muy pesado [el maíz en su vientre]. Igual estamos nosotros. Estamos muy tristes, porque trabajar un proyecto es una cosa difícil, es algo pesado”.

4.9 “Lo que quieren es llevarse a los niños”

“El problema es que uno no tiene alcance para responderles sus preguntas. Por eso, cuando ellos [los representantes de las instituciones] venían, no le hablábamos a ninguno. Cuando venían les tenían miedo. Ya después, cuando entró DIGEBOS y la Visión [Mundial] en todos lados estamos participando. Pero antes, cuando vinieron los de la Visión [Mundial] nosotros nos quedamos asustados. La gente decía: 'Allí vienen los come-gente; a los niños se los quieren llevar para chicharrones, para que se les coman los húngaros'. Así decían los anteriores [los antiguos]; pero alguien les enseñó a ellos a pensar así, a decir eso. ¿Quién sería? Es como para

ponerse a averiguarlo. Así que, pues, algunos estábamos como animalitos en un potrero; no conocíamos a la gente. Y nos fuimos arrimando, acercando, poco a poco a las instituciones, pero costó”.

“Todavía hay bastante gente de un barrio, de la escuela. Dicen que ya no se asustan pero lo que hacen es esconderse. Por ejemplo en La Arada, hay algunas gentes a las que miedo les da reunirse con uno. Ellos no se agregan con uno. No se puede contar con ellos; sólo entre ellos mismos se reúnen”, explicaron dos miembros de un grupo de agricultores, uno de 45 y otro de 50 años de edad.

5. ENFERMEDAD Y CURACIÓN

5.1 Enfermedades de la gente

5.1.1 “Se enferman de diarrea y calambres”

“Aquí en la aldea no hay Centro de Salud. Nosotros no sabemos por qué nos enfermamos; decimos que es por los meses. Pero no sé si así será, porque en estos meses mueren bastantes personas: mayo, junio, julio, agosto. Se mueren de diarrea, de calambres. Mire nosotros nos cuidamos; pero los que no se cuidan, cuando sienten [de repente] los agarra la enfermedad. Pero los que luchamos sí nos mantenemos bien”, explicaron dos miembros de un grupo de agricultores, uno de 45 y otro de 50 años de edad.

5.1.2 “Chorrillo y voltura”

“De las enfermedades, lo que aquí pega son las [transmitidas por las] moscas; una que le dicen tortuguillo y nosotros no sabemos cómo combatir esto. Si hubiera algotro [algún otro] líquido [para curarla, lo usaríamos]. La enfermedad de los niños es lo que pega más; le dicen 'chorrillo', otros le dicen 'asientos', otros 'voltura' y 'calambres'. Cuando un mi niño estaba molesto con el estómago, lo mandé para que le pusieran esa vacuna; tal vez allí se puede curar”.

"Las enfermedades son dolores de cabeza y calentura, eso no más. También da volturas [y] diarreas, para eso sólo compramos pastillas en el pueblo. Yo creo que no se puede curar con hierbas, lo que más hacemos es cocer apazote porque no tenemos pisto para más [y] no hay puesto de salud", explicó una mujer que se dedica a los oficios domésticos de 40 años de edad.

5.1.3 "Calentura y tos oneia o tos ferina"

"Aquí de lo que más se enferma [es] de 'calentura', pero el mero nombre es 'temperatura', es lo que atacamos, y [también] su tos, pues nosotros decimos [que] aquí hay otra enfermedad: [la] 'tos con oneia', o 'tosferina'. Algo me están dando de adiestramiento en salud y agricultura, soy el promotor en Lantiquin [y también] recibo adiestramiento", indicó un agricultor de 40 años de edad.

5.1.4 "Gripes y dolor de cabeza"

"Las enfermedades que más nos pegan aquí son gripes, la gripe que nosotros decimos [da] dolores de cabeza. Lo que decimos primero busquemos unas pastillas, 'mejorales', 'aspirinas', una que le decimos 'tabcín' [pastillas comercializadas por expendios locales], que sólo piden a los médicos de los dispensarios", explicó un curandero de 38 años.

5.1.5 "Bolencia"

"De primero, la gente de lo que más se enferma aquí es de 'diarrea', otros le dicen 'asientos', entonces por segundo 'voltura', 'calambre'. Otros 'calentura', 'atos', 'bolencia'. Sólo eso es lo que ataca aquí. Hasta aquí nosotros decimos que son meses que pasa esa plaga [cuando la enfermedad ataca fuertemente a la comunidad] y hay meses [que] uno pasa tranquilo".

5.1.6 "Los meses de más enfermedad"

"Los meses que más se enferma la gente aquí son junio, julio y agosto. De 'atos' se enferma en octubre, noviembre [y] diciembre. Mire, nosotros legalmente compramos nuestro remedio en la farmacia y así a veces se lava uno con tabardillo, con montes", explicaron dos miembros de un grupo de agricultores, uno de 45 y otro de 50 años de edad.

5.2 “Cómo nos curamos...”

5.2.1 “Bebemos tabardío, venadillo, rey de tamagaz, jengibre, crudo o cocido, para dolor de cuerpo, bolencia, diarrea o pesamiento del cuerpo”

“Aquí no se averigua de enfermedades [hay tantas que uno no sabe ni de qué está enfermo]; aquí da dolor de cuerpo, bolencia, diarrea, pesamiento del cuerpo, dolor de estómago. Tal vez porque uno está en el monte; y como uno chupa caña [y] come frutas, pues eso tal vez [lo enferma a uno] y como [además] chupa [toma licor] uno, y eso es caliente. Aquí lo que hacemos nosotros es buscar hierbas: hacer tobardío, venadillo, rey de tamagaz, jengibre; todo lo tenemos para usos. Se bebe crudo o se bebe cocido”, explicó un agricultor de 29 años de edad.

5.2.2 “Sencillos tratos que un doctor nos enseñó para curar”

“Pues en un principio llegó un doctor que se llama Juan Manuel y él nos enseñó unos sencillos tratos de curar con remedios caseros, cómo tratar un paciente que se golpeó, cómo tratar la hemorragia, o [qué hacer] si está fracturado un paciente; es lo único que nos han dado”.

5.2.3 “A los niños les damos zacatíos”

“Pues por el momento para evitar las enfermedades de los niños les damos zacatíos [hierbas]. Es como yo le digo: para ir al doctor no nos alcanza el dinero. Cuando uno mira a un niño enfermo, uno se aflige y no halla qué hacer; pero algo hay qué hacer”, expresó un agricultor de 46 años de edad.

5.2.4 “Primero usamos el tobardío para los malos aires, las influencias”

“De primero les recomendamos el tobardio [de] hierba del toro. El tobardio para la fiebre. Cuando detectamos una fiebre vamos a bañarnos y cortamos la hierba del toro, [y la hervimos con] zacate, limón, con la ralla de limón. Y lo tomamos para las influencias, para los malos aires”, expresó un curandero de 30 años de edad.

“También tomamos medicinas en el pueblo, no sólo las hierbas. Primero vamos con el señor [que cura]; si no da resultado, entonces vamos al pueblo”, explicó un agricultor de 29 años de edad.

5.2.5 "Cuando es enfermedad grave lo llevamos al dispensario del pueblo"

"Cuando se enferma alguien en la casa, procuramos llevarlo al pueblo. Por ejemplo, cuando es una enfermedad grave como estaba yo. Ahora estoy en tratamiento. La fe la tenemos nosotros en el dispensario: allí es donde se alivia uno".

5.2.6 "A veces curamos con heno, animalitos, gallinas de varios colores"

"Yo tenía un niño algo molesto. Allí lo llevé; no está bien. Pero digo yo que, lo que hace Dios es lo que cura. A veces aquí en la comunidad hay algunos que curan, y ellos [los enfermos] pues sienten alivio. Así como le dijo don Paulo, lo curaron con heno y animalitos, gallinas de varios colores", explicó un agricultor de 46 años de edad.

5.2.7 "Bajamos al centro de salud de Jocotán, pero no es competente"

"Yo he tratado de bajar al Centro de Salud, pues aquí en el proyecto hay algunas enfermedades. Pero la verdad es que, para nuestras necesidades, el centro de salud no es competente. Aquí han traído pocas cositas [y] nadie, en la comunidad, puede vender medicina por de pronto, porque eso quiere [requiere] suficiente dinero. Un camión de aquí a Jocotán cobra Q.150.00 para traerlo aquí. Ha venido otro que traía las cosas del proyecto y está cobrando Q.150.00 por lo barato. Nos traen abono y víveres a fin de mes; el proyecto paga un carro para que traiga Incaparina [y] leche para refacción de los niños", explicó un agricultor de 40 años de edad.

5.2.8 "Necesitamos un centro de salud aquí"

"Aquí se necesita un Centro de Salud, por si hay enfermedades, porque las necesidades salen caras. Y por eso tenemos necesidad de un Centro de Salud. Porque cuando se enferman nuestros hijos tenemos que bajar al pueblo, con ese enfermo y nosotros lo hallamos [encontramos] costoso [por la falta de dinero]".

"Nosotros hemos solicitado un puesto de salud, pero todavía no nos han atendido. Se ha gestionado solamente con la visión [Mundial], pero los encargados dicen que eso no dan. Fíjese que el alcalde vino a ofrecer un centro de salud, pero lo que nos vino diciendo [es] que nosotros teníamos que pagarle al doctor y nosotros no tenemos dinero, como uno es pobre. A

nosotros nos gustaría, aparte de lo del centro de salud, que nos enseñaran a sembrar repollo [y] culantro”, explicó el grupo de hombres y mujeres que participan con el proyecto.

5.3. “Cuando las mujeres se componen”

“Ya sabe usted la dieta para el desarrollo de un nene, ¿verdad? Son 45 días por ley, ¿verdad? Nosotros aquí observamos que la mujer no trabaje porque realmente es contra la ley. Una señora que esté en desarrollo [embarazada] no es forzoso que trabaje, porque en verdad, puede afectar su salud y el desarrollo de un nacimiento. En cambio ahorita también ella tiene que trabajar, ¿verdad? Ahorita lo tenemos suspendida; cuando ella tantea [calcula] que no resiste [no soporta], entonces hay que cuidarla mejor, ¿verdad?”.

5.4 “La Incaparina”

“Fíjese que ahorita estamos recibiendo alimentos para los niños que están patrocinados. Estaba viniendo un médico para lo de salud, pero ahorita ya no está viniendo. A los niños más desnutridos, el médico los tenía con la dieta de Incaparina. Nosotras preparamos la dieta para los niños, el doctor nos enseñó, pero les damos solamente a los niños desnutridos. Cuando ellos caen enfermos con asientos, hay que pesarlos; si el niño no pesa es porque está bien desnutrido. Entonces hay que darle dieta de Incaparina. Ahora los niños que están de regular peso, no se les da, porque legalmente están gordos, tienen buen peso y buena salud. A los niños se le da Incaparina para que vayan subiendo de peso y cada ocho [días] hay que pesarlos”, explicó un grupo de hombres y mujeres que participan con el proyecto.

5.5 “La vacuna...”

“Mucha gente dice que la comunidad no quiere ayuda, pero bien sabemos nosotros lo que necesitamos. Lo que necesitamos es que nos hagan un favor [que nos beneficien], y ese favor hay que aprovecharlo. Por ejemplo, fuimos a traer la vacuna [y] nadie nos rogó”.

5.2.5 "Cuando es enfermedad grave lo llevamos al dispensario del pueblo"

"Cuando se enferma alguien en la casa, procuramos llevarlo al pueblo. Por ejemplo, cuando es una enfermedad grave como estaba yo. Ahora estoy en tratamiento. La fe la tenemos nosotros en el dispensario: allí es donde se alivia uno".

5.2.6 "A veces curamos con heno, animalitos, gallinas de varios colores"

"Yo tenía un niño algo molesto. Allí lo llevé; no está bien. Pero digo yo que, lo que hace Dios es lo que cura. A veces aquí en la comunidad hay algunos que curan, y ellos [los enfermos] pues sienten alivio. Así como le dijo don Paulo, lo curaron con heno y animalitos, gallinas de varios colores", explicó un agricultor de 46 años de edad.

5.2.7 "Bajamos al centro de salud de Jocotán, pero no es competente"

"Yo he tratado de bajar al Centro de Salud, pues aquí en el proyecto hay algunas enfermedades. Pero la verdad es que, para nuestras necesidades, el centro de salud no es competente. Aquí han traído pocas cositas [y] nadie, en la comunidad, puede vender medicina por de pronto, porque eso quiere [requiere] suficiente dinero. Un camión de aquí a Jocotán cobra Q.150.00 para traerlo aquí. Ha venido otro que traía las cosas del proyecto y está cobrando Q.150.00 por lo barato. Nos traen abono y víveres a fin de mes; el proyecto paga un carro para que traiga Incaparina [y] leche para refacción de los niños", explicó un agricultor de 40 años de edad.

5.2.8 "Necesitamos un centro de salud aquí"

"Aquí se necesita un Centro de Salud, por si hay enfermedades, porque las necesidades salen caras. Y por eso tenemos necesidad de un Centro de Salud. Porque cuando se enferman nuestros hijos tenemos que bajar al pueblo, con ese enfermo y nosotros lo hallamos [encontramos] costoso [por la falta de dinero]".

"Nosotros hemos solicitado un puesto de salud, pero todavía no nos han atendido. Se ha gestionado solamente con la visión [Mundial], pero los encargados dicen que eso no dan. Fíjese que el alcalde vino a ofrecer un centro de salud, pero lo que nos vino diciendo [es] que nosotros teníamos que pagarle al doctor y nosotros no tenemos dinero, como uno es pobre. A

nosotros nos gustaría, aparte de lo del centro de salud, que nos enseñaran a sembrar repollo [y] culantro”, explicó el grupo de hombres y mujeres que participan con el proyecto.

5.3. “Cuando las mujeres se componen”

“Ya sabe usted la dieta para el desarrollo de un nene, ¿verdad? Son 45 días por ley, ¿verdad? Nosotros aquí observamos que la mujer no trabaje porque realmente es contra la ley. Una señora que esté en desarrollo [embarazada] no es forzoso que trabaje, porque en verdad, puede afectar su salud y el desarrollo de un nacimiento. En cambio ahorita también ella tiene que trabajar, ¿verdad? Ahorita lo tenemos suspendida; cuando ella tantea [calcula] que no resiste [no soporta], entonces hay que cuidarla mejor, ¿verdad?”.

5.4 “La Incaparina”

“Fíjese que ahorita estamos recibiendo alimentos para los niños que están patrocinados. Estaba viniendo un médico para lo de salud, pero ahorita ya no está viniendo. A los niños más desnutridos, el médico los tenía con la dieta de Incaparina. Nosotras preparamos la dieta para los niños, el doctor nos enseñó, pero les damos solamente a los niños desnutridos. Cuando ellos caen enfermos con asientos, hay que pesarlos; si el niño no pesa es porque está bien desnutrido. Entonces hay que darle dieta de Incaparina. Ahora los niños que están de regular peso, no se les da, porque legalmente están gordos, tienen buen peso y buena salud. A los niños se le da Incaparina para que vayan subiendo de peso y cada ocho [días] hay que pesarlos”, explicó un grupo de hombres y mujeres que participan con el proyecto.

5.5 “La vacuna...”

“Mucha gente dice que la comunidad no quiere ayuda, pero bien sabemos nosotros lo que necesitamos. Lo que necesitamos es que nos hagan un favor [que nos beneficien], y ese favor hay que aprovecharlo. Por ejemplo, fuimos a traer la vacuna [y] nadie nos rogó”.

“Yo le puedo decir de la vacunación. Como decían los ancianos: los que se vacunaban eran gente obediente y los más obedientes aprovechan y rezan más. Por eso allí están los alcaldes auxiliares y comisionados que asisten, que cuidan a sus comunidades, como dijo el doctor. Ellos lo que no quieren es tener un niño impedido de su manita o del piecito, ellos lo que quieren es ver un niño alentado [sano]. Eso le dicen a una madre cuando está en adviento: por eso está ahí la medicina, para que cuando un niño nazca ya venga alentado”.

“Muchos dicen: 'Ah, yo no voy a la vacuna; no es importante; no es [una] orden'. Como ve, cuando uno es ignorante uno así platica, uno lo hace por capricho cuando no es [una] orden. Lo que uno quiere es que le lleven algo así amarradito. Así se cree: que si es una orden sí. Porque agorita está el tiempo de aprovechar contra su voluntad; pero nosotros no lo queremos así. La gente dice: la vacuna cae mal. Pero lo cierto es que tal vez no estaba alentado el niño o la mamá o el papá. Pero en lugar de decir: 'no estaba alentado mi niño y se enfermó y se murió' la gente dice: 'esa vacuna no tenía provecho'. Así dicen; pero, lo más que sucede con los niños al vacunarlos es que se pongan enfermos unos tres días”, explicó un agricultor de 46 años.

5.6 “Con el agua potable sí están de acuerdo...”

“Ahorita estamos haciendo un comité de agua potable. Ya estamos empezando a darle vuelta, a ver cómo la gente se pone de acuerdo. Allí sí está muy de acuerdo, los oigo hablar con varias personas que sí. Con el agua potable sí están de acuerdo, allí legalmente [sí estamos] de acuerdo. Porque en verdad hay personas que tienen que jalar el agua [de] lejos. Yo he hablado con ellos y me han dicho: si es así, nosotros queremos el agua domiciliaria. Uno [puede] dominar [controlar] el agua de cada persona; es lo que nosotros haríamos si se nos concede tener el proyecto. Pero todavía no hay estación [tanque de captación]. Es lo que yo hablaba. Y ya nos reunimos como unas 80 personas; eso aquí ya es un buen desarrollo. Mire: hay bastante gente para trabajar y no son todos, porque en esta comunidad hay más de 200 personas. En lo religioso nos reunimos como 60. Y allí sí ya estamos haciendo un poquito de desarrollo”, explicaron el grupo de hombres y mujeres que participan con el proyecto.

6. "ALGUNAS CREENCIAS DE NUESTROS ANTERIORES"

6.1 "El trabajo viejo del remediable, con oración, pollos y candelas: para bolencia, calambre o asientos"

"Mire aquí con oraciones sí curan, pero con hierbas casi poco. Sólo los dolientes buscan remeditos. Aquí se usan candelas, copal, un pollo, ya sea colorado, negro o blanco. El pollo de color blanco lo usan cuando tiene bolencia o calambre; el pollo negro es siempre para asientos. Está haciendo 'el remediable' dicen cuando se sienta el señor [que viene a rezar] haciendo oración, con el pollo encima y candelitas. Éstas son creencias que dejaron los anteriores, son cosas anteriores que se usan; pero se están cambiando los trabajos o sea que los trabajos viejos ya son poco los que quedan".

6.2 "Los animalitos, espíritus o tenibles que espantan"

"Varios han contado que los han espantado en la noche. Ahora, nosotros caminamos en el día. Por la noche no estamos reunidos, con nuestro puestecito [vivienda]. Si andamos lejos y nos entra la noche, conseguimos posada, porque tenemos respeto, la noche no es de uno. Salen diferentes cosas y lo espantan a uno. La noche es de dormir, no es de andar caminando, porque salen muchos animalitos y fácilmente lo pueden espantar a uno. O puede salir un tenible, por ejemplo, que salga un bulto grande en un camino se llama un tenible; lo entretiene a uno o lo enmudece y lo enferma o se muere. Todavía pasa eso, sale en cualquier camino. Si usted anda de noche lo encuentra; se transforma de cualquier cosa: se hace aire, se hace perro, se hace caballo, se hace de todo; unos les dicen espíritu y otros le dicen tenible".

6.3 "Hay ausentes, ahogados, matados, fusilados y la justicia del agua, que también espantan"

"Aquí conmigo vienen enfermos con calentura, con asientos y con susto. El susto puede venir de muchas formas. Usted puede asustarse de donde quiera. Por ejemplo, donde hay un trapiche, por la acelerada; o usted agarra un suministro del agua. Entonces le agarra eso de arrojaderas [vómitos], calambres y nos lo llevamos rápido a curarlo", expresó un curandero de 38 años de edad.

"Por eso hay que tenerles miedo a las corrientes de agua, porque en una corriente de agua hay mucho ausente, ahogados, matados, fusilados. Y todo eso viene dependiendo del agua y la justicia del agua. Como está lloviendo ahora, cuando los ángeles del cielo vienen, son miles de plagas; entonces hay que protegerse".

6.4 "Curación de ausente, con pollo colorado"

"Mire, por aquí está un señor, Don Bene, que practica las creencias más antiguas. Todavía hay varios que curan; depende de las amistades si cobran o no. Si uno se porta bien le cobran Q.1.00 ó Q.2.00; ahora cuando la persona es de lejos, le cobran Q.10.00. Lo que nos hace es rogar a Dios, es pedirle fuerzas para uno, para que se aliente. Él agarra una gallina y la pone en los pechos de uno; luego, uno se acuesta y él le pone la gallinita encima, la agarra de las patas y se la pasa a uno por todo el cuerpo. Por eso dice uno que es curado. Se usa pollos o gallinas colorados, blancos y negros. Colorado se ocupa para curarlo a uno de ausentes; porque al que lo matan, al morir un compañero de uno, uno agarra el espíritu del otro; y uno se enferma del ausente y hay que curarse. Para eso es el pollo colorado".

6.5 "Curación de espantos con pollos negros y de espantos de agua con pollos blancos"

"El pollo negro es para curar espantos; y el pollo blanco también es para curar de espantos, pero espantos de agua, de ojo de agua, de aleros de casa y de goteras y de todo eso. A mí ya me espantaron y el señor que cura me ha alentado. Por eso le cuento, lo espantan a uno por donde quiera, un bolo lo asusta a uno, o un animal, un ganado [vaca, buey, toro] y uno se asusta también. El que está asustado hay que llevarlo allí y que le cuente todo al que cura. Lo que sea la voluntad de uno es lo que deja uno de pago", expresó un agricultor de 29 años de edad.

6.6 "Unos curan el espanto con una plática"

"Bien [sí] hay curanderos que pueden curar el espanto. Hay uno que se llama Chilo. Él usa una plática, mentando el nombre a Dios, como rezando. Decimos que cura pues es un espanto que tiene uno, ¿verdad?, Dependiendo de la enfermedad, allí va sanando uno. Hay que ir allí donde dicen que lo pueden curar a uno".

6.7 “Mastico el puro, azotamos, encendemos candela y rezamos, para sacar los malos espíritus del aire”

Un curandero, de 38 años de edad dijo: “Lo que nosotros hacemos es que buscamos al Dios del cielo, a los ángeles de la gloria. Entonces nosotros veneramos al padre Jesús, el Mesías, que es el presidente del mundo. Le pedimos que nos venga a curar a los enfermos, que venga con los ángeles del cielo, que venga con los poderosos para que nos cure. Y ya viene Dios. Nosotros no lo vemos, pero cuando vienen nos curan. Nosotros compramos unas candelas y rezamos unas oraciones, nosotros creemos en el poder del Cristo de Esquipulas, creemos en el poder de Santiago de Jocotán, creemos en el poder de los Santos que están en Chiquimula [en todo esto] creemos nosotros”.

Y continuó: “Hacemos unas oraciones a Dios para retirar los espíritus, porque hay en el aire malos espíritus, y con oraciones sacamos esto. Depende de cómo está el mal; tiene que venir en la primera, o la segunda, o a la tercera. Las oraciones son un credo. Mastico el puro y vamos a azotar; después que masticamos el puro, entonces encendemos candelas y vamos a pedir con oraciones”.

6.8. “Hay envidiosos maldicioneros”

“Pareciera como si Dios ya no quisiera dar bien; es que hay muchas maldades en el mundo. En medio de nosotros hay muchas maldades; aquí en este lugar hay envidias. Hay unos maldicioneros envidiosos, la gente les dice 'atajo de brujos'. Vea, allí está uno; cuando está trabajando maldice a alguno y le pone cuatro candelas. No pide una cosa buena para toda la comunidad sino mal. Y Dios así no quiere que hagamos. Aquí estos maldicioneros llegan a una reunión y están allí, como los demás; pero siempre llevan polilla y le tiran una maldición a alguno. Hay mujeres y hombres maldicioneros. Ellos saben dónde piden, pero cómo es que hacen sus cosas, eso no lo ve uno; nosotros no sabemos. Sólo Dios lo sabe”, explicó un agricultor de 66 años de edad.

“Envidiosos sí hay bastantes, montón; pero cosa buena no hay. Nosotros sabemos qué remedio del monte debemos tomar cuando nos enfermamos. Yo estuve en el año 1977 estudiando con los doctores; algo aprendí y con

eso nos curamos. Yo no voy a reuniones porque ya estoy viejito y me cuesta andar; ya no miro bien, yo ya no voy a ninguna parte. Donde sí llego, es cuando bajo al pueblo en la santa Iglesia. En la casa día a día rezo, pero bien hecho. Porque maldecir a otro eso no, porque la gente que hace eso es mala; son muchachos, esos no son viejos. Aquí han trabajado a otros, a mí no me ha pasado nada, pero a otros los hacen gastar sus centavitos para curarse, porque hay que curarse. Dios siempre lo cura a uno. Estos maldicioneros ponen el mal consiguiéndolo de cualquier cosa, pues hay de todo. Cuando platican con uno parecen contentos pero en el corazón tienen la envidia; ellos aparentan estar contentos, pero no dan a conocer lo que hay en su corazón. Ellos chistellan [se burlan] de todo, pero nosotros ya sabemos quiénes son".

"A mi por la gracia de Dios, no me han puesto nada, no siento nada. Fíjese que los maldicioneros llegan al oratorio y al llegar a la casa de uno le pegan una maldición a uno. Aquí andan pidiendo trabajo en las milpas y si uno no les da trabajo brujean [hechizan] al dueño de la milpa. Allí está uno de ellos trabajando, pero el nombre no se le voy a decir. De mi nombre, pues, no hay pena", expresó un agricultor de 66 años de edad.

6.9 "Hay hechiceros que se prestan a hacer el mal: juntan dos candelas"

"A los que hacen el mal aquí les dicen 'hechiceros'. Dice la gente que estos hechiceros van a un campamento de muertos, eligiendo cuerpos; levantan diferentes cosas. Para contarle todas estas cosas estaríamos todo el día. Yo no puedo usar mucho eso, cuando son cosas; tendrán que ser otros los que las usen. La luna sí tiene que ver porque tiene justicia; también las estrellas, las comparamos con las candelas. Algunas personas que no están con Dios, juntan dos candelas para hacer daño", expresó un curandero de 38 años edad.

TISIPE

"El Señor pasó a todas las casas. Y la gente miraba que estaba enfermo, con llagas; no lo querían y lo regañaban. En la última casita, una señora le dijo: 'Pase adelante, entre'. Entonces entró el Señor y descansó en un petate y almorzó. Y le dijo a la mujer: 'Váyase de aquí ya, porque el pueblo va a ser destruido. Cuando oiga un destruyendo, no voltee a ver'. La señora amarró su perrito, se echó su muchachito a la espalda, su tanate de ropa a la cabeza y salió. Ya venía aquí por Muyucú cuando cayó el destruyendo. Y ella volteó a ver, y el pueblo prendió fuego y ella cayó al suelo. Y allí está hoy la peña, por Muyucú; tiene la criatura a cucuche, el perro del codo y el tanate en la cabeza, todos hechos piedra. El pueblo, la gente, las mesas y todo se hizo piedra. Entonces hicieron un nuevo pueblo más para acá. La gente abandonó ese camino porque cuando pasaban al pie de la peña, se oía ese destruyendo".
El curandero, de 59 años de edad.

Tisipe es una aldea del municipio de Camotán, Chiquimula, que colinda al norte con la aldea Pitaya, al sur con el caserío Talco, al este con la aldea Lantiquín y al oeste con el caserío Tierra Blanca, todas comunidades del municipio de Camotán. Se encuentra a 620 mts SNM, latitud 14°49' 14" y longitud 89°20' 10" (IGN, Tomo II: 231). Dista cinco kilómetros de la cabecera del municipio; su extensión territorial es de tres km². Un camino de herradura de dos kilómetros de largo la une a la carretera que conduce a la cabecera municipal de Camotán. Tiene 320 habitantes, todos mayas hablantes del Ch'orti'; su densidad poblacional es de 106 habitantes por km².

1. AMBIENTE

1.1 "El invierno comienza bien y de repente, cuando más se necesita, ya no llueve"

"El problema más serio aquí es que a veces el invierno comienza bien, lloviendo bastante. Pero desaparece, cuando más lo necesitan ya no llueve. Aquí no se acostumbra regar las siembras, ya que la única quebrada que hay se seca en el verano. El agua que llega a las casas viene de la aldea Marimba, a unos 6 kilómetros de aquí. Hay unos 16 llena-cántaros aquí y tres ojos-de-agua en el invierno. En el verano se secan dos; sólo funciona el que está por la Quebrada. La quebrada también se seca en verano, pero le hacen pocitos".

1.2 "La gente ha venido destruyendo la naturaleza; la tierra está cansada"

"La gente va a buscar leña a los ejidos [municipales] y se han venido perdiendo [agotando] los arbolitos por esa razón. Los suelos están cansados. Son ejemplos que Dios está dando, [ya] que todo está escrito, que todo tiene que destruirse. Pero yo pienso que la gente ha venido destruyendo con sus manos la naturaleza", explicó un hombre que es promotor comunitario y encargado de proyecto, de 30 años de edad.

1.3 "Antes había muchos árboles, que ni los conocía uno todos"

"Antes era mejor, ahora ya no hay palos; como ya casi todos [los lugares] son trabajaderos de la gente. Antes había palos galanes, plumajillo, roble, guarumo; y habían muchos palos que uno no los conocía", explicó una mujer artesana de 105 años de edad.

1.4 "Botaron todos los árboles"

"Van a traer leña y se van al pueblo a vender la leña. Les dan Q.2.00 por un tercio de leña, el tercio tiene de 30 a 40 leños. Ahora casi poco van a vender, porque ya no se halla leña. A veces llevan leña rolliza, a veces leña

de hendida de quebracho o chacté o quina, que es la mejor leña; y la van a traer al astillero [ejido municipal]. Como allí cualquier persona puede ir a traer, es donde busca leña toda la gente. Árboles grandes ya no hay y es porque la gente de antes estuvo cortando maderas gruesas [y] botaron todos [los árboles]. De allí sacaban madera para hacer casas y por eso se fue escaseando la madera. Ahora sólo palitos hay”, explicó una mujer costurera de 35 años de edad.

2. COSTUMBRES

2.1 “La vida en familia”

2.1.1 “Antes no se casaba la gente, sólo se juntaba y no se despartaban”

“Yo sólo me uní con él [su 'compañero']. Antes no se casaba la gente, así nomás me junté, pero por la gracia de Dios no se despartaba [separaba] uno, sino hasta cuando Dios lo recogió a él [a su 'compañero'] de la vida. Así que me quedé con dos chiquitos, esos ya los crié, el varoncito y la muchachita que estaba de seis años cuando murió el papá. Yo tuve trece hijos, se murieron tres y de ahí todos están vivos; las muchachas son siete y hay tres varones. Los que se murieron fueron varones. Mi compañero [ya hace] tiempo que murió, quizá tiene como 28 años de muerto”, explicó una mujer artesana, de 105 años de edad.

2.1.2 “Un día entraron a pedirme y mi abuela lo que hizo fue entregarme; tenía yo quince años [de edad]”

“Cuando uno crece con madre de otra gente, lo tiran a uno, que se vaya, a la fuerza aunque uno no quiera. Yo crecí con una abuela, ella era muy delicada [de carácter difícil]. Un día entraron unos a pedirme y lo que hizo ella fue entregarme; no tenía yo ni trece años [de edad], ni catorce años, sino que tenía quince años y como no era casada me entregaron. Pero me dejé [separé de ese marido] porque no era mi voluntad [vivir] con él; quizá estuve unos diez años con él y tuve dos hijos con él. Se los llevó, me los quitó, porque no quería él que los tuviera yo viviendo con el hombre que estoy viviendo ahora”.

2.1.3 "Llevamos como diez años de estar juntos"

"Con éste lo más [que] llevamos de estar ajuntados, es diez años. Mire, quizás es menos años, es que le estoy diciendo al puro pulso [calculando]. Uno no sabe exactamente cuántos años. Con este tengo hijos; ahorita los que están son cuatro".

2.1.4 "Una madre tiene más estimación por los hijos"

"El primer hijo que tuve con el primer esposo, va para trece años [de edad]; el segundo va a cumplir quince. La gente dijo, cuando me dejé con él, que se admiraba de que uno se deje [se separe] algo 'a la grencha' [de repente]. Pero yo me dejé con él, por los dos hijos que tenía; él me pidió que se los entregara, y yo no quería que él se quedara con los hijos, lo que quería era tenerlos yo. Yo no quería entregarlos, era mil veces tenerlos yo, porque uno de madre tiene más estimación por los hijos, porque uno estima a los hijos, y él me los quitó para tenerlos emposados [posando con extraños]".

2.1.5 "A veces un padrastro es mejor que un padre..."

"Pero él no quería que yo los tuviera pa'que [para que] no estuvieran con él [su nuevo marido]; dicen que un padrastro no es igual que un padre. Pero es mentira; hay veces que un padrastro es mejor todavía que un padre. ¿Sabe por que me dejé con él? Porque él no me tiraba pero ni un vestido, él no me ponía ninguna cosa ni para los hijos, ni un retazo para los hijos, nada. Yo tenía que ver cómo luchaba para ellos. Si pues, esa es la razón; entonces, yo, de ver eso me dejé con él".

2.1.6 "Una hembra a la que la amenazan y le pegan no puede salir, aunque esté sufriendo; y mejor toma [se embriaga]"

"Él me maltrataba. Por eso también nos dejamos [separamos], porque él se contaminaba más del cielo, porque tenía otra mujer, así de lejos. Entonces yo me di cuenta; lo que hice yo [fue] dejarlo con ella. Lo que [me] dijo después, [fue] que no quería que los hijos los tuviera yo. El alcalde me dijo: 'Lo que usted puede hacer es entregarlos, porque no los puede tener; cuando usted se juntó con él usted estaba sola, sin hijos; ahora usted debe darlos, para que no esté[n] peleando [usted] con él' y así fue la cosa; se los di. Pero él los mantuvo emposados [posando] en casas de por aquí. Pero ni dilataban [no tardaban] las criaturas [en ninguna casa], y yo no podía sacarlos, estaban quitados. Y yo podía dejar que me estuviera amenazando y sin nada. A mi me pegaba y una hembra con amenaza no puede salir, aunque estuviera sufriendo. Aquí pasa eso, en varias partes, pero como

eso sólo uno lo sufre. Lo que hacen esas mujeres es que toman [se embriagan] de estar solas, sufriendo; algunas toman hasta que tal vez se quita [las deja] el hombre”, explicó una mujer costurera, de 35 años de edad.

2.2 La casa

2.2.1 “No se trabajaba unidos; pero desde que se formó el grupo, sí”
 “Anteriormente nunca se trabajaba en grupo; cada uno trabajaba. Pero desde entonces [se formó] el grupo y desde [que] yo me doy cuenta se ha reunido para hacer los ranchitos [viviendas]. Aquí empalmamos, nos reunimos para parar horcones y travesías y todo; a envarillar; nos reunimos para ir a tender la palma, nos reunimos para pegar la palma. En eso sí nos reunimos, todos lo hacemos y ninguno está ganando”.

2.2.2 “La idea es que todos tengamos nuestro rancho”
 “Eso todavía se hace, eso no se olvida, tenemos siempre el trabajo así. Cuando alguien va a hacer su ranchito [vivienda] nos reunimos para hacerlo; y cuando yo lo voy hacer, también se reúnen. Solo nos invitamos y ya lo hacemos. Si invitamos unos quince o veinte, esos vienen. Hay trabajitos que necesitan más gente. Cuando se envarilla se ocupa más a la gente; en los trabajos que ocupan más gente, más gente invitamos. Así nos tratamos aquí. La idea es que todos tengamos nuestro rancho, [y] todos necesitamos la mano cuando lo queremos hacer. Si yo este año hiciera uno, pues todos nos unimos y lo hacemos; el otro año hace otro, ya él sabe que estamos unidos, sólo nos invitamos”, explicó un líder comunitario y agricultor, de 52 años de edad.

2.3 “Se dejó [de usar] la ropa de antes”

“Así como este traje blanco que yo uso, ya son pocos los hombres que lo usan. Lo que pasa es que ahora ya se extendió eso de los pantalones; por eso entonces esa gente se viste así. A la gente le gustó más la ropa esa. Yo no me quito el [traje] blanco, porque me gusta más esta ropa, es fresca. Aunque, hablando legalmente, cuando el tiempo es helado, siente uno más el ambiente [y] entra más el frío”.

“Yo todavía vi varios ancianitos [que usaban la ropa de antes] y todavía hay una. Eran de corte, de refajo y de camisita [blusa o güipil], así aparte. Ese refajo que se ponían ellas era de color azul y la camisita se la ponían de cualquier color, sea blanca [o] sea amarilla. Todavía hay una mujer que aquí se lo pone. Y las demás mujeres ya no lo usan, porque el corte se perdió también, ya no hay. Usaban también los pañuelitos o toallitas en la cabeza; eso todavía lo usan; es para defenderse del sol”, explicó un hombre curandero, de 59 años de edad.

“Yo cosía toda la tela que compraba en Jocotán, era corte. Yo todavía tengo uno, pero no me lo pongo ya. La blusa era de cualquier colorcito. En la cabeza se usaba pañuelito azul; ahora cualquier color se usa, yo siempre lo uso. A mí no me gusta destapar mi cabeza, porque al destapar mi cabeza me duele”, explicó una artesana de 105 años de edad.

“A las mujeres de aquí les gustó lo que yo les cosía, así plegado. Era más caro el corte [tradicional], por eso dejaron de comprar esa ropa de corte. Yo ya no usé corte, porque como a uno chiquito le imponen la ropa, así como ésta, plegada, ya no estamos usando [la ropa de antes]. Las que usan [la ropa de antes] son personas viejas. Los hombres usaban el calzón blanco, pero ahora ya todos botaron esa ropa [y] ya no les gusta. Separaditos son los que lo usan [el calzón blanco] aquí; como tres personas lo usan y ya están viejos”, explicó una mujer costurera de 35 años de edad.

2.4 “La Castilla y el *Ch'orti'* ['la lenguaja']”

“Dicen que mucha gente, antes, podía hablar lenguaja, pero yo no la conocí; a nadie le he oído hablar así. Esa parte de Jocotán sí puede, aunque lo usan sólo si platican [entre ellos]. En Camotán ya no lo hablan eso; ya no, ya no lo usan”, explicó una mujer que es costurera de 35 años de edad.

“No podemos hablar la lenguaja bien. Se nos olvidó; cuando estábamos pequeñitos nos hablaban los abuelitos a nosotros. Bien entendíamos cuando estábamos pequeñitos. Pero se nos olvidó, porque ya no sabemos cómo dicen, ya no podemos platicar bien, [y] no nos sale [no podemos expresarnos]”, explicó una mujer artesana de 105 años de edad.

2.5 “De eso de la religión, hay varias costumbres”

2.5.1 “El oratorio, los rezos y celebraciones católicos”

“La gente tiene costumbres distintas. Aquí acostumbramos nosotros que queremos mandar a rezar al Señor. Buscamos a una persona que haga los Rosarios. Cada persona manda hacer su Rosario en su casa, o sea [que] no lo hace ella sino que hay que mandarlo hacer. Si uno tiene una promesa como el Rosario, tiene que saber uno los cinco misterios y tiene que saber uno de los alabados del Señor. Es decir, antes habían unos que cantaban los alabados de Nuestro Padre Eterno y Nuestra Madre Santísima. Esa costumbre sigue hasta la fecha. Aquí manda rezar la gente. De aquí son las personas que busca la gente [para que les hagan sus rezos] y hay muchos que pueden rezar. Cuando se quiere un rezo, se va y se le dice a estas personas: que si le hace el favor de hacer un rosario, o dos o tres, según la promesa. Las promesas, son voluntad de ellos”.

“El día del Señor Santiago, el del Señor San Pedro, el 21, de San Pablo, Semana Santa: esos días no los trabajamos. Y también el tres de Mayo, día de las cruces. Para la Semana Santa nos vamos al pueblo [Camotán] a ver las procesiones o nos vamos a Esquipulas; allá vamos a pasar Semana Santa, se va toda la familia”, explicó un curandero de 59 años de edad.

2.5.2 “Los remedios en las casas”

“Aquí es otra cosa, aquí vienen a decirme, que por favor le haga su remedio. Entonces yo le hago su remedio. Nada más. Y de allí para allá [la gente] es libre de sacar la promesa que quiera en su casa. Aquí no vienen los que están en la religión católica; ellos tienen un oratorio a donde van a rezar, aquí arriba en Tisipe; allá van ellos. Nosotros no, nosotros solamente lo hacemos en la casa”.

2.5.3 “Los protestantes evangélicos”

“Aquí pasaron los protestantes evangélicos pero no sé de alguno que se haya unido [a ellos]. Pasaron, pero [las personas de aquí] no quisieron, no se unieron. Solo la gente católica hace la reunión que está ahorita”.

3. "LO QUE HACEMOS PARA VIVIR"

3.1 "En nuestros pedacitos [terrenos], sembramos"

3.1.1 "La mayor parte de familias tienen sus pedacitos"

"La mayor parte de las familias tienen sus pedacitos de diez a quince tareas de tierra. Algunos son dueños solamente del lote donde viven; otros viven en ejidos de la municipalidad. Algunos de los que tienen tierra, tienen sus terrenos separados y la mayoría los tienen juntos. Pocas personas que tienen tierra, guardan una parte para bosques; la mayoría sólo la usan para siembras. Aquí le dicen 'la primavera', al tiempo de la siembra del maíz y el maicillo, que se hace en mayo. El maíz se cosecha en septiembre; el maicillo se cosecha en diciembre".

3.1.2 "Hay una creencia de la luna tierna y las siembras"

"Antes si se sembraba cuando la luna estaba tierna, la milpa se enraizaba y el maicillo no engruesaba [no proliferaba]. Cuando la luna está tierna tampoco se levanta la cosecha porque se pica. Ahora, cuando está en luna llena es bueno despuntar cualquier planta para que esta planta plantee, que se extiende a los lados y no siga para arriba. Para sembrar todavía hay personas que toman en cuenta que la luna no esté tierna".

3.1.3 "Preparan el terreno"

"Para preparar el terreno botan todo el monte, se pica la leña, [a] las ramas finas [se] le da fuego, en el mes de marzo y abril, y limpian bien la tierra. Unos pocos [agricultores] han venido guardando la basura, haciendo labranza mínima y dejando árboles en el terreno. La mayor parte de las personas guardan su semilla para la otra cosecha del año", explicó un promotor comunitario y encargado de proyecto, de 30 años de edad.

3.1.4 "Los fierros que usan para trabajar la tierra"

"El azadón, el machete, la piocha son los fierros que se usan para trabajar", explicaron dos agricultores, uno de 45 y otro de 50 años de edad.

3.1.5 "Sembramos maíz, maicillo, frijol"

"A veces se siembra frijol, pero al tiempo que está floreciendo no llueve y eso hace que bote la flor. Entre las variedades de frijol que se siembran se encuentra el frijol criollo. La siembra es en mayo; otras personas lo siembran

el 13 de junio; y otras a inicio de septiembre o finales de agosto para la segunda cosecha”, explicó un promotor comunitario y encargado del proyecto, de 30 años aproximadamente.

“Desde antes los hombres hacen milpa, frijol; al estar la cosecha, lo aporreaban o lo vendían también”, explicó una mujer artesana de 105 años de edad.

3.1.6 “El trabajo asalariado”

“Soy mujer sola, no puedo tener la fuerza para hacer el trabajo de la siembra. Pero con la inteligencia puedo conseguir centavos y pagar a mozos que me hagan el trabajito”, explicó una ama de casa, de 48 años de edad.

“Sí se encuentra gente para trabajar, que sea joven. Aquí se paga Q.5.00 o Q.6.00 y se le dan dos tiempos de comida a la persona [por día]”, explicó un promotor comunitario y encargado de proyecto de 30 años de edad.

“Mi marido salía a trabajar aquí, a milpas o a frijol. De la aldea no salía, iba a las fincas, solamente [se quedaba] trabajando aquí. Antes no había nada de eso de irse a trabajar a las fincas”, explicó la artesana de 105 años de edad.

3.1.7 “Aquí tenemos muchas plagas”

- "Hielo negro" [esta plaga] le cae a la milpa; es una enfermedad y no sabemos cómo combatirla.
- Hubo un tiempo que afectó mucho la 'gallina ciega', en algunos terrenos desaparecieron y ya no molestan mucho y no se hizo nada.
- 'El Cogollero', en tiempo atrás sí afectaba bastante, pero ahora ya no.
- Hubo un tiempo que apareció 'el papalote' y se convertía en gusano y afectó la milpa; porque se la terminaba por completo.
- 'La tortuguilla' y el gusano cogollero han persistido ya por varios años, pero no se hace nada por matarla. El gusano se fumiga, pero aún existe.
- Muy pocas personas siembra frijol, por motivo que hay mucha plaga como: hielo negro, tortuguilla y zompopos”.

"Le decimos [a la plaga] 'maíz ciego'; pudre las cosechas. Porque las tierras tienen plagas. Cuando uno destruye [limpia el terreno] ya sale ruin [malo] el suelo", explicaron dos agricultores, uno de 45 y el otro de 50 años de edad.

3.1.8 "Probamos a matar las plagas"

"Con Tamarón y Folidol [insecticidas]; los aplicamos con bomba de mochila. La fumigación empezó con el proyecto de la institución, pues antes no había nada de eso".

"Ahora no hay milpa y quizás ni cosecha va haber. Por eso no se almacena. Algunos sacan la mazorca con un pedazo de caña y la muelen en las cocinas. Usan la troja más que todo para guardar maicillo, porque maíz ya no alcanza. El maicillo se riega con Folidol en polvo, para protegerlo contra la plaga, pero últimamente se ve que el gorgojo no se muere ni con el Folidol. A la basura de maicillo y del maíz le dan fuego, para que no riegue la plaga".

"Ya preguntamos en muchas partes, pero no nos dan razón de cómo acabar con esto. Todavía no ha salido el líquido para destruir esa plaga. Nosotros tenemos una troja donde guardamos el maíz. Le echamos Folidol y en veces le echamos ácido; 'pastilla ácida' le dicen".

3.1.9 "Algunos abonan y cosechan más"

"El maicillo no se acostumbra abonarlo. Porque vemos que lo que se echa a la milpa sirve también para el maicillo. La tarea de maíz, sin abonar, da dos arrobas de maíz y tres arrobas de maicillo; abonado el suelo, una tarea da un quintal. Algunos fertilizan la tierra, pero con abonos químicos; fertilizan cuando está lloviendo para que se vaya directo [al subsuelo]" explicó un promotor comunitario y encargado del proyecto, de 30 años de edad.

3.1.10 "Labranzas mínimas"

"De labranzas mínimas, estamos aprendiendo a nivelar. Anteriormente sólo con el machete se guataleaba [se limpiaba y preparaba el terreno para la siembra]. Y de allí [luego] lo que hacía uno era echarle fuego [quemar el rastrojo] y [el suelo] se queda lavado [cuando llovía]. Pero ahora nos están diciendo que la basura tiene mucha ayuda para el suelo; primero se corta

la basura con el machete y se deja allí. Ahora nos están dando otro estudio [instrucción] de trabajo: uso de la piocha y el azadón", explicaron en grupo, dos agricultores, uno de 45 y el otro de 50 años de edad.

"Lo que se le está enseñando al grupo es de hacerle conciencia de la problemática ambiental", explicó el promotor comunitario, encargado del proyecto, de 30 años de edad.

3.2 "Aquí nos pagan Q 3.00 por el jornal; en las fincas Q 8.00 más la comida. A las que hacen comida les pagan Q 20.00 el día, más la comida"

"El hombre [mi marido actual] no me maltrata [como el anterior]. Él siquiera gana el jornal para los hijos, para vestirlos. Él anda ganando en las fincas, con el otro patojo más grande. Trabaja muy duro [para ganar] la quincena; va [a trabajar] allá por [El] Carrizal, en Gualán, Zacapa. Lo que hace él [cada vez que se va] es dejarnos [el dinero para la] compra de maíz, y lo deja para los niños, porque no se puede quedar uno sin nada. Porque aquí, como dice él, no podemos ganarlo, nos pagan Q.3.00 pesos el día y ¿qué hacemos con esos tres pesos? En El Carrizal el jornal, sin comida, pagan Q.7.00, Q8.00 pesitos y sus tres tiempos de comida", expone una costurera, de 35 años de edad.

"Sí, se van [los hombres] a trabajar a las fincas de El Carrizal, Mecatal [y] Veguitas, de Gualán, Zacapa y El Cisne, [en] Honduras. La gente va y viene, todo el tiempo hay trabajo. Los señores también se llevan a los niños mas grandes, de doce años en adelante. También hay señoras que se van de criadas a mantener a [hacer comida para] la gente", explicó un promotor comunitario y encargado de proyecto, de 30 años de edad.

"Hablando legalmente, no tenemos de qué disponer para vender [la cosecha es insuficiente]. Es diferente la cosa; oye uno un anuncio por'ay [de que hay trabajo en tal lugar] y uno se va a trabajar [y] es por eso que buscamos. Yo salgo de aquí, voy a trabajar en cocinas o sea a mantener [hacer comida para la] gente. Nosotros trabajamos en esa finca de [El] Carrizal, [en] Gualán, hemos ido a mantener. En estos días han pedido gente suficiente; entonces se va uno. Si es tanta la cuadrilla [el número de trabajadores] le dan a uno de 40 a 50 cabezas para que uno les [haga su

comida y les dé sus] raciones. Yo sólo torteo [hago tortillas] tres veces al día; se hacen seis tortillas por tiempo para cada uno. Son como 240 tortillas por cada tiempo para la cuadrilla, los tres tiempos del día”.

“Cuando echo tortilla para 50 personas son unas 300 tortillas. Son pequeñas; bueno, regulares, delgadas. Si la gente quiere más, hay revancha [se les dá más]. Si quieren otra, la agarran. Ahora, [los patrones de la finca nos] pagan a Q.20.00 el día, con comida [por atender a la cuadrilla]. Allí se come sólo frijoles y tortillas. Sólo si tiene uno pisto puede comprar uno otras cosas. Venden comida por'ay cada quincena; llegan a vender de Gualán, venden pollo”, explicó una mujer de 48 años de edad.

3.3 “Tenemos algunos animalitos”

3.3.1 “Gallinas, chumpes, patos, coches [cerdos], chuchos [perros]”

“Algunas personas de aquí de la comunidad tienen gallinas, cerdos, chumpes, patos, chuchos, pero no [es] toda la gente; es lo que la mayoría tiene”, explicó un promotor comunitario y encargado del proyecto, de 30 años de edad.

3.3.2 “Vendemos los cochitos, pero las gallinas no”

“Yo tengo una cocha [cerda] con tres cochitos [crías]; acabo de vender cuatro cochitos; los vendo allá en Jocotán, a Q.35.00 cada uno. Las gallinas sí [que] no las vendo; sólo el año pasado vendí dos, a Q.15.00 cada una, porque las ocupo para un trabajo que estamos haciendo. Las limpio para que coman los [de mi familia] que están trabajando; por eso no las vendemos, aunque haya necesidad de centavos. Para cuando viene el tiempo de siembra, si hubiera algún otro trabajo, yo lo aprendería para que me diera otros centavitos”, expresó una costurera de 35 años de edad.

3.3.3 “Antes había pescado”

“En la quebrada hubo pescado. La gente iba al río [de] Jupilingo, que tenía mojarras, tepemichín, machacas [y] huama [tortuga]. En el verano mucha gente pesca con anzuelo y en el invierno con atarraya, pero [ahora] sólo agarran butíos [butes pequeños]. Antes muchos hasta tiraban bombas en el río o echaban veneno, o sea Lanate con masa [da maiz] y mataban a los pescados. Pero ahora todo eso está prohibido”, explicó un promotor comunitario y encargado del proyecto, de 30 años de edad.

3.3.4 "Los animales también se enferman"

"A las gallinas y a los coches les da 'peste'. A las gallinas también les da 'soco' y 'caca blanca'. A veces, las gallinas se quedan como maneadas [inmóviles] y no pueden caminar; y al registrarlas lo que tienen es gusanos. Al ganado [vacuno] lo ataca el gusano barrenador", explicó un promotor comunitario y encargado del proyecto, de 30 años de edad.

"Ahorita ya sólo tengo media docena de pollos, porque mucho pasa la enfermedad en ellos, el 'accidente'. Ahorita no ha pasado. Hace como dos meses que pasó; yo no vacuno mis animales. He oído que hay personas que vacunan a los animalitos, pero aquí no pasan a vacunar; aunque dicen que pasaron [vacunando] en meses pasados. Pero yo no vacunaría si pasaran, ¿por qué será que no se [me] mueren [a mí mis animales]? Nosotros creemos que con la vacuna sí se mueren", expresa una costurera de 35 años de edad.

3.4 "Y hacemos cosas para vender"

3.4.1 "Petates"

"Yo tejo el petate desde la edad de 13 años. La que me enseñó ya está muerta, la señora era mi suegra", expresa una costurera de 35 años de edad.

"Yo me hago tres petates en la semana, cuando hay más tiempo; cuando no, solamente dos; los vendo en Jocotán. Pero hoy no vale [los precios están muy bajos] y apenas ofrecen pagar Q.2.50 por petate, ¡y el tule para hacerlo vale Q.2.50 la vara!. Nosotros los nombramos 'pares' [a los petates hechos de dos piezas, o añadidos]; 70 pares tiene la pieza, son pares de tule. Cuando es una pieza lo que se ocupa, los nombramos 'de una pieza'. Ayer llevé una mancuerna [un par]; apenas lo vendí en Q.3.00; y sólo Q.0.50 centavos me quedó de ganancia de cada petate".

3.4.2 "Lazos y comales..."

"Yo trabajé el lazo y costuras, hacía ropa de hombre, de esa blanca que usaban, así costurado en la mano [cosido a mano]. Yo cosía para mí también. Y para todos hacía comales; era el trabajo de nosotras, las mujeres. Así como se mantienen haciendo hoy las muchachas, tejiendo petates y lazos, no se hacía antes en esta aldea. Cuando fui creciendo, con mi papá, ése era el trabajo de nosotras [hacer comales]; porque yo nací en la aldea Marimba y cuando me junté con el hombre me vine para acá", explicó una artesana de 105 años de edad.

3.4.3 "La costura..."

"Cuando yo cosía, ganaba Q.2.00 por pieza. Hay veces que los que no quieren mandar a hacer sus costuras allí [a la costurería del pueblo], buscan quien les cosa vestido a mano. A mí no me enseñaron sino que fue mi pensamiento; eso lo estudié yo desde chiquita, a ver cómo le va saliendo a uno. Mi mamá puede, pero ya no estoy aprendiendo con ella. Yo aprendí a coser camisas de mujer, ya que había mujeres de corte; ahora ya no hay, quizá se perdió esa ropa también. Y todos los que eran de corte están [ahora usando ropa] de plegada".

"Hay veces que costurea [cose] uno, cuando lo buscan a uno, costura de vestidos. Me buscaban, había personas que venían a la casa. Ahora que hay ayuda allí en la escuela, allá van. En la escuela hay máquinas de coser y hay un grupo de mujeres que cosen. Yo no fui a ese grupo de mujeres de la escuela porque yo tengo patojos [hijos]. Cuando están todos [en la casa] no hay tiempo [para otras actividades]; yo tengo que hacerles el desayuno, tengo que tantear la hora para el almuerzo, lavarles [la ropa], remendarles [la ropa]; y cuando están trabajando peor es, no hay tiempo".

3.4.4 "En el grupo de la escuela, estamos aprendiendo a coser"

"Estamos aprendiendo a coser para hacer nuestros vestidos y los de la familia. Dejamos de tejer petates por venir a la escuela; la tejida de petate es una cosa en la que se necesita estar trabajando mucho. Antes yo me tejía tres petates a la semana, ahora tejiendo con ganas tejo dos petates, porque me vengo a aprender a coser. A los niños se les enseña a tejer [petates] de siete para ocho años de edad. Nosotros dijimos que queríamos aprender a coser y tener máquinas. Catorce mujeres integran el grupo. Dos se salieron porque dicen que pierden el tiempo porque ya no tejen. Es cierto que en la casa deja de hacer uno un montón de cosas por aprender a coser a máquina. Pero nosotras no estamos dispuestas a dejar el petate por la máquina. No estamos dispuestas a dejar de tejer el petate por la costura. Pero venimos dos veces por semana, en grupos de siete personas", se expresó en un grupo de seis mujeres, con edades de 14, 15, 19, 22, 30 y 51 años de edad.

4. "NOS HA COSTADO ORGANIZARNOS Y REUNIRNOS, PERO LO HEMOS LOGRADO"

4.1 "Antes había comité nombrado, pero no se hizo nada"

"Antes había comités, pero los comités eran nombrados, nada más. No había incidencia para nada. El primero estuvo mandado por un señor llamado Migo, por parte de la profesora. El segundo cuando el presidente era Ríos Mont. En ese tiempo, a través de la organización de autoridades, llamaron un grupo de personas y lo autorizaron como comité. Después de Migo nombraron a Don Chon, que fue llamado a la municipalidad y allí lo nombró la misma municipalidad. Pues fíjese que no llegaba gente allí con ellos porque eran comités nombrados afuera. Pero no se reconocían frente a la comunidad en ningún día, ni en alguna reunión, para tratar algo la comunidad, para ver en qué idea podía adelantar. Entonces eso pasaba aquí en nuestra comunidad".

4.2 "La necesidad nos hizo reaccionar"

"Lo que pasa es que la comunidad no se dio cuenta quiénes era los de ese comité. Porque esta aldea, Tisipe, tiene cuatro caseríos. Las autoridades nombraron como presidente del comité a uno de este caserío; como secretario, a uno de otro caserío; como tesorero, a uno de otro caserío y como vocal, a otro del último caserío. Entonces se quedó un solo comité para los cuatro caseríos y allí pues se quedó así sólo nombrado. Y cuando ya sentíamos aquí mucha sequedad por la necesidad del agua y no se podía hacer otra cosa que mantener ese comité, entonces en una reunión que se hizo me tiraron a mí el comité, con la seguridad de que yo podía ser un líder de la comunidad. La comunidad sabía que yo no había servido de auxiliar ni de nada. Y yo no entendía nada; entonces les dije: 'A mí me están nombrando, pero legalmente ustedes no se están fijando que deben de nombrar una persona que conozca, que haya servido ya de auxiliar y que sepa un poco más cómo dirigir o cómo ordenar y trabajar en una comunidad; yo pues no sé nada', les dije. 'Pero usted va a ser y ya lo nombramos', me dijeron y así quedó", indicó un líder comunitario y agricultor, de 52 años de edad.

4.3 "La gestión del proyecto de agua potable y saneamiento ambiental"

Un líder comunitario y agricultor, de 52 años de edad, explicó: "A través de eso se inició el proyecto del agua potable con saneamiento ambiental. Entonces, cuando me nombraron, reuní a la comunidad. Les dije que ese proyecto era muy necesario y muy importante para todos nosotros, y que ¿qué hacíamos? ¿Por qué no se había conseguido? Platiqué con el técnico que había inyectado el proyecto, y me dijo: 'No hay pena, el proyecto está bien. Pero si quiere regrese usted a la comunidad y dígales que le tengan el pasaje y usted se va directamente a la oficina [en Guatemala], a ver cómo está el proyecto'. Entonces, yo lo que hice fue reunir a la comunidad y les dije que ya tenían como año y medio de estar hechas las medidas y no se empezaba nada del trabajo, y que si queríamos que la gente de la capital entendiera lo que teníamos en mente, pues que me ayudaran con los pasajes y que yo iba a ir a Guatemala. Y así lo hicieron, y me fui a Guatemala. Y entré a la oficina de Saneamiento Ambiental y averigüé la papelería del proyecto; les costó encontrarla porque la tenían en un cuarto ya empapelada; todavía estaba allí encerrado y les costó como quince minutos encontrarlos y lo encontraron y me contaron cómo estaba el asunto. Me dijeron que el proyecto estaba seguro, pero que iba a salir hasta como en octubre del otro año".

"Y viendo de que ya era mucha la necesidad que llevaba, entonces ellos me llamaron a un cuarto solo. Y me dijeron: 'El proyecto está atrasado, pero lo podemos adelantar; usted conoce su comunidad, hable con ellos y que nos adelante unos Q.500.00; así, pues adelantamos el proyecto'. Pero luego les dije: 'Fíjese que la comunidad es pobre, apenas que me dieron los pasajes para venir aquí y para esa cantidad de dinero sería imposible que lo reuniera. Y entonces me dijeron: '¿En qué quedamos? Lo esperamos entre quince días. Si es posible así, lo arreglamos; si no, no'. Les dije yó: 'Miren. Si la comunidad no puede, no regresaría, porque conozco mi comunidad, es pobre, no tiene nada'. 'Pero es poco' me dijeron ellos, 'si son bastantes y dan unos Q.5.00 cada uno y colaboran, lo pueden ajustar, aunque no me lo traiga completo, con unos Q.300.00 nosotros adelantamos el proyecto".

"Entonces, así platicamos en el cuarto allí solitos [solos]. Yo dije: no hay nada seguro de este proyecto, porque la comunidad es pobre. No me imaginé lo que me iban a decir al llamarme aparte, porque me hubieran

hablado en medio del personal, frente a todos, yo quería todo con honradez. Allí puede haber un riesgo para nosotros, que traigamos ese dinero y el proyecto salga de todas maneras. Entonces, mejor no vamos a hacer nada, dije yo [entre mí]. Entonces nos despedimos allí con los de la capital, y ellos me dijeron: 'Lo esperamos', y les dije: 'Regreso si la comunidad acepta lo que ustedes están pidiendo'".

"Al venir, pues, a Tisipe, yo reuní la comunidad. Les dije cómo estaba el proyecto y les pregunté que qué hacíamos con todo eso. Y se quedaron pensando. Y les dije que yo tenía miedo de que lleváramos el dinero y el proyecto de todos modos iba a salir. Y eso mismo se imaginaron ellos. Y dijeron: 'Es posible de que vayamos a entregar el dinero y que de todos modos el proyecto salga retrasado; pues mejor que salga retrasado, pero no sacamos nada [de nuestro dinero]'. '¿Y ahora qué hacemos?', les pregunté yo. 'Pensemos entre todos, donde podríamos ir'. La comunidad, lo que me dijo fue: 'Esperamos de usted que nos diga qué podemos hacer'. Entonces, yo les dije: 'Bueno si algo sé, yo les informaré'".

"Luego un señor del Brasil me contó que había una institución que se llamaba IDESAC, que trabajaba rápido y apoyaba bien a las comunidades. Entonces yo fui un día, platiqué con ellos; los miembros del comité dijeron: 'Tal día va a venir [al Brasil] el Coordinador de esa institución; si quiere usted venga y platique con él'. 'Voy a venir', les dije. Entonces yo fui y la persona llegó y ellos mismos le platicaron algo, que yo estaba con una necesidad, que teníamos un proyecto ya medido y que no habíamos podido echar a andar el trabajo, y que si me permitía platicar con él. Y él estuvo de acuerdo. Y le platiqué toda la necesidad. Él me preguntó: '¿Está seguro usted que la comunidad está dispuesta a trabajar allí?' Y contesté: 'Pues la verdad es que ahorita están reunidos y dicen que si hay otra institución que nos ayude ellos trabajan'. 'Está bien', me dijo él, 'vaya y mire cómo hace y trate la forma de hacer un memorial firmado por la comunidad y aquí mismo le darán la información y yo estaré aquí, y usted me lo trae'".

"Fui a la comunidad, les expliqué y estuvieron de acuerdo y lo hicimos. El agua la trajeron de donde colinda Dos Quebradas, Marimba y Tisipe, aproximadamente a diez kilómetros de aquí. El proyecto es de 20 llena cántaros. Cuando completamos el proyecto del agua, estuvimos interesados en el proyecto de la circulación [perimetral] de la escuela con malla y también lo hicimos; para esto apoyó la municipalidad de Tisipe, a través del ocho por ciento".

4.4 "Hubo quienes le dijeron a la gente de la comunidad que un proyecto de darles de comer a nuestros niños era que íbamos a entregar a nuestros niños para que se los comieran"

"Después de eso pues vino una asociación Visión Mundial Guatemala. Nos costó un poco, porque la gente tenía miedo y no querían. Porque la Visión tiene una forma de trabajar, que hay que patrocinar a los niños; había que tomarles una foto y pesar a los niños. Entonces dice la gente que están viendo cuándo engorda el niño para llevárselo, querían engordarlos y llevárselos a vender no sé a quién, para que se los coman. Y ese problema no se termina, sigue; existe en varias personas todavía, no es en todos, son algunos; creemos que hay quien les dice esas cosas. Logramos pues el apoyo de la Visión. Ahora ya está trabajando, hay un saldo de dinero que viene para refacción de los niños y un programa agrícola en el que viene dinero para comprar abono".

4.5 "El grupo de agricultores y el grupo de señoras que cosen"

"La Visión lleva dos años de estar aquí. Fíjese que hay un grupito trabajando en agricultura, para conservar suelos y hacer terrazas. En el grupo, hay diez agricultores que están siendo beneficiados a través del programa agrícola de la institución. Son créditos consistentes en fertilizantes, herramientas, con compromiso de pago mensual y terminar en el mes de abril de 1992. Tendrá que estar pagado todo para tener derecho a crédito el próximo año", explicó un hombre de 30 años de edad, promotor comunitario y encargado de proyecto.

"Hasta ahora que tenemos el proyecto con la Visión hemos hecho reuniones de grupo para trabajar en la agricultura. También hay una reunión de mujeres que trabaja en corte y confección. Pero antes no, sólo nos reuníamos para cuando alguien iba a hacer casa. Ahora en este tiempo que ya se están viendo muchas cositas o sea que se han logrado varios proyectos en la comunidad, la gente se reúne más, son pocas las personas que faltan. Yo pienso que esas personas que no van, son las personas que en realidad no creen que se pueda trabajar en comunidad".

4.6 "Hay autoridades que apoyan el desarrollo y otras que de estorbo sirven"

"El jefe de comisionados de Camotán no quiere el desarrollo para ninguno, ni para su [propio] municipio. Los comisionados dicen que en las reuniones que hagan en la comunidad no participen, [así] le dicen a la gente. Eso mismo hace que se tenga necesidad del apoyo de la autoridad. Yo me pregunto, ¿acaso que el ejército no es parte del gobierno? ¿Por qué le quitan a las comunidades el impulso para reunirse y conseguir su desarrollo. La Gobernación ve si uno se moviliza o no por el desarrollo; pero por otro lado estos militares usaron a los alcaldes auxiliares y comisionados para que no se haga nada. Les dicen que vayan cuando un grupo está reunido y que sólo den su informe sobre qué se trató la reunión".

4.7 "Estuvimos entre dos fuegos"

"Una de las cosas que sucedieron fue la experiencia de 1981, en donde dicen que la comunidad entera estaba 'chillada' [delatada] al ejército de que eran subversivos. Y la gente huyó por miedo, y entonces más los tomaron como subversivos. Pero hubo una amnistía y se hizo juramento a la bandera. De todos modos, mataron a algunos; a muchos los sacaron de sus casas y ya no aparecieron; y a algunos, en el puente los dejaron muertos. Para el año de 1981, hubo un temor no sólo en esta parte de oriente, ni sólo en esta comunidad, sino por varios lugares, por varias aldeas y hasta por los pueblos".

"Dicen que hubo un grupo de personas que no se sabe de dónde vinieron y que estuvieron como refugiados aquí en una montaña. Dicen que salían de noche y que llegaban a las casas y que amenazaban a la gente. De suerte para mí, a mi casa no vinieron. Ellos querían que la gente se les uniera y el que no quería pues lo amenazaban. Y la gente tenía temor, porque si se reunían con ellos, el ejército los molestaba, y si no se reunían con ellos los molestaban ellos. Siempre tenían temor; por cualquier lado no estaban bien; estaban entre dos fuegos. Para 1982 sí se notó bastante. Yo llegaba a mi casa de mi trabajo y el tiempo se sentía muy peligroso. Esas personas entraron una vez hasta el pueblo y allí se declararon enfrente de todos, contra el gobierno. Dicen que hubo quienes se unieron a ellos y que cuando esto se supo, el ejército tuvo que intervenir. Y entonces se levantó el ejército

y fueron a investigar donde estaba esa denuncia. Y se oyeron varias bombas, se oyeron donde había enfrentamiento. A saber quiénes eran esas gentes; no las conocimos. Pero también hubo una represión de los que no se habían agregado con ellos. De lo que yo sé, gente no murió; sí se llevaron a algunos que parece que ya no regresaron esas gentes a sus casas”.

“No todos los que huyeron fueron personas culpables, sino que huían por miedo. Cuando uno tiene miedo anda como que si hubiera hecho algo malo. Y al que miraba que andaba como con miedo, el ejército lo agarraba y se lo llevaba, y a saber qué amenazas tendría, ¿verdad? Por eso la gente tenía miedo de reunirse porque decían que no se podía hacer reunión, porque lo iba a controlar el ejército y entonces lo iba a matar a uno. Eso fue en 1981. A pesar de eso, se ha logrado trabajar unidos con un poquito más de la mitad de la comunidad”.

4.8 “Ahora sentimos menos temor, más confianza”

“Nosotros sentimos que desde por’ay por 1986 ha habido más libertad y apoyo a la comunidad. Desde entonces los comités tienen más fuerza y más seguridad para reunirse. Ahora, no estoy bien seguro, pero yo creo que hay libertad”; expresado por un líder comunitario y agricultor de 52 años de edad.

“Aquí no ha habido temor. Desde que nosotros fuimos nombrados para el comité, empezamos a hablarle con claridad a la gente, que se reunieran con nosotros. Porque antes se oía decir que no se podía reunir uno, que el que se reunía lo hacía para estudiar como guerrillero. Bueno, por eso había temor, que por reunirse para el desarrollo lo acusaran a uno de guerrillero. Por eso, para quitar ese temor, pedimos la autorización de nuestro comité, para hablar con seguridad y sin temor. Porque estábamos autorizados y en cualquier momento que la autoridad pasara allí, nosotros nos respaldamos con la licencia que tenemos. Ahorita pues ya hay unas personas que no tienen miedo, pero hay otros que todavía tienen aquel temor. Hay gente que todavía dice que el que se reúne a platicar es de maldades”.

5. LAS ENFERMEDADES Y LA CURACIÓN

5.1 "Nos enfermamos de distintas cosas"

5.1.1 "Diarrea y gripe"

"De diarrea y gripe, en invierno se enferma uno más, porque hay mucha fruta y uno se la come sin lavar. Las niñas chiquitas son las que se enferman más, de un año a seis años [de edad]. A veces se va uno al Centro de Salud, porque a veces se enferman más con la medicina que les dan aquí", expresaron un grupo de seis mujeres, entre las edades de 14, 15, 19, 22, 30 y 51 años de edad.

5.1.2 "Hinchazones y tos ferina"

"Los dos patojos que tengo grandecitos estuvieron en el dispensario, con hinchazones. Este mi patojo estuvo un mes y quince días, y se quedó dealtirito [delicado de salud]; por horas se moría y lo fuimos a dejar allá; pero por la gracia de Dios se compuso. Una enfermedad que pega más por aquí es esa tosedera que le dicen 'tos ferina'. A los patojos sí se les debe vacunar a todos".

5.2 "Así nos curamos..."

5.2.1 "Con remedios caseros"

- " Para la diarrea: hierbabuena cocida con tierra del señor.
- Para la diarrea y vómitos: hierba de incienso, eso se pone tibio.
- El suero casero, se hace con bicarbonato, limón, sal y azúcar. Eso me [lo] enseñó a hacer un Promotor de Salud.
- Para la tos, la gripe, la fiebre: Vick en pastilla y líquido, para la tos y la fiebre.
- Para la fiebre: chacté, hojas de tinta, siguapato, curarina y limón. Lo molemos, lo colamos, se le da un poquito de tomar; y con el resto se bañan".

Explicaron seis mujeres, madres de familia, de 14, 15, 19, 22, 30 y 51 años de edad.

5.1.2 "Vamos al dispensario, y nos ponen inyección"

"Entonces si tienen dolor se van al dispensario a que les pongan inyección", explicó un curandero de 59 años de edad.

5.1.3 "Lo de la vacuna es un problema con la gente"

"Hay gente que no se queda para que tomen vacuna sus niños; es porque se encaprichan. Lo que dicen es que el que se vacuna es tonto. Yo lo que digo que es mejor lograr las cosas que vienen y de regalado, porque no lo están haciendo gastar a uno. Porque si lo tuviera que comprar uno, no lo podría comprar porque no alcanzaría el dinero. Porque la gente del pueblo [la cabecera] compra esa medicina; y aquí [a la aldea] le viene a uno regalado".

"La maestra que vino primero así decía: 'Logren la vacuna de los niños; uno no debe encapricharse con esas cosas, ya que les viene regalado. Nosotros tenemos que gastar, a nosotros no nos dan eso regalado, decía la señora Carol. Porque padecen mucha enfermedad los niños, padecen de 'catarros enterrados' y uno no le halla remedio y los que toman vacuna les da ese catarro enterrado; pero es una cosita chiquita, ya no con tanta fuerza", explicó una mujer costurera de 35 años de edad.

6. "SERES MALOS QUE NOS ATACAN"

6.1 "Bolencias, calenturas y dolores: Los avances criminales de ausentes sangrientos, baleados y malos espíritus del rey príncipe copero licogín bolenciador"

"Hay mucha gente que cae enferma de calenturas o dolores. Son dolores que andan molestando, avances criminales, ausentes sangrientos, ausentes baleados; o sea, avances de los malos espíritus de ese ganador que se levanta [y] que gana [se apodera de] las personas. A ese le nombramos nosotros 'rey príncipe copero licogin bolenciador'. A veces la gente padece de una bolencia, es el mal espíritu que lo tiene ampollado", expresa un curandero de 59 años de edad.

6.2 "Mal de aire, dolor, calenturas: el rey príncipe culebrín, recuperador, alambrador"

"Si son calenturas, cuando es mal de aire le doy una tomita, hay que darle la toma de mostaza, con el ajo y los siete espíritus, y apacinarle un monte que es fuerte. Esa agüita [cocimiento] yo tengo que hacerlo; yo lo hago: se machaca y después lo cuece. Entonces la mostaza se muele en un guacal, de un morro, ya que es finito. La raíz de apacina molida, los siete espíritus, solo se echa. Cuando se tiene el dolor, que le corre el aire por el cuerpo, ese mal aire, se le nombra rey príncipe culebrin, recuperador, alambrador".

6.3 "Granazón: el rey broquero infernal, el rey San Antonio broquero; lanzadores, ostinecos, ayuntas y niños infernales"

"A la mujer lo que le salió fue granazón [muchos granos] por toda la cara, por todo el cuerpo; y esa granazón le tiraba unos piquetes como ver un piquete de panal, ¿verdad? No la dejaba dormir. Entonces yo [el marido] salí a buscar [al señor que cura] pero no se pudo dar con él. Entonces me fui con un Señor aquí en Jocotán que se llama don Teo. Él fue el que me dijo qué es lo que tenía la mujer: 'Eso no es por gusto, eso son cosas que le levantaron, la tienen vendida con el rey broquero infernal, el rey San Antonio broquero, lanzador infernal'. Por eso son esos piquetes. Así es pues que eso es lo que tiene, con los 'niños lanzadores infernales, humanos infernales, ostinecos infernales, ayuntas infernales, niños de juego' así la tienen".

6.4 "Grandes dolores y calenturas: hombres y mujeres predistos, entablillados; andan pa'riba, andan pa'bajo"

"La gente viene aquí por enfermedades, calenturas. Se levantan por una curación que se hace. Se hace por avanzados de ausentes sangrientos, baliados, ausentes, 'el rey príncipe copero, licorero, bolenciador'. Va según la enfermedad, ¿verdad? Entonces, es ahí donde levantan los hombres predistos, mujeres predistos, hombre entablillado, mujer entablillada; es una comisión, es un auxilio, que anda pa'arriba [para arriba] y pa'abajo [para abajo], anda molestando. Entonces es ahí donde la gente cae con grandes calenturas y grandes dolores, pues son los malos espíritus que andan".

6.5 "Peste que sale a molestar, lo ampolla a uno"

"Anda una peste que sale a molestar. Por eso hay mucha gente que se va al dispensario y si no se mandan [a] curar no se componen. Entonces se muere. Pero si por lo menos se manda [a] curar, se va a los dispensarios, las inyecciones cae bien. Pero la gente primero tiene que curarse y después ir al dispensario. Porque hay veces, cuando no se componen, les dicen que mejor busquen quien les haga una promesa. Porque muchos vienen y nos dicen: 'Nos mandan que mejor nos saquen una promesa'. Y como es verdad, hay que reforzarlo también. Como el Señor es infinito leerlo. También hay que abrir, donde lo tienen ampollado a uno".

6.6 "Calambres en los pies, catarro enterrador, mal espíritu, calenturas"

"Cuando le caen a uno unos calambres en los pies, entonces se [le] llama mal espíritu. A veces con dos curaciones y una toma tiene suficiente la gente para curarse. Si ellos agarran alivio, ya no van al dispensario [y] con sólo eso tiene [basta]. Nosotros acostumbramos, aquí para las calenturas, o sea el catarro enterrador, 'el tres puntos'. Cuece unos siete cogollos y unos siete de chacté, se muele y se hace una horchata. Ésa es la que se toma. Se puede curar cualquier día; solamente el lunes no, porque es el día de las ánimas; entonces se puede solamente martes, miércoles, jueves, viernes. Yo, el día lunes no hago nada [no curo, no trabajo]. Los demás días, la hora no importa; puede ser cualquiera. Yo no cobro, sino [que la gente me da] lo que sea su voluntad. La gente no viene mucho [no vienen muchos clientes]; son pocos, y vienen solamente de lo que es el centro de Tisipe; de otras partes ya no, porque como hay otros centros [de curación] que les queda más cerca. Allí está el centro Dos Quebradas, allá van también; el señor [que cura] se llama Don Toyano, está en el cerro arriba", expresó el curandero de 59 años de edad.

6.7 "Pagándole la promesa a Dios, con copal y rezos"

"Entonces conforme uno le reza y le hace un pago a Dios, se compone la persona y toma remedio. Cuando han venido aquí, yo les hago su promesa y les digo que se vayan al Puesto de Salud donde les van a poner

inyecciones y con eso se van a curar. Con Dios hay que pagarle, según: al Padre se le paga con diez bambas de copal, buena, no de pino; porque en la plaza hay de diferente clase de copal pero ruin. Debe ser copal de brella [brea]”.

“Nosotros queremos pero buen copal, copal de santo. Entonces se hace el pago con bambas. Se le pagan diez bambas por cada persona, al niño Jesús; diez al señor de Esquipulas; diez al ángel del Espíritu Santo; diez a nuestro Señor San Antonio. Son cuarenta bambas por persona. Primero se les reza y luego se le dan los pagos. La persona puede estar presente, según si quiere venir. [Si viene] por lo menos le pasan las luces en el cuerpo”.

6.8 “Las lucitas y las tomas”

“Yo me dedico a eso [curar] desde hace más de quince años. Lo aprendí por la necesidad de uno. En esos días yo molestaba a las personas, que me hicieran promesas cuando iba por una enfermedad en sus familias. Hubo una ocasión que se me cayó la mujer enferma, entonces yo anduve buscando personas que me hicieran promesas, y ella no pudo andar con la enfermedad que tenía. Sí, la mujer estaba grave”.

“Entonces vine [y] le dije [al señor que cura], de la promesa al Señor. Y él me dijo: ‘bien me fuera [sí iría] pero estoy muy doliente, ya estoy muy avanzado para salir a la calle, porque pasó un carro y por hacerme un lado me fui al suelo; no puedo andar, estoy doliente’, me dijo. ‘Pero por hacerte el favor, aunque sea despacio voy’ dijo que iba, me puso plazo, pero no vino. Yo de ver que no vino, hice yo las veces [de él]; entonces yo arreglé al anfermo y le quemé las lucitas [candelas] y se alivió entonces. Así fue como yo empecé a hacer el remedio aquí nomás”.

“Como usted sabe, si uno le hace un favor a otro cristiano por’ay lo ven. Así fue como se fueron dando cuenta. Venía uno y ya [después] el otro. Yo les decía ‘yo no puedo, yo sólo hago la inteligencia aquí con la familia’, pero entonces me decían: ‘Pero hacenos el favor’. Y por hacer el favor, entonces así se fue dando cuenta la gente. Entonces aquí lo de la mujer que no hallaba quién la curara. Entonces yo le hice las promesas, por lo menos uno alcanza [a] rezarles el Credo, el Padre Nuestro; y yo lo hice y le

quemé las lucitas [candelas] y le di las tomas [y] se compuso [se curó]. Se compran las lucitas según la clase de enfermedad; se lleva ocho lucitas de a Q.0.05 y una varita de copal de a Q.0.50. Toda luz [candela] se pasa por el cuerpo; bien pasada”.

6.9 “Ponerse malo porque otro se lo desee o por avance de mal espíritu”

“Los males se pueden agarrar de noche o de día. Hay veces que la gente que se pone mal por otros cristianos que se lo desearon. De eso casi poco ha venido aquí. Aquí de avances es lo que ha salido más. Yo trabajo con cartas [de naipes]. Antes de curarlo hay que tirar las cartas; ahí es donde sale. Entonces según como sale, así se hace la curación. Porque hay veces que no sale y uno cura por apuestas [adivinando]. Y si son espantos, no sale [en las cartas y] no se cura la persona. Porque aquí vino una mujer; su hijo estaba padeciendo de dolor del brazo y no podía manejar el machete, no podía trabajar. Y me dijo: 'No sé qué será que tiene un dolor; tiene muerto el brazo. Y ya fuimos a ver a un hombre aquí arriba'. Y él le dijo: 'Es cosa puesta [pero yo] se lo curo'. Pero no se compuso. 'Entonces no es cosa puesta', le dije yo, 'espanto tiene'. Entonces hicimos la pregunta en las cartas y le salió que no era cosa puesta, sino avance de mal espíritu. El muchacho había visto que habían matado a uno, y entonces él se asustó, ¿verdad? Y eso es lo que él tenía, estaba apoyado de mal espíritu”.

6.10 “Cuando se tiran las cartas y se usan los pollos de diferente color”

“Yo cuando tiro las cartas me fijo en las figuras, ¿verdad? Allí están fotografiados los aparatitos. Y para curar utilizo las candelitas y el copal. Hay enfermedades que son criminales porque no obedecen; entonces [es] cuando se cura con un pollo colorado, con una polla blanca o una polla negra. Eso va contra los malos espíritus. El pollo colorado va contra los ausentes sangrientos. A la polla blanca se le quita una pluma blanca. A la polla negra se le quita una pluma negra. Las plumas blanca y colorada van por esas enfermedades que andan. Eso [es] cuando [se] levantan hombres fiebristos, mujeres fiebristas, hombres entablillados, mujeres

entablilladas, hombres justicieros, mujeres justicieras. Es cuando se agarra aire, ya sea una criatura [niño pequeño] o una gente grande, se pone uno bien grave, ¿verdad?", expresó el curandero de 59 años de edad.

7. "LOS ESPANTOS"

7.1 "Las apariciones"

"En varias partes dicen que espantan. Lo que dicen es que varias veces uno mira alguna mujer, o un hombre que se aparece; pero yo por mi parte no he visto", explicó una mujer costurera, de 35 años de edad.

7.2 "El barco dentro del pozo y la lloradera de niños"

"Antes había un pozo, era grande el pozo. Y se tocaba un barco dentro del agua. Y como había un palo de mango allá, nos íbamos a comer mango; pero cuando llegábamos allá debajo de los palos de mango, había una lloradera de chiquitos [niños llorando] delante de nosotros. Y cuando nos regresábamos, dejaban de llorar los chiquitos".

7.3 "Un guaca que espanta"

"Yo andaba con unos patojitos [niños] que eran cuñados míos. Yo tenía miedo de que los llevara el Sisimite. Y unos chuchos [perros], perrones galanes [perros grandes], salieron acabando [de] pasar la tormenta. Y fuimos a la Quebrada, y yo estaba llenando mi cántaro en una vertiente. Y los muchachitos [niños] se sentaron y dijeron: 'Hay tres perros que ladran y ladra'. Y se venían los perros a donde estábamos nosotros. Y se topaban [unos con otros]. Y entonces me dio miedo y le dije a los muchachitos: 'Vamonós' y salimos. Los traje delante, con el cántaro en mi cabeza; y los perros también venían latiendo [ladrando] detrás de nosotros, hasta que llegamos a la orilla de un guaca. Y se asustaron los perros, se fueron y ya no volvieron a latir [ladrar]. Eso sí espantaba algo".

7.4 "El Sisimite"

"El Sisimite es de agua, dicen. A saber cómo era. La gente lo miraba, y puede que sea cierto. Una vez con el esposo[mío] fuimos a pasear donde mi papá; a buena mañana nos fuimos por los regadíos de La Marimba, llegamos a una vertiente, [y] había unas verduras a la orilla de la vertiente. Y cuando llegamos a ver, allí estaba la viejita bañándose, con los pelos [el cabello] hasta los pies. Conocimos quién era; era el Sisimite. Nosotros pasamos y cuando venimos, unas piedras donde estaba sentada la viejita habían desaparecido", expresó una mujer artesana, de 105 años de edad.

7.5 "Cuando llovió fuego y todo Copán se hizo de piedra"

"El Señor pasó a todas las casas, y la gente miraba que estaba enfermo, con llagas en el cuerpo. Pero no lo querían y lo regañaban, le decían que se fuera; y donde la gente estaba comiendo le tiraban tortillas desde lejos. En la última casita, la señora le dijo: 'Pase adelante; entre'. 'No', le contestó el Señor, 'aquí nomás. Entre' le repitió la señora. Entonces entró el Señor y la señora le puso un petate y algodón, y descansó el hombre en el petate. La Señora le preparó un almuerzo y el hombre aceptó la comida, sólo se tomó el caldo y se comió las tortillas; la carne, no".

"Entonces le dijo el hombre: 'Ahora usted se va a salir de aquí, porque el pueblo se va perder; váyase para el oriente o para el poniente, pero no se quede aquí. Le advierto que cuando oiga un destruyendo no voltee a ver'. Entonces la señora obedeció, amarró un su perrito, se echó su muchachito a la espalda, se puso su tanate de ropa en la cabeza y salió la señora".

"Y ya venía encumbrado aquí por una aldea que se llama Muyucú. Entonces cayó el destruyendo pero volteó a ver, y el pueblo prendió fuego y ella cayó al suelo. Y allí esta la peña, por Muyucú; tiene la criatura a cucuche, el perro amarrado del codo y el tanate en la cabeza, todos hechos piedra. El pueblo, la gente, la mesas y todo se hizo piedra; entonces el nuevo pueblo lo hicieron más para acá. La gente abandonó ese camino porque cuando pasaban al pie de peña, se oía ese destruyendo", narró el curandero de 59 años de edad.

EPÍLOGO

Pacrén, La Quebrada (Seca), Tunucó Abajo (Jocotán) y Tisipe (Camotán) son comunidades totalmente representativas, no sólo de la vida *Ch'orti'* sino también de las condiciones ecológicas del territorio que actualmente ocupan. El aspecto físico del asentamiento humano sigue siendo parecido al descrito por Wisdom (1969) al final del primer cuarto y por Girard (1940, 1941, 1942, 1947a, 1947b, 1949a, 1949b) a mediados del siglo XX de nuestra era. Se trata de poblados anucleados en los que las viviendas se encuentran dispersas sobre las laderas, colinas y mesetas, como los antiguos '*amak*' descritos por Ximénez en otras áreas mayas del país; su único centro aparente está señalado por un edificio escolar o religioso, o un patio deshabitado. Veredas marcadas por el paso de los caminantes y sus bestias y, en algunos casos, carreteras de acceso, conducen de las aldeas a la cabecera municipal, aunque no hay servicio regular de transporte público, ni de pasajeros, ni de carga. Tampoco hay teléfonos, servicio telegráfico ni radiotransmisores locales.

Tradicionalmente las viviendas ("ranchos") se han fabricado de materiales livianos y perecederos de origen vegetal (piso de tierra, techo pajizo, paredes de parrillas de caña cubiertas de lodo), pero actualmente también hay casas con paredes de adobe, recubiertas de lodo. Es común que en cada vivienda habite no sólo una familia nuclear [padres e hijos], sino también hijos de esposas anteriores del marido, padres ancianos de la madre o el padre y alguna cuñada soltera. Muchas familias de un mismo caserío, barrio o aldea llevan los mismos apellidos, lo cual sugiere la existencia anterior de patrilines localizados. Las viviendas se encuentran comunicadas por brechas y veredas, apenas marcadas por el diario transitar de los peatones.

Como la mayoría de habitantes de las áreas indígenas rurales de Mesoamérica, dependen de la "milpa": maíz, maicillo (sorgo), frijol y algunos otros cultivos asociados. Pero se ven forzados a practicar su agricultura en condiciones ecológicas, técnicas y económicas seriamente difíciles. Carecen de suelos con vocación agrícola y éstos exhiben avanzados grados de erosión, generalmente en condiciones irreversibles;

la minifundización en la tenencia de la tierra es aguda. La deforestación es generalizada, produciendo no solamente escasez de madera para combustible (leña), construcciones y muebles, sino también agotamiento de las fuentes de agua, desertificación de la tierra, afloramiento del subsuelo y pérdida de especies vegetales y animales.

Se "guatalea" (se limpia, deshierba y prepara el terreno) y se preparan los surcos con azadón y 'chuzo' (palo con punta, sembrador); las semillas se depositan a mano y se cubren de tierra con el pie; posteriormente, la milpa "se calza" (se cubre el tallo de tierra) con el azadón y las manos. Todo el trabajo es manual, lo mismo que la cosecha ("tapixca") y el doblado de tallos. Muchos queman el "rastroy" (restos de arbustos producidos por la "guataleada") en lugar de revolverlo con la tierra para devolverle materia orgánica.

Puesto que la actividad económica principal es la agricultura y de ésta depende la sobrevivencia de la familia, todos sus miembros se ven involucrados en ella. Pero en tales condiciones ecológicas, técnicas y de acceso a la tierra, ni siquiera se produce cosecha suficiente de granos básicos para la manutención familiar durante todo el año, mucho menos excedentes reales para venta o intercambio. Por tal situación, las familias viven de continuo en una penuria económica y a la búsqueda de otros medios para obtener ingresos monetarios.

Miembros de casi todas las familias reportan en todas las comunidades, trabajo en manufactura de artesanías utilitarias de jarcia, barro, palma y raíces. Además de atender sus hogares y colaborar con las tareas agrícolas y pecuarias, las mujeres elaboran las artesanías.

La fabricación de objetos utilitarios ha sido parte de la vida de la mujer en todo el mundo y también en las culturas indígenas rurales de Guatemala. Estos objetos utilitarios fueron, en sus inicios, para autoconsumo. Desde que las artesanías pasaron a formar parte del comercio, no han perdido su doble función: el autoconsumo y el intercambio. En lo que respecta a la producción y el intercambio de artesanías, se sabe que ha habido una cierta especialización regional relativa a cuestiones geológicas y ecológicas locales. Por ejemplo, la abundancia de xerofíticas al oriente de Chiquimula, deviene en una facilidad para la fabricación de jarcia. Pero el intercambio o comercio ha sido, para las familias agricultoras de subsistencia, un

complemento de su economía familiar. La producción y comercio de artesanías han sido limitadas desde un principio, graduadas al nivel de necesidad en cada momento dado de la economía familiar en el día, semana, mes o temporada de su ciclo económico. Nunca se ha visto como un sustituto creciente a la agricultura y pocas familias los han tomado como una ocupación a tiempo completo de toda la familia. En otras palabras no ha sido la base exclusiva de una economía familiar próspera.

El hecho mismo que todos fabrican artículos de demanda inelástica y estacional, y compiten por los escasos compradores el mismo día de plaza en la misma cabecera municipal, conspira contra el esfuerzo de las familias por agenciarse ingresos monetarios. En el mercado local los intermediarios generalmente deprimen los precios de compra de todos los productos. Los artesanos saben que los fines de semana o en determinada época del año es posible obtener mejores precios para las artesanías, pero la necesidad de contar con alimentos o medicinas en otros momentos, les hace vender a precios más bajos. Los precios caen en la época de invierno, cuando hay mayor escasez de granos básicos. Los hombres y muchas mujeres buscan entonces trabajo en fincas del norte del país y de regiones cercanas de Honduras y El Salvador, para vender su fuerza de trabajo como jornaleros. Los hombres tratan de complementar su actividad agrícola comercializando materia prima para la elaboración de artesanías. Como en otras regiones del país, aquí también recurren las familias a la venta ocasional de aves de corral, huevos y cerdos, para afrontar emergencias de gasto por compra de medicina, pasajes o maíz.

Por otra parte, la alimentación rutinaria de la población se hace a base de maíz, maicillo [sorgo], algunas hierbas y, en algunas familias, "café" de maíz (bebida elaborada con maíz o tortilla tostada). Aunque todos reportan sembrar y cultivar frijol, obtienen escasas cosechas de éste y lo consumen en pequeñas cantidades. El consumo de carne de res o de arroz se da cuando la familia logra vender algunas artesanías. En ocasiones extraordinarias la familia consume alguna de las aves de corral o cerdos que crían. Si comen pescado es el que pescan en algunos ríos del área. Aunque algunas familias utilizan azúcar de origen industrial, la costumbre de la mayoría es endulzar las bebidas con 'rapadura' o 'panela' [miel endurecida hecha de caña de azúcar].

Tales condiciones de vida, precarias en cuanto a la alimentación, resultan en avitaminosis, debilidad general y vulnerabilidad ante enfermedades comunes. Las infecciones respiratorias, gastrointestinales y dérmicas son de alta incidencia y afectan a personas de todas las edades y de cada sexo. El problema de la desnutrición es grave en el área y afecta principalmente a grupos etarios de alto riesgo (niños menores de cinco años, ancianos) y a mujeres embarazadas.

Por otro lado, y no obstante la solidaridad humana en la vida comunitaria y en la construcción de las viviendas, las condiciones de la comunidad y de las viviendas son, en general, precarias, incluso comparadas con estándares rurales de otras regiones del país. En general, estas aldeas no cuentan con servicios públicos básicos como red de alcantarillado, distribución domiciliar de agua, alumbrado público, limpieza y recolección de basura. Las viviendas no cuentan con letrinas, su piso es de tierra y, en muchos casos, las aves de corral, cerdos y perros transitan por los ambientes de la vivienda. Todo esto crea focos de contaminación y aumenta la incidencia de enfermedades.

Parecería que los padres *Ch'orti'* prefieren tener hijos que hijas, en vista de los honorarios más altos que pagan a las comadronas y parteras, por asistir nacimientos de "varones". No obstante, en la casa una hija recibe el mismo afecto y cuidados de parte de sus padres, que un hijo. Las niñas de pecho [lactantes], son cuidadas directamente por sus madres; las que se llevan a la espalda o que ya juegan en el patio, pueden ser cuidadas por sus hermanas y hermanos mayores. En la concepción que la mujer *Ch'orti'* tiene del esposo-padre, está presente una imagen fuerte de "proveedor" de las necesidades de la familia: debe traer comida y vestido para ella y los hijos; si no lo hace, ella no está obligada a seguir con él y puede dejarlo. Si él la maltrata tampoco está obligada a permanecer con él. Los litigios matrimoniales generalmente son llevados ante los alcaldes; parece que la tendencia es disminuir al máximo posible el tiempo del litigio. Como en cualquier región del país, hay varios casos de poliginia simultánea y de poliandria en serie.

Aunque hay escuelas primarias oficiales en algunas comunidades del área, los padres han sido tradicionalmente reticentes a enviar a sus hijos a la escuela por la necesidad de utilizar la fuerza de trabajo de los pequeños en actividades de sobrevivencia familiar. Esta actitud de los padres hacia

la educación formal de sus hijos probablemente está cambiando. Sin embargo, raras veces son las hijas las enviadas a la escuela. No obstante, los jóvenes y adultos de las aldeas muestran gran interés por las actividades de aprendizaje extra-escolar que generalmente surgen del apoyo de ONG a proyectos de beneficio comunitario. El analfabetismo es alto, pero es más intenso entre las mujeres.

Con respecto a programas de capacitación, ha ocurrido que las instituciones de desarrollo ofrecen capacitación a las mujeres de la comunidad. Pero la capacitación es a todas en la misma materia. Por ejemplo, coser a máquina prendas de vestir. Se crea así entre ellas competencia no sólo en el reducido mercado local, sino también en el de la cabecera municipal. En estas condiciones resulta difícil que algunos pequeños talleres familiares prosperen.

Una mujer *Ch'orti'* va aprendiendo en su cultura lo que su vida debe ser y cómo debe ser. Dentro de su cultura no es marginada de lo que le corresponde como mujer. Ella es importante en toda decisión familiar, pero especialmente en lo que se refiere a sus ocupaciones como esposa, madre, ama de casa, artesana, vendedora, etc. Normalmente ella no toma decisiones sobre la milpa, si es casada o unida; pero las toma si es soltera, abandonada o viuda. Esta mujer pertenece a su propia comunidad, lo que reduce o disminuye sus posibilidades de acceso a vivencias de otras comunidades o de otras culturas. Pero afuera de su propia cultura puede darse cierto grado de dificultad en el aprendizaje y el desempeño de los nuevos roles y las formas de comportamiento apropiadas, sin que necesariamente alguien la margine.

Uno de los principales aspectos de la organización social en las comunidades, es la existencia de vínculos sociales afuera de las familias nucleares, de las familias extendidas, parentelas y posibles vestigios de patriclanes. La manifestación visible de tales vínculos se ve en los grupos formales y en formas de asociación repetitivas de los grupos locales organizados, tales como comités, congregaciones religiosas y otras agrupaciones. Las formas sistemáticas de asociación informal son menos conocidas, pero también representan importantes recursos de organización, como lo muestran los materiales etnográficos incluidos en este trabajo. Éstas constituyen formas potenciales de organización más propias de la

cultura local y menos importadas que las directivas que las leyes ladinas regularmente tratan de insertar dentro de la comunidad local. En las comunidades *Ch'orti'* pueden observarse ambos tipos de organización.

Cada una de estas comunidades tiene grupos formales legalmente reconocidos por las autoridades municipales y departamentales. El reconocimiento incluye su derecho de representar a la comunidad en el contacto con agencias de promoción humana, tanto privadas como estatales. Además, existen grupos formales de mujeres en todas las comunidades, los cuales son beneficiarios de proyectos de capacitación, asistencia técnica y aún crédito. Pero además de estos grupos ya existentes pueden organizarse otros, siempre y cuando los comités locales y los otros grupos estén de acuerdo. Las formas de asociación informal pero recurrentes, de base consanguínea, que reaparecen y funcionan eficazmente cada vez que se construye una vivienda son también notorias. Cuando la comunidad celebra asambleas y toma decisiones, la mayoría de personas que asisten a las asambleas son hombres; y, con raras excepciones, los líderes de las comunidades y directivos de los comités son hombres. Las mujeres se reúnen, participan, toman decisiones y ejercen cargos directivos en grupos de mujeres.

Las enfermedades que la ciencia médica occidental reconoce, están presentes en las áreas rurales de Guatemala. En estas comunidades *Ch'orti'*, las enfermedades de mayor incidencia son las infecciones de las vías respiratorias, las enfermedades gastrointestinales y el parasitismo. Debe mencionarse la desnutrición y sus secuelas, enfermedades de la piel, debilidad y, en algunos casos, tuberculosis. Además de las enfermedades que la ciencia médica occidental reconoce, en las comunidades *Ch'orti'* se reconocen estados anormales en las personas, relacionados con creencias antiguas, por ejemplo el "susto", el "ojo" y "el mal que le ponen a uno", cuyo origen etnológico es difícil determinar. Otras, como los "avances de los ausentes", "ataques de los reyes príncipes broquero, licogín y copero", parecen surgir del trasfondo cultural mesoamericano, junto con "el sisimite", y "los aparatos nocturnos que chiflan".

Las comunidades *Ch'orti'* cuentan con recursos de curación "naturales": yerbas, raíces, semillas que se cuecen y se toman, o se machacan y se aplican, o con los cuales uno debe darse baños. En cada comunidad hay padres y madres de familia que pueden preparar estos remedios y

aplicarlos. También cuentan con especialistas en "mediqueada" o "curación", cuya técnica terapéutica incluye fumar puro, leer las cartas, pases de aves de diversos colores y huevos, oraciones y conjuros especiales. Aparte de curanderos o parcheros, hay también brujos y hechiceros, considerados malos por los curanderos y por la propia población, y que provocan enfermedades y males; no los curan.

Tanto los padres y madres de familia, como los especialistas de cada comunidad, además de conocer y manejar recursos médicos tradicionales populares, conocen y manejan recursos médicos modernos: compran y utilizan pastillas, inyecciones, pomadas, sueros. Visitan y hacen uso de recursos de salud como puestos y centros de salud, hospitales y clínicas. Sin embargo, para la mayoría de las personas *Ch'orti'*, ésta es la última opción, tanto por el precio de las medicinas de patente, como por las distancias que deben recorrerse para obtener una receta, la mayoría prefiere los remedios caseros.

Sólo en casos de extrema gravedad van al hospital; sin embargo, en cada comunidad se reconoce el valor de los médicos, enfermeras, medicinas y curaciones occidentales. Igual aprecio se hace de la tecnología agrícola y pecuaria occidental, a la cual accederían con rapidez, si no fuera por sus precios.

En cuanto al cambio cultural, pueden señalarse dos efectos visibles. Uno, que es a la vez culturalmente profundo y de superficie: la pérdida del idioma Maya ancestral por parte de muchas familias de la comunidad. Muchos adultos, hombres y mujeres de estas comunidades, recuerdan que de niños entendían el idioma *Ch'orti'* y podían hablarlo y ahora, ya no. Sin embargo, hay caseríos y barrios donde sólo *Ch'orti'* se habla diariamente; y en las escuelas del área hay profesores bilingües (*Ch'orti'*-Castilla) que enseñan a los niños a leer, escribir y estudiar en los dos idiomas. Una radiodifusora local transmite diariamente programas de diversa naturaleza en el idioma *Ch'orti'*. De modo que no se trata de una pérdida total ni inexorable.

Otro efecto directamente observable, de superficie, es el abandono del traje tradicional, tanto por parte de los hombres como de las mujeres. Puede haber dos ó tres personas en cada comunidad que todavía usan la

vestimenta tradicional, todos de edad avanzada. Las causas del abandono incluyen las presiones sociales de los vecinos ladinos, el encarecimiento de las telas para la confección de los trajes tradicionales, y los diseños más prácticos y más baratos de la ropa de partida que hoy día compran en el mercado, en tiendas y almacenes para uso diario.

El cambio religioso tiene aspectos observables y aspectos profundos. Entre los observables se encuentra la disminución de la acción pública de los sacerdotes mayas antiguos, de los rezadores y de los padrinos de agua tradicionales. Ello podría estar acompañado de una reducción del número de estos especialistas en la región. Otro aspecto observable es la proliferación de grupos católicos y evangélicos de nuevo cuño, y cuyo crecimiento se acompaña generalmente de una pérdida de importancia de las cofradías maya-católicas tradicionales. En otro lugar (Palma Ramos, 1998) hemos documentado otros cambios, profundos, en la cultura religiosa del área, tales como la reducción y casi desaparición del panteón maya ancestral de la cultura *Ch'orti'*, su acción dinámica y el programa ritual del ciclo agrícola tradicional. Probablemente se están debilitando también elementos sincréticos coloniales. Hoy los rezadores manejan otros conceptos y ya no recurren a ellos ni los nuevos católicos ni los evangélicos; su clientela se ha reducido. Pero estos cambios no son necesariamente irreversibles; grupos entusiastas de jóvenes *Ch'orti'* podrían revitalizar su cultura religiosa ancestral, como está ocurriendo en otras regiones mayas del país. Lo que suceda, es un asunto a resolver a través del estudio empírico de campo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Adams, R. N. (1971) *Introducción a la Antropología Aplicada*. Guatemala: Seminario de Integración Social Guatemalteca. Vol. 30
- Babbie, E. (1975). *The Practice of Social Research*. Belmont: Wadsworth Publishing.
- Bee, R. L. (1975). *Patrones y procesos, introducción a las tácticas antropológicas para el estudio de los cambios culturales*. México: Logos Consorcio, S.A.
- Berger, P. L. (1972). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bruyn, S. (1972). *La perspectiva humana en Sociología*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Dirección General de Cartografía (1961). *Diccionario Geográfico de Guatemala*. Guatemala: Tipografía Nacional. Tomos I y II.
- Dirección General de Estadística (1982). *IV Censo de Habitación y IX de Población*. Guatemala: Ministerio de Economía.
- Early, J. D. (1986). *Una encuesta demográfica de los Mayas Guatemaltecos*. En *La Herencia de la Conquista. Treinta años después*. Carl Kendall y Laurel Bossen, Compiladores, Fondo de Cultura Económica, México, pp. 89-106.
- Falla, R. (1995). *Quiché rebelde*. Guatemala: Editorial Universitaria, Universidad de San Carlos.
- Girard, R. (1940). *El Chorti*. En *Revista del Archivo y Biblioteca Nacional*, Vol. XIX, No. 5, Biblioteca Nacional, Honduras.
- (1941). *La lengua Chorti*. En *Revista de la Sociedad de Geografía e Historia*, Tomos XIX y XX, Honduras.

- (1942). *Caracteres Antropométricos de los Chortis*. En *Revista de la Sociedad de Geografía e Historia*, Tomo XVIII, Honduras.
- (1947a). *Influencia religiosa en la vida social y económica de los Chortis*. En *Revista América Indígena*, Instituto Indigenista Interamericano, México.
- (1947b). *Farmacopea de los indios Chortis*. En *Boletín Indigenista*, Vol. VII, Instituto Indigenista Interamericano, México.
- (1949a). *Los Chortis ante el problema maya*. México: Antigua Librería Robredo. Tomos I a IV.
- (1949b). *Algunos caracteres psicológicos de los Chortis*. *Revista América Indígena*, Vol. IX, Instituto Indigenista Interamericano, México.
- Hatch, E. (1975). *Teorías del hombre y de la cultura*. Buenos Aires: Prolam.
- Hoegen, M. von y D. Palma Ramos (1999). *Los pobres explican la pobreza: el caso de Guatemala*. Guatemala: Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, Universidad Rafael Landívar.
- Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales (IDIES) (1995). *Los pobres explican la pobreza: el caso de Guatemala*. Guatemala: IDIES, Universidad Rafael Landívar.
- Instituto Geográfico Nacional (1978). *Diccionario Geográfico de Guatemala*. Guatemala: Tipografía Nacional, Tomos I-VI.
- Instituto Geográfico Nacional (1968). *Suplemento del Diccionario Geográfico de Guatemala: 1961-1964*. Guatemala: Tipografía Nacional, Tomos I y II.
- Instituto Nacional de Estadística (1989). *Encuesta Nacional Socio-demográfica. Región Nor-oriental*. Guatemala: Sistema Estadístico Nacional, Vol. 3.

- Kendall, C. (1974). **Filiation and brotherhood: compadrazgo in Esquipulas, Guatemala**. Ph.D. dissertation. Rochester: University of Rochester.
- (1978a). *Organization in San Isidro, Esquipulas, Guatemala*. In **Journal of Comparative Family Studies**, Vol.9 No. 1, pp.129-141.
- (1978b). *Organización doméstica en San Isidro, Esquipulas, Guatemala*. En **The Family in the Latin American New World**. Alfredo Méndez-Domínguez, Editor. The Journal of Comparative Family Studies, Special Issue.
- Mosquera, A. (1984). **Los Chortis en Guatemala**. Guatemala: Editorial Universitaria, Colección Realidad Nuestra No. 10, Universidad de San Carlos.
- Oakley, H. (1966). *Chorti*. En **Lenguas de Guatemala**, Marvin Mayers, Editor, Seminario de Integración Social Guatemalteca, Guatemala, Publicación No. 20, pp. 331-353.
- Palma Ramos, D. A. (1998). *Presente y futuro en la visión Ch'orti' del mundo*. En **Conferencia sobre Desarrollo y Democratización**, National Science Foundation/UNICEF/SEGEPLAN/PNUD/ Universidad del Valle de Guatemala, Guatemala.
- (1990). **Estudio sobre la Pobreza en el Altiplano Occidental de Guatemala**. Guatemala: US.AID/Guatemala.
- Plan Trifinio. Convenio /El Salvador/Honduras (1987). **Diagnóstico Socioeconómico Región Trinacional del Plan de Desarrollo Integral Trifinio**. Guatemala: OEA/IICA.
- Rogers, E. M. y L. Svenning (1973). **La modernización entre los campesinos**. México: Fondo de Cultura Económica.
- Stoll, O. (1958). **Etnografía de Guatemala**. Guatemala: Seminario de Integración Social Guatemalteca, Publicación No. 8.

Tax, Sol, Ed.(1979). **Anthropology Today: Selections**. Chicago: The University of Chicago Press.

Viceministerio de Cultura (1982). **Propuesta para la planificación cultural en Guatemala**. Guatemala: Pineda Ibarra, Ministerio de Educación Pública.

Wisdom, C. (1961). **Los Chortis de Guatemala**. Guatemala: Seminario de Integración Social Guatemalteca, Publicación No. 10.

Wolf, E. (1967). **Pueblos y culturas de Mesoamérica**. México: Ediciones Era.

----(1971). **Los Campesinos**. Barcelona: Labor.

ANEXO 1

BREVE NOTICIA METODOLÓGICA

El estudio realizado fue de tipo etnográfico, con tres fases: de gabinete, de campo y de análisis. Como parte de la primera, se recopiló y resumió la información general de varios documentos y publicaciones sobre el área *Ch'ortí'*, señalados todos a través de referencias bibliográficas. Los datos bibliográficos completos aparecen en la lista de referencias de este trabajo (pág. 169). Tales documentos proveen información general y contextual sobre los lugares del estudio, como los diccionarios geográficos oficiales, mapas y censos. Otras fuentes proveen información etnográfica y lingüística, de gran valor antropológico, y cuyo uso en el presente estudio es primordialmente comparativo debido a la diferencia de fechas (Girard, 1940, 1941, 1942, 1947 y 1949; Stoll, 1958; Wisdom, 1961; Oakley, 1966; Kendall 1974, 1978a, 1978b; Mosquera, 1984; Hoegen y Palma Ramos, 1994 y 1999).

La investigación de campo fue realizada en las cuatro comunidades del departamento de Chiquimula indicadas. En el municipio de Jocotán: la aldea Pacrén, el caserío La Quebrada (Seca) de la Aldea Oquén y la aldea Tunucó Abajo. En el municipio de Camotán: la aldea Tisipe. En julio y agosto de 1991, el director y miembros del equipo de investigación de campo residieron en cada comunidad durante, por lo menos, tres semanas.

La observación directa y la permanencia en los propios lugares del estudio permitieron conocer el entorno físico y algunos comportamientos sociales en las comunidades estudiadas. La convivencia, el trato diario, las conversaciones y las entrevistas con grupos y personas de cada sexo, permitieron conocer y comprender los puntos de vista de los *Ch'ortí'* sobre aspectos sustantivos de su existencia, así como obtener sus relatos y explicaciones de primera mano. La realización de grupos focales permitió validar, aclarar, ampliar, enriquecer y profundizar varios asuntos. Tanto para realizar las observaciones y entrevistas como los grupos focales se utilizaron guías flexibles preparadas de antemano.

Durante cada conversación individual o discusión en grupo focal, los investigadores tomaron notas o realizaron grabaciones magnetofónicas -cuando los interlocutores así lo permitieron- para captar las descripciones,

explicaciones y respuestas de las personas y grupos. Los materiales recolectados en cada comunidad fueron transcritos y ordenados por tópicos en bases electrónicas de datos. En la transcripción de los materiales se respetó la terminología, las frases y el estilo de expresión de los Ch'orti'. Estos materiales son denominados aquí "textos etnográficos".

Los textos etnográficos expresan la visión del mundo, las creencias, actitudes y experiencias de las personas y grupos de cada uno de los lugares estudiados. Por tal razón, se hizo todo lo necesario para exponer en este informe, sin alteración, los relatos y fragmentos de relatos seleccionados. Algunas frases o términos que facilitan la comprensión del sentido han sido agregadas como recurso de edición mínima y siempre colocadas entre corchetes. Pero interpretaciones y comentarios del autor nunca son mezcladas con los textos etnográficos, sino expuestas aparte.

El Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales (IDIES) es una unidad académica de la Universidad Rafael Landívar, especializada en investigaciones y servicios de consultoría. El IDIES está fundamentalmente al servicio de estudiantes, catedráticos e investigadores de tres facultades: Ciencias Económicas y Empresariales, Ciencias Jurídicas y Sociales, y Ciencias Políticas y Sociales.

El objetivo del IDIES es realizar estudios sobre la realidad económica, política y social de Guatemala, con la finalidad de:

- Obtener información que sirva de orientación a la sociedad para el análisis de sus problemas y sus soluciones; y
- Enriquecer la vida académica de la Universidad por medio de la formación de sus estudiantes en las técnicas de investigación y obtención de material para las asignaturas en los campos de economía, derecho, política y sociología

**Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales
Universidad Rafael Landívar**

Campus Central, Vista Hermosa III, zona 16
Edificio O, 3er. nivel, oficina 301
Teléfonos 364 0431 y 364 0432
Fax 364 0434

Dirección electrónica: idades@mail.url.edu.gt

Guatemala, Centro América